LA CIENCIA DE LA AUTO REALIZACIÓN

Su Divina Gracia A.C.Bhaktivedanta Swami
PRABHUPĀDA
Fundador-Ācārya de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa

1. Aprendiendo la ciencia del ser

Descubriendo el ser

¿Quién eres?... ¿Eres tu cuerpo? ¿O tu mente? ¿O eres algo superior? ¿Sabes quién eres, o simplemente crees que lo sabes? ¿Y acaso importa en verdad? Nuestra sociedad materialista, con su liderazgo no iluminado, ha convertido prácticamente en tabú el indagar sobre nuestro verdadero ser superior. En lugar de ello, empleamos nuestro valioso tiempo en mantener, decorar y mimar el cuerpo por sí mismo. ¿Podría haber una alternativa?

Este importantísimo movimiento de conciencia de Kṛṣṇa está destinado a salvar a la sociedad humana de la muerte espiritual. En la actualidad, la sociedad humana está siendo mal guiada por líderes que son ciegos, pues no conocen el objetivo ni la meta de la vida humana, que es la autorrealización y el restablecimiento de nuestra relación perdida con la Suprema Personalidad de Dios. Ese es el punto que falta. El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa está tratando de iluminar a la sociedad humana en este importante asunto.

De acuerdo con la civilización Védica, la perfección de la vida consiste en comprender nuestra relación con Kṛṣṇa, o Dios. En el *Bhagavad-gītā*, que es aceptado por todas las autoridades en ciencia trascendental como la base de todo conocimiento Védico, entendemos que no solo los seres humanos, sino todas las entidades vivientes son partes integrales de Dios. Las partes

están destinadas a servir al todo, del mismo modo que las piernas, las manos, los dedos y los oídos están destinados a servir al cuerpo entero. Nosotros, las entidades vivientes, siendo partes integrales de Dios, tenemos el deber de servirle.

En realidad, nuestra posición es que siempre estamos prestando servicio a alguien, ya sea a nuestra familia, país o sociedad. Si no tenemos a nadie a quien servir, a veces mantenemos un gato o un perro y le prestamos servicio. Todos estos factores demuestran que por constitución estamos destinados a prestar servicio; sin embargo, a pesar de servir de la mejor manera posible, no estamos satisfechos. Tampoco está satisfecha la persona a la que le estamos prestando ese servicio. En el plano material, todos están frustrados. La razón de esto es que el servicio que se presta no está dirigido adecuadamente. Por ejemplo, si queremos prestar servicio a un árbol, debemos regar la raíz. Si vertemos agua sobre las hojas, las ramas y las ramitas, habrá poco beneficio. Si se sirve a la Suprema Personalidad de Dios, todas las demás partes integrales quedarán automáticamente satisfechas. En consecuencia, todas las actividades de bienestar, así como el servicio a la sociedad, la familia y la nación, se realizan sirviendo a la Suprema Personalidad de Dios.

Es deber de todo ser humano comprender su posición constitucional con Dios y actuar en consecuencia. Si esto es posible, entonces nuestras vidas se vuelven exitosas. Sin embargo, a veces nos sentimos desafiantes y decimos: «No hay Dios», o «Yo soy Dios», o incluso «No me importa Dios». Pero

en realidad este espíritu desafiante no nos salvará. Dios está ahí, y podemos verlo a cada momento. Si nos negamos a ver a Dios en nuestra vida, entonces Él se presentará ante nosotros como la muerte cruel. Si no escogemos verlo en un aspecto, lo veremos en otro. Hay diferentes aspectos de la Suprema Personalidad de Dios porque Él es la raíz original de toda la manifestación cósmica. En cierto sentido, no es posible que escapemos de Él.

Este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa no es fanatismo religioso ciego, ni es una revuelta de algún advenedizo reciente; más bien, es un enfoque autorizado y científico del asunto de nuestra necesidad eterna en relación con la Personalidad Absoluta de Dios, el Disfrutador Supremo. La conciencia de Kṛṣṇa simplemente trata de nuestra relación eterna con Él y del proceso de desempeñar nuestros deberes relativos hacia Él. Así pues, la conciencia de Kṛṣṇa nos permite alcanzar la máxima perfección de vida que es posible en la presente forma de existencia humana.

Debemos recordar siempre que esta forma particular de vida humana se alcanza después de una evolución de muchos millones de años en el ciclo de la transmigración del alma espiritual. En esta forma particular de vida, la cuestión económica se resuelve con más facilidad que en las formas inferiores, animales. Hay cerdos, perros, camellos, asnos, etc., cuyas necesidades económicas son tan importantes como las nuestras, pero las cuestiones económicas de estos animales y otros se resuelven bajo condiciones primitivas, mientras que al

ser humano se le dan todas las facilidades para llevar una vida cómoda por las leyes de la naturaleza.

¿Por qué se le da al hombre una mejor oportunidad de vivir que a los cerdos u otros animales? ¿Por qué se le dan a un funcionario de alto rango mejores facilidades para una vida cómoda que a un empleado ordinario? La respuesta es muy sencilla: el funcionario importante tiene que desempeñar deberes de naturaleza más responsable que los de un empleado ordinario. De modo similar, el ser humano tiene que desempeñar deberes superiores a los de los animales, que siempre están ocupados en llenar sus estómagos hambrientos. Pero por las leyes de la naturaleza, el estándar animalista moderno de civilización solo ha incrementado los problemas de llenar el estómago. Cuando nos acercamos a algunos de estos animales refinados para hablarles de la vida espiritual, dicen que solo quieren trabajar para la satisfacción de sus estómagos y que no hay necesidad de indagar acerca de Dios. Sin embargo, a pesar de su afán por trabajar duro, siempre está la cuestión del desempleo y tantos otros impedimentos impuestos por las leyes de la naturaleza. Pese a esto, siguen denunciando la necesidad de reconocer a Dios.

Se nos da esta forma de vida humana no solo para trabajar duramente como los cerdos o los perros, sino para alcanzar la máxima perfección de la vida. Si no queremos esa perfección, entonces tendremos que trabajar muy duramente, pues las leyes de la naturaleza nos obligarán a ello. En los días finales del Kali-yuga (esta era presente), los hombres tendrán que trabajar duro

como asnos por un simple trozo de pan. Este proceso ya ha comenzado, y cada año aumentará la necesidad de trabajar más duro por menores salarios. No obstante, los seres humanos no están destinados a trabajar duro como los animales, y si un hombre no cumple con sus deberes como ser humano, se ve obligado a transmigrar a las especies inferiores de vida por las leyes de la naturaleza. El *Bhagavad-gītā* describe muy vívidamente cómo un alma espiritual, por las leyes de la naturaleza, toma su nacimiento y obtiene un cuerpo adecuado y órganos de los sentidos para disfrutar de la materia en el mundo material.

En el *Bhagavad-gītā* también se afirma que aquellos que intentan pero no completan el camino de acercarse a Dios —en otras palabras, aquellos que no han logrado el éxito completo en la conciencia de Kṛṣṇa— reciben la oportunidad de nacer en familias espiritualmente avanzadas o en familias mercantiles económicamente prósperas. Si a los aspirantes espirituales que no tuvieron éxito se les ofrecen tales oportunidades de un noble nacimiento, ¿qué decir de aquellos que han alcanzado en efecto el éxito requerido? De ahí que un intento de volver a Dios, aunque esté a medio terminar, garantiza un buen nacimiento en la próxima vida. Tanto las familias espirituales como las económicamente prósperas son beneficiosas para el progreso espiritual, porque en ambas familias se puede tener una buena oportunidad de progresar más desde el punto en que uno se detuvo en su nacimiento anterior. En la autorrealización espiritual, la atmósfera generada por una buena familia es

favorable para el cultivo del conocimiento espiritual. El *Bhagavad-gītā* les recuerda a estas personas afortunadas y bien nacidas que su buena fortuna se debe a sus actividades devocionales pasadas. Por desgracia, los hijos de estas familias no consultan el *Bhagavad-gītā*, al estar mal guiados por māyā (la ilusión).

El nacimiento en una familia próspera resuelve el problema de tener que buscar suficiente alimento desde el comienzo de la vida, y más adelante se puede llevar una forma de vida comparativamente más fácil y cómoda. Estando en tal situación, uno tiene una buena oportunidad de progresar en la autorrealización espiritual, pero como la mala suerte lo quiere, debido a la influencia de la presente era de hierro (que está llena de máquinas y personas mecánicas), los hijos de los ricos son mal guiados hacia el disfrute de los sentidos, y olvidan la buena oportunidad que tienen para la iluminación espiritual. Por consiguiente, la naturaleza, por sus leyes, está prendiendo fuego en estos hogares dorados. Fue la ciudad dorada de Laṅkā, bajo el régimen del demoníaco Rāvaṇa, la que fue reducida a cenizas. Esa es la ley de la naturaleza.

El *Bhagavad-gītā* es el estudio preliminar de la ciencia trascendental de la conciencia de Kṛṣṇa, y es deber de todos los jefes de estado responsables trazar sus programas económicos y de otro tipo consultando el *Bhagavad-gītā*. No estamos destinados a resolver las cuestiones económicas de la vida haciendo equilibrio en una plataforma tambaleante; más bien,

estamos destinados a resolver los problemas últimos de la vida que surgen debido a las leyes de la naturaleza. La civilización es estática a menos que haya un movimiento espiritual. El alma mueve el cuerpo, y el cuerpo viviente mueve el mundo. Nos preocupamos por el cuerpo, pero no tenemos conocimiento del espíritu que mueve ese cuerpo. Sin el espíritu, el cuerpo está inmóvil, o muerto.

El cuerpo humano es un excelente vehículo con el cual podemos alcanzar la vida eterna. Es un bote raro y muy importante para cruzar el océano de la nesciencia que es la existencia material. En este bote se cuenta con el servicio de un barquero experto, el maestro espiritual. Por la gracia divina, el bote navega por las aguas con un viento favorable. Con todos estos factores auspiciosos, ¿quién no aprovecharía la oportunidad de cruzar el océano de la nesciencia? Si uno desaprovecha esta buena oportunidad, debe saberse que simplemente está cometiendo suicidio.

Ciertamente hay una gran comodidad en el vagón de primera clase de un tren, pero si el tren no se mueve hacia su destino, ¿de qué sirve un compartimento con aire acondicionado? La civilización contemporánea se preocupa demasiado por hacer que el cuerpo material esté cómodo. Nadie tiene información del verdadero destino de la vida, que es volver a Dios. No debemos simplemente permanecer sentados en un compartimento cómodo; debemos ver si nuestro vehículo se está moviendo hacia su verdadero destino o no. No hay beneficio último en hacer que

el cuerpo material esté cómodo a costa de olvidar la necesidad primordial de la vida, que es recobrar nuestra identidad espiritual perdida. El bote de la vida humana está construido de tal manera que debe moverse hacia un destino espiritual. Por desgracia, este cuerpo está anclado a la conciencia mundana por cinco fuertes cadenas, que son: (1) el apego al cuerpo material debido a la ignorancia de los hechos espirituales, (2) el apego a los parientes debido a las relaciones corporales, (3) el apego a la tierra de nacimiento y a las posesiones materiales tales como casa, muebles, propiedades, fincas, documentos comerciales, etc., (4) el apego a la ciencia material, que siempre permanece misteriosa por falta de luz espiritual, y (5) el apego a las formas religiosas y rituales sagrados sin conocer a la Personalidad de Dios o a Sus devotos, que los hacen sagrados. Estos apegos, que anclan el bote del cuerpo humano, se explican en detalle en el Capítulo Quince del *Bhagavad-gītā*. Allí se comparan con un árbol baniano profundamente enraizado que incrementa continuamente su agarre sobre la tierra. Es muy difícil desarraigar un árbol baniano tan fuerte, pero el Señor recomienda el siguiente proceso: «La verdadera forma de este árbol no puede percibirse en este mundo. Nadie puede comprender dónde termina, dónde comienza, ni dónde está su fundamento. Pero con determinación, uno debe cortar este árbol con el arma del desapego. Habiendo hecho esto, uno debe buscar aquel lugar del que, habiendo ido una vez, no se regresa jamás, y allí rendirse a esa Suprema Personalidad de Dios de quien todo ha comenzado y en quien todo está existiendo desde tiempo inmemorial» (Bg. 15.3–4).

Ni los científicos ni los filósofos especulativos han llegado aún a ninguna conclusión respecto a la situación cósmica. Todo lo que han hecho es postular diferentes teorías al respecto. Algunos de ellos dicen que el mundo material es real, otros dicen que es un sueño, y otros más dicen que existe eternamente. De este modo, los eruditos mundanos sostienen diferentes puntos de vista, pero el hecho es que ningún científico mundano ni filósofo especulativo ha descubierto jamás el comienzo del cosmos ni sus límites. Nadie puede decir cuándo comenzó ni cómo flota en el espacio. Proponen teóricamente algunas leyes, como la ley de la gravedad, pero en realidad no pueden poner esta ley en uso práctico. Por falta de conocimiento real de la verdad, todos están ansiosos por promover su propia teoría para ganar cierta fama, pero el hecho real es que este mundo material está lleno de miserias y que nadie puede superarlas simplemente promoviendo algunas teorías al respecto. La Personalidad de Dios, quien es plenamente conocedor de todo en Su creación, nos informa que lo mejor para nosotros es desear salir de esta existencia miserable. Debemos desapegarnos de todo lo material. Para sacar el mejor provecho de un mal negocio, nuestra existencia material debe espiritualizarse al cien por cien. El hierro no es fuego, pero puede convertirse en fuego por asociación constante con el fuego. De modo similar, el desapego de las actividades materiales puede lograrse mediante actividades espirituales, no por inercia material. La inercia material es el lado negativo de la acción material, pero la actividad espiritual no es solo la negación de la acción material, sino la activación de nuestra vida real. Debemos estar ansiosos

por buscar la vida eterna, o existencia espiritual en Brahman, el Absoluto. El reino eterno de Brahman se describe en el *Bhagavad-gītā* como aquel país eterno del que nadie regresa. Ese es el reino de Dios.

El comienzo de nuestra vida material presente no puede rastrearse, ni es necesario que sepamos cómo nos condicionamos en la existencia material. Nos tenemos que conformar con entender que de alguna manera esta vida material ha estado transcurriendo desde tiempo inmemorial, y ahora nuestro deber es rendirnos ante el Señor Supremo, quien es la causa original de todas las causas. La cualificación preliminar para volver a Dios se da en el *Bhagavad-gītā* (15.5): «Aquel que está libre de la ilusión, el falso prestigio y la falsa asociación, que entiende lo eterno, que ha acabado con la lujuria material y está libre de la dualidad de la felicidad y la aflicción, y que sabe cómo rendirse ante la Persona Suprema, alcanza ese reino eterno».

Aquel que está convencido de su identidad espiritual y está libre de la concepción material de la existencia, que está libre de la ilusión y es trascendental a las modalidades de la naturaleza material, que se ocupa constantemente en comprender el conocimiento espiritual y que se ha separado completamente del disfrute de los sentidos, puede volver a Dios. A esa persona se la llama amūḍha, a diferencia del mūḍha, o necio e ignorante, pues está libre de la dualidad de la felicidad y la aflicción.

¿Y cuál es la naturaleza del reino de Dios? Se describe en el *Bhagavad-gītā* (15.6) de la siguiente manera: «Esa morada Mía

no está iluminada por el sol ni la luna, ni por la electricidad. Aquel que llega a ella nunca regresa a este mundo material».

Aunque cada lugar de la creación está dentro del reino de Dios porque el Señor es el propietario supremo de todos los planetas, existe aún la morada personal del Señor, que es completamente diferente del universo en el que ahora vivimos. Y esta morada se llama paramam, o la morada suprema. Incluso en esta tierra hay países donde el nivel de vida es alto y países donde el nivel de vida es bajo. Aparte de esta tierra, hay innumerables otros planetas distribuidos por todo el universo, y algunos se consideran lugares superiores y otros inferiores. En todo caso, todos los planetas dentro de la jurisdicción de la energía externa, la naturaleza material, requieren los rayos de un sol o la luz del fuego para su existencia, porque el universo material es una región de oscuridad. Más allá de esta región, sin embargo, hay un reino espiritual, que se describe como funcionando bajo la naturaleza superior de Dios. Ese reino se describe en los *Upaniṣads* así: «No hay necesidad de sol, luna ni estrellas, ni esa morada está iluminada por electricidad ni por ninguna forma de fuego. Todos estos universos materiales están iluminados por un reflejo de esa luz espiritual, y porque esa naturaleza superior es siempre autoluminosa, podemos experimentar un resplandor de luz incluso en la más densa oscuridad de la noche». En el Hari-vaṁśa, la naturaleza espiritual es explicada por el propio Señor Supremo de la siguiente manera: «La deslumbrante efulgencia del Brahman impersonal [el Absoluto impersonal] ilumina todas las existencias, tanto materiales como espirituales. Pero, ¡oh

Bhārata!, debes entender que esta iluminación del Brahman es la efulgencia de Mi cuerpo». En el Brahma-saṁhitā también se confirma esta conclusión. No debemos pensar que podemos alcanzar esa morada por ningún medio material, como las naves espaciales, sino que debemos saber con certeza que aquel que puede alcanzar esa morada espiritual de Kṛṣṇa puede disfrutar de dicha espiritual eterna sin interrupción. Como entidades vivientes falibles, tenemos dos fases de existencia. Una se llama existencia material, que está llena de las miserias del nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad, y la otra se llama existencia espiritual, en la que hay una vida espiritual incesante de eternidad, bienaventuranza y conocimiento. En la existencia material estamos regidos por la concepción material del cuerpo y la mente, pero en la existencia espiritual siempre podemos disfrutar del feliz contacto trascendental con la Personalidad de Dios. En la existencia espiritual, el Señor nunca se pierde para nosotros.

El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa está tratando de llevar esa existencia espiritual a la humanidad en general. En nuestra conciencia material presente, estamos apegados a la concepción material sensual de la vida, pero esta concepción puede eliminarse de inmediato mediante el servicio devocional a Kṛṣṇa, o conciencia de Kṛṣṇa. Si adoptamos los principios del servicio devocional, podemos volvernos trascendentales a las concepciones materiales de la vida y liberarnos de las modalidades de la bondad, la pasión y la ignorancia, incluso en medio de diversos compromisos materiales. Todos los que están

ocupados en asuntos materiales pueden obtener el mayor beneficio de las páginas de De vuelta al Supremo y de las demás literaturas de este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. Estas literaturas ayudan a todas las personas a cortar las raíces del infatigable árbol baniano de la existencia material. Estas literaturas están autorizadas para entrenarnos a renunciar a todo lo relacionado con la concepción material de la vida y a saborear néctar espiritual en cada objeto. Esta etapa es alcanzable solo mediante el servicio devocional y nada más. Al prestar tal servicio, uno puede obtener de inmediato la liberación (mukti) incluso durante esta vida presente. La mayoría de los esfuerzos espirituales están teñidos de los colores del materialismo, pero el servicio devocional puro es trascendental a toda contaminación material. Aquellos que desean volver a Dios solo necesitan adoptar los principios de este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa y simplemente dirigir su conciencia a los pies de loto del Señor Supremo, la Personalidad de Dios, Kṛṣṇa.

¿Qué es la conciencia de Kṛṣṇa?

La siguiente entrevista con la periodista independiente Sandy Nixon tuvo lugar en julio de 1975, en los aposentos de Śrīla Prabhupāda en el centro de Kṛṣṇa en Filadelfia. Esta conversación sirve como una magnífica introducción a la conciencia de Kṛṣṇa y abarca temas tan básicos como el mahā-mantra Hare Kṛṣṇa, la relación entre el maestro espiritual y Dios, la diferencia entre los gurús genuinos y los falsos, el papel de la

mujer en la conciencia de Kṛṣṇa, el sistema de castas indio y la relación entre la conciencia de Cristo y la conciencia de Kṛṣṇa.

Sra. Nixon: Mi primera pregunta es muy básica. ¿Qué es la conciencia de Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: Kṛṣṇa significa Dios. Todos estamos íntimamente conectados con Él porque Él es nuestro padre original. Pero hemos olvidado esta conexión. Cuando nos interesamos en saber: «¿Cuál es mi conexión con Dios? ¿Cuál es el objetivo de la vida?», entonces se nos llama conscientes de Kṛṣṇa.

Sra. Nixon: ¿Cómo se desarrolla la conciencia de Kṛṣṇa en el practicante?

Śrīla Prabhupāda: La conciencia de Kṛṣṇa ya está ahí en el corazón de todos. Pero debido a nuestra vida materialmente condicionada, la hemos olvidado. El proceso de cantar el mahā-mantra Hare Kṛṣṇa —Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare— revive la conciencia de Kṛṣṇa que ya tenemos. Por ejemplo, hace unos meses estos muchachos y muchachas estadounidenses y europeos no sabían nada de Kṛṣṇa, pero ayer mismo vimos cómo estaban cantando Hare Kṛṣṇa y bailando en éxtasis a lo largo de toda la procesión del Ratha-yātrā [un festival anual patrocinado por el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa en ciudades de todo el mundo]. ¿Cree usted que eso era artificial? No. Artificialmente, nadie puede cantar y bailar durante horas seguidas. Han

despertado realmente su conciencia de Kṛṣṇa siguiendo un proceso fidedigno. Esto se explica en el *Caitanya-caritāmṛta* (Madhya 22.107):

> *nitya-siddha kṛṣṇa-prema 'sādhya' kabhu naya*
> *śravaṇādi-śuddha-citte karaye udaya*

La conciencia de Kṛṣṇa está latente en el corazón de todos, y cuando uno entra en contacto con los devotos, se despierta. La conciencia de Kṛṣṇa no es artificial. Así como un muchacho despierta su atracción natural por una muchacha en la compañía de ella, de manera similar, si uno oye acerca de Kṛṣṇa en la compañía de devotos, despierta su conciencia de Kṛṣṇa latente.

Sra. Nixon: ¿Cuál es la diferencia entre la conciencia de Kṛṣṇa y la conciencia de Cristo?

Śrīla Prabhupāda: La conciencia de Cristo es también conciencia de Kṛṣṇa, pero porque en la actualidad la gente no sigue las reglas y regulaciones del cristianismo —los mandamientos de Jesucristo—, no llegan al nivel de la conciencia de Dios.

Sra. Nixon: ¿Qué tiene de singular la conciencia de Kṛṣṇa entre todas las religiones?

Śrīla Prabhupāda: Primordialmente, religión significa conocer a Dios y amarlo. Eso es religión. Hoy en día, debido a una falta de formación, nadie conoce a Dios, y ni qué decir de amarlo. La gente se conforma con simplemente ir a la iglesia y orar: «Oh Dios, danos el pan de cada día». En el *Śrīmad-Bhāgavatam* esto

se llama religión tramposa, porque el objetivo no es conocer y amar a Dios, sino obtener algún beneficio personal. En otras palabras, si profeso seguir alguna religión pero no sé quién es Dios ni cómo amarlo, estoy practicando una religión tramposa. En lo que respecta a la religión cristiana, se da amplia oportunidad de entender a Dios, pero nadie la está aprovechando. Por ejemplo, la Biblia contiene el mandamiento «No matarás», pero los cristianos han construido los mejores mataderos del mundo. ¿Cómo pueden volverse conscientes de Dios si desobedecen los mandamientos del Señor Jesucristo? Y esto no ocurre solo en la religión cristiana, sino en toda religión. El título «hindú», «musulmán» o «cristiano» es simplemente un sello de goma. Ninguno de ellos sabe quién es Dios ni cómo amarlo.

Sra. Nixon: ¿Cómo puede uno distinguir un maestro espiritual fidedigno de uno falso?

Śrīla Prabhupāda: Cualquiera que enseñe cómo conocer a Dios y cómo amarlo, ese es un maestro espiritual. A veces, bribones espurios engañan a la gente. «Yo soy Dios», declaran, y la gente que no sabe qué es Dios les cree. Uno debe ser un estudiante serio para entender quién es Dios y cómo amarlo. De lo contrario, simplemente perderá el tiempo. Así que la diferencia entre los demás y nosotros es que somos el único movimiento que puede enseñar verdaderamente a uno cómo conocer a Dios y cómo amarlo. Estamos presentando la ciencia de cómo uno puede conocer a *Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios*,

practicando las enseñanzas del *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Ellos nos enseñan que nuestro único asunto es amar a Dios. Nuestro asunto no es pedirle a Dios nuestras necesidades. Dios da las necesidades a todos, incluso a quien no tiene religión. Por ejemplo, los gatos y los perros no tienen religión, y sin embargo Kṛṣṇa les suministra las necesidades de la vida. Entonces, ¿por qué molestar a Kṛṣṇa pidiéndole el pan de cada día? Él ya lo está suministrando. La verdadera religión significa aprender cómo amarlo. El *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.2.6) dice:

> *sa vai puṁsāṁ paro dharmo*
> *yato bhaktir adhokṣaje*
> *ahaituky apratihatā*
> *yayātmā suprasīdati*

La religión de primera clase enseña a uno cómo amar a Dios sin ningún motivo. Si yo sirvo a Dios por algún beneficio, eso es negocio, no amor. El verdadero amor a Dios es ahaituky apratihatā: no puede ser detenido por ninguna causa material. Es incondicional. Si uno quiere amar a Dios de verdad, no hay impedimento. Uno puede amarlo ya sea pobre o rico, joven o viejo, negro o blanco.

Sra. Nixon: ¿Conducen todos los caminos al mismo fin?

Śrīla Prabhupāda: No. Hay cuatro clases de hombres —los karmīs, los jñānīs, los yogīs y los bhaktas—, y cada uno alcanza una meta diferente. Los karmīs trabajan por algún beneficio

material. Por ejemplo, en la ciudad, mucha gente trabaja duro día y noche, y su propósito es obtener algo de dinero. De este modo, son trabajadores fruitivos, o karmīs. Un jñānī es una persona que piensa: «¿Por qué estoy trabajando tan duro? Los pájaros, las abejas, los elefantes y otras criaturas no tienen profesión, y sin embargo también comen. Entonces, ¿por qué debo trabajar innecesariamente tan duro? Mejor déjeme tratar de resolver los problemas de la vida: nacimiento, muerte, vejez y enfermedad». Los jñānīs tratan de volverse inmortales. Piensan que si se funden en la existencia de Dios, entonces se volverán inmunes al nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad. Y los yogīs tratan de adquirir algún poder místico para exhibir un espectáculo maravilloso. Por ejemplo, un yogī puede volverse muy pequeño: si uno lo pone en una habitación cerrada, puede salir por cualquier pequeño espacio. Al mostrar esta clase de magia, el yogī es inmediatamente aceptado como un hombre muy maravilloso. Por supuesto, los yogīs modernos simplemente muestran algo de gimnasia; no tienen poder real. Pero un verdadero yogī tiene algún poder, que no es espiritual sino material. Así que el yogī quiere poder místico, el jñānī quiere la salvación de las miserias de la vida, y el karmī quiere beneficio material. Pero el bhakta —el devoto— no quiere nada para sí mismo. Simplemente quiere servir a Dios por amor, así como una madre sirve a su hijo. No hay cuestión de beneficio en el servicio de una madre a su hijo. Por puro afecto y amor, ella lo cuida.

Cuando uno llega a esta etapa de amar a Dios, eso es perfección. Ni el karmī, ni el jñānī, ni el yogī pueden conocer a Dios; solo el bhakta. Como Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā* (18.55): bhaktyā mām abhijānāti: «Solo mediante el proceso de bhakti se puede comprender a Dios». Kṛṣṇa nunca dice que se Le pueda comprender mediante otros procesos. No. Solo mediante bhakti. Si uno está interesado en conocer a Dios y amarlo, entonces debe aceptar el proceso devocional. Ningún otro proceso le ayudará.

Sra. Nixon: ¿Qué transformación experimenta uno en el camino...?

Śrīla Prabhupāda: Ninguna transformación; su conciencia original es conciencia de Kṛṣṇa. Ahora su conciencia está cubierta con tanta basura. Tiene que limpiarla, y entonces: conciencia de Kṛṣṇa. Nuestra conciencia es como el agua. El agua es por naturaleza clara y transparente, pero a veces se enturbia. Si se filtra todo el lodo del agua, regresa a su estado original claro y transparente.

Sra. Nixon: ¿Puede uno funcionar mejor en la sociedad al volverse consciente de Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: Sí, puede verlo: mis discípulos no son borrachos ni comedores de carne, y desde el punto de vista fisiológico son muy limpios; nunca serán atacados por enfermedades graves. En realidad, abandonar el comer carne no es una cuestión de conciencia de Kṛṣṇa, sino de vida humana civilizada. Dios ha dado a la sociedad humana tantas cosas para

comer: frutas agradables, verduras, granos y leche de primera clase. De la leche uno puede preparar cientos de alimentos nutritivos, pero nadie conoce el arte. En cambio, la gente mantiene grandes mataderos y come carne. Ni siquiera son civilizados. Cuando el hombre es incivilizado, mata a los pobres animales y se los come.

Los hombres civilizados conocen el arte de preparar alimentos nutritivos a partir de la leche. Por ejemplo, en nuestra granja de New Vṛndāvana en Virginia Occidental, hacemos cientos de preparaciones de primera clase a partir de la leche. Siempre que vienen visitantes, se asombran de que de la leche se puedan preparar alimentos tan exquisitos. La sangre de la vaca es muy nutritiva, pero los hombres civilizados la utilizan en forma de leche. La leche no es sino la sangre de la vaca transformada. Uno puede hacer tantas cosas de la leche: yogur, cuajada, ghee (mantequilla clarificada), y demás, y al combinar estos productos lácteos con granos, frutas y verduras, se pueden hacer cientos de preparaciones. Eso es vida civilizada, no matar directamente a un animal y comer su carne. La inocente vaca simplemente come el pasto dado por Dios y suministra leche, con la cual uno puede vivir. ¿Cree usted que cortarle el cuello a la vaca y comer su carne es civilizado?

Sra. Nixon: No, estoy de acuerdo con usted al cien por cien... Hay algo que me genera mucha curiosidad: ¿se pueden tomar los *Vedas* simbólicamente y también literalmente?

Śrīla Prabhupāda: No. Deben tomarse tal como son, no simbólicamente. Por eso estamos presentando el *Bhagavad-gītā tal como es*.

Sra. Nixon: ¿Está usted tratando de revivir el antiguo sistema de castas indio en Occidente? El *Gītā* menciona el sistema de castas...

Śrīla Prabhupāda: ¿Dónde menciona el *Bhagavad-gītā* el sistema de castas? Kṛṣṇa dice: cātur-varṇyaṁ mayā sṛṣṭaṁ guṇa-karma-vibhāgaśaḥ: «Yo creé cuatro divisiones de hombres de acuerdo con su cualidad y su trabajo» (Bg. 4.13). Por ejemplo, usted puede entender que hay ingenieros así como médicos en la sociedad. ¿Acaso dice usted que pertenecen a diferentes castas, que uno pertenece a la casta de los ingenieros y el otro a la casta de los médicos? No. Si un hombre se ha cualificado en la escuela de medicina, lo acepta como médico; y si otro hombre tiene un título en ingeniería, lo acepta como ingeniero. De modo similar, el *Bhagavad-gītā* define cuatro clases de hombres en la sociedad: una clase de hombres muy inteligentes, una clase de administradores, una clase de hombres productivos y trabajadores ordinarios. Estas divisiones son naturales. Por ejemplo, una clase de hombres es muy inteligente. Pero para cumplir realmente con las cualificaciones de los hombres de primera clase tal como se describen en el *Bhagavad-gītā*, necesitan ser entrenados, así como un muchacho inteligente necesita formación en la universidad para convertirse en un médico cualificado. Así que en el movimiento de conciencia de

Kṛṣṇa estamos entrenando a los hombres inteligentes en cómo controlar sus mentes, cómo controlar sus sentidos, cómo ser veraces, cómo ser limpios interna y externamente, cómo ser sabios, cómo aplicar su conocimiento en la vida práctica, y cómo volverse conscientes de Dios. Todos estos muchachos [señalando a los discípulos sentados] tienen inteligencia de primera clase, y ahora los estamos entrenando para que la utilicen adecuadamente.

No estamos introduciendo el sistema de castas, en el que cualquier bribón nacido en una familia de brāhmaṇas es automáticamente un brāhmaṇa. Puede que tenga los hábitos de un hombre de quinta clase, pero se le acepta como de primera clase debido a su nacimiento en una familia de brāhmaṇas. Nosotros no aceptamos eso. Reconocemos como hombre de primera clase a quien está entrenado como brāhmaṇa. No importa si es indio, europeo o estadounidense; de nacimiento bajo o de nacimiento alto; no importa. Cualquier hombre inteligente puede ser entrenado para adoptar hábitos de primera clase. Queremos detener la idea disparatada de que estamos imponiendo el sistema de castas indio a nuestros discípulos. Simplemente estamos escogiendo hombres con inteligencia de primera clase y entrenándolos para que sean de primera clase en todos los aspectos.

Sra. Nixon: ¿Qué opina usted de la liberación femenina?

Śrīla Prabhupāda: Los supuestos derechos iguales para la mujer significan que los hombres engañan a las mujeres. Suponga que

una mujer y un hombre se conocen, se convierten en amantes, tienen relaciones sexuales, la mujer queda embarazada, y el hombre se va. La mujer tiene que hacerse cargo del niño y mendigar ayuda del gobierno, o bien mata al niño mediante un aborto. Esa es la independencia de la mujer. En la India, aunque una mujer pueda estar en la pobreza, permanece bajo el cuidado de su esposo, y él asume la responsabilidad por ella. Cuando ella queda embarazada, no se ve obligada a matar al niño ni a mantenerlo mendigando. Entonces, ¿cuál es la verdadera independencia: permanecer bajo el cuidado del esposo, o ser disfrutada por todos?

Sra. Nixon: ¿Y en la vida espiritual? ¿Pueden las mujeres también tener éxito en la conciencia de Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: No hacemos ninguna distinción sobre la base del sexo. Damos conciencia de Kṛṣṇa tanto a hombres como a mujeres por igual. Damos la bienvenida a mujeres, hombres, a los pobres, a los ricos, a todos. Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā* (5.18):

> *vidyā-vinaya-sampanne*
> *brāhmaṇe ga vi hastini*
> *śuni caiva śvapāke ca*
> *paṇḍitāḥ sama-darśinaḥ*

«El sabio humilde, en virtud del verdadero conocimiento, ve con igual visión a un brāhmaṇa docto y gentil, una vaca, un elefante, un perro y un comeperros».

Sra. Nixon: ¿Podría explicar el significado del mantra Hare Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: Es muy sencillo. Hare significa «¡Oh, energía del Señor!», y Kṛṣṇa significa «¡Oh, Señor Kṛṣṇa!». Así como hay varones y mujeres en el mundo material, del mismo modo Dios es el varón original (puruṣa) y Su energía (prakṛti) es la mujer original. Así que cuando cantamos Hare Kṛṣṇa, estamos diciendo: «¡Oh, Señor Kṛṣṇa! ¡Oh, energía de Kṛṣṇa! Por favor, ocúpenme en Su servicio».

Sra. Nixon: ¿Podría contarme un poco sobre su vida y cómo supo que usted era el maestro espiritual del movimiento de conciencia de Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: Mi vida es sencilla. Yo era un cabeza de familia con esposa e hijos —ahora tengo nietos— cuando mi maestro espiritual me ordenó ir a los países occidentales y predicar el culto de la conciencia de Kṛṣṇa. Así que dejé todo por la orden de mi maestro espiritual, y ahora estoy tratando de ejecutar su orden y las órdenes de Kṛṣṇa.

Sra. Nixon: ¿Cuántos años tenía cuando él le dijo que fuera a Occidente?

Śrīla Prabhupāda: En nuestro primer encuentro, me ordenó predicar la conciencia de Kṛṣṇa en Occidente. Yo tenía entonces veinticinco años, un hombre casado con dos hijos. Traté de cumplir sus órdenes de la mejor manera posible y comencé a dirigir la revista De vuelta al Supremo en 1944, cuando aún

estaba en la vida de casado. Comencé a escribir libros en 1959 después de retirarme de la vida familiar, y en 1965 vine a los Estados Unidos.

Sra. Nixon: Usted ha dicho que no es Dios, y sin embargo me parece, como observadora externa, que sus devotos lo tratan como si fuera Dios.

Śrīla Prabhupāda: Sí, ese es su deber. Debido a que el maestro espiritual está ejecutando la orden de Dios, debe ser respetado tanto como Dios, así como un oficial del gobierno debe ser respetado tanto como el gobierno porque ejecuta la orden del gobierno. Incluso si viene un policía ordinario, usted tiene que respetarlo porque es un hombre del gobierno. Pero eso no significa que él sea el gobierno. Sākṣād-dharitvena samasta-śāstrair/ uktas tathā bhāvyata eva sadbhiḥ: ** «Al maestro espiritual se le debe honrar tanto como al Señor Supremo porque es el servidor más confidencial del Señor. Esto se reconoce en todas las escrituras reveladas y es seguido por todas las autoridades».

Sra. Nixon: También me pregunto acerca de las muchas cosas materiales hermosas que los devotos le traen. Por ejemplo, usted salió del aeropuerto en un coche hermoso y lujoso. Me pregunto esto porque...

Śrīla Prabhupāda: Eso enseña a los discípulos cómo considerar al maestro espiritual tan bueno como Dios. Si usted respeta al representante del gobierno tanto como al gobierno, entonces

debe tratarlo con opulencia. Si uno respeta al maestro espiritual tanto como a Dios, entonces debe ofrecerle las mismas facilidades que le ofrecería a Dios. Dios viaja en un coche dorado. Si los discípulos ofrecen al maestro espiritual un coche ordinario, no sería suficiente, porque el maestro espiritual tiene que ser tratado como Dios. Si Dios viene a su casa, ¿le traerá un coche ordinario, o dispondrá un coche dorado?

Sra. Nixon: Uno de los aspectos más difíciles de la conciencia de Kṛṣṇa para un observador externo es la Deidad en el templo: cómo representa a Kṛṣṇa. ¿Podría hablar un poco sobre eso?

Śrīla Prabhupāda: Sí. En este momento, dado que usted no ha sido entrenada para ver a Kṛṣṇa, Él aparece bondadosamente ante usted para que pueda verlo. Usted puede ver la madera y la piedra, pero no puede ver lo que es espiritual. Suponga que su padre está en el hospital y muere. Usted está llorando junto a su cama: «¡Mi padre se ha ido!». Pero, ¿por qué dice que se ha ido? ¿Qué es eso que se ha ido?

Sra. Nixon: Bueno, su espíritu se ha ido.

Śrīla Prabhupāda: ¿Y ha visto usted ese espíritu?

Sra. Nixon: No.

Śrīla Prabhupāda: Entonces no puede ver el espíritu, y Dios es el Espíritu Supremo. En realidad, Él es todo —espíritu y materia—, pero usted no puede verlo en Su identidad espiritual. De modo que, para mostrarle bondad, Él aparece por Su misericordia

ilimitada en la forma de una Deidad de madera o piedra para que usted pueda verlo.

Sra. Nixon: Muchas gracias.

Śrīla Prabhupāda: ¡Hare Kṛṣṇa!

Una definición de Dios

Los conceptos del hombre moderno acerca de Dios son muchos y variados. Los niños tienden a imaginar a un anciano con barba blanca. Muchos adultos consideran a Dios como una fuerza invisible o un concepto mental, o como toda la humanidad, el universo, o incluso uno mismo. En esta conferencia, Śrīla Prabhupāda describe en detalle el concepto de la conciencia de Kṛṣṇa: una visión de Dios sorprendentemente íntima.

Damas y caballeros, les agradezco mucho por participar amablemente en este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. Cuando esta sociedad fue registrada en 1966 en Nueva York, un amigo sugirió que se llamara la Sociedad para la Conciencia de Dios. Pensó que el nombre Kṛṣṇa era sectario. El diccionario también dice que Kṛṣṇa es el nombre de un dios hindú. Pero en realidad, si algún nombre puede atribuirse a Dios, es «Kṛṣṇa».

En realidad, Dios no tiene ningún nombre en particular. Al decir que no tiene nombre, queremos decir que nadie sabe cuántos nombres tiene. Puesto que Dios es ilimitado, Sus nombres también deben ser ilimitados. Por consiguiente, no podemos establecer un solo nombre. Por ejemplo, a Kṛṣṇa a veces se Le

llama Yaśodā-nandana, el hijo de madre Yaśodā; o Devakī-nandana, el hijo de Devakī; o Vasudeva-nandana, el hijo de Vasudeva; o Nanda-nandana, el hijo de Nanda. A veces se Le llama Pārtha-sārathi, indicando que actuó como el auriga de Arjuna, a quien a veces se llama Pārtha, el hijo de Pṛthā.

Dios tiene muchos tratos con Sus muchos devotos, y de acuerdo con esos tratos, se Le llama con ciertos nombres. Puesto que Él tiene innumerables devotos e innumerables relaciones con ellos, también tiene innumerables nombres. No podemos dar con un solo nombre. Pero el nombre Kṛṣṇa significa «todoatractivo». Dios atrae a todos; esa es la definición de Dios. Hemos visto muchas imágenes de Kṛṣṇa, y vemos que Él atrae a las vacas, los terneros, los pájaros, las bestias, los árboles, las plantas e incluso el agua en Vṛndāvana. Es atractivo para los pastorcillos, para las gopīs, para Nanda Mahārāja, para los Pāṇḍavas y para toda la sociedad humana. De ahí que, si algún nombre en particular puede darse a Dios, ese nombre es «Kṛṣṇa».

Parāśara Muni, un gran sabio y el padre de Vyāsadeva, quien compiló toda la literatura Védica, dio la siguiente definición de Dios:

> *aiśvaryasya samagrasya*
> *vīryasya yaśasaḥ śriyaḥ*
> *jñāna-vairāgyayoś caiva*
> *saṇṇāṁ bhaga itiṅgana*
> *(Viṣṇu Purāṇa 6.5.47)*

Bhagavān, la Suprema Personalidad de Dios, es definido así por Parāśara Muni como aquel que está pleno en seis opulencias: que posee toda la fuerza, la fama, la riqueza, el conocimiento, la belleza y la renunciación.

Bhagavān, la Suprema Personalidad de Dios, es el propietario de todas las riquezas. Hay muchos hombres ricos en el mundo, pero nadie puede afirmar que posee toda la riqueza. Ni puede nadie afirmar que nadie es más rico que él. Sin embargo, por el *Śrīmad-Bhāgavatam* entendemos que cuando Kṛṣṇa estaba presente en esta tierra, tenía 16 108 esposas, y cada esposa vivía en un palacio hecho de mármol y adornado con joyas. Las habitaciones estaban llenas de muebles hechos de marfil y oro, y había gran opulencia por todas partes. Estas descripciones se dan todas vívidamente en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. En la historia de la sociedad humana no podemos encontrar a nadie que haya tenido dieciséis mil esposas o dieciséis mil palacios. Ni Kṛṣṇa iba a una esposa un día y a otra esposa otro día. No, Él estaba personalmente presente en cada palacio al mismo tiempo. Esto significa que Se expandió en 16 108 formas. Esto es imposible para un hombre ordinario, pero no es muy difícil para Dios. Si Dios es ilimitado, puede expandirse en formas ilimitadas; de lo contrario, no tiene sentido la palabra ilimitado. Dios es omnipotente; puede mantener no solo dieciséis mil esposas, sino dieciséis millones, sin encontrar dificultad alguna; de lo contrario, no tiene sentido la palabra omnipotente.

Todas estas son características atractivas. Experimentamos en este mundo material que si un hombre es muy rico, es atractivo. En América, por ejemplo, Rockefeller y Ford son muy atractivos debido a sus riquezas. Son atractivos a pesar de que no poseen toda la riqueza del mundo. ¡Cuánto más atractivo, entonces, es Dios, que es el poseedor de todas las riquezas!

De manera similar, Kṛṣṇa tiene una fuerza ilimitada. Su fuerza estaba presente desde el momento de Su nacimiento. Cuando Kṛṣṇa tenía solo tres meses de edad, la demonesa Pūtanā intentó matarlo, pero en cambio ella fue muerta por Kṛṣṇa. Eso es Dios. Dios es Dios desde el principio. Él no Se convierte en Dios por alguna meditación o poder místico. Kṛṣṇa no es ese tipo de Dios. Kṛṣṇa fue Dios desde el comienzo mismo de Su aparición.

Kṛṣṇa también tiene fama ilimitada. Por supuesto, nosotros somos devotos de Kṛṣṇa y sabemos de Él y Lo glorificamos, pero aparte de nosotros, muchos millones en el mundo conocen la fama del *Bhagavad-gītā*. En todos los países de todo el mundo, el *Bhagavad-gītā* es leído por filósofos, psicólogos y religiosos. También estamos encontrando muy buenas ventas con nuestro *Bhagavad-gītā tal como es*. Esto se debe a que la mercancía es oro puro. Hay muchas ediciones del *Bhagavad-gītā*, pero no son puras. La nuestra se vende más porque estamos presentando el *Bhagavad-gītā* tal como es. La fama del *Bhagavad-gītā* es la fama de Kṛṣṇa.

La belleza, otra opulencia, es poseída ilimitadamente por Kṛṣṇa. Kṛṣṇa mismo es muy hermoso, como lo son todos Sus asociados.

Aquellos que fueron piadosos en una vida anterior reciben en este mundo material la oportunidad de nacer en buenas familias y buenas naciones. El pueblo estadounidense es muy rico y hermoso, y estas opulencias son el resultado de actividades piadosas. En todo el mundo la gente se siente atraída por los estadounidenses porque están avanzados en conocimiento científico, riquezas, belleza, etc. Este planeta es un planeta insignificante dentro del universo, y sin embargo dentro de este planeta, un solo país —América— tiene tantas características atractivas. Podemos imaginarnos, entonces, cuántas características atractivas debe poseer Dios, que es el creador de toda la manifestación cósmica. ¡Cuán hermoso debe ser Él, que ha creado toda la belleza!

Una persona es atractiva no solo por su belleza, sino también por su conocimiento. Un científico o filósofo puede ser atractivo por su conocimiento, pero ¿qué conocimiento es más sublime que el dado por Kṛṣṇa en el *Bhagavad-gītā*? No hay comparación en el mundo con tal conocimiento. Al mismo tiempo, Kṛṣṇa posee plena renunciación (vairāgya). Tantas cosas funcionan bajo la dirección de Kṛṣṇa en este mundo material, pero en realidad Kṛṣṇa no está presente aquí. Una gran fábrica puede continuar funcionando, aunque el propietario pueda no estar presente. De modo similar, las potencias de Kṛṣṇa están funcionando bajo la dirección de Sus asistentes, los semidioses. Así pues, Kṛṣṇa mismo está apartado del mundo material. Todo esto se describe en las escrituras reveladas.

Dios, por lo tanto, tiene muchos nombres de acuerdo con Sus actividades, pero porque posee tantas opulencias, y porque con estas opulencias atrae a todos, se Le llama Kṛṣṇa. La literatura Védica afirma que Dios tiene muchos nombres, pero «Kṛṣṇa» es el nombre principal.

El propósito de este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa es propagar el nombre de Dios, las glorias de Dios, las actividades de Dios, la belleza de Dios y el amor de Dios. Hay muchas cosas dentro de este mundo material, y todas ellas están dentro de Kṛṣṇa. El rasgo más prominente de este mundo material es el sexo, y eso también está presente en Kṛṣṇa. Adoramos a Rādhā y Kṛṣṇa, y existe atracción entre Ellos, pero la atracción material y la atracción espiritual no son lo mismo. En Kṛṣṇa, el sexo es real, pero aquí en el mundo material es irreal. Todo con lo que tratamos aquí está presente en el mundo espiritual, pero aquí no tiene valor real. Es solo un reflejo. En las vitrinas de las tiendas vemos muchos maniquíes, pero nadie se interesa en ellos, porque todos saben que son falsos. Un maniquí puede ser muy hermoso, pero aun así es falso. Cuando la gente ve a una mujer hermosa, sin embargo, se siente atraída porque piensa que es real. En realidad, los supuestos vivientes también están muertos, porque este cuerpo es simplemente una masa de materia; en cuanto el alma abandona el cuerpo, nadie se interesaría en ver el supuestamente hermoso cuerpo de la mujer. El factor real, la verdadera fuerza de atracción, es el alma espiritual.

En el mundo material todo está hecho de materia muerta; por lo tanto, es simplemente una imitación. La realidad de las cosas existe en el mundo espiritual. Aquellos que han leído el *Bhagavad-gītā* pueden entender cómo es el mundo espiritual, pues allí se describe:

> *paras tasmāt tu bhāvo 'nyo*
> *'vyakto 'vyaktāt sanātanaḥ*
> *yaḥ sa sarveṣu bhūteṣu*
> *naśyatsu na vinaśyati*

«Sin embargo, hay otra naturaleza, que es eterna y trascendental a esta materia manifestada y no manifestada. Es suprema y nunca es aniquilada. Cuando todo en este mundo es aniquilado, esa parte permanece tal como es» (*Bhagavad-gītā* 8.20).

Los científicos están tratando de calcular la longitud y la anchura de este mundo material, pero no pueden ni empezar. Les tomará miles de años simplemente viajar a la estrella más cercana. ¿Y qué decir del mundo espiritual? Puesto que no podemos conocer el mundo material, ¿cómo podemos conocer lo que está más allá de él? La cuestión es que debemos saber de fuentes autorizadas.

La fuente más autorizada es Kṛṣṇa, pues Él es el reservorio de todo conocimiento. Nadie es más sabio ni tiene más conocimiento que Kṛṣṇa. Kṛṣṇa nos informa que más allá de este mundo material hay un cielo espiritual, que está lleno de innumerables planetas. Ese cielo es mucho, mucho mayor que el espacio material, que constituye solo una cuarta parte de toda la

creación. De modo similar, las entidades vivientes dentro del mundo material son solo una pequeña porción de las entidades vivientes de toda la creación. Este mundo material se compara con una prisión, y así como los prisioneros representan solo un pequeño porcentaje de la población total, las entidades vivientes dentro del mundo material constituyen solo una porción fragmentaria de todas las entidades vivientes.

Aquellos que se han rebelado contra Dios —que son criminales— son colocados en este mundo material. A veces los criminales dicen que no les importa el gobierno, pero no obstante son arrestados y castigados. De modo similar, las entidades vivientes que declaran su desafío a Dios son colocadas en el mundo material.

Originalmente, las entidades vivientes son todas partes integrales de Dios y están relacionadas con Él tal como los hijos están relacionados con su padre. Los cristianos también consideran a Dios el padre supremo. Los cristianos van a la iglesia y oran: «Padre nuestro, que estás en los cielos». La concepción de Dios como padre también está en el *Bhagavad-gītā* (14.4):

> *sarva-yoniṣu kaunteya*
> *mūrtayaḥ sambhavanti yāḥ*
> *tāsāṁ brahma mahad yonir*
> *ahaṁ bīja-pradaḥ pitā*

«Debe entenderse que todas las especies de vida, ¡oh, hijo de Kuntī!, son hechas posibles por el nacimiento en esta naturaleza material, y que Yo soy el padre que da la semilla».

Hay 8 400 000 especies de vida, incluyendo acuáticos, plantas, pájaros, bestias, insectos y seres humanos. De las especies humanas, la mayoría son incivilizadas, y de las pocas especies civilizadas, solo un pequeño número de seres humanos adopta la vida religiosa. De entre muchos supuestos religiosos, la mayoría se identifican por designaciones, proclamando: «Yo soy hindú», «Yo soy musulmán», «Yo soy cristiano», etc. Algunos se dedican a la obra filantrópica, algunos dan a los pobres y abren escuelas y hospitales. Este proceso altruista se llama karma-kāṇḍa. De entre millones de estos karma-kāṇḍīs, puede que haya un jñānī («uno que sabe»). De entre millones de jñānīs, uno puede llegar a liberarse, y de entre miles de millones de almas liberadas, una puede llegar a comprender a Kṛṣṇa. Esta, entonces, es la posición de Kṛṣṇa. Como el propio Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā* (7.3):

> *manuṣyāṇāṁ sahasreṣu*
> *kaścid yatati siddhaye*
> *yatatām api siddhānāṁ*
> *kaścin māṁ vetti tattvataḥ*

«De entre muchos miles de hombres, quizá uno se esfuerce por la perfección, y de aquellos que han alcanzado la perfección, difícilmente uno Me conoce de verdad».

Comprender a Kṛṣṇa, pues, es muy difícil. Pero aunque la comprensión de Dios es un tema difícil, Dios Se explica a Sí mismo en el *Bhagavad-gītā*. Él dice: «Yo soy así y soy de esta manera. La naturaleza material es así, y la naturaleza espiritual es de aquella manera. Las entidades vivientes son así, y el Alma Suprema es de aquella manera». De este modo, todo se describe completamente en el *Bhagavad-gītā*. Aunque comprender a Dios es muy difícil, no es difícil cuando Dios mismo nos da Su propio conocimiento. En realidad, ese es el único proceso mediante el cual podemos comprender a Dios. Comprender a Dios por nuestra propia especulación no es posible, pues Dios es ilimitado y nosotros somos limitados. Nuestro conocimiento y percepción son ambos muy limitados, así que ¿cómo podemos comprender al ilimitado? Si simplemente aceptamos la versión del ilimitado, podemos llegar a comprenderlo. Esa comprensión es nuestra perfección.

El conocimiento especulativo de Dios no nos llevará a ninguna parte. Si un muchacho quiere saber quién es su padre, el proceso sencillo es preguntar a su madre. La madre entonces dirá: «Este es tu padre». Ese es el camino del conocimiento perfecto. Por supuesto, uno puede especular sobre su padre, preguntándose si será este hombre o aquel hombre, y puede recorrer toda la ciudad preguntando: «¿Es usted mi padre? ¿Es usted mi padre?». Sin embargo, el conocimiento derivado de tal proceso siempre permanecerá imperfecto. Uno nunca encontrará a su padre de esta manera. El proceso sencillo es tomar el conocimiento de una autoridad —en este caso, la madre—. Ella

simplemente dice: «Mi querido niño, este es tu padre». De esta manera nuestro conocimiento es perfecto. El conocimiento trascendental es similar. Hace un momento estaba hablando de un mundo espiritual. Este mundo espiritual no está sujeto a nuestra especulación. Dios dice: «Hay un mundo espiritual, y esa es Mi sede». De esta manera recibimos conocimiento de Kṛṣṇa, la mejor autoridad. Puede que nosotros no seamos perfectos, pero nuestro conocimiento es perfecto porque se recibe de la fuente perfecta.

El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa está destinado a dar conocimiento perfecto a la sociedad humana. Mediante tal conocimiento, uno puede entender quién es, quién es Dios, qué es el mundo material, por qué hemos venido aquí, por qué tenemos que sufrir tanta tribulación y miseria, y por qué tenemos que morir. Por supuesto, nadie quiere morir, pero la muerte vendrá. Nadie quiere volverse viejo, pero aun así la vejez llega. Nadie quiere sufrir enfermedades, pero ciertamente las enfermedades llegan. Estos son los verdaderos problemas de la vida humana, y aún están por resolverse. La civilización intenta mejorar el comer, el dormir, el aparearse y la defensa, pero estos no son los verdaderos problemas. Un hombre duerme y un perro duerme. Un hombre no es más avanzado simplemente porque tiene un bonito apartamento. En ambos casos, el asunto es el mismo: dormir. El hombre ha descubierto armas atómicas para la defensa, pero el perro también tiene dientes y garras y también puede defenderse. En ambos casos, la defensa existe. El hombre no puede decir que porque tiene la bomba atómica puede

conquistar el mundo entero o el universo entero. Eso no es posible. El hombre puede poseer un método elaborado de defensa, o un método espléndido de comer, dormir o aparearse, pero eso no lo hace avanzado. Podemos llamar a su avance animalismo refinado, y eso es todo.

El verdadero avance significa conocer a Dios. Si carecemos de conocimiento de Dios, no estamos realmente avanzados. Muchos bribones niegan la existencia de Dios porque si no hay Dios pueden continuar con sus actividades pecaminosas. Puede que les resulte muy agradable pensar que no hay Dios, pero Dios no morirá simplemente porque Lo neguemos. Dios está ahí, y Su administración está ahí. Por Sus órdenes el sol sale, la luna sale, el agua fluye y el océano obedece a la marea. De este modo, todo funciona bajo Su orden. Puesto que todo está marchando muy bien, ¿cómo puede uno pensar de forma realista que Dios está muerto? Si hay mala administración, podemos decir que no hay gobierno, pero si hay buena administración, ¿cómo podemos decir que no hay gobierno? Solo porque la gente no conoce a Dios, dicen que Dios está muerto, que no hay Dios, o que Dios no tiene forma. Pero nosotros estamos firmemente convencidos de que hay un Dios y de que Kṛṣṇa es Dios. En consecuencia, Lo estamos adorando. Ese es el proceso de la conciencia de Kṛṣṇa. Traten de entenderlo. Muchas gracias.

Reencarnación y más allá

En agosto de 1976, Śrīla Prabhupāda pasó unas semanas en Bhaktivedanta Manor, a veinticinco kilómetros al norte de

Londres. Durante ese tiempo, Mike Robinson, de la London Broadcasting Company, lo entrevistó en sus aposentos. En su conversación, que fue transmitida poco después, Śrīla Prabhupāda reveló que la conciencia de Kṛṣṇa «no es un ritual de "yo creo, tú crees"», sino un profundo sistema filosófico en el que la ciencia de la reencarnación se explica con claridad y concisión.

Mike Robinson: ¿Puede decirme en qué cree usted, cuál es la filosofía del movimiento Hare Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: Sí. La conciencia de Kṛṣṇa no es una cuestión de creencia; es una ciencia. El primer paso es conocer la diferencia entre un cuerpo vivo y un cuerpo muerto. ¿Cuál es la diferencia? La diferencia es que cuando alguien muere, el alma espiritual, o la fuerza viviente, abandona el cuerpo. Y por eso al cuerpo se le llama «muerto». Así que hay dos cosas: una, este cuerpo; y la otra, la fuerza viviente dentro del cuerpo. Nosotros hablamos de la fuerza viviente dentro del cuerpo. Esa es la diferencia entre la ciencia de la conciencia de Kṛṣṇa, que es espiritual, y la ciencia material ordinaria. Como tal, al principio es muy, muy difícil que un hombre ordinario aprecie nuestro movimiento. Primero hay que entender que uno es un alma, o algo diferente de su cuerpo.

Mike Robinson: ¿Y cuándo entenderemos eso?

Śrīla Prabhupāda: Uno puede entenderlo en cualquier momento, pero requiere un poco de inteligencia. Por ejemplo, cuando un niño crece, se convierte en un muchacho; el muchacho se

convierte en un joven; el joven se convierte en un adulto, y el adulto se convierte en un anciano. Durante todo este tiempo, aunque su cuerpo está cambiando de niño a anciano, él sigue sintiéndose la misma persona, con la misma identidad. Observe: el cuerpo está cambiando, pero el ocupante del cuerpo, el alma, permanece igual. Así que debemos concluir lógicamente que cuando nuestro cuerpo presente muere, obtenemos otro cuerpo. Esto se llama transmigración del alma.

Mike Robinson: ¿Entonces cuando la gente muere es solo el cuerpo físico lo que muere?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Eso se explica muy elaboradamente en el *Bhagavad-gītā* (2.20): na jāyate mriyate vā kadācin... na hanyate hanyamāne śarīre.

Mike Robinson: ¿Cita usted referencias a menudo?

Śrīla Prabhupāda: Sí, citamos muchas referencias. La conciencia de Kṛṣṇa es una educación seria, no una religión ordinaria. [A un devoto:] Encuentra ese verso en el *Bhagavad-gītā*.

Discípulo:

> *na jāyate mriyate vā kadācin*
> *nāyaṁ bhūtvā bhavitā vā na bhūyaḥ*
> *ajo nityaḥ śāśvato 'yaṁ purāṇo*
> *na hanyate hanyamāne śarīre*
> *[Bg. 2.20]*

«Para el alma no hay nacimiento ni muerte en ningún momento. Ni habiendo existido una vez deja de existir jamás. Es innacida, eterna, siempre existente, imperecedera y primigenia. No es destruida cuando el cuerpo es destruido».

Mike Robinson: Muchas gracias por leer eso. Entonces, ¿puede explicarme un poco más? Si el alma es imperecedera, ¿el alma de todos va a estar con Dios cuando mueren?

Śrīla Prabhupāda: No necesariamente. Si uno se cualifica —si se cualifica en esta vida para volver al hogar, de vuelta a Dios—, entonces puede ir. Si no se cualifica, entonces obtiene otro cuerpo material. Y hay 8 400 000 formas corporales diferentes. De acuerdo con sus deseos y su karma, las leyes de la naturaleza le dan un cuerpo adecuado. Es como cuando un hombre contrae alguna enfermedad y luego la desarrolla. ¿Es difícil de entender?

Mike Robinson: Es muy difícil entender todo esto.

Śrīla Prabhupāda: Suponga que alguien ha contraído la viruela. Entonces, después de siete días, desarrolla los síntomas. ¿Cómo se llama ese período?

Mike Robinson: ¿Incubación?

Śrīla Prabhupāda: Incubación. Así que no se puede evitar. Si uno ha contraído alguna enfermedad, se desarrollará por ley de la naturaleza. De modo similar, durante esta vida uno se asocia con las diversas modalidades de la naturaleza material, y esa asociación decidirá qué clase de cuerpo va a obtener en la

próxima vida. Eso está estrictamente bajo las leyes de la naturaleza. Todos están controlados por las leyes de la naturaleza —están completamente dependientes—, pero por ignorancia la gente piensa que es libre. No son libres; se imaginan que son libres, pero están completamente bajo las leyes de la naturaleza. Así que su próximo nacimiento será decidido de acuerdo con sus actividades: pecaminosas o piadosas, según sea el caso.

Mike Robinson: Su Gracia, ¿podría repasar eso por un momento? Usted dijo que nadie es libre. ¿Está diciendo que si vivimos una buena vida, de alguna manera determinamos un buen futuro para nosotros mismos?

Śrīla Prabhupāda: Sí.

Mike Robinson: Entonces somos libres de escoger lo que creemos que es importante. La religión es importante, porque si creemos en Dios y llevamos una buena vida...

Śrīla Prabhupāda: No es una cuestión de creencia. No traiga esta cuestión de creencia. Es ley. Por ejemplo, hay un gobierno. Usted puede creer o no creer, pero si quebranta la ley, será castigado por el gobierno. De modo similar, ya sea que crea o no crea, hay un Dios. Si no cree en Dios y hace independientemente lo que le plazca, entonces será castigado por las leyes de la naturaleza.

Mike Robinson: Ya veo. ¿Importa qué religión uno profese? ¿Importaría si uno fuera devoto de Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: No es cuestión de religión. Es cuestión de ciencia. Usted es un ser espiritual, pero debido a que está materialmente condicionado, se encuentra bajo las leyes de la naturaleza material. Así que puede creer en la religión cristiana, y yo puedo creer en la religión hindú, pero eso no significa que usted vaya a envejecer y yo no. Estamos hablando de la ciencia de envejecer. Esto es ley natural. No es que porque usted sea cristiano esté envejeciendo, o porque yo sea hindú no esté envejeciendo. Todos están envejeciendo. Así que, de modo similar, todas las leyes de la naturaleza son aplicables a todos. Ya sea que crea en esta religión o en aquella, no importa.

Mike Robinson: Entonces, ¿está diciendo que hay un solo Dios controlando a todos nosotros?

Śrīla Prabhupāda: Hay un Dios, y una ley de la naturaleza, y todos estamos bajo esa ley de la naturaleza. Estamos controlados por el Supremo. Así que si pensamos que somos libres o que podemos hacer lo que queramos, esa es nuestra necedad.

Mike Robinson: Ya veo. ¿Puede explicarme qué diferencia marca ser miembro del movimiento Hare Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: El movimiento Hare Kṛṣṇa es para aquellos que son serios en comprender esta ciencia. No hay cuestión de que seamos algún grupo sectario. No. Cualquiera puede unirse. Los estudiantes universitarios pueden ser admitidos. Usted puede ser cristiano, puede ser hindú, puede ser musulmán; no

importa. El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa admite a cualquiera que quiera entender la ciencia de Dios.

Mike Robinson: ¿Y qué diferencia marcaría para alguien que le enseñaran cómo ser una persona Hare Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: Su verdadera educación comenzaría. Lo primero es entender que uno es un alma espiritual. Y debido a que uno es un alma espiritual, está cambiando de cuerpo. Este es el ABC de la comprensión espiritual. Así que cuando su cuerpo termine, se aniquile, usted no termina. Obtiene otro cuerpo, del mismo modo que puede cambiarse de abrigo y camisa. Si usted viene a verme mañana vistiendo una camisa y un abrigo diferentes, ¿significa eso que es una persona diferente? No. De modo similar, cada vez que muere, uno cambia de cuerpo, pero uno, el alma espiritual dentro del cuerpo, permanece igual. Este punto tiene que ser comprendido; luego se puede progresar más en la ciencia de la conciencia de Kṛṣṇa.

Mike Robinson: Estoy empezando a entender, pero lo que me resulta difícil es cómo se relaciona esto con los numerosos miembros de su movimiento que vemos repartiendo literatura Hare Kṛṣṇa en la calle Oxford.

Śrīla Prabhupāda: Esta literatura está destinada a convencer a la gente sobre la necesidad de la vida espiritual.

Mike Robinson: ¿Y a usted realmente no le preocupa si se unen o no al movimiento Hare Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: No importa. Nuestra misión es educarlos. La gente vive en la ignorancia; viven en un paraíso de necios, pensando que cuando su cuerpo termine, todo habrá terminado. Eso es necedad.

Mike Robinson: ¿Y a usted básicamente solo le interesa decirles que hay una dimensión espiritual en la vida?

Śrīla Prabhupāda: Nuestra primera preocupación es decirle que usted no es este cuerpo, que el cuerpo es su cobertura (su camisa y su abrigo) y que dentro del cuerpo usted está viviendo.

Mike Robinson: Sí, creo que ya he entendido eso. Si pudiéramos continuar desde ahí: usted dijo que cómo uno vivía marcaba una diferencia en su vida después de la muerte, que hay leyes naturales que determinan su próxima vida. ¿Cómo funciona el proceso de transmigración?

Śrīla Prabhupāda: El proceso es muy sutil. El alma espiritual es invisible para nuestros ojos materiales. Es de tamaño atómico. Después de la destrucción del cuerpo burdo, que está compuesto de los sentidos, sangre, hueso, grasa, etc., el cuerpo sutil de la mente, la inteligencia y el ego continúa funcionando. Así que en el momento de la muerte, este cuerpo sutil lleva al pequeño alma espiritual a otro cuerpo burdo. El proceso es como el aire que lleva una fragancia. Nadie puede ver de dónde viene la fragancia de esta rosa, pero sabemos que la está transportando el aire. No se puede ver cómo, pero está sucediendo. De modo similar, el proceso de la transmigración del alma es muy sutil. De acuerdo

con la condición de la mente en el momento de la muerte, el alma espiritual diminuta entra en el vientre de una madre particular a través del semen de un padre, y luego el alma desarrolla un tipo particular de cuerpo dado por la madre. Puede ser un ser humano, puede ser un gato, un perro o cualquier cosa.

Mike Robinson: ¿Está diciendo que fuimos algo diferente antes de esta vida?

Śrīla Prabhupāda: Sí.

Mike Robinson: ¿Y seguimos volviendo como algo diferente la próxima vez?

Śrīla Prabhupāda: Sí, porque usted es eterno. De acuerdo con su trabajo, simplemente está cambiando de cuerpo. Por consiguiente, usted debería querer saber cómo detener este asunto, cómo permanecer en su cuerpo espiritual original. Eso es la conciencia de Kṛṣṇa.

Mike Robinson: Ya veo. Entonces, ¿si me vuelvo consciente de Kṛṣṇa, no correría el riesgo de volver como un perro?

Śrīla Prabhupāda: No. [A un devoto:] Encuentra este verso: janma karma ca me divyam... [Bg. 4.9].

Discípulo:

janma karma ca me divyam

> *evaṁ yo vetti tattvataḥ*
> *tyaktvā dehaṁ punar janma*
> *naiti mām eti so 'rjuna*

«Aquel que conoce la naturaleza trascendental de Mi aparición y actividades no vuelve a nacer en este mundo material al dejar el cuerpo, sino que alcanza Mi morada eterna, ¡oh, Arjuna!» (Bg. 4.9).

Śrīla Prabhupāda: Dios está diciendo: «Cualquiera que Me entiende queda libre del nacimiento y la muerte». Pero uno no puede entender a Dios mediante especulación materialista. Eso no es posible. Primero se debe llegar a la plataforma espiritual. Entonces se obtiene la inteligencia necesaria para entender a Dios. Y cuando se entiende a Dios, no se obtienen más cuerpos materiales. Se vuelve al hogar, de vuelta a Dios. Se vive eternamente; no más cambio de cuerpo.

Mike Robinson: Ya veo. Ahora, usted ha leído dos veces de sus escrituras. ¿De dónde provienen esas escrituras? ¿Puede explicar eso brevemente?

Śrīla Prabhupāda: Nuestras escrituras provienen de la literatura Védica, que ha existido desde el comienzo de la creación. Siempre que hay alguna nueva creación material —como este micrófono, por ejemplo— también hay alguna literatura que explica cómo usarlo. ¿No es así?

Mike Robinson: Sí, así es.

Śrīla Prabhupāda: Y esa literatura viene junto con la creación del micrófono.

Mike Robinson: Así es, sí.

Śrīla Prabhupāda: De modo similar, la literatura Védica viene junto con la creación cósmica, para explicar cómo tratar con ella.

Mike Robinson: Ya veo. Entonces, estas escrituras han existido desde el comienzo de la creación. Ahora, si pudiéramos pasar a algo que creo que usted siente muy firmemente. ¿Cuál es la principal diferencia entre la conciencia de Kṛṣṇa y las demás disciplinas orientales que se enseñan en Occidente?

Śrīla Prabhupāda: La diferencia es que nosotros estamos siguiendo la literatura original, y ellos están fabricando su propia literatura. Esa es la diferencia. Cuando hay alguna cuestión sobre asuntos espirituales, uno debe consultar la literatura original, no alguna literatura publicada por un hombre espurio.

Mike Robinson: ¿Y qué hay del canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa...?

Śrīla Prabhupāda: Cantar Hare Kṛṣṇa es el proceso más fácil para purificarse, especialmente en esta era, cuando la gente es tan obtusa que no puede entender con facilidad el conocimiento espiritual. Si uno canta Hare Kṛṣṇa, entonces su inteligencia se purifica, y puede comprender las cosas espirituales.

Mike Robinson: ¿Puede decirme cómo es guiado en lo que hace?

Śrīla Prabhupāda: Tomamos guía de la literatura Védica.

Mike Robinson: ¿De las escrituras que citó?

Śrīla Prabhupāda: Sí, todo está en la literatura. Lo estamos explicando en inglés. Pero no estamos fabricando nada. Si fuéramos a fabricar conocimiento, entonces todo se echaría a perder. La literatura Védica es algo así como la literatura que explica cómo montar este micrófono. Dice: «Hágalo así: algunos de los tornillos deben ir a este lado, alrededor del metal». No se puede hacer ningún cambio; entonces todo se echaría a perder. De modo similar, como no estamos fabricando nada, uno simplemente tiene que leer uno de nuestros libros, y recibe verdadero conocimiento espiritual.

Mike Robinson: ¿Cómo puede la filosofía de la conciencia de Kṛṣṇa afectar la manera en que la gente vive?

Śrīla Prabhupāda: Puede aliviar el sufrimiento de la gente. La gente sufre porque se malinterpreta a sí misma como el cuerpo. Si usted piensa que es su abrigo y su camisa, y los lava muy cuidadosamente pero se olvida de comer, ¿será feliz?

Mike Robinson: No, no lo sería.

Śrīla Prabhupāda: De modo similar, todos están simplemente lavando el «abrigo y la camisa» del cuerpo, pero olvidándose del alma dentro del cuerpo. No tienen información de lo que hay dentro del «abrigo y la camisa» del cuerpo. Pregúntele a cualquiera qué es, y dirá: «Sí, soy un inglés» o «Soy un indio». Y

si le decimos: «Puedo ver que tiene un cuerpo inglés o indio, pero ¿qué es usted?», eso no puede decirlo.

Mike Robinson: Ya veo.

Śrīla Prabhupāda: Toda la civilización moderna está operando sobre el malentendido de que el cuerpo es el ser (dehātma-buddhi). Esta es la mentalidad de los gatos y los perros. Suponga que trato de entrar en Inglaterra, y usted me detiene en la frontera: «Yo soy un inglés», dice usted, «pero usted es indio. ¿Por qué ha venido aquí?». Y el perro ladra: «¡Guau, guau! ¿Por qué vienes?». Entonces, ¿cuál es la diferencia de mentalidad? El perro está pensando que es un perro y que yo soy un extraño, y usted está pensando que es un inglés y que yo soy un indio. No hay diferencia de mentalidad. Así que si se mantiene a la gente en la oscuridad de una mentalidad de perro y se declara que se está avanzando en la civilización, se está muy mal encaminado.

Mike Robinson: Ahora, pasando a otro punto, tengo entendido que el movimiento Hare Kṛṣṇa tiene cierta preocupación por las regiones del mundo donde hay sufrimiento.

Śrīla Prabhupāda: Sí, nosotros tenemos la única preocupación. Los demás simplemente están evitando los problemas principales: nacimiento, vejez, enfermedad y muerte. Los demás no tienen soluciones para estos problemas; simplemente están hablando toda clase de disparates. La gente está siendo mal encaminada. Se la mantiene en la oscuridad. Comencemos a darles algo de luz.

Mike Robinson: Sí, pero aparte de dar iluminación espiritual, ¿se preocupan también por el bienestar físico de la gente?

Śrīla Prabhupāda: El bienestar físico sigue automáticamente al bienestar espiritual.

Mike Robinson: ¿Y cómo funciona eso?

Śrīla Prabhupāda: Suponga que tiene un automóvil. Naturalmente, usted cuida del automóvil y también de usted mismo. Pero no se identifica como el automóvil. No dice: «Yo soy este automóvil». Eso es un disparate. Pero eso es lo que la gente está haciendo. Está cuidando demasiado del «automóvil» corporal, pensando que el automóvil es el ser. Olvidan que son diferentes del automóvil, que son un alma espiritual y tienen un asunto diferente. Así como nadie puede beber gasolina y estar satisfecho, nadie puede estar satisfecho con las actividades corporales. Uno debe encontrar el alimento adecuado para el alma. Si un hombre piensa: «Yo soy un automóvil, y debo beber esta gasolina», se lo considera demente. De modo similar, aquel que piensa que es este cuerpo y que trata de ser feliz con los placeres corporales también está demente.

Mike Robinson: Hay una cita aquí que me gustaría que comentara. Su gente me dio esta literatura antes de venir, y una de las cosas que usted dice aquí es que «la religión sin una base racional es solo sentimentalismo». ¿Puede explicar eso?

Śrīla Prabhupāda: La mayoría de la gente religiosa dice: «Nosotros creemos...». Pero ¿cuál es el valor de esta creencia?

Uno puede creer algo que en realidad no es correcto. Por ejemplo, algunos cristianos dicen: «Nosotros creemos que los animales no tienen alma». Eso no es correcto. Creen que los animales no tienen alma porque quieren comer a los animales, pero en realidad los animales sí tienen alma.

Mike Robinson: ¿Cómo sabe que el animal tiene alma?

Śrīla Prabhupāda: Usted también puede saberlo. He aquí la prueba científica: el animal come, usted come; el animal duerme, usted duerme; el animal tiene relaciones sexuales, usted tiene relaciones sexuales; el animal también se defiende, usted también se defiende. Entonces, ¿cuál es la diferencia entre usted y el animal? ¿Cómo puede decir que usted tiene alma pero el animal no?

Mike Robinson: Puedo ver eso completamente. Pero las escrituras cristianas dicen...

Śrīla Prabhupāda: No traiga ninguna escritura; este es un tema de sentido común. Trate de entender. El animal come, usted come; el animal duerme, usted duerme; el animal se defiende, usted se defiende; el animal tiene relaciones sexuales, usted tiene relaciones sexuales; los animales tienen hijos, usted tiene hijos; ellos tienen un lugar para vivir, usted tiene un lugar para vivir. Si al cuerpo del animal se lo corta, hay sangre; si a su cuerpo se lo corta, hay sangre. Entonces, todas estas similitudes existen. Ahora, ¿por qué niega usted esta similitud particular, la presencia del alma? Eso no es lógico. ¿Ha estudiado usted lógica?

En lógica hay algo llamado analogía. Analogía significa sacar una conclusión encontrando muchos puntos de similitud. Si hay tantos puntos de similitud entre los seres humanos y los animales, ¿por qué negar una similitud? Eso no es lógico. Eso no es ciencia.

Mike Robinson: Pero si toma ese argumento y lo usa al revés...

Śrīla Prabhupāda: No hay otro modo. Si usted no está argumentando sobre la base de la lógica, entonces no es racional.

Mike Robinson: Sí, de acuerdo, pero partamos de otra hipótesis. Supongamos que asumimos que un ser humano no tiene alma...

Śrīla Prabhupāda: Entonces usted debe explicar la diferencia entre un cuerpo vivo y un cuerpo muerto. Ya lo he explicado al comienzo. En cuanto la fuerza viviente, el alma, se va del cuerpo, incluso el cuerpo más hermoso no tiene valor. A nadie le importa; se lo desecha. Pero ahora, si yo toco su cabello, habrá una pelea. Esa es la distinción entre un cuerpo vivo y un cuerpo muerto. En un cuerpo vivo el alma está allí, y en un cuerpo muerto el alma no está allí. En cuanto el alma abandona el cuerpo, el cuerpo no tiene valor. Es inútil. Esto es muy simple de entender, pero incluso los más grandes supuestos científicos y filósofos son demasiado torpes para entenderlo. La sociedad moderna está en una condición muy abominable. No hay un hombre con un cerebro real.

Mike Robinson: ¿Se refiere a todos los científicos que no logran comprender la dimensión espiritual de la vida?

Śrīla Prabhupāda: Sí. La verdadera ciencia significa conocimiento completo de todo, material y espiritual.

Mike Robinson: Pero usted fue químico en la vida secular, ¿no es así?

Śrīla Prabhupāda: Sí, fui químico en mi vida anterior. Pero no se requiere una gran inteligencia para ser químico. Cualquier hombre con sentido común puede hacerlo.

Mike Robinson: Pero presumiblemente usted piensa que la ciencia material también es importante, aun si los científicos de hoy son torpes.

Śrīla Prabhupāda: La ciencia material es importante solo hasta cierto punto. No es de suma importancia.

Mike Robinson: Ya veo. ¿Puedo volver a una pregunta que tenía de antes? Cuando estábamos discrepando hace unos minutos, usted decía: «No traiga las escrituras; solo use el sentido común». Pero ¿qué papel juegan las escrituras en su religión? ¿Cuán importantes son?

Śrīla Prabhupāda: Nuestra religión es una ciencia. Cuando decimos que un niño crece y se convierte en un muchacho, es ciencia. No es religión. Todo niño crece y se convierte en un muchacho. ¿Qué tiene eso de religión? Todo hombre muere. ¿Qué tiene eso de religión? Y cuando un hombre muere, el cuerpo se vuelve inútil. ¿Qué tiene eso de religión? Es ciencia. Ya sea cristiano, hindú o musulmán, cuando uno muere su cuerpo

se vuelve inútil. Esto es ciencia. Cuando muere su pariente, usted no puede decir: «Somos cristianos; creemos que no ha muerto». No, ha muerto. Ya sea cristiano, hindú o musulmán, ha muerto. Así que cuando hablamos, hablamos sobre esta base: que el cuerpo es importante solo mientras el alma esté en el cuerpo. Cuando el alma no está allí, es inútil. Esta ciencia es aplicable a todos, y estamos tratando de educar a la gente sobre esta base.

Mike Robinson: Pero si lo entiendo correctamente, usted parece estar educando a la gente sobre una base puramente científica. ¿Dónde entra la religión en todo esto?

Śrīla Prabhupāda: Religión también significa ciencia. La gente ha tomado erróneamente religión como fe: «Yo creo». [A un devoto:] Busca la palabra religión en el diccionario.

Discípulo: Bajo religión el diccionario dice: «Reconocimiento de un control o poder sobrehumano, y especialmente de un Dios personal con derecho a obediencia, y la realización de tal reconocimiento con la actitud mental adecuada».

Śrīla Prabhupāda: Sí. Religión significa aprender a obedecer al controlador supremo. Así que usted puede ser cristiano y yo puedo ser hindú; no importa. Ambos debemos aceptar que hay un controlador supremo. Todos tienen que aceptar eso; esa es la verdadera religión. No esto de «creemos que los animales no tienen alma». Eso no es religión. Eso es lo más anticientífico. Religión significa comprensión científica del controlador supremo: comprender al controlador supremo y obedecerlo, eso

es todo. En el Estado, el buen ciudadano es aquel que comprende al gobierno y obedece las leyes del gobierno, y el mal ciudadano es aquel que no se interesa por el gobierno. Así que si se convierte en un mal ciudadano ignorando el gobierno de Dios, entonces es irreligioso. Y si es un buen ciudadano, entonces es religioso.

Mike Robinson: Ya veo. ¿Puede decirme cuál cree usted que es el significado de la vida? ¿Por qué existimos en primer lugar?

Śrīla Prabhupāda: El significado de la vida es disfrutar. Pero ahora usted está en una plataforma falsa de vida, y por lo tanto está sufriendo en vez de disfrutar. En todas partes vemos la lucha por la existencia. Todos están luchando, pero ¿cuál es su disfrute al final? Simplemente están sufriendo y muriendo. Así pues, aunque vida significa disfrute, en el momento presente su vida no es disfrute. Pero si usted llega a la verdadera plataforma espiritual de la vida, entonces disfrutará.

Mike Robinson: ¿Puede explicarme, por último, algunas de las etapas por las que se pasa en la vida espiritual? ¿Cuáles son las etapas espirituales por las que pasa un nuevo devoto de Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: La primera etapa es que usted es inquisitivo. «Entonces», dice usted, «¿qué es este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa? Déjeme estudiarlo». Esto se llama śraddhā, o fe. Ese es el comienzo. Luego, si es serio, se mezcla con aquellos que están cultivando este conocimiento. Trata de entender cómo se sienten. Entonces pensará: «¿Por qué no convertirme en uno de

ellos?». Y cuando se convierta en uno de ellos, entonces todos sus recelos pronto desaparecerán. Se volverá más fiel, y entonces obtendrá un verdadero gusto por la conciencia de Kṛṣṇa. ¿Por qué estos muchachos no van al cine? ¿Por qué no comen carne ni van al club nocturno? Porque su gusto ha cambiado. Ahora aborrecen todas estas cosas. De este modo, uno progresa. Primero fe, luego asociación con devotos, luego eliminación de todos los recelos, luego fe firme, luego gusto, luego realización de Dios, y luego amor a Dios, la perfección. Esa es la religión de primera clase. No alguna ceremonia ritualista de «yo creo, tú crees». Eso no es religión. Eso es engaño. La verdadera religión significa desarrollar su amor por Dios. Esa es la perfección de la religión.

Mike Robinson: Muchas gracias por hablar conmigo. Ha sido un placer hablar con usted.

> *Śrīla Prabhupāda: Hare Kṛṣṇa.*

Verdad y belleza

Śrīla Prabhupāda publicó este ensayo por primera vez en la India, en la antigua versión tabloide de su entonces revista quincenal De vuelta al Supremo (20 de noviembre de 1958). Contiene la inolvidable historia de la «belleza líquida», en la que Śrīla Prabhupāda expone dramáticamente el principio subyacente de la sexualidad humana. Esta iluminadora exposición sobre la naturaleza de la verdad y la belleza es

atemporal y sorprendentemente relevante para quienes buscan el «ser interior».

A veces puede haber discusiones sobre si «verdad» y «belleza» son términos compatibles. Uno estaría dispuesto a expresar la verdad, se podría decir, pero puesto que la verdad no siempre es bella —en efecto, con frecuencia es más bien alarmante y desagradable—, ¿cómo puede uno expresar verdad y belleza al mismo tiempo?

En respuesta, podemos informar a todos los interesados que «verdad» y «belleza» son términos compatibles. De hecho, podemos afirmar enfáticamente que la verdad real, que es absoluta, es siempre bella. La verdad es tan hermosa que atrae a todos, incluyéndose a sí misma. La verdad es tan hermosa que muchos sabios, santos y devotos lo han dejado todo por ella. Mahatma Gandhi, un ídolo del mundo moderno, dedicó su vida a experimentar con la verdad, y todas sus actividades estaban dirigidas solo hacia la verdad.

¿Por qué solo Mahatma Gandhi? Cada uno de nosotros tiene el impulso de buscar la verdad sola, pues la verdad no es solo bella, sino también todopoderosa, poseedora de todos los recursos, famosa, renunciada y poseedora de todo el conocimiento.

Por desgracia, la gente no tiene información sobre la verdad real. En efecto, el 99,9 por ciento de los hombres en todos los campos de la vida están persiguiendo solo la falsedad, en nombre de la verdad. En realidad estamos atraídos por la belleza de la verdad,

pero desde tiempo inmemorial nos hemos acostumbrado al amor por la falsedad que aparece como verdad. Por ende, para el mundano, «verdad» y «belleza» son términos incompatibles. La verdad y la belleza mundanas pueden explicarse de la siguiente manera.

Una vez, un hombre muy poderoso y de constitución fuerte pero de carácter muy dudoso se enamoró de una muchacha hermosa. La muchacha no solo era hermosa en apariencia, sino también de carácter santo, y como tal no le gustaban los avances del hombre. Sin embargo, el hombre insistía debido a sus deseos lujuriosos, y por lo tanto la muchacha le pidió que esperara solo siete días, y fijó un momento después de eso en que él podría encontrarse con ella. El hombre accedió, y con grandes expectativas comenzó a esperar el momento señalado.

La santa muchacha, sin embargo, con el fin de manifestar la verdadera belleza de la verdad absoluta, adoptó un método muy instructivo. Tomó dosis muy fuertes de laxantes y purgantes, y durante siete días evacuó continuamente heces sueltas y vomitó todo lo que comía. Además, almacenó todas las heces sueltas y el vómito en recipientes adecuados. Como resultado de los purgantes, la supuestamente bella muchacha se volvió delgada y flaca como un esqueleto, su tez se tornó negruzca y sus hermosos ojos se hundieron en las cuencas de su cráneo. Así pues, a la hora señalada esperó ansiosamente para recibir al hombre ansioso.

El hombre apareció en escena bien vestido y bien comportado y preguntó a la muchacha fea que encontró esperando allí por la

bella muchacha con quien debía encontrarse. El hombre no pudo reconocer a la muchacha que veía como la misma bella muchacha por la que preguntaba; de hecho, aunque ella afirmaba repetidamente su identidad, debido a su condición lastimosa él no fue capaz de reconocerla.

Al final, la muchacha le dijo al hombre poderoso que había separado los ingredientes de su belleza y los había almacenado en recipientes. También le dijo que él podía disfrutar de esos jugos de belleza. Cuando el mundano hombre poético pidió ver esos jugos de belleza, fue dirigido al almacén de heces sueltas y vómito líquido, que emanaban un olor insoportablemente desagradable. Así se le reveló toda la historia de la belleza líquida. Finalmente, por la gracia de la santa muchacha, este hombre de bajo carácter pudo distinguir entre la sombra y la sustancia, y así recobró el sentido.

La posición de este hombre era similar a la posición de cada uno de nosotros que es atraído por la falsa belleza material. La muchacha mencionada arriba tenía un cuerpo material bellamente desarrollado de acuerdo con los deseos de su mente, pero de hecho ella estaba aparte de ese cuerpo y esa mente materiales temporales. En realidad, ella era una chispa espiritual, y también lo era el amante que fue atraído por su falsa piel.

Sin embargo, los intelectuales y estetas mundanos están engañados por la belleza y la atracción externas de la verdad relativa, y desconocen la chispa espiritual, que es tanto verdad

como belleza al mismo tiempo. La chispa espiritual es tan hermosa que cuando deja el supuestamente hermoso cuerpo, que de hecho está lleno de heces y vómito, nadie quiere tocar ese cuerpo, aunque esté decorado con un traje costoso.

Todos estamos persiguiendo una verdad falsa y relativa, que es incompatible con la verdadera belleza. Sin embargo, la verdad real es permanentemente bella, conservando el mismo estándar de belleza durante innumerables años. Esa chispa espiritual es indestructible. La belleza de la piel exterior puede destruirse en solo unas horas simplemente con una dosis de un purgante fuerte, pero la belleza de la verdad es indestructible y siempre la misma. Por desgracia, los artistas e intelectuales mundanos desconocen esta hermosa chispa de espíritu. También desconocen el fuego completo que es la fuente de estas chispas espirituales, y desconocen las relaciones entre las chispas y el fuego, que toman la forma de pasatiempos trascendentales. Cuando esos pasatiempos se manifiestan aquí por la gracia del Todopoderoso, las personas necias que no pueden ver más allá de sus sentidos confunden esos pasatiempos de verdad y belleza con las manifestaciones de heces sueltas y vómito descritas anteriormente. Así, en desesperación, se preguntan cómo la verdad y la belleza pueden acomodarse al mismo tiempo.

Los mundanos no saben que la entidad espiritual total es la persona hermosa que atrae todo. Desconocen que Él es la sustancia primordial, la fuente primera y el manantial de todo lo que existe. Las chispas espirituales infinitesimales, siendo partes

integrales de ese espíritu total, son cualitativamente iguales en belleza y eternidad. La única diferencia es que el todo es eternamente el todo y las partes son eternamente las partes. Ambos, sin embargo, son la verdad última, la belleza última, el conocimiento último, la energía última, la renunciación última y la opulencia última.

Aunque escrita por el más grande poeta o intelectual mundano, toda literatura que no describe la verdad y la belleza últimas es simplemente un almacén de heces sueltas y vómito de la verdad relativa. La verdadera literatura es aquella que describe la verdad y la belleza últimas del Absoluto.

El arte de morir

Aunque los medios de comunicación están generalmente obsesionados con la violencia y la muerte, nuestra percepción de la muerte y el morir es superficial. Śrīla Prabhupāda observa: «Mientras el hombre está en pleno vigor de la vida, olvida la verdad desnuda de la muerte, que tiene que enfrentar». ¿Cómo podemos lidiar eficazmente con nuestra propia muerte? En este ensayo (que apareció por primera vez en el antiguo tabloide De vuelta al Supremo, 20 de abril de 1960) Śrīla Prabhupāda explica cómo las antiguas enseñanzas del *Śrīmad-Bhāgavatam* proporcionan una respuesta práctica.

Un niño pequeño que camina con su padre va haciendo preguntas constantemente. Le pregunta a su padre tantas cosas extrañas, y el padre tiene que satisfacerlo con respuestas

apropiadas. Cuando yo era un padre joven en mi vida de cabeza de familia, me veía inundado con cientos de preguntas de mi segundo hijo, que era mi compañero constante. Un día sucedió que una comitiva nupcial estaba pasando junto a nuestro tranvía, y el niño de cuatro años, como de costumbre, preguntó qué era la gran procesión. Se le dieron todas las respuestas posibles a sus mil y una preguntas respecto a la fiesta de bodas, y finalmente preguntó si su propio padre se había casado. Esta pregunta provocó grandes risas de todos los caballeros mayores presentes, aunque el niño estaba perplejo por lo que nos hacía reír. En todo caso, al niño de alguna manera lo satisfizo su padre casado.

La lección de este incidente es que, puesto que un ser humano es un animal racional, nace para hacer indagaciones. Cuanto mayor es el número de preguntas, mayor es el avance del conocimiento y la ciencia. Toda la civilización material se basa en este volumen originalmente grande de preguntas hechas por los jóvenes a sus mayores. Cuando las personas mayores dan las respuestas apropiadas a las preguntas de los jóvenes, la civilización progresa, un paso tras otro. Sin embargo, el hombre más inteligente indaga sobre qué sucede después de la muerte. Los menos inteligentes hacen indagaciones menores, pero las preguntas de aquellos que son más inteligentes llegan más y más alto.

Entre los hombres más inteligentes estaba Mahārāja Parīkṣit, el gran rey del mundo entero, quien fue accidentalmente maldecido por un brāhmaṇa a enfrentar la muerte por la mordedura de una

serpiente en siete días. El brāhmaṇa que lo maldijo era solo un muchacho, pero era muy poderoso, y debido a que no conocía la importancia del gran rey, el muchacho neciamente lo maldijo a enfrentar la muerte en siete días. Esto fue lamentado más tarde por el padre del muchacho, a quien el rey había ofendido. Cuando el rey fue informado de la desafortunada maldición, de inmediato dejó su hogar palaciego y fue a la orilla del Ganges, que estaba cerca de su capital, para prepararse para su muerte inminente. Por ser un gran rey, casi todos los grandes sabios y eruditos se reunieron en el lugar donde el rey ayunaba antes de dejar su cuerpo mortal. Al final, Śukadeva Gosvāmī, el santo contemporáneo más joven, también llegó allí, y fue unánimemente aceptado para presidir esa reunión, aunque su gran padre también estaba presente. El rey respetuosamente le ofreció a Śukadeva Gosvāmī el asiento principal de honor y le hizo preguntas relevantes respecto a su partida del mundo mortal, que había de tener lugar al séptimo día a partir de entonces. El gran rey, como digno descendiente de los Pāṇḍavas, quienes eran todos grandes devotos, formuló las siguientes indagaciones pertinentes ante el gran sabio Śukadeva: «Mi querido señor, usted es el más grande de los grandes trascendentalistas, y por lo tanto le suplico humildemente que me diga cuáles son mis deberes en este momento. Estoy al borde mismo de la muerte. De modo que, ¿qué debo hacer en esta hora crítica? Por favor, dígame, mi señor: ¿qué debo escuchar, qué debo adorar, o a quién debo recordar ahora? Un gran sabio como usted no permanece en el hogar de un cabeza de familia más de lo necesario, y por lo tanto es mi buena fortuna que usted haya

venido bondadosamente aquí en el momento de mi muerte. Por favor, deme sus instrucciones en esta hora crítica».

El gran sabio, habiendo sido solicitado así placenteramente por el rey, respondió a sus preguntas con autoridad, pues el sabio era un gran erudito trascendental y también estaba bien dotado de cualidades divinas, ya que era el digno hijo de Bādarāyaṇa, o Vyāsadeva, el compilador original de la literatura Védica.

Śukadeva Gosvāmī dijo: «Mi querido rey, su indagación es muy relevante, y también es beneficiosa para todas las personas de todos los tiempos. Tales indagaciones, que son las más elevadas de todas, son relevantes porque están confirmadas por las enseñanzas del vedānta-darśana, la conclusión del conocimiento Védico, y son ātmavit-sammataḥ; en otras palabras, las almas liberadas, que tienen pleno conocimiento de su identidad espiritual, formulan tales indagaciones relevantes con el fin de elucidar mayor información sobre la Trascendencia».

El *Śrīmad-Bhāgavatam* es el comentario natural sobre los grandes sūtras del Vedānta (o Śārīraka), que fueron compilados por Śrīla Vyāsadeva. Los Vedānta-sūtras son la literatura Védica más elevada, y contienen el núcleo de las indagaciones básicas sobre el tema trascendental del conocimiento espiritual. Sin embargo, aunque Śrīla Vyāsadeva compiló este gran tratado, su mente no estaba satisfecha. Entonces sucedió que conoció a Śrī Nārada, su maestro espiritual, quien le aconsejó que describiera la identidad de la Personalidad de Dios. Al recibir este consejo, Vyāsadeva meditó en el principio del bhakti-yoga, que le mostró

claramente qué es el Absoluto y qué es la relatividad, o māyā. Habiendo alcanzado la realización perfecta de estos hechos, compiló la gran narración del *Śrīmad-Bhāgavatam*, o hermoso *Bhāgavatam*, que comienza con hechos históricos reales referentes a la vida de Mahārāja Parīkṣit.

El *Vedānta-sūtra* comienza con la indagación clave sobre la Trascendencia, athāto brahma jijñāsā: «Ahora se debe indagar sobre Brahman, o la Trascendencia».

Mientras el hombre está en pleno vigor de la vida, olvida la verdad desnuda de la muerte, que tiene que enfrentar. Así pues, un hombre necio no hace ninguna indagación relevante sobre los verdaderos problemas de la vida. Todos piensan que nunca morirán, aunque ven evidencia de la muerte ante sus ojos a cada segundo. He aquí la distinción entre el animalismo y la humanidad. Un animal como una cabra no tiene conciencia de su muerte inminente. Aunque su hermana cabra está siendo degollada, la cabra, atraída por la hierba verde que se le ofrece, se queda tranquilamente esperando su turno de ser degollada. Por otra parte, si un ser humano ve que su prójimo está siendo matado por un enemigo, o bien lucha para salvar a su hermano o se va, si es posible, para salvar su propia vida. Esa es la diferencia entre un hombre y una cabra.

Un hombre inteligente sabe que la muerte nace junto con su propio nacimiento. Sabe que está muriendo a cada segundo y que el toque final le será dado tan pronto como su período de vida termine. De ahí que se prepara para la próxima vida o para la

liberación de la enfermedad del nacimiento y la muerte repetidos.

Un hombre necio, sin embargo, no sabe que esta forma de vida humana se obtiene después de una serie de nacimientos y muertes impuestos en el pasado por las leyes de la naturaleza. No sabe que una entidad viviente es un ser eterno, que no tiene nacimiento ni muerte. El nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad son imposiciones externas a una entidad viviente y se deben a su contacto con la naturaleza material y a su olvido de su naturaleza eterna y divina y de su unidad cualitativa con el Todo Absoluto.

La vida humana proporciona la oportunidad de conocer este hecho eterno, o verdad. Así pues, el mismo comienzo del *Vedānta-sūtra* aconseja que, puesto que tenemos esta valiosa forma de vida humana, es nuestro deber —ahora— indagar: ¿Qué es Brahman, la Verdad Absoluta?

Un hombre que no es lo bastante inteligente no indaga sobre esta vida trascendental; en cambio, indaga sobre muchos asuntos irrelevantes que no conciernen a su existencia eterna. Desde el comienzo mismo de su vida, indaga de su madre, padre, maestros, profesores, libros y tantas otras fuentes, pero no tiene el tipo correcto de información sobre su vida real.

Como se mencionó antes, a Parīkṣit Mahārāja se le dio un aviso de que encontraría la muerte en siete días, y él de inmediato dejó su palacio para prepararse para la siguiente etapa. El rey tenía al

menos siete días a su disposición para prepararse para la muerte, pero en lo que a nosotros respecta, aunque al menos sabemos que nuestra muerte es segura, no tenemos información de la fecha fijada para la ocurrencia. No sé si voy a enfrentar la muerte en el próximo momento. Incluso un hombre tan grande como Mahatma Gandhi no pudo calcular que iba a encontrar la muerte en los siguientes cinco minutos, ni pudieron sus grandes asociados adivinar su muerte inminente. No obstante, todos esos caballeros se presentan como grandes líderes del pueblo.

Es la ignorancia de la muerte y la vida lo que distingue a un animal de un hombre. Un hombre, en el verdadero sentido del término, indaga sobre sí mismo y sobre lo que es. ¿De dónde ha venido a esta vida, y a dónde va después de la muerte? ¿Por qué se le somete a los problemas de la triple miseria aunque no los desea? Comenzando desde la niñez, uno va haciendo indagaciones sobre tantas cosas en su vida, pero nunca indaga sobre la esencia real de la vida. Esto es animalismo. No hay diferencia entre un hombre y un animal en lo que respecta a los cuatro principios de la vida animal, pues todo ser viviente existe comiendo, durmiendo, temiendo y apareándose. Pero solo la vida humana está destinada a indagaciones relevantes sobre los hechos de la vida eterna y la Trascendencia. La vida humana está, por lo tanto, destinada a la investigación de la vida eterna, y el *Vedānta-sūtra* aconseja a uno conducir esta investigación ahora o nunca. Si uno no indaga ahora sobre estos asuntos relevantes de la vida, con toda seguridad regresará al reino animal por las leyes de la naturaleza. Por consiguiente, aunque

un hombre necio parezca avanzado en la ciencia material —esto es, en comer, dormir, temer, aparearse, etc.—, no puede liberarse de las garras crueles de la muerte por la ley de la naturaleza. La ley de la naturaleza funciona bajo tres modalidades: bondad, pasión e ignorancia. Aquellos que viven bajo condiciones de bondad son promovidos al estatus superior de vida espiritual, y aquellos que viven bajo condiciones de pasión permanecen estacionados en el mismo lugar del mundo material donde se encuentran ahora, pero aquellos que viven bajo condiciones de ignorancia están seguros de ser degradados a las especies inferiores.

La configuración moderna de la civilización humana es arriesgada porque no ofrece educación sobre indagaciones relevantes sobre los principios esenciales de la vida. Como los animales, la gente no sabe que van a ser degollados por las leyes de la naturaleza. Se conforman con un manojo de hierba verde, o una supuesta vida alegre, como la cabra que espera en el matadero. Considerando tal condición de la vida humana, estamos haciendo un humilde intento de salvar al ser humano mediante el mensaje de De vuelta al Supremo. Este método no es ficticio. Si ha de haber una era de la realidad, este mensaje de De vuelta al Supremo es el comienzo de esa era.

Según Śrī Śukadeva Gosvāmī, el hecho real es que un gṛhamedhī, o una persona que se ha atado, como la cabra destinada al matadero, al negocio de la familia, la sociedad, la comunidad, la nación o la humanidad en general en lo que respecta a los

problemas y necesidades de la vida animal —a saber, comer, dormir, temer y aparearse— y que no tiene conocimiento de la Trascendencia, no es mejor que un animal. Puede haber indagado sobre asuntos físicos, políticos, económicos, culturales, educativos u otros asuntos similares de interés material temporal, pero si no ha indagado sobre los principios de la vida trascendental, debe ser considerado como un hombre ciego conducido hacia adelante por sentidos incontrolados y a punto de caer en una zanja. Esa es la descripción del gṛhamedhī.

Lo opuesto al gṛhamedhī, sin embargo, es el gṛhastha. El gṛhastha āśrama, o el refugio de la vida familiar espiritual, es tan bueno como la vida de un sannyāsī, un miembro de la orden de renuncia. Independientemente de si uno es un cabeza de familia o un renunciante, el punto importante es el de las indagaciones relevantes. Un sannyāsī es espurio si no está interesado en las indagaciones relevantes, y un gṛhastha, o cabeza de familia, es fidedigno si está inclinado a formular tales indagaciones. El gṛhamedhī, sin embargo, simplemente está interesado en las necesidades animales de la vida. Por las leyes de la naturaleza, la vida del gṛhamedhī está llena de calamidades, mientras que la vida del gṛhastha está llena de felicidad. Pero en la civilización humana moderna, los gṛhamedhīs se hacen pasar por gṛhasthas. Debemos, por lo tanto, saber quién es quién. La vida de un gṛhamedhī está llena de vicios, porque no sabe cómo vivir la vida familiar. No sabe que más allá de su control hay un poder que supervisa y controla sus actividades, y no tiene concepción de su vida futura. El gṛhamedhī es ciego a su futuro y no tiene aptitud

para hacer indagaciones relevantes. Su única cualificación es que está atado por los grilletes del apego a las cosas falsas con las que ha entrado en contacto en su existencia temporal.

Por la noche, tales gṛhamedhīs desperdician su valioso tiempo durmiendo o satisfaciendo sus diversas variedades de impulsos sexuales visitando cines y asistiendo a clubes y casas de juego, donde se consumen mujeres y licor con prodigalidad. Y durante el día, desperdician su valiosa vida acumulando dinero o, si tienen suficiente dinero para gastar, ajustando las comodidades de los miembros de su familia. Su nivel de vida y sus necesidades personales aumentan con su aumento en ingresos monetarios. Así no hay límite para sus gastos, y nunca están saciados. En consecuencia, hay competencia ilimitada en el campo del desarrollo económico, y por esa razón no hay paz en ninguna sociedad del mundo humano.

Todos están perplejos por las mismas cuestiones de ganar y gastar, pero en última instancia uno debe depender de la misericordia de la madre naturaleza. Cuando hay escasez en la producción o hay perturbaciones causadas por la providencia, el pobre político planificador culpa a la naturaleza cruel pero evita cuidadosamente estudiar cómo y por quién son controladas las leyes de la naturaleza. El *Bhagavad-gītā*, sin embargo, explica que las leyes de la naturaleza son controladas por la Personalidad Absoluta de Dios. Solo Dios es el controlador de la naturaleza y de las leyes naturales. Los materialistas ambiciosos a veces examinan un fragmento de la ley de la naturaleza, pero nunca se

preocupan por conocer al creador de estas leyes. La mayoría de ellos no cree en la existencia de una persona absoluta o Dios que controle las leyes de la naturaleza. Más bien, simplemente se ocupan de los principios por los cuales los diferentes elementos interactúan, pero no hacen referencia a la dirección última que hace posible tales interacciones. No tienen preguntas ni respuestas relevantes a este respecto. El segundo de los Vedānta-sūtras, sin embargo, responde a la pregunta esencial sobre Brahman al afirmar que el Brahman Supremo, la Trascendencia Suprema, es Aquel de quien todo es generado. En última instancia, Él es la Persona Suprema.

No solo el necio gṛhamedhī ignora la naturaleza temporal del tipo particular de cuerpo que ha obtenido, sino que también es ciego a la naturaleza real de lo que está sucediendo ante él en los asuntos cotidianos de su vida. Puede ver morir a su padre, morir a su madre, o morir a un pariente o vecino, y sin embargo no hace las indagaciones relevantes sobre si los demás miembros existentes de su familia morirán o no. A veces piensa y sabe que todos los miembros de su familia morirán hoy o mañana y que él también morirá. Puede saber que todo el espectáculo de la familia —o, en todo caso, todo el espectáculo de la comunidad, la sociedad, la nación y cosas semejantes— es solo una burbuja temporal en el aire, sin valor permanente. Sin embargo, está enloquecido tras tales arreglos temporales y no se preocupa por ninguna indagación relevante. No tiene conocimiento de a dónde tiene que ir después de su muerte. Trabaja muy duro por los arreglos temporales de su familia, sociedad o nación, pero nunca

hace ningún arreglo futuro ni para sí mismo ni para otros que partirán de esta fase presente de la vida.

En un vehículo público como un vagón de tren, nos encontramos y nos sentamos junto con algunos amigos desconocidos y nos convertimos en miembros del mismo vehículo por un corto tiempo, pero a su debido tiempo nos separamos, para no encontrarnos jamás. De modo similar, en una larga travesía de la vida, obtenemos un asiento temporal en una supuesta familia, país o sociedad, pero cuando el tiempo se acaba, nos separamos involuntariamente unos de otros, para no encontrarnos jamás. Hay tantas preguntas relevantes sobre nuestros arreglos temporales en la vida y nuestros amigos en estos arreglos temporales, pero un hombre que es un gṛhamedhī nunca indaga sobre cosas de naturaleza permanente. Todos estamos ocupados haciendo planes permanentes en varios grados de liderazgo, sin conocer la naturaleza permanente de las cosas tal como son. Śrīpāda Śaṅkarācārya, quien se esforzó especialmente por remover esta ignorancia en la sociedad y quien abogó por el culto del conocimiento espiritual respecto al Brahman impersonal que todo lo impregna, dijo con desesperación: «Los niños se ocupan en jugar, los jóvenes se ocupan en supuestos amoríos con muchachas jóvenes, y los viejos reflexionan seriamente sobre cómo ajustar una vida frustrada de lucha. Pero, ¡ay!, nadie está preparado para indagar de manera relevante sobre la ciencia de Brahman, la Verdad Absoluta».

Śrī Śukadeva Gosvāmī, a quien Mahārāja Parīkṣit le pidió dirección, respondió a las indagaciones relevantes del rey aconsejándole lo siguiente:

> *tasmād bhārata sarvātmā*
> *bhagavān īśvaro hariḥ*
> *śrotavyaḥ kīrtitavyaś ca*
> *smartavyaś cecchatābhayam*

«¡Oh, descendiente de Bhārata!, es deber de los hombres mortales indagar acerca de la Personalidad de Dios, escuchar sobre Él, glorificarlo y meditar en Él, quien es la persona más atractiva debido a Su plenitud en opulencias. Se Le llama Hari porque solo Él puede deshacer la existencia condicionada de una entidad viviente. Si es que queremos ser liberados de la existencia condicionada, debemos hacer indagaciones relevantes sobre la Verdad Absoluta para que Él se complazca en otorgarnos perfecta libertad en la vida» (*Śrīmad-Bhāgavatam* 2.1.5).

Śrī Śukadeva Gosvāmī ha utilizado particularmente cuatro palabras respecto a la Personalidad Absoluta de Dios. Estas palabras distinguen a la Persona Absoluta, o Parabrahman, de otras personas, que son cualitativamente uno con Él. A la Personalidad Absoluta de Dios se Le dirige como sarvātmā, o que todo lo impregna, porque nadie está apartado de Él, aunque no todos tienen esta comprensión. La Personalidad de Dios, mediante Su representación plenaria, reside en el corazón de todos como Paramātmā, la Superalma, junto con cada alma

individual. De ahí que cada alma individual tenga una relación íntima con Él. El olvido de esta relación íntima eternamente existente con Él es la causa de la vida condicionada desde tiempo inmemorial. Pero debido a que Él es Bhagavān, o la personalidad suprema, puede de inmediato reciprocar la llamada responsiva de un devoto. Además, debido a que Él es la persona perfecta, Su belleza, opulencia, fama, fuerza, conocimiento y renunciación son todas fuentes ilimitadas de dicha trascendental para el alma individual. El alma individual se siente atraída por todas estas diferentes opulencias cuando son representadas imperfectamente por otras almas condicionadas, pero el alma individual no se satisface con tales representaciones imperfectas, y por ende busca perpetuamente al ser perfecto. La belleza de la Personalidad de Dios no tiene comparación, ni tampoco Su conocimiento y renunciación. Pero por encima de todo, Él es īśvara, o el controlador supremo. Estamos siendo controlados en este momento por la acción policial de este gran rey. Este control policial se nos impone debido a nuestra desobediencia a la ley. Pero debido a que el Señor es Hari, Él es capaz de hacer desaparecer nuestra vida condicionada dándonos plena libertad en la existencia espiritual. Por lo tanto, es deber de todo hombre hacer indagaciones relevantes acerca de Él y así volver a Dios.

Investigación del alma

En 1972, un distinguido panel se reunió en Windsor, Ontario, para discutir «problemas asociados con los intentos de definir el momento exacto de la muerte». Los miembros del panel incluían

al mundialmente famoso cirujano cardíaco Dr. Wilfred G. Bigelow, al juez Edson L. Haines de la Corte Suprema de Ontario y a J. Francis Leddy, presidente de la Universidad de Windsor. El Dr. Bigelow defendió la existencia del alma e instó a una investigación sistemática para determinar qué es el alma y de dónde viene. Los comentarios del Dr. Bigelow y de otros panelistas fueron publicados posteriormente en la Montreal Gazette. Cuando el artículo llegó a la atención de Śrīla Prabhupāda, escribió una carta al Dr. Bigelow ofreciendo un sustancial conocimiento Védico de la ciencia del alma y sugirió un método práctico para comprenderla científicamente. El artículo de la Gazette y la respuesta de Śrīla Prabhupāda se presentan a continuación.

Titular de la Gazette:

Un cirujano cardíaco quiere saber qué es el alma

WINDSOR — Un cirujano cardíaco canadiense de fama mundial dice que cree que el cuerpo tiene un alma que parte al morir y que los teólogos deberían intentar averiguar más sobre ella.

El Dr. Wilfred G. Bigelow, jefe de la unidad de cirugía cardiovascular del Hospital General de Toronto, dijo que «como persona que cree que hay un alma», pensaba que había llegado el momento de «quitarle el misterio a esto y averiguar qué es».

Bigelow fue miembro de un panel que compareció ante la Sociedad Médico-Legal del Condado de Essex para discutir

problemas asociados con los intentos de definir el momento exacto de la muerte.

La cuestión se ha vuelto vital en la era de los trasplantes de corazón y otros órganos en los casos en que los donantes están inevitablemente muriendo.

La Asociación Médica Canadiense ha producido una definición ampliamente aceptada de la muerte como el momento en que el paciente está en coma, no responde a ningún estímulo de ningún tipo, y las ondas cerebrales registradas en una máquina son planas.

Los otros miembros del panel fueron el juez Edson L. Haines de la Corte Suprema de Ontario y J. Francis Leddy, presidente de la Universidad de Windsor.

Bigelow, elaborando sobre puntos que había planteado durante la discusión, dijo en una entrevista posterior que sus treinta y dos años como cirujano no le habían dejado dudas de que hay un alma.

«Hay ciertos casos en los que uno se encuentra presente en el momento en que la gente pasa de un estado vivo a la muerte, y ocurren algunos cambios misteriosos.

»Uno de los más notables es la repentina falta de vida o brillo en los ojos. Se vuelven opacos y literalmente sin vida.

»Es difícil documentar lo que uno observa. De hecho, no creo que se pueda documentar muy bien».

Bigelow, quien se hizo mundialmente famoso por su trabajo pionero en la técnica quirúrgica de «congelación profunda» conocida como hipotermia y por su cirugía de válvulas cardíacas, dijo que la «investigación del alma» debería ser emprendida por la teología y disciplinas afines dentro de la universidad.

Durante esta discusión, Leddy dijo que «si hay un alma, no se la va a ver. No se la va a encontrar».

«Si hay un principio de vitalidad o vida, ¿qué es?». El problema era que «el alma no existe en ningún lugar específico, geográficamente. Está en todas partes y sin embargo no está en ninguna parte del cuerpo».

Sería «agradable empezar a experimentar, pero no sé cómo van a avanzar en nada de esto», dijo Leddy. Dijo que la discusión le recordaba al cosmonauta soviético que regresó del espacio para informar que no había Dios, porque no Lo vio allá arriba.

Quizás, dijo Bigelow, pero en la medicina moderna cuando se encontraba algo que no se podía explicar, «la consigna es descubrir la respuesta, llevarla al laboratorio, llevarla a algún lugar donde se pueda descubrir la verdad».

La pregunta central, dijo Bigelow, era «¿dónde está el alma y de dónde viene?».

Śrīla Prabhupāda da la evidencia Védica

Mi querido Dr. Bigelow:

Por favor, acepte mis saludos. Recientemente he leído un artículo en la Gazette escrito por Rae Corelli titulado «Un cirujano cardíaco quiere saber qué es el alma», y fue muy interesante. Sus comentarios muestran gran perspicacia, y por eso pensé en escribirle sobre este asunto. Quizás sepa usted que soy el fundador-ācārya de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna. Tengo varios templos en Canadá: Montreal, Toronto, Vancouver y Hamilton. Este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa está destinado específicamente a enseñar a cada alma su posición espiritual original.

Indudablemente, el alma está presente en el corazón de la entidad viviente, y es la fuente de todas las energías para mantener el cuerpo. La energía del alma se difunde por todo el cuerpo, y esto se conoce como conciencia. Puesto que esta conciencia difunde la energía del alma por todo el cuerpo, uno puede sentir dolores y placeres en cualquier parte del cuerpo. El alma es individual, y está transmigrando de un cuerpo a otro, así como una persona transmigra de la infancia a la niñez, de la niñez a la adolescencia, de la adolescencia a la juventud, y luego a la vejez avanzada. Luego ocurre el cambio llamado muerte, cuando cambiamos a un cuerpo nuevo, así como cambiamos nuestro viejo vestido por uno nuevo. Esto se llama transmigración del alma.

Cuando un alma desea disfrutar de este mundo material, olvidando su verdadero hogar en el mundo espiritual, toma esta vida de dura lucha por la existencia. Esta vida antinatural de nacimiento, muerte, enfermedad y vejez repetidos puede detenerse cuando su conciencia se enlaza con la conciencia suprema de Dios. Ese es el principio básico de nuestro movimiento de Kṛṣṇa.

En lo que respecta a los trasplantes de corazón, no hay cuestión de éxito a menos que el alma esté allí en el corazón. Así que la presencia del alma tiene que ser aceptada. En la relación sexual, si no hay alma, no hay concepción, no hay embarazo. La anticoncepción deteriora el vientre de manera que ya no es un buen lugar para el alma. Eso va en contra de la orden de Dios. Por la orden de Dios, un alma es enviada a un vientre particular, pero mediante este anticonceptivo se le niega ese vientre y tiene que ser colocada en otro. Eso es desobediencia al Supremo. Por ejemplo, tomemos a un hombre que se supone que debe vivir en un apartamento particular. Si la situación allí está tan perturbada que no puede entrar al apartamento, entonces es puesto en gran desventaja. Eso es interferencia ilegal y es punible.

El emprendimiento de la «investigación del alma» ciertamente marcaría el avance de la ciencia. Pero el avance de la ciencia no podrá encontrar el alma. La presencia del alma puede simplemente aceptarse sobre la base de una comprensión circunstancial. En la literatura Védica se encuentra que la

dimensión del alma es una diezmilésima parte del tamaño de un punto. El científico material no puede medir la longitud y la anchura de un punto. Por consiguiente, no es posible que el científico material capture el alma. Uno puede simplemente aceptar la existencia del alma tomándola de la autoridad. Lo que los más grandes científicos están descubriendo, nosotros lo explicamos desde hace mucho tiempo.

En cuanto uno comprende la existencia del alma, puede comprender de inmediato la existencia de Dios. La diferencia entre Dios y el alma es que Dios es un alma muy grande, y la entidad viviente es un alma muy pequeña; pero cualitativamente son iguales. Por ende, Dios lo impregna todo, y la entidad viviente está localizada. Pero la naturaleza y la cualidad son las mismas.

La pregunta central, dice usted, es «¿dónde está el alma y de dónde viene?». Eso no es difícil de comprender. Ya hemos discutido que el alma reside en el corazón de la entidad viviente y que se refugia en otro cuerpo después de la muerte. Originalmente, el alma viene de Dios. Así como una chispa viene del fuego, y cuando la chispa cae parece extinguirse, la chispa del alma originalmente viene del mundo espiritual al mundo material. En el mundo material cae en tres condiciones diferentes, que se llaman las modalidades de la naturaleza. Cuando una chispa de fuego cae sobre hierba seca, la cualidad ígnea continúa; cuando la chispa cae al suelo, no puede mostrar su manifestación ígnea a menos que el suelo esté favorablemente

dispuesto; y cuando la chispa cae al agua, se extingue. Así, encontramos tres clases de condiciones de vida. Una entidad viviente ha olvidado completamente su naturaleza espiritual; otra la ha olvidado casi por completo pero aún tiene un instinto de naturaleza espiritual; y otra está completamente en busca de la perfección espiritual. Hay un método fidedigno para que la chispa espiritual del alma alcance la perfección espiritual, y si se la guía adecuadamente, entonces muy fácilmente se la envía de vuelta al hogar, de vuelta a Dios, de donde cayó originalmente.

Será una gran contribución a la sociedad humana si esta información autorizada de la literatura Védica se presenta al mundo moderno sobre la base de la comprensión científica moderna. El hecho ya está ahí. Simplemente tiene que ser presentado para la comprensión moderna.

Sinceramente suyo,

A. C. Bhaktivedanta Swami

2. Cómo escoger a un maestro espiritual

¿Qué es un guru?

Al escuchar la palabra guru, solemos evocar una imagen caricaturesca: un viejo de aspecto estrafalario con una barba larga y enredada y túnicas ondulantes, meditando sobre verdades esotéricas y remotas. O bien pensamos en un estafador cósmico que saca provecho de la credulidad espiritual de los jóvenes buscadores. Pero ¿qué es en realidad un guru? ¿Qué sabe él que nosotros no sabemos? ¿Cómo nos ilumina? En una charla ofrecida en Inglaterra en 1973, Śrīla Prabhupāda ofrece algunas respuestas esclarecedoras.

> *oṁ ajñāna-timirāndhasya*
> *jñānāñjana-śalākayā*
> *cakṣur unmīlitaṁ yena*
> *tasmai śrī-gurave namaḥ*

«Nací en la más oscura ignorancia, y mi guru, mi maestro espiritual, me abrió los ojos con la antorcha del conocimiento. Le ofrezco mis respetuosas reverencias».

La palabra ajñāna significa «ignorancia» u «oscuridad». Si todas las luces de esta sala se apagaran de repente, no podríamos saber dónde estamos sentados nosotros ni los demás. Todo se volvería confuso. De manera similar, todos nos encontramos en la oscuridad en este mundo material, que es un mundo de tamas.

Tamas o timira significa «oscuridad». Este mundo material es oscuro, y por eso necesita la luz del sol o de la luna para su iluminación. Sin embargo, existe otro mundo, un mundo espiritual, que se encuentra más allá de esta oscuridad. Ese mundo lo describe Śrī Kṛṣṇa en el *Bhagavad-gītā* (15.6):

> *na tad bhāsayate sūryo*
> *na śaśāṅko na pāvakaḥ*
> *yad gatvā na nivartante*
> *tad dhāma paramaṁ mama*

«Esa morada Mía no está iluminada por el sol ni por la luna, ni por la electricidad. Aquel que llega a ella nunca regresa a este mundo material».

La función del guru es llevar a sus discípulos de la oscuridad a la luz. En la actualidad todo el mundo sufre debido a la ignorancia, de la misma manera en que uno contrae una enfermedad por ignorancia. Si uno no conoce los principios de higiene, no sabrá qué puede contaminarlo. Así pues, debido a la ignorancia hay infección y sufrimos enfermedades. Un criminal puede decir: «Yo no conocía la ley», pero no será disculpado si comete un delito. La ignorancia no es excusa. De manera similar, un niño, sin saber que el fuego quema, tocará el fuego. El fuego no piensa: «Este es un niño y no sabe que lo voy a quemar». No, no hay excusa. Así como hay leyes estatales, también hay leyes estrictas de la naturaleza, y estas leyes actúan a pesar de nuestra ignorancia. Si hacemos algo malo por ignorancia, debemos

sufrir. Esa es la ley. Ya sea una ley estatal o una ley de la naturaleza, corremos el riesgo de sufrir si la transgredimos.

La función del guru es velar por que ningún ser humano sufra en este mundo material. Nadie puede afirmar que no está sufriendo. Eso no es posible. En este mundo material hay tres clases de sufrimiento: adhyātmika, adhibhautika y adhidaivika. Son miserias que surgen del cuerpo y la mente materiales, de otras entidades vivientes y de las fuerzas de la naturaleza. Podemos sufrir angustia mental, o podemos sufrir por causa de otras entidades vivientes —de hormigas, mosquitos o moscas—, o podemos sufrir por algún poder superior. Puede no haber lluvia, o puede haber inundaciones. Puede haber calor excesivo o frío excesivo. Muchos tipos de sufrimiento son impuestos por la naturaleza. De modo que hay tres tipos de miserias dentro del mundo material, y todo el mundo sufre una, dos o las tres. Nadie puede decir que está completamente libre de sufrimiento.

Entonces podemos preguntar por qué sufre la entidad viviente. La respuesta es: por ignorancia. Ella no piensa: «Estoy cometiendo errores y llevando una vida pecaminosa; por eso estoy sufriendo». En consecuencia, la primera función del guru es rescatar a su discípulo de esta ignorancia. Enviamos a nuestros hijos a la escuela para salvarlos del sufrimiento. Si nuestros hijos no reciben educación, tememos que sufrirán en el futuro. El guru ve que el sufrimiento se debe a la ignorancia, la cual se compara con la oscuridad. ¿Cómo puede salvarse alguien que se encuentra en la oscuridad? Con la luz. El guru toma la

antorcha del conocimiento y la presenta ante la entidad viviente envuelta en la oscuridad. Ese conocimiento la libera de los sufrimientos de la oscuridad de la ignorancia.

Uno puede preguntar si el guru es absolutamente necesario. Los *Vedas* nos informan que sí lo es:

> *tad-vijñānārthaṁ sa gurum evābhigacchet*
> *samit-pāṇiḥ śrotriyaṁ brahma-niṣṭham*
> *[MU 1.2.12]*

Los *Vedas* nos ordenan buscar un guru; de hecho, dicen buscar al guru, no simplemente un guru. El guru es uno porque viene en sucesión discipular. Lo que Vyāsadeva y Kṛṣṇa enseñaron hace cinco mil años también se enseña ahora. No hay diferencia entre las dos instrucciones. Aunque cientos y miles de ācāryas han venido y se han ido, el mensaje es uno. El verdadero guru no puede ser dos, pues el verdadero guru no habla de manera diferente a sus predecesores. Algunos maestros espirituales dicen: «En mi opinión, deberías hacer esto», pero esto no es un guru. Tales supuestos gurus son simplemente bribones. El guru genuino tiene una sola opinión, y es la opinión expresada por Kṛṣṇa, Vyāsadeva, Nārada, Arjuna, Śrī Caitanya Mahāprabhu y los Gosvāmīs. Hace cinco mil años el Señor Śrī Kṛṣṇa habló el *Bhagavad-gītā*, y Vyāsadeva lo registró. Śrīla Vyāsadeva no dijo: «Esta es mi opinión». Más bien, escribió: śrī-bhagavān uvāca, es decir: «La Suprema Personalidad de Dios dice». Todo lo que

Vyāsadeva escribió fue originalmente hablado por la Suprema Personalidad de Dios. Śrīla Vyāsadeva no dio su propia opinión.

Por consiguiente, Śrīla Vyāsadeva es un guru. Él no malinterpreta las palabras de Kṛṣṇa, sino que las transmite exactamente como fueron habladas. Si enviamos un telegrama, la persona que entrega el telegrama no tiene que corregirlo, editarlo ni añadirle nada. Simplemente lo presenta. Esa es la función del guru. El guru puede ser esta persona o aquella, pero el mensaje es el mismo; por eso se dice que el guru es uno.

En la sucesión discipular simplemente encontramos la repetición del mismo tema. En el *Bhagavad-gītā* (9.34) Śrī Kṛṣṇa dice:

> *man-manā bhava mad-bhakto*
> *mad-yājī māṁ namaskuru*
> *mām evaiṣyasi yuktvaivam*
> *ātmānaṁ mat-parāyaṇaḥ*

«Ocupa siempre tu mente en pensar en Mí, conviértete en Mi devoto, ofrece reverencias y adórame. Estando completamente absorto en Mí, ciertamente vendrás a Mí». Estas mismas instrucciones fueron reiteradas por todos los ācāryas, tales como Rāmānujācārya, Madhvācārya y Caitanya Mahāprabhu. Los seis Gosvāmīs también transmitieron el mismo mensaje, y nosotros simplemente seguimos sus pasos. No hay diferencia. No interpretamos las palabras de Kṛṣṇa diciendo: «En mi opinión, el campo de batalla de Kurukṣetra representa el cuerpo humano». Tales interpretaciones las formulan los bribones. En el mundo

hay muchos gurus bribones que dan su propia opinión, pero podemos desafiar a cualquier bribón. Un guru bribón puede decir: «Yo soy Dios», o: «Todos somos Dios». Está bien, pero debemos averiguar en el diccionario cuál es el significado de Dios. Generalmente, un diccionario nos dirá que la palabra Dios indica al Ser Supremo. Así pues, podemos preguntar a tal guru: «¿Eres tú el Ser Supremo?». Si no puede entender esto, entonces debemos dar el significado de supremo. Cualquier diccionario nos informará que supremo significa «la mayor autoridad». Entonces podemos preguntar: «¿Eres tú la mayor autoridad?». Tal guru bribón, aunque se proclame Dios, no puede responder a semejante pregunta. Dios es el Ser Supremo y la autoridad más elevada. Nadie es igual a Él ni superior a Él. No obstante, hay muchos gurus-dioses, muchos bribones que afirman ser el Supremo. Tales bribones no pueden ayudarnos a escapar de la oscuridad de la existencia material. No pueden iluminar nuestra oscuridad con la antorcha del conocimiento espiritual.

El guru fidedigno simplemente presentará lo que el guru supremo, Dios, dice en las escrituras fidedignas. Un guru no puede cambiar el mensaje de la sucesión discipular.

Debemos entender que no podemos llevar a cabo investigaciones para encontrar la Verdad Absoluta. El propio Caitanya Mahāprabhu dijo: «Mi Guru Mahārāja, Mi maestro espiritual, me consideró un gran necio». Aquel que sigue siendo un gran necio ante su guru es un guru en sí mismo. Sin embargo, si uno dice: «Yo soy tan avanzado que puedo hablar mejor que mi

guru», es simplemente un bribón. En el *Bhagavad-gītā* (4.2) Śrī Kṛṣṇa dice:

> *evaṁ paramparā-prāptam*
> *imaṁ rājarṣayo viduḥ*
> *sa kāleneha mahatā*
> *yogo naṣṭaḥ parantapa*

«Esta ciencia suprema fue así recibida a través de la cadena de sucesión discipular, y los reyes santos la entendieron de esa manera. Pero con el transcurso del tiempo la sucesión se rompió, y por eso la ciencia tal como es parece haberse perdido».

Aceptar un guru no es simplemente una moda. Quien es serio acerca de comprender la vida espiritual requiere un guru. Un guru es cuestión de necesidad, pues uno debe ser muy serio para comprender la vida espiritual, a Dios, la acción correcta y la relación que uno tiene con Dios. Cuando somos muy serios acerca de comprender estos temas, necesitamos un guru. No debemos acudir a un guru simplemente porque tener un guru puede estar de moda en ese momento. Debe haber entrega, pues sin entrega no podemos aprender nada. Si acudimos a un guru simplemente para desafiarlo, no aprenderemos nada. Debemos aceptar al guru tal como Arjuna aceptó a su guru, el propio Śrī Kṛṣṇa:

> *kārpaṇya-doṣopahata-svabhāvaḥ*
> *pṛcchāmi tvāṁ dharma-sammūḍha-cetāḥ*

> *yac chreyaḥ syān niścitaṁ brūhi tan me*
> *śiṣyas te 'haṁ śādhi māṁ tvāṁ prapannam*

«Ahora estoy confuso acerca de mi deber y he perdido toda compostura a causa de mi debilidad. En esta condición Te pido que me digas claramente qué es lo mejor para mí. Ahora soy Tu discípulo y un alma entregada a Ti. Por favor, instrúyeme». (*Bhagavad-gītā* 2.7)

Este es el proceso para aceptar un guru. El guru es el representante de Kṛṣṇa, el representante de los anteriores ācāryas. Kṛṣṇa dice que todos los ācāryas son Sus representantes; por eso al guru se le debe ofrecer el mismo respeto que se le ofrecería a Dios. Como dice Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura en sus oraciones al maestro espiritual, yasya prasādād bhagavat-prasādaḥ: ** «Por la misericordia del maestro espiritual, uno recibe la bendición de Kṛṣṇa». Así pues, si nos entregamos al guru fidedigno, nos entregamos a Dios. Dios acepta nuestra entrega al guru.

En el *Bhagavad-gītā* (18.66) Kṛṣṇa instruye:

> *sarva-dharmān parityajya*
> *mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja*
> *ahaṁ tvāṁ sarva-pāpebhyo*
> *mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ*

«Abandona todas las variedades de religión y tan solo entrégate a Mí. Yo te liberaré de toda reacción pecaminosa. No temas». Alguien puede argumentar: «¿Dónde está Kṛṣṇa? Me entregaré a Él». Pero no, el proceso consiste en que primero nos entregamos al representante de Kṛṣṇa; entonces nos entregamos a Kṛṣṇa. De ahí que se diga, sākṣād-dharitvena samasta-śāstraiḥ: el guru es tan bueno como Dios. Cuando ofrecemos respetos al guru, estamos ofreciendo respetos a Dios. Puesto que estamos tratando de ser conscientes de Dios, se requiere que aprendamos a ofrecer respetos a Dios a través del representante de Dios. En todas las śāstras se describe que el guru es tan bueno como Dios, pero el guru nunca dice: «Yo soy Dios». El deber del discípulo es ofrecer respeto al guru tal como ofrece respeto a Dios, pero el guru nunca piensa: «Mis discípulos me están ofreciendo el mismo respeto que ofrecen a Dios; por lo tanto, me he convertido en Dios». Tan pronto como piensa así, se convierte en un perro en vez de Dios. Por eso Viśvanātha Cakravartī dice: kintu prabhor yaḥ priya eva tasya. Puesto que es el servidor más confidencial de Dios, al guru se le ofrece el mismo respeto que ofrecemos a Dios. Dios es siempre Dios, el guru es siempre guru. Como cuestión de etiqueta, Dios es el Dios adorable, y el guru es el Dios adorador (sevaka-bhagavān). Por eso al guru se le llama prabhupāda. La palabra prabhu significa «señor», y pāda significa «posición». Así que prabhupāda significa «aquel que ha tomado la posición del Señor». Esto es lo mismo que sākṣād-dharitvena samasta-śāstraiḥ.

Solo si somos muy serios acerca de comprender la ciencia de Dios se requiere un guru. No debemos tratar de mantener un guru como cuestión de moda. Quien ha aceptado un guru habla con inteligencia. Nunca dice disparates. Esa es la señal de haber aceptado un guru fidedigno. Ciertamente debemos ofrecer todo respeto al maestro espiritual, pero también debemos recordar cómo llevar a cabo sus órdenes. En el *Bhagavad-gītā* (4.34) el propio Śrī Kṛṣṇa nos dice el método para buscar y acercarse al guru:

> *tad viddhi praṇipātena*
> *paripraśnena sevayā*
> *upadekṣyanti te jñānaṁ*
> *jñāninas tattva-darśinaḥ*

«Tan solo trata de aprender la verdad acercándote a un maestro espiritual. Hazle preguntas con sumisión y préstale servicio. El alma autorrealizada puede impartirte conocimiento porque ha visto la verdad». El primer proceso es el de la entrega. Tenemos que encontrar a una persona elevada y entregarnos voluntariamente ante ella. Las śāstras ordenan que antes de aceptar un guru lo estudiemos cuidadosamente para determinar si podemos entregarnos a él. No debemos aceptar un guru de repente, por fanatismo. Eso es muy peligroso. El guru también debe estudiar a la persona que quiere convertirse en discípulo para ver si es apta. Esa es la manera en que se establece una relación entre el guru y el discípulo. Todo está dispuesto, pero debemos adoptar el proceso con seriedad. Entonces podremos

ser entrenados para convertirnos en discípulos fidedignos. Primero debemos encontrar un guru fidedigno, establecer nuestra relación con él y actuar en conformidad. Entonces nuestra vida será exitosa, pues el guru puede iluminar al discípulo sincero que se encuentra en la oscuridad.

Todo el mundo nace bribón y necio. Si naciéramos eruditos, ¿por qué necesitaríamos ir a la escuela? Si no cultivamos el conocimiento, no somos mejores que los animales. Un animal puede decir que no hay necesidad de libros y que se ha convertido en un guru, pero ¿cómo puede alguien obtener conocimiento sin el estudio de libros autorizados sobre ciencia y filosofía? Los gurus bribones tratan de evitar estas cosas. Debemos entender que todos nacemos bribones y necios, y que tenemos que ser iluminados. Tenemos que recibir conocimiento para perfeccionar nuestras vidas. Si no perfeccionamos nuestras vidas, estamos derrotados. ¿Qué es esta derrota? La lucha por la existencia. Estamos tratando de obtener una vida mejor, de alcanzar una posición superior, y para esto luchamos con mucho esfuerzo. Pero no sabemos cuál es en realidad una posición superior.

Cualquier posición que tengamos en este mundo material debe ser abandonada. Podemos tener una buena posición o una mala posición; en cualquier caso, no podemos permanecer aquí. Podemos ganar millones de dólares y pensar: «Ahora estoy en una buena posición», pero un poco de disentería o cólera acabará con nuestra posición. Si el banco quiebra, nuestra posición se

habrá ido. Así que en realidad no hay buena posición en este mundo material. Es una farsa. Quienes tratan de alcanzar una mejor posición en el mundo material terminan derrotados, porque no existe tal mejor posición. El *Bhagavad-gītā* (14.26) dice cuál es la mejor posición:

> *māṁ ca yo 'vyabhicāreṇa*
> *bhakti-yogena sevate*
> *sa guṇān samatītyaitān*
> *brahma-bhūyāya kalpate*

«Aquel que se ocupa en las actividades espirituales del servicio devocional puro trasciende de inmediato las modalidades de la naturaleza material y se eleva a la plataforma espiritual».

¿Existe alguna ciencia que nos dé el conocimiento mediante el cual podamos volvernos inmortales? Sí, podemos volvernos inmortales, pero no en el sentido material. No podemos recibir este conocimiento en las supuestas universidades. Sin embargo, hay conocimiento contenido en las Escrituras Védicas mediante el cual podemos volvernos inmortales. Esa inmortalidad es nuestra mejor posición. No más nacimiento, no más muerte, no más vejez, no más enfermedad. De este modo, el guru asume una responsabilidad muy grande. Debe guiar a su discípulo y capacitarlo para que se convierta en un candidato elegible para la posición perfecta: la inmortalidad. El guru debe ser competente para llevar a su discípulo de vuelta al hogar, de vuelta a Dios.

Santos y estafadores

Cada día el número de personas interesadas en practicar yoga y meditación aumenta en miles. Por desgracia, quien busca un guía adecuado probablemente se encontrará con una desconcertante variedad de magos, gurus autoproclamados y supuestos dioses. En una entrevista con el London Times, Śrīla Prabhupāda explica cómo un buscador sincero puede distinguir entre un guía espiritual falso y uno genuino.

Reportero: Lo que francamente me preocupa es que desde la llegada a Gran Bretaña hace algún tiempo de un yogī indio, que fue el primer «guru» del que la mayoría de la gente había oído hablar, muchos «gurus» han aparecido repentinamente de la nada. A veces tengo la impresión de que no todos son tan genuinos como deberían ser. ¿Sería correcto advertir a las personas que están pensando en emprender la vida espiritual que deberían asegurarse de tener un guru genuino que les enseñe?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Por supuesto, buscar un guru es algo muy bueno, pero si quieres un guru barato, o si quieres ser engañado, entonces encontrarás muchos gurus tramposos. Pero si eres sincero, encontrarás un guru sincero. Debido a que la gente quiere todo muy barato, es engañada. Nosotros les pedimos a nuestros estudiantes que se abstengan del sexo ilícito, de comer carne, del juego de azar y de la intoxicación. La gente piensa que todo esto es muy difícil, una molestia. Pero si alguien dice: «Puedes hacer cualquier disparate que quieras, simplemente toma mi mantra», entonces la gente lo preferirá. La cuestión es

que la gente quiere ser engañada, y por eso vienen los tramposos. Nadie quiere someterse a ninguna austeridad. La vida humana está destinada a la austeridad, pero nadie está dispuesto a someterse a austeridades. En consecuencia, llegan los tramposos y dicen: «No hay austeridad. Hagas lo que hagas, simplemente págame y te daré un mantra, y te convertirás en Dios en seis meses». Todo esto está sucediendo. Si quieres ser engañado así, los tramposos vendrán.

Reportero: ¿Y qué pasa con la persona que quiere encontrar sinceramente la vida espiritual pero que termina con el guru equivocado?

Śrīla Prabhupāda: Si simplemente quieres una educación ordinaria, tienes que dedicarle mucho tiempo, trabajo y comprensión. De manera similar, si vas a emprender la vida espiritual, debes volverte serio. ¿Cómo es que simplemente con unos mantras maravillosos alguien puede convertirse en Dios en seis meses? ¿Por qué la gente quiere algo así? Esto significa que quieren ser engañados.

Reportero: ¿Cómo puede una persona saber que tiene un guru genuino?

Śrīla Prabhupāda: ¿Alguno de mis estudiantes puede contestar esta pregunta?

Discípulo: Una vez recuerdo que John Lennon te preguntó: «¿Cómo sabré quién es el guru genuino?». Y tú respondiste:

«Simplemente averigua quién es el más adicto a Kṛṣṇa. Él es genuino».

Śrīla Prabhupāda: Sí. El guru genuino es el representante de Dios, y habla acerca de Dios y nada más. El guru genuino es aquel que no tiene interés en la vida materialista. Él va tras Dios, y solo tras Dios. Esa es una de las pruebas de un guru genuino: brahma-niṣṭham. Está absorto en la Verdad Absoluta. En el Muṇḍaka Upaniṣad se declara: śrotriyaṁ brahma-niṣṭham: [MU 1.2.12] «El guru genuino está bien versado en las Escrituras y el conocimiento Védico, y depende completamente del Brahman». Debe saber qué es el Brahman [espíritu] y cómo situarse en el Brahman. Estas señales se dan en la literatura Védica. Como dije antes, el verdadero guru es el representante de Dios. Él representa al Señor Supremo, así como un virrey representa a un rey. El verdadero guru no fabricará nada. Todo lo que dice está de acuerdo con las Escrituras y los ācāryas anteriores. No te dará un mantra diciéndote que te convertirás en Dios en seis meses. Esa no es la función de un guru. La función de un guru es convencer a todos de que se vuelvan devotos de Dios. Esa es la suma y sustancia de la función de un verdadero guru. De hecho, no tiene otra función. Le dice a cualquiera que ve: «Por favor, hazte consciente de Dios». Si de alguna manera u otra hace campaña en nombre de Dios e intenta que todos se conviertan en devotos de Dios, es un guru genuino.

Reportero: ¿Qué hay de un sacerdote cristiano?

Śrīla Prabhupāda: Cristiano, musulmán, hindú: no importa. Si simplemente está hablando en nombre de Dios, es un guru. El Señor Jesucristo, por ejemplo. Él hizo campaña entre la gente, diciendo: «Simplemente traten de amar a Dios». Cualquiera —no importa quién— sea hindú, musulmán o cristiano, es un guru si convence a la gente de amar a Dios. Esa es la prueba. El guru nunca dice: «Yo soy Dios» ni «Te haré Dios». El verdadero guru dice: «Yo soy un sirviente de Dios, y te haré también un sirviente de Dios». No importa cómo esté vestido el guru. Como dijo Caitanya Mahāprabhu: «Cualquiera que pueda impartir conocimiento acerca de Kṛṣṇa es un maestro espiritual». Un maestro espiritual genuino simplemente trata de que la gente se convierta en devota de Kṛṣṇa, o Dios. No tiene otra función.

Reportero: Pero los malos gurus...

Śrīla Prabhupāda: ¿Y qué es un guru «malo»?

Reportero: Un guru malo solo quiere dinero o fama.

Śrīla Prabhupāda: Bueno, si es malo, ¿cómo puede ser guru? [Risas.] ¿Cómo puede el hierro convertirse en oro? En realidad, un guru no puede ser malo, pues si alguien es malo, no puede ser guru. No se puede decir «guru malo». Eso es una contradicción. Lo que hay que hacer es simplemente tratar de entender qué es un guru genuino. La definición de un guru genuino es que simplemente está hablando de Dios, eso es todo. Si está hablando de algún otro disparate, entonces no es un guru. Un guru no puede ser malo. No cabe la posibilidad de un guru malo, como

tampoco la de un guru rojo o un guru blanco. Guru significa «guru genuino». Todo lo que tenemos que saber es que el guru genuino simplemente habla de Dios e intenta que la gente se convierta en devota de Dios. Si hace eso, es genuino.

Reportero: Si yo quisiera ser iniciado en su sociedad, ¿qué tendría que hacer?

Śrīla Prabhupāda: Primero que nada, tendrías que abandonar la vida sexual ilícita.

Reportero: ¿Eso incluye toda vida sexual? ¿Qué es la vida sexual ilícita?

Śrīla Prabhupāda: El sexo ilícito es el sexo fuera del matrimonio. Los animales tienen sexo sin restricciones, pero en la sociedad humana hay restricciones. En cada país y en cada religión hay algún sistema para restringir la vida sexual. También tendrías que abandonar todos los intoxicantes, incluyendo el té, los cigarrillos, el alcohol, la marihuana —cualquier cosa que intoxique—.

Reportero: ¿Algo más?

Śrīla Prabhupāda: También tendrías que dejar de comer carne, huevos y pescado. Y tendrías que abandonar el juego de azar también. A menos que abandonaras estas cuatro actividades pecaminosas, no podrías ser iniciado.

Reportero: ¿Cuántos seguidores tiene usted en todo el mundo?

Śrīla Prabhupāda: Para cualquier cosa genuina, los seguidores pueden ser muy pocos. Para algo espurio, los seguidores pueden ser muchos. Aun así, tenemos alrededor de cinco mil discípulos iniciados.

Reportero: ¿El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa está creciendo todo el tiempo?

Śrīla Prabhupāda: Sí, está creciendo, pero lentamente. Esto se debe a que tenemos tantas restricciones. A la gente no le gustan las restricciones.

Reportero: ¿Dónde es mayor su número de seguidores?

Śrīla Prabhupāda: En los Estados Unidos, Europa, Sudamérica y Australia. Y, por supuesto, en la India hay millones que practican la conciencia de Kṛṣṇa.

Reportero: ¿Podría decirme cuál es la meta de su movimiento?

Śrīla Prabhupāda: El propósito de este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa es despertar la conciencia original del hombre. En el momento actual nuestra conciencia está designada. Alguien piensa: «Soy inglés», y otro piensa: «Soy estadounidense». En realidad, no pertenecemos a ninguna de estas designaciones. Todos somos partes integrales de Dios; esa es nuestra verdadera identidad. Si todos simplemente llegan a esa conciencia, todos los problemas del mundo se resolverán. Entonces llegaremos a saber que somos uno —la misma cualidad de alma espiritual—. La misma cualidad de alma espiritual está dentro de todos,

aunque puede estar en un vestido diferente. Esta es la explicación dada en el *Bhagavad-gītā*.

La conciencia de Kṛṣṇa es en realidad un proceso purificatorio (sarvopādhi-vinirmuktam [Cc. Madhya 19.170]). Su propósito es hacer que la gente se libere de todas las designaciones (tat-paratvena nirmalam). Cuando nuestra conciencia se purifica de todas las designaciones, las actividades que llevamos a cabo con nuestros sentidos purificados nos hacen perfectos. Finalmente, alcanzamos la perfección ideal de la vida humana. La conciencia de Kṛṣṇa es también un proceso muy sencillo. No es necesario convertirse en un gran filósofo, científico o lo que sea. Solo necesitamos cantar el santo nombre del Señor, entendiendo que Su personalidad, Su nombre y Sus cualidades son todos absolutos.

La conciencia de Kṛṣṇa es una gran ciencia. Por desgracia, en las universidades no hay un departamento para esta ciencia. Por eso invitamos a todos los hombres serios que estén interesados en el bienestar de la sociedad humana a comprender este gran movimiento y, si es posible, a participar en él y cooperar con nosotros. Los problemas del mundo se resolverán. Este es también el veredicto del *Bhagavad-gītā*, el libro de conocimiento espiritual más importante y autorizado. Muchos de ustedes han oído hablar del *Bhagavad-gītā*. Nuestro movimiento se basa en él. Nuestro movimiento está aprobado por todos los grandes ācāryas de la India: Rāmānujācārya, Madhvācārya, el Señor Caitanya y tantos otros. Todos ustedes son representantes de

periódicos, así que les pido que traten de comprender este movimiento tanto como sea posible, por el bien de toda la sociedad humana.

Reportero: ¿Piensa usted que su movimiento es el único camino para conocer a Dios?

Śrīla Prabhupāda: Sí.

Reportero: ¿Cómo está seguro de eso?

Śrīla Prabhupāda: Por las autoridades y por Dios, Kṛṣṇa. Kṛṣṇa dice:

> *sarva-dharmān parityajya*
> *mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja*
> *ahaṁ tvāṁ sarva-pāpebhyo*
> *mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ*
> *[Bg. 18.66]*

«Abandona todas las variedades de religión y tan solo entrégate a Mí. Yo te liberaré de toda reacción pecaminosa. No temas».

Reportero: ¿Significa «entregarse» que alguien tendría que dejar a su familia?

> *Śrīla Prabhupāda: No.*

Reportero: Pero suponga que yo me convirtiera en un iniciado. ¿No tendría que venir a vivir al templo?

Śrīla Prabhupāda: No necesariamente.

Reportero: ¿Puedo quedarme en casa?

Śrīla Prabhupāda: Oh, sí.

Reportero: ¿Y el trabajo? ¿Tendría que dejar mi empleo?

Śrīla Prabhupāda: No, simplemente tendrías que abandonar tus malos hábitos y cantar el mantra Hare Kṛṣṇa en estas cuentas, eso es todo.

Reportero: ¿Tendría que dar algún apoyo económico?

Śrīla Prabhupāda: No, eso es tu deseo voluntario. Si das, está bien. Y si no das, no nos importa. No dependemos de la contribución económica de nadie. Dependemos de Kṛṣṇa.

Reportero: ¿No tendría que dar nada de dinero?

> *Śrīla Prabhupāda: No.*

Reportero: ¿Es esta una de las principales cosas que distinguen al guru genuino del guru falso?

Śrīla Prabhupāda: Sí, un guru genuino no es un hombre de negocios. Es un representante de Dios. Todo lo que Dios dice, el guru lo repite. No habla de otra manera.

Reportero: Pero ¿esperaría usted encontrar a un verdadero guru, digamos, viajando en un Rolls Royce y alojándose en una suite de lujo en un hotel elegante?

Śrīla Prabhupāda: A veces la gente nos proporciona una habitación en un hotel de primera clase, pero generalmente nos alojamos en nuestros propios templos. Tenemos unos cien templos alrededor del mundo, así que no necesitamos ir a ningún hotel.

Reportero: No estaba tratando de hacer acusaciones. Simplemente estaba tratando de ilustrar que creo que su advertencia es válida. Hay tantas personas interesadas en encontrar una vida espiritual, y al mismo tiempo hay muchas personas interesadas en sacar provecho del «negocio del guru».

Śrīla Prabhupāda: ¿Tienes la impresión de que la vida espiritual significa aceptar voluntariamente la pobreza?

Reportero: Bueno, no lo sé.

Śrīla Prabhupāda: Una persona empobrecida puede ser materialista, y una persona acaudalada puede ser muy espiritual. La vida espiritual no depende ni de la pobreza ni de la riqueza. La vida espiritual es trascendental. Consideremos a Arjuna, por ejemplo. Arjuna era miembro de una familia real, y sin embargo era un devoto puro de Dios. Y en el *Bhagavad-gītā* (4.2) Śrī Kṛṣṇa dice: evaṁ paramparā-prāptaṁ imaṁ rājarṣayo viduḥ: «Esta ciencia suprema fue recibida a través de la cadena de sucesión discipular, y los reyes santos la entendieron de esa

manera». En el pasado, todos los reyes que eran santos entendieron la ciencia espiritual. Así pues, la vida espiritual no depende de la condición material de uno. Cualquiera que sea la condición material de una persona —puede ser un rey o un indigente—, puede aun así comprender la vida espiritual. Generalmente la gente no sabe qué es la vida espiritual, y por eso nos critican innecesariamente. Si yo te preguntara qué es la vida espiritual, ¿cómo responderías?

Reportero: Bueno, no estoy seguro.

Śrīla Prabhupāda: Aunque no sabes qué es la vida espiritual, aun así dices: «Es esto» o «Es aquello». Pero primero deberías saber qué es la vida espiritual. La vida espiritual comienza cuando comprendes que no eres tu cuerpo. Ese es el verdadero comienzo de la vida espiritual. Al ver la diferencia entre tu ser y tu cuerpo, llegas a entender que eres un alma espiritual (ahaṁ brahmāsmi).

Reportero: ¿Cree usted que este conocimiento debería formar parte de la educación de todos?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Primero se debería enseñar a las personas qué son. ¿Son sus cuerpos o algo más? Ese es el comienzo de la educación. Ahora todos son educados para pensar que son sus cuerpos. Debido a que alguien accidentalmente obtiene un cuerpo estadounidense, piensa: «Soy estadounidense». Esto es como pensar «Soy una camisa roja» solo porque llevas puesta una camisa roja. No eres una camisa roja; eres un ser humano. De manera similar, este cuerpo es como una camisa o un abrigo

sobre la persona real —el alma espiritual—. Si nos identificamos simplemente por nuestra «camisa» o «abrigo» corporal, entonces no tenemos educación espiritual.

Reportero: ¿Cree que esa educación debería impartirse en las escuelas?

Śrīla Prabhupāda: Sí, en las escuelas, los colegios y las universidades. Hay una inmensa literatura sobre este tema —un inmenso fondo de conocimiento—. Lo que se necesita en realidad es que los líderes de la sociedad se presenten para comprender este movimiento.

Reportero: ¿Alguna vez ha tenido personas que hayan venido a usted y que anteriormente estuvieron involucradas con un guru falso?

Śrīla Prabhupāda: Sí, hay muchos.

Reportero: ¿Sus vidas espirituales quedaron de algún modo arruinadas por los gurus falsos?

Śrīla Prabhupāda: No, estaban buscando genuinamente algo espiritual, y esa fue su cualificación. Dios está dentro del corazón de todos, y tan pronto como alguien Lo busca genuinamente, Él ayuda a esa persona a encontrar un guru genuino.

Reportero: ¿Los verdaderos gurus como usted alguna vez han tratado de poner fin a los gurus falsos, es decir, presionarlos para sacarlos del negocio, por así decirlo?

Śrīla Prabhupāda: No, ese no es mi propósito. Comencé mi movimiento simplemente cantando Hare Kṛṣṇa. Canté en Nueva York en un lugar llamado Tompkins Square Park, y pronto la gente empezó a acercarse a mí. De esta manera, el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa se desarrolló gradualmente. Muchos aceptaron y muchos no aceptaron. Los que son afortunados han aceptado.

Reportero: ¿No siente que la gente está suspicaz debido a su experiencia con gurus falsos? Si fueras a un dentista charlatán y te rompiera un diente, podrías sentir suspicacia ante la idea de ir a otro dentista.

Śrīla Prabhupāda: Sí. Naturalmente, si te engañan, te vuelves suspicaz. Pero esto no significa que si te engañan una vez, siempre serás engañado. Debes encontrar a alguien genuino. Pero para llegar a la conciencia de Kṛṣṇa, debes ser muy afortunado o estar bien informado acerca de esta ciencia. Por el *Bhagavad-gītā* entendemos que los buscadores genuinos son muy pocos: manuṣyāṇāṁ sahasreṣu kaścid yatati siddhaye [Bg. 7.3]. De entre muchos millones de personas, puede que solo una esté interesada en la vida espiritual. Generalmente, la gente está interesada en comer, dormir, aparearse y defenderse. Entonces, ¿cómo podemos esperar encontrar muchos seguidores? No es difícil notar que la gente ha perdido su interés espiritual. Y casi todos los que en realidad están interesados son engañados por supuestos espiritualistas. No se puede juzgar un movimiento simplemente por el número de sus seguidores. Si un hombre es

genuino, entonces el movimiento es exitoso. No es cuestión de cantidad, sino de calidad.

Reportero: Me preguntaba cuántas personas cree que pueden haber sido engañadas por gurus falsos.

Śrīla Prabhupāda: Prácticamente todos. [Risas.] No se trata de contar. Todos.

Reportero: Eso significaría miles de personas, ¿no es cierto?

Śrīla Prabhupāda: Millones. Millones han sido engañados, porque quieren ser engañados. Dios es omnisciente. Él puede entender tus deseos. Él está dentro de tu corazón, y si quieres ser engañado, Dios te envía un tramposo.

Reportero: ¿Es posible que todos alcancen la etapa perfeccional de la que usted habló antes?

Śrīla Prabhupāda: En un segundo. Cualquiera puede alcanzar la perfección en un segundo, siempre que esté dispuesto. La dificultad es que nadie está dispuesto. En el *Bhagavad-gītā* (18.66) Kṛṣṇa dice: sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja: «Simplemente entrégate a Mí». ¿Pero quién va a entregarse a Dios? Todos dicen: «Oh, ¿por qué debería entregarme a Dios? Seré independiente». Si simplemente te entregas, es cuestión de un segundo. Eso es todo. Pero nadie está dispuesto, y esa es la dificultad.

Reportero: Cuando dice que muchas personas quieren ser engañadas, ¿quiere decir que muchas personas quieren continuar con sus placeres mundanos y al mismo tiempo, cantando un mantra o sosteniendo una flor, alcanzar también la vida espiritual? ¿Es eso lo que quiere decir con querer ser engañado?

Śrīla Prabhupāda: Sí, esto es como un paciente que piensa: «Continuaré con mi enfermedad y al mismo tiempo me pondré saludable». Es contradictorio. El primer requisito es que uno se eduque en la vida espiritual. La vida espiritual no es algo que se pueda comprender con unos minutos de charla. Hay muchos libros de filosofía y teología, pero la gente no está interesada en ellos. Esa es la dificultad. Por ejemplo, el *Śrīmad-Bhāgavatam* es una obra muy extensa, y si tratas de leer este libro, puede tomarte muchos días tan solo entender una línea de él. El *Bhāgavatam* describe a Dios, la Verdad Absoluta, pero la gente no está interesada. Y si por casualidad alguien se interesa un poco en la vida espiritual, quiere algo inmediato y barato. Por eso es engañado. En realidad, la vida humana está destinada a la austeridad y la penitencia. Ese es el camino de la civilización Védica. En los tiempos Védicos entrenaban a los jóvenes como brahmacārīs; no se permitía vida sexual alguna hasta la edad de veinticinco años. ¿Dónde está esa educación ahora? Un brahmacārī es un estudiante que vive una vida de completo celibato y obedece las órdenes de su guru en el gurukula [escuela del maestro espiritual]. Ahora las escuelas y los colegios están enseñando sexo desde el comienzo, y muchachos y muchachas de

doce o trece años están teniendo relaciones sexuales. ¿Cómo pueden tener una vida espiritual? La vida espiritual significa aceptar voluntariamente algunas austeridades por el bien de la comprensión de Dios. Por eso insistimos en que nuestros estudiantes iniciados no tengan sexo ilícito, ni coman carne, ni apuesten ni se intoxiquen. Sin estas restricciones, cualquier «meditación de yoga» o supuesta disciplina espiritual no puede ser genuina. Es simplemente un acuerdo comercial entre los tramposos y los engañados.

Reportero: Muchas gracias.

> *Śrīla Prabhupāda: Hare Kṛṣṇa.*

La necesidad absoluta de un maestro espiritual

En febrero de 1936, en Bombay, India, los miembros de una reconocida sociedad religiosa, la Gauḍīya Maṭha, quedaron asombrados por las poderosas y elocuentes palabras de un joven miembro que habló en honor a su maestro espiritual, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī. Tres décadas más tarde, el joven orador se convertiría en el mundialmente renombrado fundador y maestro espiritual del movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. La presentación de Śrīla Prabhupāda es una memorable declaración sobre la importancia del guru en la vida espiritual.

> *sākṣād-dharitvena samasta-śāstrair*
> *uktas tathā bhāvyata eva sadbhiḥ*

> *kintu prabhor yaḥ priya eva tasya*
> *vande guroḥ śrī-caraṇāravindam* **

«En las escrituras reveladas se declara que al maestro espiritual se le debe adorar como a la Suprema Personalidad de Dios, y esta orden es obedecida por los devotos puros del Señor. El maestro espiritual es el servidor más confidencial del Señor. Así pues, ofrezcamos nuestras respetuosas reverencias a los pies de loto de nuestro maestro espiritual».

Caballeros, en nombre de los miembros de la sucursal de Bombay de la Gauḍīya Maṭha, permítanme darles la bienvenida a todos, ya que tan amablemente se han unido a nosotros esta noche en nuestras ofrendas congregacionales de homenaje a los pies de loto del maestro del mundo, Ācāryadeva, quien es el fundador de esta Misión Gauḍīya y es el presidente-ācārya de Śrī Śrī Viśva-vaiṣṇava Rāja-sabhā —me refiero a mi eterno maestro divino, Paramahaṁsa Parivrājakācārya Śrī Śrīmad Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī Mahārāja—.

Hace sesenta y dos años, en este auspicioso día, el Ācāryadeva hizo su aparición por el llamado de Ṭhākura Bhaktivinoda en Śrī-kṣetra Jagannātha-dhāma en Purī.

Caballeros, la ofrenda de un homenaje como el que se ha organizado esta noche al Ācāryadeva no es un asunto sectario, pues cuando hablamos del principio fundamental del gurudeva, o ācāryadeva, hablamos de algo que es de aplicación universal. No surge ninguna cuestión de discriminar entre mi guru y el tuyo

o el de cualquier otro. Solo hay un guru, que aparece en una infinidad de formas para enseñarte a ti, a mí y a todos los demás.

El guru, o ācāryadeva, según aprendemos de las escrituras fidedignas, entrega el mensaje del mundo absoluto, la morada trascendental de la Personalidad Absoluta, donde todo sirve al Absoluto de manera no diferenciada. Hemos oído tantas veces: mahājano yena gataḥ sa panthāḥ («Recorre el sendero por el que ha pasado tu ācārya anterior»), pero difícilmente hemos tratado de entender el verdadero significado de este śloka. Si estudiamos minuciosamente esta proposición, entendemos que el mahājana es uno, y el camino real al mundo trascendental es también uno. En el Muṇḍaka Upaniṣad (1.2.12) se dice:

> *tad-vijñānārthaṁ sa gurum evābhigacchet*
> *samit-pāṇiḥ śrotriyaṁ brahma-niṣṭham*

«Para aprender la ciencia trascendental, uno debe acercarse al maestro espiritual fidedigno en sucesión discipular, quien está fijo en la Verdad Absoluta».

De este modo se ha ordenado aquí que para recibir ese conocimiento trascendental, uno debe acercarse al guru. Por consiguiente, si la Verdad Absoluta es una, sobre lo cual pensamos que no hay diferencia de opinión, el guru tampoco puede ser dos. El Ācāryadeva para quien nos hemos reunido esta noche a ofrecer nuestro humilde homenaje no es el guru de una institución sectaria ni uno entre muchos expositores divergentes de la verdad. Por el contrario, él es el Jagad-guru, o el guru de

todos nosotros; la única diferencia es que algunos le obedecen de todo corazón, mientras que otros no le obedecen directamente.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (11.17.27) se dice:

> *ācāryaṁ māṁ vijānīyān*
> *nāvamanyeta karhicit*
> *na martya-buddhyāsūyeta*
> *sarva-devamayo guruḥ*

«Se debe entender que el maestro espiritual es tan bueno como Yo», dijo el Señor Bienaventurado. «Nadie debe ser envidioso del maestro espiritual ni considerarlo un hombre ordinario, porque el maestro espiritual es la suma total de todos los semidioses». Es decir, el ācārya ha sido identificado con Dios mismo. Él no tiene nada que ver con los asuntos de este mundo mundano. Él no desciende aquí para entremeterse en los asuntos de las necesidades temporales, sino para liberar a las almas caídas y condicionadas —las almas, o entidades, que han venido a este mundo material con un motivo de disfrute por la mente y los cinco órganos de percepción sensorial—. Él aparece ante nosotros para revelar la luz de los *Vedas* y para otorgarnos las bendiciones de la libertad plena, la cual debemos anhelar a cada paso de nuestro viaje por la vida.

El conocimiento trascendental de los *Vedas* fue pronunciado primero por Dios a Brahmā, el creador de este universo en particular. De Brahmā el conocimiento descendió a Nārada, de Nārada a Vyāsadeva, de Vyāsadeva a Madhva, y en este proceso

de sucesión discipular el conocimiento trascendental fue transmitido por un discípulo a otro hasta que llegó al Señor Gaurāṅga, Śrī Kṛṣṇa Caitanya, quien se presentó como el discípulo y sucesor de Śrī Īśvara Purī. El actual Ācāryadeva es el décimo representante discipular de Śrī Rūpa Gosvāmī, el representante original del Señor Caitanya que predicó esta tradición trascendental en su plenitud. El conocimiento que recibimos de nuestro Gurudeva no es diferente del impartido por Dios mismo y la sucesión de los ācāryas en la línea preceptorial de Brahmā. Adoramos este auspicioso día como Śrī Vyāsa-pūjā-tithi, porque el Ācārya es el representante viviente de Vyāsadeva, el divino compilador de los *Vedas*, los *Purāṇas*, el *Bhagavad-gītā*, el *Mahābhārata* y el *Śrīmad-Bhāgavatam*.

Aquel que interpreta el sonido divino, o śabda-brahma, por su percepción sensorial imperfecta no puede ser un verdadero guru espiritual, porque, en ausencia de un entrenamiento disciplinario adecuado bajo el ācārya fidedigno, el intérprete seguramente diferirá de Vyāsadeva (como lo hacen los māyāvādīs). Śrīla Vyāsadeva es la máxima autoridad de la revelación Védica, y por eso tal intérprete irrelevante no puede ser aceptado como guru, o ācārya, por más equipado que esté con todas las adquisiciones del conocimiento material. Como se dice en el *Padma Purāṇa*:

> *sampradāya-vihīnā ye*
> *mantrās te niṣphalā matāḥ*

«A menos que seas iniciado por un maestro espiritual fidedigno en la sucesión discipular, el mantra que puedas haber recibido carece de todo efecto».

Por otra parte, aquel que ha recibido el conocimiento trascendental por recepción auditiva del preceptor fidedigno en la cadena discipular, y que tiene un respeto sincero por el verdadero ācārya, necesariamente será iluminado con el conocimiento revelado de los *Vedas*. Pero este conocimiento está permanentemente sellado al enfoque cognitivo de los empiristas. Como se dice en el Śvetāśvatara Upaniṣad (6.23):

> *yasya deve parā bhaktir*
> *yathā deve tathā gurau*
> *tasyaite kathitā hy arthāḥ*
> *prakāśante mahātmanaḥ*
> *[ŚU 6.23]*

«Solo ante aquellas grandes almas que simultáneamente tienen fe implícita tanto en el Señor como en el maestro espiritual se revelan automáticamente todas las enseñanzas del conocimiento Védico».

Caballeros, nuestro conocimiento es tan pobre, nuestros sentidos son tan imperfectos y nuestras fuentes son tan limitadas que no nos es posible tener ni el más mínimo conocimiento de la región absoluta sin entregarnos a los pies de loto de Śrī Vyāsadeva o su representante fidedigno. A cada momento somos engañados por el conocimiento de nuestra percepción directa. Todo ello es

creación o invención de la mente, que siempre engaña, cambia y vacila. No podemos saber nada de la región trascendental por nuestro método limitado y pervertido de observación y experimentación. Pero todos podemos prestar nuestros oídos atentos para la recepción auditiva del sonido trascendental transmitido desde esa región hasta esta a través del medio inmaculado de Śrī Gurudeva o Śrī Vyāsadeva. Por eso, caballeros, debemos entregarnos hoy a los pies del representante de Śrī Vyāsadeva para la eliminación de todas nuestras diferencias engendradas por nuestra actitud insumisa. De acuerdo con esto, se dice en el Śrī *Gītā* (4.34):

> *tad viddhi praṇipātena*
> *paripraśnena sevayā*
> *upadekṣyanti te jñānaṁ*
> *jñāninas tattva-darśinaḥ*

«Simplemente acércate al sabio y fidedigno maestro espiritual. Entrégate a él primero e intenta comprenderlo mediante preguntas y servicio. Un maestro espiritual tan sabio te iluminará con el conocimiento trascendental, pues ya ha conocido la Verdad Absoluta».

Para recibir el conocimiento trascendental debemos entregarnos completamente al verdadero ācārya en un espíritu de indagación ardiente y servicio. La ejecución real de servicio al Absoluto bajo la guía del ācārya es el único vehículo mediante el cual podemos asimilar el conocimiento trascendental. La reunión de esta noche

para ofrecer nuestros humildes servicios y homenaje a los pies del Ācāryadeva nos capacitará para ser favorecidos con la aptitud para asimilar el conocimiento trascendental tan bondadosamente transmitido por él a todas las personas, sin distinción.

Caballeros, todos estamos más o menos orgullosos de nuestra civilización india del pasado, pero en realidad no conocemos la verdadera naturaleza de esa civilización. No podemos estar orgullosos de nuestra civilización material del pasado, que ahora es mil veces mayor que en los tiempos idos. Se dice que estamos pasando por la era de la oscuridad, el Kali-yuga. ¿Qué es esta oscuridad? La oscuridad no puede deberse al atraso en el conocimiento material, porque ahora tenemos más de él que antes. Si no nosotros mismos, nuestros vecinos, en todo caso, tienen bastante de él. Por eso debemos concluir que la oscuridad de la era presente no se debe a una falta de avance material, sino a que hemos perdido la clave de nuestro avance espiritual, que es la necesidad primordial de la vida humana y el criterio del tipo más elevado de civilización humana. Arrojar bombas desde aviones no es ningún avance de la civilización respecto de la práctica primitiva e incivilizada de lanzar grandes piedras sobre las cabezas de los enemigos desde lo alto de las colinas. La mejora del arte de matar a nuestros vecinos por medio de ametralladoras y gases venenosos ciertamente no es ningún avance respecto del barbarismo primitivo, que se enorgullecía de su arte de matar con arcos y flechas. Tampoco el desarrollo de un sentido de egoísmo consentido prueba nada más que animalismo

intelectual. La verdadera civilización humana es muy diferente de todos estos estados, y por eso en el Kaṭha Upaniṣad (1.3.14) se hace el enfático llamado:

> *uttiṣṭhata jāgrata*
> *prāpya varān nibodhata*
> *kṣurasya dhārā niśitā duratyayā*
> *durgaṁ pathas tat kavayo vadanti*

«Por favor, despierten y traten de comprender la bendición que ahora tienen en esta forma humana de vida. El camino de la autorrealización espiritual es muy difícil; es afilado como el filo de una navaja. Esa es la opinión de los eruditos trascendentalistas».

Así pues, mientras otros estaban aún en el vientre del olvido histórico, los sabios de la India habían desarrollado un tipo diferente de civilización, que les permitió conocerse a sí mismos. Habían descubierto que no somos en modo alguno entidades materiales, sino que todos somos sirvientes espirituales, permanentes e indestructibles del Absoluto. Pero como, contra nuestro mejor juicio, hemos elegido identificarnos completamente con esta existencia material presente, nuestros sufrimientos se han multiplicado según la ley inexorable del nacimiento y la muerte, con sus consecuentes enfermedades y ansiedades. Estos sufrimientos no pueden ser verdaderamente mitigados por ninguna provisión de felicidad material, porque la materia y el espíritu son elementos completamente diferentes. Es

como si se sacara a un animal acuático del agua y se lo pusiera en la tierra, suministrándole toda clase de felicidad posible en la tierra. Los sufrimientos mortales del animal no son capaces de ser aliviados en absoluto hasta que se lo saque de su ambiente extraño. El espíritu y la materia son cosas completamente contradictorias. Todos somos entidades espirituales. No podemos tener felicidad perfecta, que es nuestro derecho de nacimiento, por mucho que nos entrometamos en los asuntos de las cosas mundanas. La felicidad perfecta puede ser nuestra solo cuando seamos restaurados a nuestro estado natural de existencia espiritual. Este es el mensaje distintivo de nuestra antigua civilización india, este es el mensaje del *Gītā*, este es el mensaje de los *Vedas* y los *Purāṇas*, y este es el mensaje de todos los verdaderos ācāryas, incluyendo nuestro actual Ācāryadeva, en la línea del Señor Caitanya.

Caballeros, aunque imperfectamente hemos sido capacitados por su gracia para comprender los sublimes mensajes de nuestro Ācāryadeva, Oṁ Viṣṇupāda Paramahaṁsa Parivrājakācārya Śrī Śrīmad Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī Mahārāja, debemos admitir que hemos comprendido definitivamente que el mensaje divino de sus santos labios es lo apropiado para la humanidad sufriente. Todos deberíamos escucharlo con paciencia. Si escuchamos el sonido trascendental sin oposición innecesaria, seguramente tendrá misericordia de nosotros. El mensaje del Ācārya es llevarnos de vuelta a nuestro hogar original, de vuelta a Dios. Permítanme repetir, pues, que debemos escucharlo con paciencia, seguirlo en la medida de nuestra convicción, y

postrarnos a sus pies de loto para que nos libere de nuestra presente falta de voluntad sin causa para servir al Absoluto y a todas las almas.

Del *Gītā* aprendemos que incluso después de la destrucción del cuerpo, el ātmā, o el alma, no se destruye; siempre es el mismo, siempre nuevo y fresco. El fuego no puede quemarlo, el agua no puede disolverlo, el aire no puede secarlo, y la espada no puede matarlo. Es eterno y sempiterno, y esto también se confirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (10.84.13):

> *yasyātma-buddhiḥ kuṇape tri-dhātuke*
> *sva-dhīḥ kalatrādiṣu bhauma ijya-dhīḥ*
> *yat-tīrtha-buddhiḥ salile na karhicij*
> *janeṣv abhijñeṣu sa eva go-kharaḥ*

«Cualquiera que acepta este saco corporal de tres elementos [bilis, mucosidad y aire] como su ser, que tiene afinidad por una relación íntima con su esposa e hijos, que considera su tierra como adorable, que se baña en las aguas de los lugares santos de peregrinaje pero nunca aprovecha a aquellas personas que poseen conocimiento real —no es mejor que un asno o una vaca».

Por desgracia, en estos tiempos todos nos hemos vuelto necios al descuidar nuestra verdadera comodidad e identificar la jaula material con nosotros mismos. Hemos concentrado todas nuestras energías en el mantenimiento carente de sentido de la jaula material por su propio bien, descuidando completamente al

alma cautiva que hay dentro. La jaula está destinada a la destrucción del pájaro; el pájaro no está destinado al bienestar de la jaula. Ponderemos, pues, profundamente sobre esto. Todas nuestras actividades están ahora dirigidas al mantenimiento de la jaula, y lo máximo que hacemos es tratar de dar algo de alimento a la mente mediante el arte y la literatura. Pero no sabemos que esta mente también es material en una forma más sutil. Esto se declara en el *Gītā* (7.4):

> *bhūmir āpo 'nalo vāyuḥ*
> *khaṁ mano buddhir eva ca*
> *ahaṅkāra itīyaṁ me*
> *bhinnā prakṛtir aṣṭadhā*

«Tierra, fuego, agua, aire, cielo, inteligencia, mente y ego falso son todos Mis energías separadas».

Difícilmente hemos tratado de dar algún alimento al alma, que es distinta del cuerpo y la mente; por eso todos estamos cometiendo suicidio en el sentido propio del término. El mensaje del Ācāryadeva es darnos una advertencia para detener tales actividades erróneas. Postrémonos, pues, a sus pies de loto por la misericordia y la bondad inmaculadas que nos ha otorgado.

Caballeros, no piensen ni por un momento que mi Gurudeva quiere poner un freno completo a la civilización moderna —una hazaña imposible—. Pero aprendamos de él el arte de sacar el mejor provecho de una mala situación, y comprendamos la importancia de esta vida humana, que es apta para el desarrollo

más elevado de la verdadera conciencia. El mejor uso de esta rara vida humana no debe ser descuidado. Como se dice en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (11.9.29):

> *labdhvā sudurlabham idaṁ bahu-sambhavānte*
> *mānuṣyam arthadam anityam apīha dhīraḥ*
> *tūrṇaṁ yateta na pated anu mṛtyu yāvan*
> *niḥśreyasāya viṣayaḥ khalu sarvataḥ syāt*

«Esta forma humana de vida se obtiene después de muchísimos nacimientos, y aunque no es permanente, puede ofrecer los beneficios más elevados. Por eso, un hombre sobrio e inteligente debe tratar de inmediato de cumplir su misión y alcanzar el beneficio más elevado de la vida antes de que sobrevenga otra muerte. Debe evitar la complacencia de los sentidos, que está disponible en todas las circunstancias».

No hagamos mal uso de esta vida humana en la vana búsqueda del disfrute material, o, en otras palabras, solo por comer, dormir, temer y las actividades sensuales. El mensaje del Ācāryadeva es transmitido por las palabras de Śrī Rūpa Gosvāmī (*Bhakti-rasāmṛta-sindhu* 1.2.255–256):

> *anāsaktasya viṣayān*
> *yathārham upayuñjataḥ*
> *nirbandhaḥ kṛṣṇa-sambandhe*
> *yuktaṁ vairāgyam ucyate*

> *prāpañcikatayā buddhyā*
> *hari-sambandhi-vastunaḥ*
> *mumukṣubhiḥ parityāgo*
> *vairāgyaṁ phalgu kathyate*

«Se dice que uno está situado en la orden de vida de completa renuncia si vive de acuerdo con la conciencia de Kṛṣṇa. No debe tener apego por la complacencia de los sentidos y debe aceptar solo lo necesario para el mantenimiento del cuerpo. Por otra parte, aquel que renuncia a cosas que podrían usarse en el servicio de Kṛṣṇa, con el pretexto de que tales cosas son materiales, no practica la renuncia completa.

El significado de estos ślokas solo puede ser comprendido desarrollando plenamente la porción racional de nuestra vida, no la porción animal. Sentados a los pies del Ācāryadeva, intentemos comprender desde esta fuente trascendental de conocimiento qué somos, qué es este universo, qué es Dios y cuál es nuestra relación con Él. El mensaje del Señor Caitanya es el mensaje para las entidades vivientes y el mensaje del mundo viviente. El Señor Caitanya no se molestó por la elevación de este mundo muerto, que es apropiadamente llamado Martyaloka, el mundo donde todo está destinado a morir. Él apareció ante nosotros hace cuatrocientos cincuenta años para decirnos algo del universo trascendental, donde todo es permanente y todo es para el servicio del Absoluto. Pero recientemente el Señor Caitanya ha sido tergiversado por algunas personas inescrupulosas, y la más elevada filosofía del Señor ha sido

malinterpretada como si fuera el culto del tipo más bajo de sociedad. Nos complace anunciar esta noche que nuestro Ācāryadeva, con su bondad habitual, nos salvó de este horrible tipo de degradación, y por eso nos postramos a sus pies de loto con toda humildad.

Caballeros, ha sido una manía de la sociedad culta (o inculta) del presente acreditar a la Personalidad de Dios con características meramente impersonales y atrofiarla alegando que no tiene sentidos, ni forma, ni actividad, ni cabeza, ni piernas ni disfrute. Este ha sido también el deleite de los eruditos modernos debido a su absoluta falta de guía adecuada y verdadera introspección en el ámbito espiritual. Todos estos empiristas piensan igual: todas las cosas disfrutables deben ser monopolizadas por la sociedad humana, o por una clase particular solamente, y el Dios impersonal debe ser un mero proveedor de órdenes para sus caprichos antojadizos. Somos dichosos de haber sido liberados de este horrible tipo de enfermedad por la misericordia de Su Divina Gracia Paramahaṁsa Parivrājakācārya Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī Mahārāja. Él es quien nos abre los ojos, nuestro padre eterno, nuestro preceptor eterno y nuestro guía eterno. Postrémonos, pues, a sus pies de loto en este auspicioso día.

Caballeros, aunque somos como niños ignorantes en el conocimiento de la Trascendencia, aun así Su Divina Gracia, mi Gurudeva, ha encendido un pequeño fuego dentro de nosotros para disipar la invencible oscuridad del conocimiento empírico.

Estamos ahora tan del lado seguro que ninguna cantidad de argumentos filosóficos de las escuelas empíricas de pensamiento puede desviarnos ni un centímetro de la posición de nuestra dependencia eterna de los pies de loto de Su Divina Gracia. Además, estamos preparados para desafiar a los eruditos más doctos de la escuela māyāvāda y probar que la Personalidad de Dios y Sus pasatiempos trascendentales en Goloka constituyen por sí solos la información sublime de los *Vedas*. Hay indicaciones explícitas de esto en el Chāndogya Upaniṣad (8.13.1):

> *śyāmāc chavalaṁ prapadye*
> *śavalāc chyāmaṁ prapadye*

«Para recibir la misericordia de Kṛṣṇa, me entrego a Su energía (Rādhā), y para recibir la misericordia de Su energía, me entrego a Kṛṣṇa». También en el Ṛg Veda (1.22.20):

> *tad viṣṇoḥ paramaṁ padaṁ sadā*
> *paśyanti sūrayaḥ divīva cakṣur ātatam*
> *viṣṇor yat paramaṁ padam*

«Los pies de loto del Señor Viṣṇu son el objetivo supremo de todos los semidioses. Estos pies de loto del Señor son tan iluminadores como el sol en el cielo».

La sencilla verdad tan vívidamente explicada en el *Gītā*, que es la lección central de los *Vedas*, no es comprendida ni siquiera sospechada por los más poderosos eruditos de las escuelas

empíricas. Aquí yace el secreto de Śrī Vyāsa-pūjā. Cuando meditamos en los pasatiempos trascendentales del Dios Absoluto, nos sentimos orgullosos de ser Sus sirvientes eternos, y nos regocijamos y danzamos de júbilo. ¡Toda la gloria a mi maestro divino, pues es él quien, con su incesante flujo de misericordia, ha agitado dentro de nosotros tal movimiento de existencia eterna! Postrémonos a sus pies de loto.

Caballeros, si él no hubiera aparecido ante nosotros para liberarnos de la esclavitud de esta burda ilusión mundana, seguramente habríamos permanecido por vidas y eras en la oscuridad de un cautiverio desamparado. Si él no hubiera aparecido ante nosotros, no habríamos sido capaces de comprender la verdad eterna de la sublime enseñanza del Señor Caitanya. Si él no hubiera aparecido ante nosotros, no habríamos sido capaces de conocer el significado del primer śloka del Brahma-saṁhitā:

> *īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ*
> *sac-cid-ānanda-vigrahaḥ*
> *anādir ādir govindaḥ*
> *sarva-kāraṇa-kāraṇam*
> *[Bs. 5.1]*

«Kṛṣṇa, quien es conocido como Govinda, es el Dios Supremo. Él tiene un cuerpo espiritual eterno y bienaventurado. Él es el origen de todo. Él no tiene otro origen, y Él es la causa primera de todas las causas».

Personalmente, no tengo esperanza de ningún servicio directo durante los próximos crores de nacimientos de la travesía de mi vida, pero estoy seguro de que algún día u otro seré liberado de este lodazal de ilusión en el que al presente estoy tan profundamente hundido. Por lo tanto, permítanme con toda seriedad orar a los pies de loto de mi maestro divino para que me permita sufrir la suerte que me está destinada debido a mis malas acciones pasadas, pero que me deje tener este poder de recuerdo: que no soy más que un diminuto sirviente del Todopoderoso Dios Absoluto, comprendido a través de la inquebrantable misericordia de mi maestro divino. Permítanme, pues, postrarme a sus pies de loto con toda la humildad que pueda.

3. Descubriendo las raíces

El néctar inmortal del *Bhagavad-gītā*

A lo largo de los siglos, los más grandes filósofos y espiritualistas de la India han elogiado el *Bhagavad-gītā* como la esencia destilada de la eterna sabiduría Védica. En sus Meditaciones sobre el *Bhagavad-gītā*, versificadas aquí, el renombrado filósofo del siglo VI Śaṅkara glorifica al *Gītā* y a su autor divino, Śrī Kṛṣṇa. Aunque universalmente célebre como impersonalista, aquí Śaṅkara revela su devoción a la forma personal original de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa. Y Śrīla Prabhupāda elucida.

> *Oh Bhagavad-gītā,*
> *A través de tus dieciocho capítulos*
> *Derramas sobre el hombre*
> *El néctar inmortal*
> *De la sabiduría del Absoluto.*
> *Oh bendito Gītā,*
> *Por ti, el propio Señor Kṛṣṇa*
> *Iluminó a Arjuna.*
> *Después, el antiguo sabio Vyāsa*
> *Te incluyó en el Mahābhārata.*
> *Oh madre amorosa,*
> *Destructora del renacimiento del hombre*
> *En la oscuridad de este mundo mortal,*
> *En ti medito.*

> *Salutaciones a ti, oh Vyāsa.*
> *Eres de poderoso intelecto,*
> *Y tus ojos*
> *Son grandes como los pétalos*
> *Del loto completamente abierto.*
> *Fuiste tú*
> *Quien encendió esta lámpara de sabiduría,*
> *Llenándola con el aceite*
> *Del Mahābhārata.*

Śrīpāda Śaṅkarācārya era un impersonalista desde el punto de vista materialista. Pero nunca negó la forma espiritual conocida como sac-cid-ānanda-vigraha [Bs. 5.1], o la forma eterna, toda bienaventurada y de conocimiento que existía antes de la creación material. Cuando habló del Brahman Supremo como impersonal, quiso decir que la forma sac-cid-ānanda del Señor no debía confundirse con una concepción material de la personalidad. Al comienzo mismo de su comentario del *Gītā*, sostiene que Nārāyaṇa, el Señor Supremo, es trascendental a la creación material. El Señor existía antes de la creación como la personalidad trascendental, y no tiene nada que ver con la personalidad material. El Señor Kṛṣṇa es la misma Personalidad Suprema, y no tiene conexión con un cuerpo material. Él desciende en Su forma espiritual y eterna, pero las personas necias confunden Su cuerpo con el nuestro. La prédica de Śaṅkara del impersonalismo está especialmente destinada a enseñar a las personas necias que consideran a Kṛṣṇa como un hombre ordinario compuesto de materia.

A nadie le importaría leer el *Gītā* si hubiera sido hablado por un hombre material, y ciertamente Vyāsadeva no se habría molestado en incorporarlo en la historia del *Mahābhārata*. Según los versos anteriores, el *Mahābhārata* es la historia del mundo antiguo, y Vyāsadeva es el escritor de esta gran epopeya. El *Bhagavad-gītā* es idéntico a Kṛṣṇa; y como Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios Absoluta, no hay diferencia entre Kṛṣṇa y Sus palabras. Por eso el *Bhagavad-gītā* es tan adorable como el propio Señor Kṛṣṇa, siendo ambos absolutos. Quien escucha el *Bhagavad-gītā* «tal como es» en realidad escucha las palabras directamente de los labios de loto del Señor. Pero las personas desafortunadas dicen que el *Gītā* es demasiado anticuado para el hombre moderno, que quiere encontrar a Dios mediante la especulación o la meditación.

> *Te saludo, oh Kṛṣṇa,*
> *Oh Tú, que eres el refugio*
> *De Lakṣmī, nacida del océano,*
> *Y de todos los que se refugian*
> *A Tus pies de loto.*
> *Tú eres en verdad*
> *El árbol de los deseos*
> *Para Tu devoto.*
> *Una de Tus manos sostiene una vara*
> *Para conducir las vacas,*
> *Y Tu otra mano está levantada,*
> *El pulgar tocando la punta*
> *De Tu dedo índice,*

> *Indicando el conocimiento divino.*
> *Salutaciones a Ti, oh Señor Supremo,*
> *Pues Tú eres quien ordeña*
> *La ambrosía del Gītā.*

Śrīpāda Śaṅkarācārya dice explícitamente: «Necios, simplemente adoren a Govinda y ese *Bhagavad-gītā* hablado por el propio Nārāyaṇa», y sin embargo personas necias aún llevan a cabo sus trabajos de investigación para encontrar a Nārāyaṇa; en consecuencia, son miserables y desperdician su tiempo inútilmente. Nārāyaṇa nunca es miserable ni daridra; más bien, es adorado por la diosa de la fortuna, Lakṣmī, así como por todas las entidades vivientes. Śaṅkara se declaró a sí mismo «Brahman», pero admite que Nārāyaṇa, o Kṛṣṇa, es la Personalidad Suprema que está más allá de la creación material. Ofrece sus respetos a Kṛṣṇa como el Brahman Supremo, o Parabrahman, porque Él (Kṛṣṇa) es adorable por todos. Solo los necios y enemigos de Kṛṣṇa, que no pueden entender qué es el *Bhagavad-gītā* (aunque hacen comentarios sobre él), dicen: «No es al Kṛṣṇa personal a quien debemos entregarnos completamente, sino al no nacido, sin comienzo y Eterno que habla a través de Kṛṣṇa». Los necios se precipitan donde los ángeles temen pisar. Mientras que Śaṅkara, el más grande de los impersonalistas, ofrece sus debidos respetos a Kṛṣṇa y a Su libro el *Bhagavad-gītā*, los necios dicen que «no necesitamos entregarnos al Kṛṣṇa personal». Tales personas carentes de iluminación no saben que Kṛṣṇa es absoluto y que no hay diferencia entre Su interior y Su exterior. La diferencia entre

interior y exterior se experimenta en el mundo dual y material. En el mundo absoluto no existe tal diferencia, porque en el absoluto todo es espiritual (sac-cid-ānanda), y Nārāyaṇa, o Kṛṣṇa, pertenece al mundo absoluto. En el mundo absoluto solo existe la personalidad factual, y no hay distinción entre cuerpo y alma.

> *Los Upaniṣads*
> *Son como un rebaño de vacas,*
> *El Señor Kṛṣṇa, hijo de un vaquero,*
> *Es su ordeñador,*
> *Arjuna es el ternero,*
> *El néctar supremo del Gītā*
> *Es la leche,*
> *Y el hombre sabio*
> *De intelecto purificado*
> *Es quien la bebe.*

A menos que uno comprenda la variedad espiritual, no puede entender los pasatiempos trascendentales del Señor. En el Brahma-saṁhitā se dice que el nombre, la forma, las cualidades, los pasatiempos, el séquito y la parafernalia de Kṛṣṇa son todos ānanda-cinmaya-rasa; en resumen, todo lo relativo a Su asociación trascendental tiene la misma composición de bienaventuranza espiritual, conocimiento y eternidad. No hay fin para Su nombre, forma, etc., a diferencia del mundo material, donde todas las cosas tienen su fin. Como se declara en el *Bhagavad-gītā*, solo los necios se burlan de Él; mientras que

Śaṅkara, el más grande impersonalista, Lo adora a Él, a Sus vacas y a Sus pasatiempos como hijo de Vasudeva y deleite de Devakī.

> *Tú, hijo de Vasudeva,*
> *Destructor de los demonios Kaṁsa y Cāṇūra,*
> *Tú, suprema bienaventuranza de Madre Devakī,*
> *Oh Tú, guru del universo,*
> *Maestro de los mundos,*
> *A Ti, oh Kṛṣṇa, te saludo.*

Śaṅkara Lo describe como el hijo de Vasudeva y Devakī. ¿Quiere decir con ello que está adorando a un hombre ordinario y material? Él adora a Kṛṣṇa porque sabe que el nacimiento y las actividades de Kṛṣṇa son todos sobrenaturales. Como se declara en el *Bhagavad-gītā* (4.9), el nacimiento y las actividades de Kṛṣṇa son misteriosos y trascendentales, y por eso solo los devotos de Kṛṣṇa pueden conocerlos perfectamente. Śaṅkara no era tan necio como para aceptar a Kṛṣṇa como un hombre ordinario y al mismo tiempo ofrecerle todas las reverencias devocionales, conociéndolo como el hijo de Devakī y Vasudeva. Según el *Bhagavad-gītā*, solo conociendo el nacimiento y las actividades trascendentales de Kṛṣṇa puede uno alcanzar la liberación adquiriendo una forma espiritual como la de Kṛṣṇa. Hay cinco clases diferentes de liberación. Aquel que se funde en las auras espirituales de Kṛṣṇa, conocidas como la refulgencia impersonal del Brahman, no desarrolla plenamente su cuerpo espiritual. Pero aquel que desarrolla plenamente su existencia

espiritual se convierte en un asociado de Nārāyaṇa o Kṛṣṇa en diferentes moradas espirituales. Aquel que entra en la morada de Nārāyaṇa desarrolla una forma espiritual exactamente igual a la de Nārāyaṇa (de cuatro brazos), y aquel que entra en la morada espiritual más elevada de Kṛṣṇa, conocida como Goloka Vṛndāvana, desarrolla una forma espiritual de dos brazos como la de Kṛṣṇa. Śaṅkara, como encarnación del Señor Śiva, conoce todas estas existencias espirituales, pero no las reveló a sus seguidores budistas de entonces porque les era imposible conocer el mundo espiritual. El Señor Buddha predicó que el vacío es la meta última, así que ¿cómo podrían sus seguidores entender la variedad espiritual? Por eso Śaṅkara dijo: brahma satyaṁ jagan mithyā, o sea, la variedad material es falsa pero la variedad espiritual es un hecho. En el *Padma Purāṇa* el Señor Śiva ha admitido que tuvo que predicar la filosofía de māyā, o ilusión, en el Kali-yuga como otra edición de la filosofía del «vacío» de Buddha. Tuvo que hacerlo por orden del Señor por razones específicas. Sin embargo, reveló su verdadera mente recomendando que la gente adorara a Kṛṣṇa, pues nadie puede salvarse simplemente por especulaciones mentales compuestas de malabarismos de palabras y maniobras gramaticales. Śaṅkara instruye además:

> *bhaja govindaṁ bhaja govindaṁ*
> *bhaja govindam mūḍha-mate*
> *samprāpte sannihite kāle*
> *na hi na hi rakṣati ḍukṛñ-karaṇe*

«Necios intelectuales, simplemente adoren a Govinda, simplemente adoren a Govinda, simplemente adoren a Govinda. Vuestro conocimiento gramatical y malabarismo de palabras no os salvará en el momento de la muerte».

> *De aquel terrorífico río*
> *Del campo de batalla de Kurukṣetra*
> *Sobre el cual los Pāṇḍavas cruzaron victoriosamente,*
> *Bhīṣma y Droṇa eran las altas riberas,*
> *Jayadratha el agua del río,*
> *El Rey de Gāndhāra el lirio azul del agua,*
> *Śalya el tiburón, Kṛpa la corriente,*
> *Karṇa las poderosas olas,*
> *Aśvatthāmā y Vikarṇa los temibles caimanes,*
> *Y Duryodhana el mismísimo remolino,*
> *¡Pero Tú, oh Kṛṣṇa, fuiste el barquero!*

> *Que el inmaculado loto del Mahābhārata*
> *Que crece sobre las aguas*
> *De las palabras de Vyāsa*
> *Y del cual el Bhagavad-gītā*
> *Es la irresistiblemente dulce fragancia*
> *Y sus relatos de héroes*
> *Los pétalos en plena floración*
> *Completamente abiertos por la narración del Señor Hari,*
> *Quien destruye los pecados*
> *Del Kali-yuga,*

> *Y sobre el cual diariamente se posan*
> *Las almas que buscan néctar,*
> *Como tantas abejas*
> *Zumbando jubilosamente,*
> *Que este loto del Mahābhārata*
> *Nos otorgue el bien supremo.*

> *Salutaciones al Señor Kṛṣṇa,*
> *La personificación de la bienaventuranza suprema,*
> *Por cuya gracia y compasión*
> *Los mudos se vuelven elocuentes*
> *Y los cojos escalan montañas.*
> *¡A Él yo saludo!*

Seguidores necios de especuladores necios no pueden entender el significado de ofrecer salutaciones al Señor Kṛṣṇa, la personificación de la bienaventuranza. El propio Śaṅkara ofreció sus salutaciones al Señor Kṛṣṇa para que algunos de sus seguidores inteligentes pudieran comprender el hecho real por el ejemplo establecido por su gran maestro, Śaṅkara, la encarnación del Señor Śiva. Pero hay muchos seguidores obstinados de Śaṅkara que se niegan a ofrecer sus salutaciones al Señor Kṛṣṇa y en cambio engañan a personas inocentes inyectando materialismo en el *Bhagavad-gītā* y confundiendo a los lectores inocentes con sus comentarios, y en consecuencia los lectores nunca tienen la oportunidad de ser bendecidos al ofrecer salutaciones al Señor Kṛṣṇa, la causa de todas las causas. El mayor deservicio a la humanidad es mantener al hombre en la

oscuridad acerca de la ciencia de Kṛṣṇa, o la conciencia de Kṛṣṇa, distorsionando el sentido del *Gītā*.

> *Salutaciones a aquel supremo y resplandeciente*
> *A quien el creador Brahmā, Varuṇa,*
> *Indra, Rudra, Marut y todos los seres divinos*
> *Alaban con himnos,*
> *Cuyas glorias son cantadas*
> *Por los versos de los Vedas,*
> *De quien los cantores de Sāma cantan*
> *Y de cuyas glorias los Upaniṣads*
> *Proclaman en coro pleno,*
> *A quien los yogīs ven*
> *Con sus mentes absortas*
> *En perfecta meditación,*
> *Y de quien todas las huestes*
> *De dioses y demonios*
> *No conocen las limitaciones.*
> *A Él, el Dios Supremo, Kṛṣṇa, sean todas las salutaciones.*
> *¡A Él saludamos! ¡A Él saludamos! ¡A Él saludamos!*

Al recitar el noveno verso de su meditación, citado del *Śrīmad-Bhāgavatam*, Śaṅkara ha indicado que el Señor Kṛṣṇa es adorable por todos, incluyéndose a sí mismo. Les da indicaciones a los materialistas, impersonalistas, especuladores mentales, filósofos del «vacío» y todos los demás candidatos sujetos al castigo de las miserias materiales: simplemente ofrezcan

salutaciones al Señor Kṛṣṇa, quien es adorado por Brahmā, Śiva, Varuṇa, Indra y todos los demás semidioses. Sin embargo, no ha mencionado el nombre de Viṣṇu, porque Viṣṇu es idéntico a Kṛṣṇa. Los *Vedas* y los *Upaniṣads* están destinados a comprender el proceso mediante el cual uno puede entregarse a Kṛṣṇa. Los yogīs tratan de verlo (a Kṛṣṇa) dentro de sí mismos por medio de la meditación. En otras palabras, es para todos los semidioses y demonios que no saben dónde está el fin último que Śaṅkara enseña, y especialmente instruye a los demonios y a los necios a ofrecer salutaciones a Kṛṣṇa y Sus palabras, el *Bhagavad-gītā*, siguiendo sus pasos. Solo por tales actos serán beneficiados los demonios, no engañando a sus seguidores inocentes con supuestas especulaciones mentales o meditaciones de exhibición. Śaṅkara ofrece directamente salutaciones a Kṛṣṇa, como si quisiera mostrar a los necios que buscan la luz que aquí está la luz como el sol. Pero los demonios caídos son como búhos que no abrirán sus ojos por temor a la propia luz del sol. Estos búhos nunca abrirán sus ojos para ver la sublime luz de Kṛṣṇa y Sus palabras el *Bhagavad-gītā*. Sin embargo, comentarán el *Gītā* con sus ojos de búho cerrados para engañar a sus desafortunados lectores y seguidores. Śaṅkara, no obstante, revela la luz a sus seguidores menos inteligentes y muestra que el *Bhagavad-gītā* y Kṛṣṇa son la única fuente de luz. Todo esto es para enseñar a los sinceros buscadores de la verdad a ofrecer salutaciones al Señor Kṛṣṇa y así entregarse a Él sin recelos. Esa es la más elevada perfección de la vida, y esa es la más elevada enseñanza de Śaṅkara, el gran erudito cuyas enseñanzas expulsaron de la

India, la tierra del conocimiento, la filosofía vacuista de Buddha. Oṁ tat sat.

La base escritural de la conciencia de Kṛṣṇa

El 11 de enero de 1970, un artículo en el Los Angeles Times informaba que miembros del cuerpo docente de la Universidad de California en Berkeley, incluyendo al Dr. J. F. Staal, profesor de filosofía y lenguas del sur de Asia, habían rechazado una solicitud para conceder créditos por un curso experimental sobre conciencia de Kṛṣṇa que sería impartido por Hans Kary, presidente del centro del movimiento Hare Kṛṣṇa en Berkeley. Al rechazar el curso propuesto, el Dr. Staal sugirió que los devotos «pasan demasiado tiempo cantando como para desarrollar una filosofía». Cuando el artículo llegó a la atención de Śrīla Prabhupāda, el fundador y maestro espiritual del movimiento Hare Kṛṣṇa, él inició una inusual correspondencia con el renombrado profesor.

Extracto del artículo del Los Angeles Times

«El Dr. J. F. Staal, Profesor de Filosofía y Lenguas del Cercano Oriente [sic] en la UC Berkeley e instructor de filosofía india, cree que la secta de Kṛṣṇa es una religión india auténtica y que sus seguidores son sinceros. Atribuye el rápido aumento de miembros de la Sociedad a la tendencia de la generación joven de hoy a rechazar la asistencia organizada a la iglesia y al mismo tiempo buscar la satisfacción de una creencia en el misticismo.

»Sin embargo, señala que las personas que se alejan del cristianismo, el mahometanismo y el judaísmo generalmente han perdido la fe en el dios personal de esas religiones y buscan una religión mística sin absolutos.

»"Estas personas del movimiento de Kṛṣṇa se han vuelto hacia el hinduismo, pero, curiosamente, se trata de un culto altamente personalista", dijo Staal. "Aceptan un dios personal, Kṛṣṇa, y el cristianismo tiene eso. Creo que han transferido algo de su trasfondo cristiano a una secta hindú".

»También opina que pasan demasiado tiempo cantando como para desarrollar una filosofía. Por estos motivos él y otros miembros del cuerpo docente rechazaron la solicitud de conceder créditos por un curso experimental de conciencia de Kṛṣṇa que será impartido durante el trimestre de invierno por Hans Kary, presidente del templo de la secta en Berkeley».

Carta de Śrīla Prabhupāda al Los Angeles Times

14 de enero de 1970

Editor

Los Angeles Times

Estimado señor: Con referencia a su artículo en el Los Angeles Times de fecha domingo 11 de enero de 1970, bajo el encabezado «El canto de Kṛṣṇa», deseo señalar que la religión hindú se basa perfectamente en la concepción personal de Dios, o Viṣṇu. La

concepción impersonal de Dios es un asunto secundario, o uno de los tres aspectos de Dios. La Verdad Absoluta es en última instancia la Suprema Personalidad de Dios, la concepción del Paramātmā es el aspecto localizado de Su omnipresencia, y la concepción impersonal es el aspecto de Su grandeza y eternidad. Pero todos estos combinados forman el Todo Completo.

La declaración del Dr. J. F. Staal de que el culto de Kṛṣṇa es una combinación de la religión cristiana e hindú, como si fuera algo fabricado por invención, no es correcta. Si las religiones cristiana, musulmana o budista son personales, eso es muy bienvenido. Pero la religión de Kṛṣṇa ha sido personal desde hace mucho, mucho tiempo, cuando las religiones cristiana, musulmana y budista aún no habían llegado a existir. Según la concepción Védica, la religión es básicamente establecida por Dios personal como Sus leyes. La religión no puede ser fabricada por el hombre ni por nadie excepto Dios, quien es superior al hombre. La religión es la ley solo de Dios.

Por desgracia, todos los svāmīs que vinieron antes que yo a este país enfatizaron el aspecto impersonal de Dios, sin suficiente conocimiento del aspecto personal de Dios. En el *Bhagavad-gītā*, por lo tanto, se dice que solo las personas de inteligencia inferior consideran que Dios es originalmente impersonal pero asume una forma cuando se encarna. La filosofía de Kṛṣṇa, sin embargo, basada en la autoridad de los *Vedas*, es que originalmente la Verdad Absoluta es la Suprema Personalidad de Dios. Su expansión plenaria está presente en el corazón de todos

en Su aspecto localizado, y la refulgencia impersonal del Brahman es la luz y el calor trascendentales distribuidos por doquier.

En el *Bhagavad-gītā* se dice claramente que el objetivo del camino Védico de buscar la Verdad Absoluta es encontrar al Dios personal. Aquel que está satisfecho solo con los otros aspectos de la Verdad Absoluta, a saber, el aspecto del Paramātmā o el aspecto del Brahman, debe ser considerado poseedor de un escaso fondo de conocimiento. Recientemente hemos publicado nuestro *Śrī Īśopaniṣad*, una literatura Védica, y en este pequeño librito hemos discutido a fondo este punto.

En lo que se refiere a la religión hindú, hay millones de templos de Kṛṣṇa en la India, y no hay un solo hindú que no adore a Kṛṣṇa. Por eso, este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa no es una idea inventada. Invitamos a todos los eruditos, filósofos, religiosos y miembros del público en general a comprender este movimiento mediante un estudio crítico. Y si uno lo hace seriamente, comprenderá la sublime posición de este gran movimiento.

El proceso de cantar también está autorizado. El sentimiento de disgusto del Profesor Staal en lo que respecta al canto constante del santo nombre de Kṛṣṇa es una prueba definitiva de su falta de conocimiento en este movimiento autorizado de conciencia de Kṛṣṇa. En vez de rechazar la solicitud de dar créditos al curso de Kary, él y todos los demás profesores eruditos de la Universidad de California en Berkeley deberían escuchar pacientemente

acerca de la verdad de este movimiento autorizado, tan necesario en el momento actual en la sociedad sin Dios. [El crédito para el curso fue establecido posteriormente.] Este es el único movimiento que puede salvar a la confundida generación joven. Invitaré a todos los guardianes responsables de este país a comprender este movimiento trascendental y luego darnos todas las facilidades honestas para difundirlo para el beneficio de todos.

A. C. Bhaktivedanta Swami

Maestro espiritual del movimiento Hare Kṛṣṇa

El intercambio entre Śrīla Prabhupāda y el Dr. Staal

23 de enero de 1970

Swami A. C. Bhaktivedanta

Estimado Swamiji:

Muchas gracias por enviarme una copia de su carta al Los Angeles Times, ahora también publicada en el Daily Californian. Creo que estará de acuerdo conmigo en que aparte de la publicidad, poco se gana discutiendo cuestiones religiosas o filosóficas a través de entrevistas y cartas en la prensa; pero permítame hacer dos breves observaciones.

Primero, sé que la devoción a Kṛṣṇa es antigua (aunque definitivamente no tan antigua como los *Vedas*) y nunca ha sido influenciada por el cristianismo, el islam o el judaísmo (nunca

me referí al budismo en esta conexión). Las diferencias entre lo personal y lo impersonal son relativamente vagas, pero adoptando esta distinción por simplicidad, expresé sorpresa al ver que personas que han crecido en una cultura occidental que enfatiza lo personal adopten un culto indio que hace lo mismo. Me sorprende menos cuando personas que están insatisfechas con el monoteísmo occidental adoptan una filosofía india que enfatiza un absoluto impersonal.

Segundo, nunca expresé ni sentí disgusto por el canto del nombre de Kṛṣṇa. No solo no me irrita (como a algunas personas), sino que más bien me agrada. Pero es un hecho indiscutible que el *Bhagavad-gītā* (por no hablar de los *Vedas*) no requiere tal canto constante. El *Gītā* trata temas bastante diferentes, los cuales expongo con cierta extensión en mis cursos sobre las filosofías de la India.

Agradeciéndole,

Atentamente,

J. F. Staal

Profesor de Filosofía y de Lenguas del Sur de Asia

30 de enero de 1970

J. F. Staal

Profesor de Filosofía y de Lenguas del Sur de Asia

Universidad de California

Berkeley, California

Mi estimado Profesor Staal:

Le agradezco mucho su amable carta del 23 de enero de 1970. En el último párrafo de su carta ha mencionado que no le irrita el canto del mantra Hare Kṛṣṇa (como a algunas personas), sino que más bien le agrada. Esto me ha dado mucha satisfacción, y le envío adjunta una copia de nuestra revista, De vuelta al Supremo, número 28, en la que encontrará cómo los estudiantes [en un programa en la Universidad Estatal de Ohio] disfrutaron este canto del mantra Hare Kṛṣṇa, aunque todos eran neófitos en este culto de cantar. En realidad, este canto es muy placentero para el corazón y es el mejor medio de infundir conciencia espiritual, o conciencia de Kṛṣṇa, en los corazones de la gente en general.

Este es el proceso más fácil de autorrealización espiritual y es recomendado en los *Vedas*. En el Bṛhan-nāradīya Purāṇa se declara claramente que solo el canto del santo nombre de Hari [Kṛṣṇa] puede salvar a las personas de los problemas de la existencia materialista, y no hay otra alternativa, no hay otra alternativa, no hay otra alternativa en esta era de Kali.

La cultura occidental es monoteísta, pero los occidentales están siendo desviados por la especulación impersonal india. Los jóvenes de Occidente están frustrados porque no se les enseña diligentemente acerca del monoteísmo. No están satisfechos con

este proceso de enseñanza y comprensión. El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa es una bendición para ellos, porque están siendo verdaderamente entrenados para comprender el monoteísmo occidental bajo el autoritativo sistema Védico. Nosotros no simplemente discutimos teóricamente; más bien, aprendemos por el método prescrito de las regulaciones Védicas.

Pero me sorprende ver que en el último párrafo de su carta usted dice: «Es un hecho indiscutible que el *Bhagavad-gītā* (por no hablar de los *Vedas*) no requiere tal canto constante». Creo que ha pasado por alto el siguiente verso del *Bhagavad-gītā*, aparte de muchos otros versos similares:

> *satataṁ kīrtayanto māṁ*
> *yatantaś ca dṛḍha-vratāḥ*
> *namasyantaś ca māṁ bhaktyā*
> *nitya-yuktā upāsate*
>
> *(Bg. 9.14)*

La ocupación de las grandes almas, libres de ilusión y perfectas en su comprensión de Dios, se describe aquí: satataṁ kīrtayanto māṁ — siempre (satataṁ) están cantando (kīrtayantaḥ) Mis glorias y — nitya-yuktā upāsate — siempre adorándome (a Kṛṣṇa).

Así que no sé cómo puede decir «indiscutible». Y si quiere referencias de los *Vedas*, puedo darle muchas. En los *Vedas*, la principal vibración trascendental oṁkāra es también Kṛṣṇa. Praṇava oṁkāra es la sustancia divina de los *Vedas*. Seguir los *Vedas* significa cantar los mantras Védicos, y ningún mantra Védico es completo sin oṁkāra. En el Māṇḍūkya Upaniṣad se declara que oṁkāra es la más auspiciosa representación sonora del Señor Supremo. Esto también se confirma nuevamente en el Atharva Veda. Oṁkāra es la representación sonora del Señor Supremo y es, por tanto, la palabra principal en los *Vedas*. A este respecto, el Señor Supremo, Kṛṣṇa, dice: praṇavaḥ sarva-vedeṣu: «Yo soy la sílaba oṁ en todos los mantras Védicos». (Bg. 7.8)

Además, en el *Bhagavad-gītā*, Capítulo Quince, verso 15, Kṛṣṇa dice: «Estoy sentado en el corazón de todos. Por todos los *Vedas*, Yo he de ser conocido; soy el compilador del Vedānta, y conozco el Veda tal como es». El Señor Supremo, sentado en el corazón de todos, se describe tanto en el Muṇḍaka como en el Śvetāśvatara *Upaniṣads*: dvā suparṇā sayujā sakhāyā... El Señor Supremo y el alma individual están sentados en el cuerpo como dos pájaros amigos en un árbol. Un pájaro está comiendo los frutos del árbol, o reacciones de las actividades materiales, y el otro pájaro, la Superalma, está observando.

La meta del estudio del Vedānta, por lo tanto, es conocer al Señor Supremo, Kṛṣṇa. Este punto se enfatiza en el *Bhagavad-gītā*, Capítulo Ocho, verso 13, donde se declara que mediante el proceso del yoga místico, vibrando en última instancia la sagrada

sílaba oṁ, uno alcanza Su planeta espiritual supremo. En los Vedānta-sūtras, que usted ciertamente ha leído, el Cuarto Capítulo, adhikaraṇa 4, sūtra 22, declara positivamente: anāvṛttiḥ śabdāt: «Por la vibración sonora uno se libera». Mediante el servicio devocional, al comprender bien a la Suprema Personalidad de Dios, uno puede ir a Su morada y nunca más regresar a esta condición material. ¿Cómo es posible? La respuesta es: simplemente cantando Su nombre constantemente.

Esto es aceptado por el discípulo ejemplar, Arjuna, que ha aprendido perfectamente la conclusión de la ciencia espiritual del yogeśvara, el maestro del conocimiento místico, Kṛṣṇa. Reconociendo a Kṛṣṇa como el Brahman Supremo, Arjuna se dirige a Él: sthāne hṛṣīkeśa...: «El mundo se regocija al escuchar Tu nombre, y así todos se apegan a Ti». (Bg. 11.36) El proceso de cantar queda aquí autorizado como el medio directo de contactar la Verdad Absoluta Suprema, la Personalidad de Dios. Simplemente cantando el santo nombre Kṛṣṇa, el alma es atraída por la Persona Suprema, Kṛṣṇa, para ir al hogar, de vuelta a Dios.

En el Nārada-pañcarātra se declara que todos los rituales Védicos, mantras y comprensiones se comprimen en las ocho palabras Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare. De manera similar, en el Kali-santaraṇa Upaniṣad se declara que estas dieciséis palabras, Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare,

están especialmente destinadas a contrarrestar la influencia degradante y contaminante de esta era materialista de Kali.

Todos estos puntos se presentan de manera elaborada en mi libro *Las enseñanzas del Señor Caitanya*.

El proceso de cantar es, por consiguiente, no solo el método sublime para la perfección práctica de la vida, sino el principio Védico autorizado inaugurado por el más grande erudito Védico y devoto, el Señor Caitanya (a quien consideramos una encarnación de Kṛṣṇa). Nosotros simplemente seguimos Sus pasos autorizados.

El alcance del movimiento de conciencia de Kṛṣṇa es universal. El proceso para recobrar el estado espiritual original de vida eterna, plena de bienaventuranza y conocimiento, no es una teorización abstracta y árida. La vida espiritual no se describe en los *Vedas* como teórica, árida o impersonal. Los *Vedas* apuntan a la inculcación del amor puro por Dios únicamente, y esta conclusión armoniosa se realiza prácticamente mediante el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa, o mediante el canto del mantra Hare Kṛṣṇa.

Así como la meta de la autorrealización espiritual es solo una —el amor por Dios—, los *Vedas* se presentan como un todo único y comprensivo en materia de comprensión trascendental. Solo las visiones incompletas de varios grupos apartados de las líneas fidedignas de enseñanza Védica dan una apariencia arrebatada al *Bhagavad-gītā*. El factor reconciliador que ajusta todas las

proposiciones aparentemente diversas de los *Vedas* es la esencia del Veda, o la conciencia de Kṛṣṇa (amor por Dios).

Agradeciéndole una vez más,

Atentamente,

A. C. Bhaktivedanta Swami

8 de febrero de 1970

Swami A. C. Bhaktivedanta

Estimado Swamiji:

Muchas gracias por su amabilidad al enviarme su larga e interesante carta del 30 de enero, junto con el último número de De vuelta al Supremo. Hasta ahora he tenido algunas discusiones con miembros de su sociedad aquí, pero no fueron enteramente satisfactorias desde mi punto de vista. Pero ahora tengo su carta mucho más autorizada, con lo cual la discusión se eleva a un nivel superior.

Y sin embargo, me temo que no me ha convencido de que todas las escrituras que cita prescriben solamente el canto del nombre de Kṛṣṇa. Permítame referirme solo a las más importantes.

En el *Bhagavad-gītā* (9.14), kīrtayantaḥ no necesariamente significa cantar el nombre de Kṛṣṇa. Puede significar glorificar, cantar, recitar, hablar, y referirse a canciones, himnos, descripciones o conversaciones. Los comentaristas lo entienden

así. Śaṅkara en su comentario simplemente repite la palabra, pero Ānandagiri en su vyākhyā clasifica kīrtana como vedānta-śravaṇaṁ praṇava-japaś ca, «escuchar el Vedānta y murmurar oṁ» (que el oṁ Védico es Kṛṣṇa se dice en el *Bhagavad-gītā*, donde Kṛṣṇa también se identifica con muchas otras cosas, y que es smṛti, pero no en los *Vedas*, que son śruti). Otro comentarista, Hanumān, en su Paiśāca-bhāṣya, dice que kīrtayantaḥ simplemente significa bhāṣamānaḥ — «hablando [sobre]».

Más importante, creo, que el significado preciso de esta palabra, es que el verso completo no requiere que todos siempre se ocupen en kīrtana, sino que simplemente declara que algunas grandes almas lo hacen. Esto es obvio por el siguiente verso, que declara que anye, «otros», se ocupan en jñāna: yajñena... yajanto mām, «adorándome... con la adoración del conocimiento». El *Bhagavad-gītā* tiene una mentalidad amplia y es tolerante con una variedad de enfoques religiosos, aunque también enfatiza un aspecto por encima de todos los demás (es decir, sarva-phala-tyāga).

Finalmente, en el último sūtra del *Vedānta-sūtra*, anāvṛttiḥ śabdāt..., śabda se refiere a la escritura o a la revelación de los *Vedas*, como queda claro por el contexto y los comentaristas. Śaṅkara cita varios textos (terminando con ity ādi-śabdebhyaḥ, «según estos śabdas») para apoyar esto, es decir, para apoyar la declaración de que «según la escritura no hay retorno». También se refiere a śabda en este sūtra diciendo mantrārtha-vādādi..., «mantras, descripciones, etc.». Vācaspati Miśra en el Bhāmati

apoya esto y lo clarifica aún más añadiendo que un punto de vista contrario es śruti-smṛti-virodhaḥ, «en conflicto con la smṛti y la śruti».

Agradeciéndole una vez más por su amable atención.

Muy atentamente,

J. F. Staal

15 de febrero de 1970

J. F. Staal

Profesor de Filosofía y de Lenguas del Sur de Asia

Mi estimado Dr. Staal:

Me complace mucho recibir su carta del domingo 8 de febrero de 1970. Me agrada mucho también notar su contenido.

En cuanto a convencerlo de que todas las escrituras prescriben el canto del nombre de Kṛṣṇa, simplemente puedo presentar la autoridad del Señor Caitanya. El Señor Caitanya recomendó: kīrtanīyaḥ sadā hariḥ [«Hari, Kṛṣṇa, ha de ser alabado constantemente» (Śikṣāṣṭaka 3) [Cc. adi 17.31]]. De manera similar, Madhvācārya cita: vede rāmāyaṇe caiva hariḥ sarvatra gīyate [«Hari es cantado en todas partes en los *Vedas* y el *Rāmāyaṇa*»]. De manera similar, en el *Bhagavad-gītā* (15.15) el Señor dice: vedaiś ca sarvair aham eva vedyaḥ [«Por todos los *Vedas*, Yo he de ser conocido»].

De esta manera encontramos que todas las escrituras apuntan a la Persona Suprema. En el Ṛg Veda (1.22.20) el mantra es oṁ tad viṣṇoḥ paramaṁ padaṁ sadā paśyanti sūrayaḥ [«Los semidioses siempre están mirando hacia esa morada suprema de Viṣṇu»]. El proceso Védico completo, por lo tanto, es comprender al Señor Viṣṇu, y cualquier escritura está directa o indirectamente cantando las glorias del Señor Supremo, Viṣṇu.

En cuanto al *Bhagavad-gītā*, verso 9.14, kīrtayantaḥ ciertamente significa glorificar, cantar, recitar y hablar, como usted ha dicho; pero glorificar, cantar o recitar ¿acerca de quién? Ciertamente de Kṛṣṇa. La palabra usada en esta conexión es mām [«Mí»]. Por eso no estamos en desacuerdo cuando una persona glorifica a Kṛṣṇa, como Śukadeva lo hizo en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Esto también es kīrtana. La más elevada de todas las literaturas Védicas es el lugar apropiado para tal glorificación del Señor Supremo, Kṛṣṇa, y esto debe entenderse bien a partir del verso:

> *nigama-kalpa-taror galitaṁ phalaṁ*
> *śuka-mukhād amṛta-drava-saṁyutam*
> *pibata bhāgavataṁ rasam ālayaṁ*
> *muhur aho rasikā bhuvi bhāvukāḥ*
>
> *[SB 1.1.3]*

«Oh hombres expertos y reflexivos, saboreen el *Śrīmad-Bhāgavatam*, el fruto maduro del árbol de deseos de las literaturas Védicas. Emanó de los labios de Śrī Śukadeva

Gosvāmī. Por eso este fruto se ha vuelto aún más sabroso, aunque su jugo nectáreo ya era disfrutable para todos, incluyendo las almas liberadas». (*Śrīmad-Bhāgavatam* 1.1.3)

Se dice que Mahārāja Parīkṣit alcanzó la salvación simplemente por escuchar, y de manera similar Śukadeva Gosvāmī alcanzó la salvación simplemente por cantar. En nuestro servicio devocional hay nueve métodos diferentes para alcanzar la misma meta, el amor por Dios, y el primer proceso es escuchar. Este proceso de escuchar se llama śruti. El siguiente proceso es cantar. El proceso de cantar es smṛti. Aceptamos tanto śruti como smṛti simultáneamente. Consideramos que śruti es la madre y smṛti la hermana, porque un niño oye de la madre y luego aprende de la hermana por descripción.

Śruti y smṛti son dos líneas paralelas. Śrīla Rūpa Gosvāmī por eso dice:

> *śruti-smṛti-purāṇādi-*
> *pañcarātra-vidhiṁ vinā*
> *aikāntikī harer bhaktir*
> *utpātāyaiva kalpate*
> *[BRS 1.2.101]*

Es decir, sin referencias a śruti, smṛti, *Purāṇas* y Pañcarātras, el servicio devocional puro nunca se alcanza. Por eso, cualquiera que muestre un éxtasis devocional sin referencia a las śāstras [escrituras Védicas] simplemente crea perturbaciones. Por otra parte, si simplemente nos aferramos a las śrutīs, entonces nos

convertimos en veda-vāda-ratāḥ, *que no son muy apreciados en el* Bhagavad-gītā*.

Así pues, el *Bhagavad-gītā*, aunque es smṛti, es la esencia de toda la escritura Védica, sarvopaniṣado gāvaḥ. *Es como una vaca que entrega la leche, o la esencia de todos los* Vedas *y* Upaniṣads*, y todos los ācāryas, incluyendo Śaṅkarācārya, aceptan el* Bhagavad-gītā *como tal. Por eso no se puede negar la autoridad del* Bhagavad-gītā* porque sea smṛti; ese punto de vista es śruti-smṛti-virodhaḥ, «en conflicto con la smṛti y la śruti», como usted ha dicho correctamente.

En cuanto a la cita de Ānandagiri de que kīrtana significa vedānta-śravaṇaṁ praṇava japaś ca [«escuchar el Vedānta y murmurar oṁ»], el conocedor del Vedānta es Kṛṣṇa, y Él es el compilador del Vedānta. Él es veda-vit y vedānta-kṛt. Entonces, ¿dónde hay mayor oportunidad para vedānta-śravaṇa que escucharlo de Kṛṣ���a?

En cuanto al siguiente verso, en el que se menciona que jñāna-yajñena... yajanto mām, el objeto de adoración es Kṛṣṇa, como lo indica mām [«Mí»]. El proceso se describe en el *Īśopaniṣad*, mantra 11:

> *vidyāṁ cāvidyāṁ ca yas*
> *tad vedobhayaṁ saha*
> *avidyayā mṛtyuṁ tīrtvā*
> *vidyayāmṛtam aśnute*

«Solo aquel que puede aprender el proceso de la nesciencia y el del conocimiento trascendental simultáneamente puede trascender la influencia del nacimiento y la muerte repetidos y disfrutar las plenas bendiciones de la inmortalidad».

El cultivo de vidyā, o conocimiento trascendental, es esencial para el ser humano; de lo contrario, el cultivo de avidyā, o nesciencia, lo ata a la existencia condicionada en la plataforma material. La existencia materialista significa la búsqueda o el cultivo de la complacencia de los sentidos, y esta clase de conocimiento de la complacencia de los sentidos (avidyā) significa el avance del nacimiento y la muerte repetidos. Quienes están absortos en tal conocimiento no pueden aprender ninguna lección de las leyes de la naturaleza, y hacen las mismas cosas una y otra vez, enamorados de la belleza de las cosas ilusorias. Vidyā, o conocimiento factual, por otra parte, significa conocer a fondo el proceso de las actividades nescientes y al mismo tiempo cultivar la ciencia trascendental, siguiendo así sin desviarse el sendero de la liberación.

La liberación es el disfrute de las plenas bendiciones de la inmortalidad. Esta inmortalidad se disfruta en el reino eterno de Dios (sambhūty-amṛtam aśnute), la región de la Suprema Personalidad de Dios, y es el resultado obtenido al adorar al Señor Supremo, la causa de todas las causas, sambhavāt. Así que de esta manera el verdadero conocimiento, vidyā, significa adorar a la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa; eso es jñāna-yajñena, la adoración del conocimiento.

Este jñāna-yajñena... yajanto mām es la perfección del conocimiento, como se declara en el *Bhagavad-gītā* (7.19):

> *bahūnāṁ janmanām ante*
> *jñānavān māṁ prapadyate*
> *vāsudevaḥ sarvam iti*
> *sa mahātmā sudurlabhaḥ*

«Después de muchos nacimientos y muertes, aquel que posee verdadero conocimiento se entrega a Mí [Kṛṣṇa], sabiéndome la causa de todas las causas y todo lo que es. Tal gran alma es muy rara».

Si uno aún no ha llegado a esta conclusión del conocimiento y simplemente se entrega a la especulación árida sin Kṛṣṇa, entonces su arduo trabajo especulativo es algo así como golpear cáscaras vacías de grano. El arroz sin descascarillar y las cáscaras vacías de arroz se ven muy parecidos. El que sabe cómo sacar el grano del arroz sin descascarillar es sabio, pero el que golpea las cáscaras vacías pensando obtener algún resultado simplemente desperdicia su trabajo inútilmente. De manera similar, si uno estudia los *Vedas* sin encontrar la meta de los *Vedas*, Kṛṣṇa, simplemente desperdicia su valioso tiempo.

Así que cultivar el conocimiento para adorar a Kṛṣṇa culmina después de muchos, muchos nacimientos y muertes cuando uno se vuelve verdaderamente sabio. Cuando uno se vuelve sabio de esta manera, se entrega a Kṛṣṇa, reconociéndolo al fin como la causa de todas las causas y de todo lo que es. Esa clase de gran

alma es muy rara. De modo que quienes se han entregado a Kṛṣṇa en cuerpo y alma son raros sudurlabha mahātmās. No son mahātmās ordinarios.

Por la gracia del Señor Caitanya, ese estado perfeccional más elevado de la vida se está distribuyendo muy libremente. El efecto es también muy alentador; de lo contrario, ¿cómo es que muchachos y muchachas sin ningún trasfondo de cultura Védica están ocupando rápidamente los puestos de raros mahātmās simplemente vibrando este sonido trascendental, Hare Kṛṣṇa? Y simplemente sobre la base de este canto, la mayoría de ellos (los que son muy sinceros) son firmes en el servicio devocional y no están cayendo en los cuatro principios de la vida pecaminosa material, a saber: (1) comer carne, (2) la conexión sexual ilícita, (3) tomar intoxicantes, incluyendo café, té y tabaco, y (4) el juego de azar. Y ese es el último sūtra del *Vedānta-sūtra*, es decir, anāvṛttiḥ śabdāt [«Por la vibración sonora uno se libera»].

Uno tiene que aprender por el resultado (phalena paricīyate). A nuestros estudiantes se les ordena actuar así, y no están cayendo. Que permanezcan en la plataforma de la vida espiritual pura sin anhelar cultivar los principios antes mencionados de avidyā, o complacencia de los sentidos, es la prueba de su correcta comprensión de los *Vedas*. No regresan a la plataforma material, porque están saboreando el fruto nectáreo del amor por Dios.

Sarva-phala-tyāga [«la renuncia a todos los frutos del trabajo propio»] se explica en el *Bhagavad-gītā* por el Señor mismo con las palabras sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja

[Bg. 18.66]: «Abandona todo y simplemente entrégate a Mí [Kṛṣṇa]». El mantra Hare Kṛṣṇa significa «Oh Energía Suprema de Kṛṣṇa y oh Señor Kṛṣṇa, por favor ocúpenme en Su servicio eterno». Así que hemos abandonado todo y simplemente estamos ocupados en el servicio del Señor. Lo que Kṛṣṇa nos ordena hacer es nuestra única ocupación. Hemos abandonado todas las acciones resultantes de karma, jñāna y yoga; y esa es la etapa del servicio devocional puro, bhaktir uttamā.

Atentamente,

A. C. Bhaktivedanta Swami

25 de febrero de 1970

Swami A. C. Bhaktivedanta

> *Fundador-Ācārya*

Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna

Estimado Swamiji:

Muchas gracias por su muy interesante carta del 15 de febrero de 1970, con adjunto.

Me temo que cada vez que usted cita un pasaje que pretende mostrar que solo se requiere el canto del nombre Kṛṣṇa, yo puedo citar otro que requiere algo diferente, añadiendo: yadi śloko 'pi pramāṇam, ayam api ślokaḥ pramāṇaṁ bhavitum arhati: «Si los meros versos son autoritativos, este verso también

debería ser considerado autoritativo». Y puede que no haya fin a esto en un futuro previsible, como Patañjali también dice: mahān hi śabdasya prayoga-viṣayaḥ: «Pues vasto es el dominio para el uso de las palabras».

Muy atentamente,

J. F. Staal

3764 Watseka Avenue

Los Ángeles, California 90034

24 de abril de 1970

Estimado Dr. Staal:

Le agradezco mucho su amable carta del 25 de febrero de 1970. Lamento no haber podido responder a su carta antes porque estuve un poco ocupado con la compra de una nueva propiedad eclesiástica en la dirección arriba indicada. Hemos asegurado un lugar muy agradable con un templo separado, sala de conferencias, mis aposentos y los aposentos residenciales de los devotos, todo junto en un lugar agradable con todas las comodidades modernas.

Le ruego que visite este lugar cuando le resulte conveniente, y si tiene la amabilidad de avisarme un día antes, mis estudiantes estarán muy contentos de recibirlo apropiadamente.

En cuanto a nuestra correspondencia, en realidad esta cita y contracita no puede resolver el problema. En un tribunal ambos abogados eruditos citan de los libros de leyes, pero esa no es la solución del caso. La determinación del caso es el juicio del juez presidente. Así que los argumentos no pueden llevarnos a una conclusión.

Las citas escriturales son a veces contradictorias, y cada filósofo tiene una opinión diferente, porque sin presentar una tesis diferente, nadie puede convertirse en un filósofo famoso. Por eso es difícil llegar a la conclusión correcta. La conclusión es, como se mencionó antes, aceptar el juicio de la autoridad. Nosotros seguimos la autoridad del Señor Caitanya Mahāprabhu, que es no diferente de Kṛṣṇa, y Su versión de acuerdo con las escrituras Védicas es que en esta era este canto es la única solución para todos los problemas de la vida. Y eso se está demostrando con la experiencia práctica.

Recientemente hubo una gran procesión de nuestros estudiantes en Berkeley en el Día de la Aparición del Señor Caitanya, y el público ha comentado lo siguiente: «Esta multitud de personas no es como las otras, que se reúnen para romper ventanas y causar estragos». Esto también es confirmado por la policía con las siguientes palabras: «Los miembros del movimiento de conciencia de Kṛṣṇa cooperaron plenamente con la policía, y sus esfuerzos por mantener el orden pacífico a lo largo del desfile fueron tan exitosos que solo se requirió una participación policial mínima».

De manera similar, en Detroit hubo una gran marcha por la paz, y nuestros hombres fueron apreciados como «ángeles» entre la multitud. Así que este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa es realmente necesario en el momento actual como la panacea para toda clase de problemas en la sociedad humana.

Otras citas no actuarán de manera muy apreciable en este momento. En una farmacia puede haber muchas medicinas, y todas pueden ser genuinas, pero lo que se requiere es que un médico experimentado prescriba la medicina para un paciente en particular. No podemos decir en este caso: «Esta también es medicina, y esta también es medicina». No. La medicina que es efectiva para una persona en particular es la medicina para ella: phalena paricīyate.

Muy atentamente,

A. C. Bhaktivedanta Swami

Nota final de Śrīla Prabhupāda

En un tribunal de justicia dos abogados presentan sus respectivos argumentos relevantes tomados de los libros de leyes autorizados para decidir un punto, pero corresponde al juez decidir el caso a favor de uno de los litigantes. Cuando los abogados oponentes presentan sus argumentos, ambos son legales y fidedignos, pero el juicio se da respecto a cuál argumento es aplicable al caso particular.

El Señor Caitanya da Su juicio con la autoridad de las śāstras de que el canto de los santos nombres del Señor es el único medio para elevar a uno a la plataforma trascendental, y en realidad podemos ver que es efectivo. Cada uno de nuestros estudiantes que ha tomado seriamente este proceso puede ser examinado individualmente, y cualquier juez imparcial encontrará fácil ver que han avanzado en su comprensión trascendental más que cualquier filósofo, religioso, yogī, karmī, etc.

Tenemos que aceptar todo lo favorable a las circunstancias. El rechazo de otros métodos en una circunstancia particular no significa que los rechazados no sean fidedignos. Pero por el momento, tomando en consideración la era, el tiempo y el objeto, los métodos son a veces rechazados aunque sean fidedignos. Tenemos que probar todo por su resultado práctico. Mediante tal prueba, en esta era el canto constante del Hare Kṛṣṇa mahā-mantra indudablemente demuestra ser muy efectivo.

A. C. Bhaktivedanta Swami

Conciencia de Kṛṣṇa:

¿culto hindú o cultura divina?

Existe la idea errónea de que el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa representa la religión hindú. Sin embargo, en realidad, la conciencia de Kṛṣṇa no es de ninguna manera una fe o religión que busque derrotar a otras fes o religiones. Más bien, es un movimiento cultural esencial para toda la sociedad humana y no considera ninguna fe sectaria en particular. Este movimiento

cultural está especialmente destinado a educar a las personas en cómo amar a Dios.

A veces los indios, tanto dentro como fuera de la India, piensan que estamos predicando la religión hindú, pero en realidad no es así. No se encontrará la palabra hindú en el *Bhagavad-gītā*. De hecho, no existe tal palabra como hindú en toda la literatura Védica. Esta palabra ha sido introducida por los musulmanes de provincias vecinas a la India, como Afganistán, Baluchistán y Persia. Hay un río llamado Sindhu que bordea las provincias del noroeste de la India, y como los musulmanes de allí no podían pronunciar Sindhu correctamente, en vez de eso llamaron al río Hindu, y a los habitantes de esta franja de tierra los llamaron hindúes. En la India, según el idioma Védico, a los europeos se les llama mlecchas o yavanas. De manera similar, hindú es un nombre dado por los musulmanes.

La cultura real de la India se describe en el *Bhagavad-gītā*, donde se declara que de acuerdo con las diferentes cualidades o modalidades de la naturaleza hay diferentes tipos de hombres, que generalmente se clasifican en cuatro órdenes sociales y cuatro órdenes espirituales. Este sistema de división social y espiritual se conoce como varṇāśrama-dharma. Los cuatro varṇas, u órdenes sociales, son brāhmaṇa, kṣatriya, vaiśya y śūdra. Los cuatro āśramas, u órdenes espirituales, son brahmacarya, gṛhastha, vānaprastha y sannyāsa. El sistema de varṇāśrama se describe en las escrituras Védicas conocidas como los *Purāṇas*. La meta de esta institución de la cultura Védica es

educar a todo hombre para el avance en el conocimiento de Kṛṣṇa, o Dios. Ese es el programa Védico completo.

Cuando el Señor Caitanya habló con el gran devoto Rāmānanda Rāya, el Señor le preguntó: «¿Cuál es el principio básico de la vida humana?». Rāmānanda Rāya respondió que la civilización humana comienza cuando se acepta el varṇāśrama-dharma. Antes de llegar al estándar del varṇāśrama-dharma no hay cuestión de civilización humana. Por eso el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa está tratando de establecer este sistema correcto de civilización humana, que se conoce como conciencia de Kṛṣṇa, o daiva-varṇāśrama —cultura divina—.

En la India, el sistema de varṇāśrama ha sido adoptado ahora de una manera pervertida, y así un hombre nacido en la familia de un brāhmaṇa (la orden social más elevada) reclama que debe ser aceptado como brāhmaṇa. Pero esta pretensión no es aceptada por la śāstra (escritura). El antepasado de uno puede haber sido un brāhmaṇa según el gotra, o la orden hereditaria familiar, pero el verdadero varṇāśrama-dharma se basa en la cualidad factual que uno ha alcanzado, independientemente del nacimiento o la herencia. Por eso no estamos predicando el sistema actual de los hindúes, especialmente los que están bajo la influencia de Śaṅkarācārya, pues Śaṅkarācārya enseñó que la Verdad Absoluta es impersonal, y así negó indirectamente la existencia de Dios.

La misión de Śaṅkarācārya era especial; él apareció para restablecer la influencia Védica después de la influencia del budismo. Debido a que el budismo fue patrocinado por el

emperador Aśoka, hace dos mil seiscientos años la religión budista prácticamente impregnó toda la India. Según la literatura Védica, Buddha fue una encarnación de Kṛṣṇa que tenía un poder especial y que apareció con un propósito especial. Su sistema de pensamiento, o fe, fue aceptado ampliamente, pero Buddha rechazó la autoridad de los *Vedas*. Mientras el budismo se expandía, la cultura Védica fue detenida tanto en la India como en otros lugares. Por eso, como el único propósito de Śaṅkarācārya era expulsar el sistema filosófico de Buddha, introdujo un sistema llamado māyāvāda.

Estrictamente hablando, la filosofía māyāvāda es ateísmo, pues es un proceso en el que uno imagina que hay Dios. Este sistema de filosofía māyāvāda ha existido desde tiempos inmemoriales. El actual sistema indio de religión o cultura se basa en la filosofía māyāvāda de Śaṅkarācārya, que es un compromiso con la filosofía budista. Según la filosofía māyāvāda, en realidad no hay Dios, o si Dios existe, es impersonal y todo lo impregna, y por eso se Le puede imaginar en cualquier forma. Esta conclusión no está de acuerdo con la literatura Védica. Esa literatura menciona muchos semidioses, que son adorados para diferentes propósitos, pero en cada caso el Señor Supremo, la Personalidad de Dios, Viṣṇu, es aceptado como el controlador supremo. Esa es la verdadera cultura Védica.

La filosofía de la conciencia de Kṛṣṇa no niega la existencia de Dios y los semidioses, pero la filosofía māyāvāda niega a ambos; sostiene que ni los semidioses ni Dios existen. Para los

māyāvādīs, en última instancia todo es cero. Dicen que uno puede imaginar cualquier autoridad —ya sea Viṣṇu, Durgā, el Señor Śiva o el dios del sol— porque estos son los semidioses generalmente adorados en la sociedad. Pero la filosofía māyāvāda de hecho no acepta la existencia de ninguno de ellos. Los māyāvādīs dicen que como uno no puede concentrar su mente en el Brahman impersonal, puede imaginar cualquiera de estas formas. Este es un nuevo sistema, llamado pañcopāsanā. Fue introducido por Śaṅkarācārya, pero el *Bhagavad-gītā* no enseña tales doctrinas, y por eso no son autoritativas.

El *Bhagavad-gītā* acepta la existencia de los semidioses. Los semidioses se describen en los *Vedas*, y no se puede negar su existencia, pero no deben ser entendidos o adorados según la manera de Śaṅkarācārya. La adoración de los semidioses es rechazada en el *Bhagavad-gītā*. El *Gītā* (7.20) declara claramente:

> *kāmais tais tair hṛta jñānāḥ*
> *prapadyante 'nya-devatāḥ*
> *taṁ taṁ niyamam āsthāya*
> *prakṛtyā niyatāḥ svayā*

«Aquellos cuyas mentes están distorsionadas por los deseos materiales se entregan a los semidioses y siguen las reglas y regulaciones particulares de adoración según sus propias naturalezas». Además, en el *Bhagavad-gītā* (2.44), el Señor Kṛṣṇa declara:

> *bhogaiśvarya-prasaktānāṁ*
> *tayāpahṛta-cetasām*
> *vyavasāyātmikā buddhiḥ*
> *samādhau na vidhīyate*

«En las mentes de aquellos que están demasiado apegados al goce sensorial y a la opulencia material, y que están confundidos por tales cosas, la determinación resuelta por el servicio devocional no tiene lugar». Quienes persiguen a los diversos semidioses han sido descritos como hṛta jñānāḥ, lo que significa «aquellos que han perdido el juicio». Eso también se explica más en el *Bhagavad-gītā* (7.23):

> *antavat tu phalaṁ teṣāṁ*
> *tad bhavaty alpa-medhasām*
> *devān deva-yajo yānti*
> *mad-bhaktā yānti mām api*

«Los hombres de poca inteligencia adoran a los semidioses, y sus frutos son limitados y temporales. Los que adoran a los semidioses van a los planetas de los semidioses, pero Mis devotos alcanzan Mi morada suprema». Las recompensas dadas por los semidioses son temporales, porque cualquier facilidad material debe actuar en conexión con el cuerpo temporal. Cualesquiera que sean las facilidades materiales que uno obtenga, ya sea por métodos científicos modernos o por la obtención de bendiciones de los semidioses, acabarán con el cuerpo. Pero el avance espiritual nunca acabará.

La gente no debería pensar que estamos predicando una religión sectaria. No. Simplemente estamos predicando cómo amar a Dios. Hay muchas teorías acerca de la existencia de Dios. El ateo, por ejemplo, nunca creerá en Dios. Ateos como el Profesor Jacques Monod, quien ganó el premio Nobel, declaran que todo es casualidad (una teoría ya planteada hace mucho por filósofos ateos de la India como Cārvāka). Luego otras filosofías, como la filosofía karma-mīmāṁsā, aceptan que si uno sigue haciendo su trabajo bien y honestamente, el resultado vendrá automáticamente, sin necesidad de referirse a Dios. Como evidencia, los proponentes de tales teorías citan el argumento de que si uno está enfermo con una infección y toma medicina para contrarrestarla, la enfermedad será neutralizada. Pero nuestro argumento a este respecto es que incluso si se le da al hombre la mejor medicina, aun así puede morir. Los resultados no siempre son predecibles. Por eso hay una autoridad superior, daiva-netreṇa, un director supremo. De lo contrario, ¿cómo es que el hijo de un hombre rico y piadoso se convierte en un hippie en la calle, o que a un hombre que trabaja muy duro y se vuelve rico, su médico le dice: «Ahora no puede comer alimento, solo agua de cebada»?

La teoría karma-mīmāṁsā sostiene que el mundo marcha sin la dirección suprema de Dios. Tales filosofías dicen que todo tiene lugar por la lujuria (kāma-haitukam). Por la lujuria un hombre se siente atraído por una mujer, y por casualidad hay sexo, y la mujer queda embarazada. En realidad no hay un plan para que la mujer quede embarazada, sino que por una secuencia natural

cuando un hombre y una mujer se unen, se produce un resultado. La teoría ateísta, que se describe en el Capítulo Dieciséis del *Bhagavad-gītā* como asúrica, o demoníaca, es que en realidad todo marcha de esta manera, debido a la casualidad y como resultado de la atracción natural. Esta teoría demoníaca apoya la idea de que si uno quiere evitar los hijos, puede usar un método anticonceptivo.

Sin embargo, en realidad, hay un gran plan para todo —el plan Védico—. La literatura Védica da indicaciones respecto a cómo hombres y mujeres deben unirse, cómo deben engendrar hijos y cuál es el propósito de la vida sexual. Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā* que la vida sexual sancionada por el orden Védico, o la vida sexual bajo la dirección de las reglas y regulaciones Védicas, es fidedigna y aceptable para Él. Pero la vida sexual casual no es aceptable. Si por casualidad uno se siente sexualmente atraído y hay hijos, ellos son llamados varṇa-saṅkara, población no deseada. Ese es el camino de los animales inferiores; no es aceptable para los humanos. Para los humanos hay un plan. No podemos aceptar la teoría de que no hay plan para la vida humana o que todo nace de la casualidad y la necesidad material.

La teoría de Śaṅkarācārya de que no hay Dios y que uno puede seguir con su trabajo e imaginar a Dios en cualquier forma simplemente para mantener la paz y la tranquilidad en la sociedad también está más o menos basada en esta idea de la casualidad y la necesidad. Sin embargo, nuestra manera, que es completamente diferente, se basa en la autoridad. Es este divino

varṇāśrama-dharma lo que Kṛṣṇa recomienda, no el sistema de castas tal como se entiende hoy. Este moderno sistema de castas está ahora condenado también en la India, y debe ser condenado, pues la clasificación de diferentes tipos de hombres según el nacimiento no es el sistema Védico o divino de castas.

Hay muchas clases de hombres en la sociedad —algunos son ingenieros, algunos son médicos, algunos son químicos, comerciantes, hombres de negocios, y así sucesivamente—. Estas variedades de clases no deben determinarse por el nacimiento, sin embargo, sino por la cualidad. Ningún tal sistema de castas por nacimiento es sancionado por la literatura Védica, ni nosotros lo aceptamos. No tenemos nada que ver con el sistema de castas, que también en la actualidad está siendo rechazado por el público en la India. Más bien, le damos a todos la oportunidad de convertirse en brāhmaṇa y así alcanzar el estatus más elevado de la vida.

Debido a que en el momento actual hay una escasez de brāhmaṇas, guías espirituales, y de kṣatriyas, hombres administrativos, y debido a que el mundo entero está siendo gobernado por śūdras, u hombres de la clase obrera manual, hay muchas discrepancias en la sociedad. Es para mitigar todas estas discrepancias que hemos emprendido este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. Si la clase brāhmaṇa se restablece realmente, las otras órdenes de bienestar social seguirán automáticamente, así como cuando el cerebro está perfectamente

en orden, las otras partes del cuerpo, como los brazos, el vientre y las piernas, actúan muy bien.

La meta última de este movimiento es educar a la gente en cómo amar a Dios. Caitanya Mahāprabhu aprueba la conclusión de que la perfección más elevada de la vida humana es aprender a amar a Dios. El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa no tiene nada que ver con la religión hindú ni con ningún sistema de religión. Ningún caballero cristiano estará interesado en cambiar su fe de cristiana a hindú. De manera similar, ningún caballero hindú de cultura estará dispuesto a cambiarse a la fe cristiana. Tales cambios son para hombres que no tienen un estatus social particular. Pero todos estarán interesados en comprender la filosofía y la ciencia de Dios y tomarla en serio. Debe entenderse claramente que el movimiento de conciencia de Kṛṣṇa no está predicando la llamada religión hindú. Estamos dando una cultura espiritual que puede resolver todos los problemas de la vida, y por eso está siendo aceptada en todo el mundo.

4. Comprender a Kṛṣṇa y a Cristo

> *Kṛṣṇa, Christos, Cristo*

En 1974, cerca del centro de ISKCON en Fráncfort del Meno, Alemania Occidental, Śrīla Prabhupāda y varios de sus discípulos dieron un paseo matutino con el padre Emmanuel Jungclaussen, un monje benedictino del monasterio de Niederalteich. Al observar que Śrīla Prabhupāda llevaba cuentas de meditación similares al rosario, el padre Emmanuel explicó que él también entonaba una oración constante: «Señor Jesucristo, ten piedad de nosotros». La siguiente conversación tuvo lugar entonces.

Śrīla Prabhupāda: ¿Cuál es el significado de la palabra Cristo?

Padre Emmanuel: Cristo viene de la palabra griega Christos, que significa «el ungido».

Śrīla Prabhupāda: Christos es la versión griega de la palabra Kṛṣṇa.

Padre Emmanuel: Eso es muy interesante.

Śrīla Prabhupāda: Cuando una persona india invoca a Kṛṣṇa, a menudo dice «Kṛṣṭa». Kṛṣṭa es una palabra sánscrita que significa «atracción». De modo que cuando nos dirigimos a Dios como «Cristo», «Kṛṣṭa» o «Kṛṣṇa», indicamos la misma Suprema Personalidad de Dios, que es todoatractiva. Cuando Jesús dijo: «Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado

sea Tu nombre», ese nombre de Dios era «Kṛṣṭa» o «Kṛṣṇa». ¿Está usted de acuerdo?

Padre Emmanuel: Creo que Jesús, como Hijo de Dios, nos ha revelado el verdadero nombre de Dios: Cristo. Podemos llamar a Dios «Padre», pero si queremos dirigirnos a Él por Su verdadero nombre, debemos decir «Cristo».

Śrīla Prabhupāda: Sí. «Cristo» es otra forma de decir Kṛṣṭa, y «Kṛṣṭa» es otra forma de pronunciar Kṛṣṇa, el nombre de Dios. Jesús dijo que se debe glorificar el nombre de Dios, pero ayer escuché a un teólogo decir que Dios no tiene nombre, que solo podemos llamarlo «Padre». Un hijo puede llamar a su padre «Padre», pero el padre también tiene un nombre específico. De manera similar, «Dios» es el nombre general de la Suprema Personalidad de Dios, cuyo nombre específico es Kṛṣṇa. Así pues, ya sea que se llame a Dios «Cristo», «Kṛṣṭa» o «Kṛṣṇa», en definitiva uno se dirige a la misma Suprema Personalidad de Dios.

Padre Emmanuel: Sí, si hablamos del verdadero nombre de Dios, entonces debemos decir «Christos». En nuestra religión tenemos la Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Creemos que podemos conocer el nombre de Dios solo mediante la revelación del Hijo de Dios. Jesucristo reveló el nombre del Padre, y por eso aceptamos el nombre de Cristo como el nombre revelado de Dios.

Śrīla Prabhupāda: En realidad, no importa —Kṛṣṇa o Cristo—, el nombre es el mismo. El punto principal es seguir las instrucciones de las Escrituras Védicas que recomiendan cantar el nombre de Dios en esta era. La manera más fácil es cantar el mahā-mantra: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Rāma y Kṛṣṇa son nombres de Dios, y Hare es la energía de Dios. De modo que cuando cantamos el mahā-mantra, nos dirigimos a Dios junto con Su energía. Esta energía es de dos clases: la espiritual y la material. En la actualidad nos encontramos en las garras de la energía material. Por consiguiente, le rezamos a Kṛṣṇa para que tenga la bondad de liberarnos del servicio a la energía material y nos acepte en el servicio de la energía espiritual. Esa es toda nuestra filosofía. Hare Kṛṣṇa significa: «¡Oh, energía de Dios!, ¡oh, Dios [Kṛṣṇa]!, por favor, ocúpame en Tu servicio». Es nuestra naturaleza prestar servicio. De un modo u otro hemos venido a parar al servicio de las cosas materiales, pero cuando ese servicio se transforma en el servicio de la energía espiritual, nuestra vida se perfecciona. Practicar bhakti-yoga [servicio amoroso a Dios] significa liberarse de las designaciones como «hindú», «musulmán», «cristiano», esto o aquello, y simplemente servir a Dios. Hemos creado las religiones cristiana, hindú y mahometana, pero cuando llegamos a una religión sin designaciones, en la que no pensamos que somos hindúes, cristianos o mahometanos, entonces podemos hablar de religión pura, o bhakti.

Padre Emmanuel: ¿Mukti?

Śrīla Prabhupāda: No, bhakti. Cuando hablamos de bhakti, mukti [la liberación de las miserias materiales] está incluida. Sin bhakti no hay mukti, pero si actuamos en la plataforma del bhakti, entonces mukti está incluida. Esto lo aprendemos del *Bhagavad-gītā* (14.26):

> *māṁ ca yo 'vyabhicāreṇa*
> *bhakti-yogena sevate*
> *sa guṇān samatītyaitān*
> *brahma-bhūyāya kalpate*

«Aquel que se ocupa plenamente en el servicio devocional, que no cae bajo ninguna circunstancia, trasciende de inmediato las modalidades de la naturaleza material y alcanza así el nivel del Brahman».

Padre Emmanuel: ¿Es Brahman Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: Kṛṣṇa es Parabrahman. Brahman se percibe en tres aspectos: como Brahman impersonal, como Paramātmā localizado y como Brahman personal. Kṛṣṇa es personal, y Él es el Brahman Supremo, pues Dios es en última instancia una persona. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.2.11) se confirma esto:

> *vadanti tat tattva-vidas*
> *tattvam yaj jñānam advayam*
> *brahmeti paramātmeti*
> *bhagavān iti śabdyate*

«Los trascendentalistas eruditos que conocen la Verdad Absoluta llaman a esta sustancia no dual Brahman, Paramātmā o Bhagavān». El aspecto de la Suprema Personalidad es la comprensión última de Dios. Él posee las seis opulencias en su totalidad: es el más fuerte, el más rico, el más hermoso, el más famoso, el más sabio y el más renunciado.

Padre Emmanuel: Sí, estoy de acuerdo.

Śrīla Prabhupāda: Debido a que Dios es absoluto, Su nombre, Su forma y Sus cualidades también son absolutos, y no son diferentes de Él. En consecuencia, cantar el santo nombre de Dios significa asociarse directamente con Él. Cuando uno se asocia con Dios, adquiere cualidades divinas, y cuando uno está completamente purificado, se vuelve un asociado del Señor Supremo.

Padre Emmanuel: Pero nuestra comprensión del nombre de Dios es limitada.

Śrīla Prabhupāda: Sí, somos limitados, pero Dios es ilimitado. Y como Él es ilimitado, o absoluto, tiene nombres ilimitados, cada uno de los cuales es Dios. Podemos comprender Sus nombres en la medida en que nuestra comprensión espiritual se haya desarrollado.

Padre Emmanuel: ¿Puedo hacer una pregunta? Los cristianos también predicamos amor a Dios, y tratamos de comprender el amor a Dios y de prestar servicio a Él con todo nuestro corazón y toda nuestra alma. Ahora bien, ¿cuál es la diferencia entre su

movimiento y el nuestro? ¿Por qué envía a sus discípulos a los países occidentales a predicar amor a Dios cuando el evangelio de Jesucristo propone el mismo mensaje?

Śrīla Prabhupāda: El problema es que los cristianos no siguen los mandamientos de Dios. ¿Está usted de acuerdo?

Padre Emmanuel: Sí, en gran medida tiene usted razón.

Śrīla Prabhupāda: Entonces, ¿qué sentido tiene el amor de los cristianos por Dios? Si no se siguen las órdenes de Dios, ¿dónde está su amor? De ahí que hayamos venido a enseñar lo que significa amar a Dios: si uno lo ama, no puede desobedecer Sus órdenes. Y si se es desobediente, el amor de uno no es verdadero.

En todo el mundo, la gente no ama a Dios sino a sus perros. Por eso el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa es necesario, para enseñar a la gente cómo revivir su olvidado amor por Dios. No solo los cristianos, sino también los hindúes, los mahometanos y todos los demás son culpables. Se han etiquetado a sí mismos como «cristianos», «hindúes» o «mahometanos», pero no obedecen a Dios. Ese es el problema. Visitante: ¿Puede decir de qué manera son desobedientes los cristianos?

Śrīla Prabhupāda: Sí. El primer punto es que violan el mandamiento «No matarás» al mantener mataderos. ¿Está usted de acuerdo en que se está violando este mandamiento?

Padre Emmanuel: Personalmente, estoy de acuerdo.

Śrīla Prabhupāda: Bien. Así que si los cristianos quieren amar a Dios, deben dejar de matar animales.

Padre Emmanuel: Pero, ¿acaso el punto más importante no es...?

Śrīla Prabhupāda: Si se omite un punto, hay un error en el cálculo. Independientemente de lo que se sume o reste después de eso, el error ya está en el cálculo, y todo lo que siga también será erróneo. No podemos simplemente aceptar la parte de las Escrituras que nos gusta y rechazar la que no nos gusta, y aun así esperar obtener el resultado. Por ejemplo, una gallina pone huevos por su parte trasera y come con el pico. Un granjero podría pensar: «La parte delantera de la gallina es muy cara porque tengo que alimentarla. Mejor cortarla». Pero si falta la cabeza, ya no habrá más huevos, porque el cuerpo estará muerto. De manera similar, si rechazamos la parte difícil de las Escrituras y obedecemos la parte que nos gusta, tal interpretación no nos ayudará. Debemos aceptar todas las instrucciones de las Escrituras tal como se dan, no solo las que nos convienen. Si no se sigue la primera orden, «No matarás», entonces ¿cómo puede plantearse la cuestión del amor a Dios?

Visitante: Los cristianos entienden que este mandamiento se aplica a los seres humanos, no a los animales.

Śrīla Prabhupāda: Eso significaría que Cristo no era lo suficientemente inteligente para usar la palabra correcta: asesinar. Hay «matar» y hay «asesinar». «Asesinar» se refiere a seres humanos. ¿Piensa usted que Jesús no era lo

suficientemente inteligente para usar la palabra correcta —asesinar— en lugar de la palabra «matar»? «Matar» significa cualquier tipo de matanza, y especialmente la matanza de animales. Si Jesús se hubiera referido simplemente a la matanza de seres humanos, habría usado la palabra «asesinar».

Padre Emmanuel: Pero en el Antiguo Testamento el mandamiento «No matarás» se refiere al asesinato. Y cuando Jesús dijo «No matarás», extendió este mandamiento para significar que un ser humano no solo debería abstenerse de matar a otro ser humano, sino que también debería tratarlo con amor. Él nunca habló de la relación del hombre con otras entidades vivientes, sino solo de su relación con otros seres humanos. Cuando dijo «No matarás», también quiso decir en el sentido mental y emocional: que no se debe insultar ni herir a nadie, tratarlo mal, etcétera.

Śrīla Prabhupāda: No nos interesa este o aquel testamento, sino solo las palabras usadas en los mandamientos. Si usted quiere interpretar esas palabras, eso es otra cosa. Nosotros comprendemos el significado directo. «No matarás» significa «Los cristianos no deben matar». Usted puede presentar interpretaciones para continuar con la forma de actuar actual, pero nosotros comprendemos muy claramente que no hay necesidad de interpretación. La interpretación es necesaria si las cosas no están claras. Pero aquí el significado es claro. «No matarás» es una instrucción clara. ¿Por qué habríamos de interpretarla?

Padre Emmanuel: ¿No es también matar el comer plantas?

Śrīla Prabhupāda: La filosofía vaiṣṇava enseña que no debemos matar ni siquiera plantas innecesariamente. En el *Bhagavad-gītā* (9.26) Kṛṣṇa dice:

> *patraṁ puṣpaṁ phalaṁ toyaṁ*
> *yo me bhaktyā prayacchati*
> *tad ahaṁ bhakty-upahṛtam*
> *aśnāmi prayatātmanaḥ*

«Si alguien Me ofrece con amor y devoción una hoja, una flor, una fruta o un poco de agua, Yo la aceptaré». Nosotros le ofrecemos a Kṛṣṇa solo la clase de alimento que Él pide, y después comemos los remanentes. Si ofrecerle alimentos vegetarianos a Kṛṣṇa fuese pecaminoso, entonces sería pecado de Kṛṣṇa, no nuestro. Pero Dios es apāpa-viddha: las reacciones pecaminosas no Le son aplicables. Él es como el sol, que es tan poderoso que puede purificar incluso la orina, algo que nos resulta imposible hacer. Kṛṣṇa es también como un rey, que puede ordenar que se ahorque a un asesino, pero que él mismo está por encima del castigo porque es muy poderoso. Comer alimentos que primero se han ofrecido al Señor también se parece a cuando un soldado mata durante la guerra. En una guerra, cuando el comandante ordena a un hombre que ataque, el soldado obediente que mata al enemigo recibirá una medalla. Pero si el mismo soldado mata a alguien por su cuenta, será castigado. De modo similar, cuando comemos solo prasāda [los

remanentes de los alimentos ofrecidos a Kṛṣṇa], no cometemos pecado alguno. Esto se confirma en el *Bhagavad-gītā* (3.13):

> *yajña-śiṣṭāśinaḥ santo*
> *mucyante sarva-kilbiṣaiḥ*
> *bhuñjate te tv aghaṁ pāpā*
> *ye pacanty ātma-kāraṇāt*

«Los devotos del Señor se liberan de toda clase de pecados porque comen alimentos que primero se han ofrecido en sacrificio. Otros, que preparan alimentos para su propio disfrute sensorial, en verdad solo comen pecado».

Padre Emmanuel: ¿No puede Kṛṣṇa dar permiso para comer animales?

Śrīla Prabhupāda: Sí, en el reino animal. Pero el ser humano civilizado, el ser humano religioso, no está destinado a matar y comer animales. Si se deja de matar animales y se canta el santo nombre de Cristo, todo será perfecto. Yo no he venido a enseñarles, sino solo a pedirles que por favor canten el nombre de Dios. La Biblia también les exige esto. Así que cooperemos amablemente y cantemos, y si tienen algún prejuicio contra cantar el nombre de Kṛṣṇa, entonces canten «Christos» o «Kṛṣṭa»: no hay diferencia. Śrī Caitanya dijo: nāmnām akāri bahudhā nija-sarva-śaktiḥ. «Dios tiene millones y millones de nombres, y como no hay diferencia entre el nombre de Dios y Él Mismo, cada uno de estos nombres tiene la misma potencia que Dios». Por ende, incluso si se aceptan designaciones como

«hindú», «cristiano» o «mahometano», si simplemente se canta el nombre de Dios que se encuentra en las propias Escrituras, se alcanzará la plataforma espiritual. La vida humana está destinada a la autorrealización: a aprender cómo amar a Dios. Esa es la verdadera belleza del ser humano. Ya sea que se cumpla con este deber como hindú, cristiano o mahometano, no importa, ¡pero cúmplase!

Padre Emmanuel: Estoy de acuerdo.

Śrīla Prabhupāda [señalando un collar de 108 cuentas de meditación]: Siempre tenemos estas cuentas, tal como ustedes tienen su rosario. Usted está cantando, pero ¿por qué los demás cristianos no cantan también? ¿Por qué habrían de perder esta oportunidad como seres humanos? Los gatos y los perros no pueden cantar, pero nosotros sí, porque tenemos lengua humana. Si cantamos los santos nombres de Dios, no podemos perder nada; por el contrario, ganamos enormemente. Mis discípulos practican el canto de Hare Kṛṣṇa constantemente. También podrían ir al cine o hacer tantas otras cosas, pero lo han dejado todo. No comen pescado, ni carne, ni huevos, no toman intoxicantes, no beben, no fuman, no participan en juegos de azar, no especulan y no mantienen conexiones sexuales ilícitas. Pero sí cantan el santo nombre de Dios. Si desean cooperar con nosotros, vayan a las iglesias y canten «Cristo», «Kṛṣṭa» o «Kṛṣṇa». ¿Qué objeción podría haber?

Padre Emmanuel: Ninguna. Por mi parte, estaría encantado de unirme a ustedes.

Śrīla Prabhupāda: No, estamos hablando con usted como representante de la iglesia cristiana. En vez de mantener las iglesias cerradas, ¿por qué no nos las dan? Cantaríamos el santo nombre de Dios allí las veinticuatro horas del día. En muchos lugares hemos comprado iglesias que estaban prácticamente cerradas porque nadie iba. En Londres vi cientos de iglesias que estaban cerradas o que se usaban para fines mundanos. Compramos una de esas iglesias en Los Ángeles. Se vendió porque nadie iba, pero si visitan esa misma iglesia hoy, verán a miles de personas. Cualquier persona inteligente puede comprender qué es Dios en cinco minutos; no se necesitan cinco horas.

Padre Emmanuel: Entiendo.

Śrīla Prabhupāda: Pero la gente no. Su enfermedad es que no quieren entender.

Visitante: Creo que comprender a Dios no es una cuestión de inteligencia, sino una cuestión de humildad.

Śrīla Prabhupāda: La humildad significa inteligencia. Los humildes y mansos poseen el reino de Dios. Esto se dice en la Biblia, ¿no es así? Pero la filosofía de los bribones es que todos son Dios, y hoy esa idea se ha vuelto popular. Por eso nadie es humilde ni manso. Si todos piensan que son Dios, ¿por qué habrían de ser humildes y mansos? De ahí que yo les enseñe a mis discípulos cómo volverse humildes y mansos. Siempre ofrecen sus reverencias respetuosas en el templo y al maestro

espiritual, y de esta manera avanzan. Las cualidades de humildad y mansedumbre conducen muy rápidamente a la realización espiritual. En las Escrituras Védicas se dice: «A aquellos que tienen fe firme en Dios y en el maestro espiritual, que es Su representante, se les revela el significado de las Escrituras Védicas».

Padre Emmanuel: Pero, ¿no debería ofrecerse esta humildad a todos los demás también?

Śrīla Prabhupāda: Sí, pero hay dos clases de respeto: el especial y el ordinario. Śrī Kṛṣṇa Caitanya enseñó que no debemos esperar honor para nosotros mismos, sino que siempre debemos respetar a todos los demás, aunque nos falten al respeto. Pero se debe dar un respeto especial a Dios y a Su devoto puro.

Padre Emmanuel: Sí, estoy de acuerdo.

Śrīla Prabhupāda: Creo que los sacerdotes cristianos deberían cooperar con el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa. Deberían cantar el nombre de Cristo o Christos y deberían dejar de aprobar la matanza de animales. Este programa sigue las enseñanzas de la Biblia; no es mi filosofía. Por favor actúen en consecuencia y verán cómo cambiará la situación mundial.

Padre Emmanuel: Le agradezco mucho.

> *Śrīla Prabhupāda: Hare Kṛṣṇa.*

Jesucristo era un guru

El líder espiritual del movimiento Hare Kṛṣṇa aquí reconoce al Señor Jesucristo como «el hijo de Dios, el representante de Dios... nuestro guru... nuestro maestro espiritual», pero tiene algunas palabras severas para quienes actualmente afirman ser seguidores de Cristo...

El *Śrīmad-Bhāgavatam* declara que todo predicador genuino de la conciencia de Dios debe tener las cualidades de titikṣā (tolerancia) y karuṇā (compasión). En el carácter del Señor Jesucristo encontramos ambas cualidades. Él era tan tolerante que incluso mientras lo crucificaban no condenó a nadie. Y era tan compasivo que oró a Dios para que perdonara a las mismas personas que intentaban matarlo. (Por supuesto, en realidad no podían matarlo. Pero pensaban que podían hacerlo, y por lo tanto estaban cometiendo una gran ofensa). Mientras crucificaban a Cristo, él oró: «Padre, perdónalos. No saben lo que hacen».

Un predicador de la conciencia de Dios es amigo de todas las entidades vivientes. El Señor Jesucristo ejemplificó esto al enseñar: «No matarás». Pero a los cristianos les gusta malinterpretar esta instrucción. Piensan que los animales no tienen alma, y por eso creen que pueden matar libremente a miles de millones de animales inocentes en los mataderos. Así que, aunque hay muchas personas que profesan ser cristianas, sería muy difícil encontrar a una que siga estrictamente las instrucciones del Señor Jesucristo.

Un vaiṣṇava se siente infeliz al ver el sufrimiento de los demás. Por consiguiente, el Señor Jesucristo aceptó ser crucificado para liberar a otros de su sufrimiento. Pero sus seguidores son tan infieles que han decidido: «Dejemos que Cristo sufra por nosotros, y nosotros seguiremos cometiendo pecados». Aman tanto a Cristo que piensan: «Querido Cristo, somos muy débiles. No podemos abandonar nuestras actividades pecaminosas. Así que, por favor, sufre tú por nosotros».

Jesucristo enseñó: «No matarás». Pero sus seguidores ahora han decidido: «Matemos de todos modos», y abren grandes mataderos modernos y científicos. «Si hay algún pecado, Cristo sufrirá por nosotros». Esta es una conclusión de lo más abominable.

Cristo puede asumir el sufrimiento por los pecados anteriores de sus devotos. Pero primero tienen que ser sensatos: «¿Por qué habría yo de poner a Jesucristo a sufrir por mis pecados? Permítaseme dejar mis actividades pecaminosas».

Supongamos que un hombre —el hijo favorito de su padre— comete un asesinato. Y supongamos que piensa: «Si viene algún castigo, mi padre puede sufrir por mí». ¿Lo permitirá la ley? Cuando arrestan al asesino y este dice: «No, no. Pueden soltarme y arrestar a mi padre; yo soy su hijo consentido», ¿cumplirán los oficiales de policía con la petición de ese necio? Él cometió el asesinato, ¡pero piensa que su padre debería sufrir el castigo! ¿Es esa una propuesta sensata? «No. Tú cometiste el asesinato; tú debes ser ahorcado». De manera similar, cuando se cometen

actividades pecaminosas, uno mismo debe sufrir, no Jesucristo. Esa es la ley de Dios.

Jesucristo era una personalidad tan grande: el hijo de Dios, el representante de Dios. No tenía culpa alguna. Aun así, fue crucificado. Él quería distribuir la conciencia de Dios, pero a cambio lo crucificaron: así de desagradecidos eran. No podían apreciar su prédica. Pero nosotros lo apreciamos y le damos todo honor como representante de Dios.

Por supuesto, el mensaje que Cristo predicó fue acorde con su tiempo, lugar y país particulares, y era apropiado para un grupo particular de personas. Pero sin duda él es el representante de Dios. Por eso adoramos al Señor Jesucristo y le ofrecemos nuestras reverencias.

Una vez, en Melbourne, un grupo de ministros cristianos vino a visitarme. Preguntaron: «¿Cuál es su idea de Jesucristo?». Les dije: «Él es nuestro guru. Él está predicando la conciencia de Dios, así que es nuestro maestro espiritual». Los ministros apreciaron mucho esto.

En realidad, cualquiera que esté predicando las glorias de Dios debe ser aceptado como guru. Jesucristo es una de tales grandes personalidades. No debemos pensar en él como un hombre ordinario. Las Escrituras dicen que cualquiera que considere al maestro espiritual un hombre ordinario tiene una mentalidad infernal. Si Jesucristo fuera un hombre ordinario, no habría podido difundir la conciencia de Dios.

«No matarás» o «No asesinarás»

En un retiro monástico cerca de París, en julio de 1973, Śrīla Prabhupāda conversó con el cardenal Jean Daniélou: «... la Biblia no dice simplemente "No matéis al ser humano". Dice de manera amplia: "No matarás"... ¿por qué interpretan esto para acomodarlo a su propia conveniencia?»

Śrīla Prabhupāda: Jesucristo dijo: «No matarás». Entonces, ¿por qué los cristianos se dedican a matar animales?

Cardenal Daniélou: Ciertamente, en el cristianismo está prohibido matar, pero creemos que hay una diferencia entre la vida de un ser humano y la vida de las bestias. La vida de un ser humano es sagrada porque el hombre fue hecho a imagen de Dios; por lo tanto, matar a un ser humano está prohibido.

Śrīla Prabhupāda: Pero la Biblia no dice simplemente «No matéis al ser humano». Dice de manera amplia: «No matarás».

Cardenal Daniélou: Creemos que solo la vida humana es sagrada.

Śrīla Prabhupāda: Esa es su interpretación. El mandamiento es «No matarás».

Cardenal Daniélou: Es necesario que el hombre mate animales para tener alimento que comer.

Śrīla Prabhupāda: No. El hombre puede comer granos, vegetales, frutas y leche.

Cardenal Daniélou: ¿Nada de carne?

Śrīla Prabhupāda: No. Los seres humanos están destinados a comer alimentos vegetarianos. El tigre no viene a comer sus frutas. Su alimento prescrito es la carne animal. Pero el alimento del hombre son los vegetales, las frutas, los granos y los productos lácteos. Entonces, ¿cómo puede usted decir que matar animales no es pecado?

Cardenal Daniélou: Creemos que es una cuestión de motivación. Si se mata a un animal para dar alimento al hambriento, entonces está justificado.

Śrīla Prabhupāda: Pero considere la vaca: bebemos su leche; por lo tanto, ella es nuestra madre. ¿Está de acuerdo?

Cardenal Daniélou: Sí, por supuesto.

Śrīla Prabhupāda: Entonces, si la vaca es su madre, ¿cómo puede apoyar que la maten? Usted le toma la leche, y cuando es vieja y no puede darle leche, le corta la garganta. ¿Es esa una propuesta muy humana? En la India, a los que comen carne se les aconseja matar algunos animales inferiores como cabras, cerdos o incluso búfalos. Pero matar vacas es el pecado más grande. Al predicar la conciencia de Kṛṣṇa les pedimos a las personas que no coman ningún tipo de carne, y mis discípulos siguen estrictamente este principio. Pero si, bajo ciertas circunstancias, otros están obligados a comer carne, entonces deberían comer la carne de algún animal inferior. No maten vacas. Es el pecado más grande. Y mientras un hombre sea pecador, no podrá entender a Dios. El

asunto principal del ser humano es entender a Dios y amarlo. Pero si se permanece en el pecado, nunca se podrá entender a Dios, y ni hablar de amarlo.

Cardenal Daniélou: Creo que quizás este no es un punto esencial. Lo importante es amar a Dios. Los mandamientos prácticos pueden variar de una religión a otra.

Śrīla Prabhupāda: Entonces, en la Biblia el mandamiento práctico de Dios es que no se puede matar; por consiguiente, matar vacas es pecado para usted.

Cardenal Daniélou: Dios les dice a los indios que matar no es bueno, y les dice a los judíos que...

Śrīla Prabhupāda: No, no. Jesucristo enseñó: «No matarás». ¿Por qué interpreta usted esto para acomodarlo a su propia conveniencia?

Cardenal Daniélou: Pero Jesús permitió el sacrificio del cordero pascual.

Śrīla Prabhupāda: Pero él nunca mantuvo un matadero.

Cardenal Daniélou: [Se ríe.] No, pero sí comió carne.

Śrīla Prabhupāda: Cuando no hay otro alimento, alguien puede comer carne para no morirse de hambre. Eso es otra cosa. Pero es sumamente pecaminoso mantener mataderos de manera regular solo para satisfacer la lengua. En realidad, ni siquiera se tendrá una sociedad humana hasta que no se ponga fin a esta

cruel práctica de mantener mataderos. Y aunque la matanza de animales a veces pueda ser necesaria para la supervivencia, al menos el animal madre, la vaca, no debe ser matado. Eso es simplemente decencia humana. En el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa nuestra práctica es que no permitimos la matanza de ningún animal. Kṛṣṇa dice: patraṁ puṣpaṁ phalaṁ toyaṁ yo me bhaktyā prayacchati: «Los vegetales, las frutas, la leche y los granos deben ofrecérseme con devoción». (*Bhagavad-gītā* 9.26) Tomamos solo los remanentes del alimento de Kṛṣṇa (prasādam). Los árboles nos ofrecen muchas variedades de frutas, pero los árboles no son matados. Por supuesto, una entidad viviente es alimento para otra, pero eso no significa que se pueda matar a la madre para obtener alimento. Las vacas son inocentes; nos dan leche. Usted les toma su leche y después las mata en el matadero. Esto es pecaminoso.

Estudiante: Śrīla Prabhupāda, la aprobación del cristianismo de comer carne se basa en la opinión de que las especies inferiores de vida no tienen un alma como la del ser humano.

Śrīla Prabhupāda: Eso es necedad. En primer lugar, debemos comprender la evidencia de la presencia del alma dentro del cuerpo. Entonces podremos ver si el ser humano tiene alma y la vaca no. ¿Cuáles son las diferentes características de la vaca y el hombre? Si encontramos una diferencia en las características, entonces podemos decir que en el animal no hay alma. Pero si vemos que el animal y el ser humano tienen las mismas características, entonces ¿cómo puede usted decir que el animal

no tiene alma? Los síntomas generales son que el animal come, usted come; el animal duerme, usted duerme; el animal se aparea, usted se aparea; el animal se defiende y usted se defiende. ¿Dónde está la diferencia?

Cardenal Daniélou: Admitimos que en el animal puede haber el mismo tipo de existencia biológica que en el hombre, pero no hay alma. Creemos que el alma es un alma humana.

Śrīla Prabhupāda: Nuestro *Bhagavad-gītā* dice sarva-yoniṣu, «en todas las especies de vida existe el alma». El cuerpo es como un traje de ropa. Usted tiene ropa negra; yo estoy vestido con ropa azafrán. Pero dentro del vestido usted es un ser humano, y yo también soy un ser humano. De modo similar, los cuerpos de las diferentes especies son como diferentes tipos de vestimenta. Hay alma, una parte integral de Dios. Suponga que un hombre tiene dos hijos, no igualmente meritorios. Uno puede ser juez de la Corte Suprema y el otro puede ser un obrero común, pero el padre reconoce a ambos como sus hijos. No hace la distinción de que el hijo juez es muy importante y el hijo obrero no es importante. Y si el hijo juez dice: «Mi querido padre, tu otro hijo es inútil; déjame cortarlo y comérmelo», ¿permitiría eso el padre?

Cardenal Daniélou: Ciertamente no, pero la idea de que toda vida es parte de la vida de Dios es difícil de admitir para nosotros. Hay una gran diferencia entre la vida humana y la vida animal.

Śrīla Prabhupāda: Esa diferencia se debe al desarrollo de la conciencia. En el cuerpo humano hay conciencia desarrollada. Incluso un árbol tiene alma, pero la conciencia de un árbol no está muy desarrollada. Si se corta un árbol, no se resiste. En realidad sí se resiste, pero solo en un grado muy pequeño. Hay un científico llamado Jagadish Chandra Bose que fabricó una máquina que muestra que los árboles y las plantas pueden sentir dolor cuando se les corta. Y podemos ver directamente que cuando alguien viene a matar a un animal, este se resiste, llora y emite un sonido horrible. Así que es una cuestión de desarrollo de la conciencia. Pero el alma está allí dentro de todos los seres vivientes.

Cardenal Daniélou: Pero metafísicamente, la vida del hombre es sagrada. Los seres humanos piensan en una plataforma más elevada que la de los animales.

Śrīla Prabhupāda: ¿Cuál es esa plataforma más elevada? El animal come para mantener su cuerpo, y usted también come para mantener su cuerpo. La vaca come hierba en el campo, y el ser humano come carne de un enorme matadero lleno de máquinas modernas. Pero solo porque usted tiene grandes máquinas y una escena espantosa, mientras que el animal simplemente come hierba, eso no significa que usted sea tan avanzado que solo dentro de su cuerpo haya un alma y que no haya un alma dentro del cuerpo del animal. Eso es ilógico. Podemos ver que las características básicas son las mismas en el animal y en el ser humano.

Cardenal Daniélou: Pero solo en los seres humanos encontramos una búsqueda metafísica del sentido de la vida.

Śrīla Prabhupāda: Sí. Entonces, busque metafísicamente por qué usted cree que no hay alma dentro del animal; eso es metafísica. Si usted piensa metafísicamente, muy bien. Pero si piensa como un animal, entonces ¿de qué sirve su estudio metafísico? Metafísica significa «por encima de lo físico» o, en otras palabras, «espiritual». En el *Bhagavad-gītā* Kṛṣṇa dice: sarva-yoniṣu kaunteya: [Bg. 14.4] «En cada ser viviente hay un alma espiritual». Esa es comprensión metafísica. Ahora bien, ¿acepta usted las enseñanzas de Kṛṣṇa como metafísicas, o habrá de aceptar la opinión de un necio de tercera clase como metafísica? ¿Cuál acepta usted?

Cardenal Daniélou: Pero, ¿por qué Dios crea algunos animales que se comen a otros animales? Parece haber un defecto en la creación.

Śrīla Prabhupāda: No es un defecto. Dios es muy bondadoso. Si usted quiere comer animales, entonces Él le dará todas las facilidades. Dios le dará el cuerpo de un tigre en su próxima vida para que pueda comer carne muy libremente. «¿Por qué mantienes mataderos? Te daré colmillos y garras. Ahora come». Así que los que comen carne están esperando ese castigo. Los que comen animales se convierten en tigres, lobos, gatos y perros en su próxima vida, para obtener más facilidades.

5. Practicar yoga en la era moderna

Superconciencia

Las metas de los entusiastas occidentales del yoga de hoy en día quedan empequeñecidas por los logros de los antiguos yogīs de la India, quienes, según los relatos históricos, podían hacerse más pequeños que los átomos y más ligeros que el aire, y podían viajar sin ayuda a cualquier lugar del universo. Sin embargo, incluso esos superlogros, dice Śrīla Prabhupāda, son «solo un paso adelante». Cómo es posible alcanzar la verdadera cima de la conciencia humana, la superconciencia —aquí y ahora—, es revelado por Śrīla Prabhupāda en la siguiente charla ofrecida en 1967.

La conciencia de Kṛṣṇa es la ejecución más elevada del yoga por parte de yogīs devocionales entrenados. El sistema de yoga, tal como se expone en la fórmula estándar de práctica de yoga dada por el Señor Kṛṣṇa en el *Bhagavad-gītā*, y tal como se recomienda en la disciplina de yoga de Patañjali, es diferente del haṭha-yoga que hoy en día se practica y que generalmente se entiende en los países occidentales.

La verdadera práctica de yoga significa controlar los sentidos y, una vez establecido dicho control, concentrar la mente en la forma Nārāyaṇa de la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa. El Señor Kṛṣṇa es la Personalidad Absoluta original, la Divinidad, y todas las demás formas de Viṣṇu —con cuatro

manos, decoradas con caracola, loto, maza y disco— son expansiones plenarias de Kṛṣṇa.

En el *Bhagavad-gītā* se recomienda que debemos meditar en la forma del Señor. Para practicar la concentración de la mente, uno debe sentarse en un lugar apartado, santificado por una atmósfera sagrada, y el yogī debe observar las reglas y regulaciones del brahmacarya: vivir una vida de estricto autocontrol y celibato. Nadie puede practicar yoga en una ciudad congestionada, llevando una vida de extravagancia, que incluya la complacencia sexual irrestricta y la adulteración de la lengua.

Ya hemos dicho que la práctica de yoga significa controlar los sentidos, y que el comienzo del control de los sentidos es controlar la lengua. No se puede permitir que la lengua tome toda clase de alimentos y bebidas prohibidos, y al mismo tiempo mejorar en la práctica del yoga. Es un hecho muy lamentable que muchos supuestos yogīs descarriados y no autorizados vengan ahora a Occidente y exploten la inclinación de la gente hacia el yoga. Esos yogīs no autorizados incluso se atreven a decir públicamente que uno puede darse al hábito de la bebida y al mismo tiempo practicar la meditación.

Hace cinco mil años, en el diálogo del *Bhagavad-gītā*, el Señor Kṛṣṇa le recomendó la práctica del yoga a Su discípulo Arjuna, pero Arjuna expresó abiertamente su incapacidad para seguir las estrictas reglas y regulaciones del yoga. Uno debe ser práctico en todo campo de actividad. No se debe perder el valioso tiempo simplemente practicando algunas proezas gimnásticas en

nombre del yoga. El verdadero yoga es buscar al Superalma de cuatro manos dentro del propio corazón y verlo perpetuamente en meditación. Esa meditación continua se llama samādhi. Sin embargo, si uno quiere meditar en algo vacío o impersonal, le tomará un tiempo muy largo lograr algo mediante la práctica del yoga. No podemos concentrar la mente en algo vacío o impersonal. La verdadera práctica de yoga es fijar la mente en la persona del Nārāyaṇa de cuatro manos que mora en el corazón de todos.

A veces se dice que mediante la meditación se comprenderá que Dios está sentado siempre dentro del corazón de uno, incluso cuando no se sabe. Dios está sentado dentro del corazón de todos. No solo está sentado en el corazón del ser humano, sino también dentro del corazón de los gatos y los perros. El *Bhagavad-gītā* certifica esto con la declaración de que Īśvara, el controlador supremo del mundo, está sentado en el corazón de todos. Él está presente no solo en el corazón de todos, sino también dentro de los átomos. No hay lugar vacío; no hay lugar sin la presencia del Señor.

El aspecto del Señor mediante el cual Él está presente en todas partes se llama Paramātmā. Ātmā significa el alma individual, y Paramātmā significa la Superalma individual. Tanto ātmā como Paramātmā son personas individuales. La diferencia entre ellos, sin embargo, es que el ātmā, o alma, está presente solo en un lugar particular, mientras que el Paramātmā está presente en todas partes.

En relación con esto, el ejemplo del sol es muy apropiado. Una persona individual puede estar situada en un lugar, pero el sol, aunque es una entidad individual específica, está presente sobre la cabeza de cada persona individual. En el *Bhagavad-gītā* se explica esto muy bien. Así pues, aunque las cualidades de todas las entidades, incluyendo al Señor, son iguales, la Superalma es diferente del alma individual por la cantidad de expansión. El Señor, o la Superalma, puede expandirse en millones de formas diferentes, mientras que el alma individual no puede hacerlo.

La Superalma, estando sentada en el corazón de todos, puede presenciar las actividades de todos —pasadas, presentes y futuras —. En los *Upaniṣads* se dice que la Superalma está sentada con el alma individual como amiga y testigo. Como amiga, siempre está ansiosa de que el alma individual regrese al hogar, de vuelta a Dios. Como testigo, es quien otorga todas las bendiciones que resultan de las acciones del individuo. La Superalma le da al alma individual todas las facilidades para lograr lo que pueda desear. Pero le instruye a Su amiga, para que finalmente abandone todos los demás compromisos y simplemente se entregue a Dios para obtener dicha perpetua y vida eterna, plena de conocimiento. Esta es la última instrucción del *Bhagavad-gītā*, el libro más autorizado y ampliamente leído sobre todas las formas de yoga.

La última palabra del *Bhagavad-gītā*, como se declaró anteriormente, es la última palabra en la cuestión de perfeccionar el sistema de yoga. Se declara además en el

Bhagavad-gītā que una persona que está siempre absorta en la conciencia de Kṛṣṇa es el yogī más elevado. ¿Qué es esta conciencia de Kṛṣṇa?

Así como el alma individual está presente mediante su conciencia a lo largo de todo el cuerpo, la Superalma, o Paramātmā, está presente a lo largo de toda la creación mediante Su superconciencia. Esta superconciencia no puede ser imitada por el alma individual, que tiene una percepción limitada: yo puedo entender lo que sucede dentro de mi cuerpo limitado, pero no puedo sentir lo que sucede en el cuerpo de otro. Estoy presente en todo mi cuerpo mediante mi conciencia, pero no estoy presente en el cuerpo de nadie más mediante mi conciencia. Sin embargo, la Superalma, o Paramātmā, al estar presente dentro de todos, situada en todas partes, es consciente de cada existencia. La teoría de que el alma y la Superalma son una sola no es aceptable, porque la conciencia del alma individual no puede actuar en superconciencia. Esta superconciencia solo se puede alcanzar armonizando la conciencia individual con la superconciencia; y este proceso de armonización se llama entrega, o conciencia de Kṛṣṇa.

De las enseñanzas del *Bhagavad-gītā* aprendemos muy claramente que Arjuna al principio no quería luchar con sus parientes, pero después de comprender el *Bhagavad-gītā*, cuando armonizó su conciencia con la superconciencia de Kṛṣṇa, su conciencia fue conciencia de Kṛṣṇa. Una persona plenamente

consciente de Kṛṣṇa actúa por el dictado de Kṛṣṇa, y así Arjuna accedió a pelear la Batalla de Kurukṣetra.

Al comienzo de la conciencia de Kṛṣṇa, este dictado del Señor se recibe a través del medio transparente del maestro espiritual. Cuando uno está suficientemente entrenado y actúa con fe sumisa y amor por Kṛṣṇa, bajo la dirección del maestro espiritual genuino, el proceso de armonización se vuelve más firme y preciso. En esta etapa, Kṛṣṇa dicta desde dentro. Desde fuera, al devoto lo ayuda el maestro espiritual, el representante genuino de Kṛṣṇa, y desde dentro el Señor ayuda al devoto como caitya-guru, al estar sentado dentro del corazón de todos.

Simplemente comprender que Dios está sentado en el corazón de todos no es perfección. Uno tiene que familiarizarse con Dios desde dentro y desde fuera, y así actuar en conciencia de Kṛṣṇa. Esta es la etapa de perfección más elevada para la forma humana de vida, y la etapa más alta en todos los sistemas de yoga.

Para un yogī perfecto hay ocho clases de superlogros:

1. Uno puede hacerse más pequeño que un átomo.

2. Uno puede hacerse más grande que una montaña.

3. Uno puede hacerse más ligero que el aire.

4. Uno puede hacerse más pesado que cualquier metal.

5. Uno puede conseguir cualquier efecto material que desee (crear un planeta, por ejemplo).

6. Uno puede controlar a otros como puede hacerlo el Señor.

7. Uno puede viajar libremente a cualquier lugar dentro del universo (o más allá).

8. Uno puede elegir su propio momento y lugar de muerte, y renacer dondequiera que desee.

Pero cuando uno se eleva a la etapa perfecta de recibir dictado del Señor, está por encima de la etapa de los logros materiales mencionados anteriormente.

El ejercicio de respiración del sistema de yoga que se practica generalmente es solo el comienzo del sistema. La meditación en la Superalma es solo un paso adelante. El logro de un maravilloso éxito material es también solo un paso adelante. Pero alcanzar el contacto directo con la Superalma y recibir dictado de Ella es la etapa de perfección más elevada.

Los ejercicios de respiración y las prácticas meditativas del yoga son muy difíciles en esta era. Eran difíciles incluso hace cinco mil años, pues de lo contrario Arjuna no habría rechazado la propuesta de Kṛṣṇa. Esta era de Kali se denomina una era degradada. En la actualidad, la gente en general tiene vidas cortas y es muy lenta en comprender la autorrealización, o la vida espiritual. En su mayoría son desafortunados, y como tales, si alguien está un poco interesado en la autorrealización, es desviado por tantos farsantes. La única manera real de alcanzar la etapa perfecta del yoga es seguir los principios del *Bhagavad-*

gītā tal como los practicó el Señor Caitanya Mahāprabhu. Esta es la perfección más simple y más elevada de la práctica del yoga.

El Señor Caitanya demostró de manera práctica el yoga de la conciencia de Kṛṣṇa simplemente cantando los santos nombres de Kṛṣṇa, tal como se mencionan en el Vedānta, el *Śrīmad-Bhāgavatam* y muchos *Purāṇas* importantes. El mayor número de indios sigue esta práctica de yoga, y en los Estados Unidos y otros países también está creciendo gradualmente en muchas ciudades. Es muy fácil y práctica para esta era, especialmente para aquellos que son serios acerca del éxito en el yoga. Ningún otro proceso puede tener éxito en esta era.

El proceso meditativo con verdadera seriedad era posible en la Edad de Oro, Satya-yuga, porque la gente de ese entonces vivía un promedio de cien mil años.

En la era actual, sin embargo, si se quiere éxito en el yoga práctico, tómese al canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare, y siéntase por sí mismo cómo se progresa. Uno debe saber por sí mismo cuánto está progresando en la práctica del yoga.

En el *Bhagavad-gītā* esta práctica de la conciencia de Kṛṣṇa se describe como rāja-vidyā, el rey de toda erudición; rāja-guhyam, el sistema más confidencial de realización espiritual; pavitram, lo más puro de todo lo que es puro; susukham, ejecutado muy felizmente; y avyayam, inagotable.

Aquellos que se han acogido a este sublimísimo sistema de bhakti-yoga, esta práctica de servicio devocional con amor trascendental por Kṛṣṇa, pueden dar testimonio de cuán bien están disfrutando su feliz y fácil ejecución. Yoga significa controlar los sentidos, y bhakti-yoga significa purificar los sentidos. Cuando los sentidos se purifican, también se controlan automáticamente. No se pueden detener las actividades de los sentidos por medios artificiales, pero si se purifican los sentidos, no solo se los retira de actividades indeseables, sino que también se los ocupa positivamente en el servicio trascendental al Señor.

La conciencia de Kṛṣṇa no es algo fabricado por nosotros mediante especulación mental. Está prescrita en el *Bhagavad-gītā*, que dice que cuando pensamos en Kṛṣṇa, cantamos en Kṛṣṇa, vivimos en Kṛṣṇa, comemos en Kṛṣṇa, hablamos en Kṛṣṇa, esperamos en Kṛṣṇa y nos mantenemos en Kṛṣṇa, regresamos a Kṛṣṇa, sin duda alguna. Y esa es la sustancia de la conciencia de Kṛṣṇa.

La aparición del Señor Caitanya

Hace solo quinientos años, el Señor Caitanya Mahāprabhu, un gran santo y místico, profetizó que el mantra Hare Kṛṣṇa resonaría en cada pueblo y aldea del mundo. En una época en que el hombre occidental dirigía su espíritu explorador hacia el estudio del universo físico y la circunnavegación del globo, en la India Śrī Caitanya estaba inaugurando y dirigiendo una revolución orientada hacia el interior. Su movimiento barrió el subcontinente, ganó millones de seguidores e influyó

profundamente en el futuro del pensamiento religioso y filosófico, tanto en la India como en Occidente. En la siguiente charla, presentada en noviembre de 1969 en el Conway Hall de Londres, Śrīla Prabhupāda describe la aparición divina de Śrī Caitanya.

Śrī Caitanya Mahāprabhu, el avatāra dorado, apareció en la India hace casi quinientos años. En la India es costumbre que cuando nace un niño se llame a un astrólogo. Cuando el Señor *Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios*, apareció hace cinco mil años, Su padre llamó a Gargamuni, quien dijo: «Este niño anteriormente encarnó en tres complexiones, como roja y dorada, y ahora ha aparecido en color negruzco». El color de Kṛṣṇa se describe en las Escrituras como negruzco, igual que el color de una nube. Se entiende que el Señor Caitanya es Kṛṣṇa apareciendo en complexión dorada.

Hay muchas evidencias en la literatura Védica de que Caitanya Mahāprabhu es una encarnación de Kṛṣṇa, y esto está confirmado por eruditos y devotos. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* se confirma que la encarnación de Kṛṣṇa, o Dios, en la era actual, Kali-yuga, siempre se ocupará en describir a Kṛṣṇa. Él es Kṛṣṇa, pero como devoto de Kṛṣṇa se describe a Sí Mismo. Y en esta era Su complexión corporal no será negruzca. Esto significa que puede ser blanca, puede ser roja o puede ser amarilla, porque esos cuatro colores —blanco, rojo, amarillo y negro— son los colores que asumen las encarnaciones para las diferentes eras. Por consiguiente, puesto que los colores rojo, blanco y negruzco

ya fueron tomados por encarnaciones anteriores, el color restante, el dorado, lo asume Caitanya Mahāprabhu. Su complexión no es negruzca, pero Él es Kṛṣṇa.

Otro aspecto de este avatāra es que siempre está acompañado por Sus asociados. En la imagen de Caitanya Mahāprabhu se puede ver que siempre lo siguen muchos devotos cantando. Cada vez que Dios encarna tiene dos misiones, como se declara en el *Bhagavad-gītā*. Allí Kṛṣṇa dice: «Siempre que aparezco, Mi misión es liberar a los devotos piadosos y aniquilar a los demonios». Cuando Kṛṣṇa apareció, tuvo que matar a muchos demonios. Si vemos una imagen de Viṣṇu notaremos que tiene una caracola, una flor de loto, una maza y un disco. Estos dos últimos están destinados a matar demonios. Dentro de este mundo hay dos clases de hombres: los demonios y los devotos. Los devotos son llamados semidioses; son casi como Dios porque tienen cualidades divinas. Aquellos que son devotos se llaman personas piadosas, y aquellos que no son devotos, los ateos, se llaman demonios. Así que Kṛṣṇa, o Dios, viene con dos misiones: dar protección a los devotos y destruir a los demonios. En esta era, la misión de Caitanya Mahāprabhu es también la misma: liberar a los devotos y aniquilar a los no devotos, los demonios. Pero en esta era Él tiene un arma diferente. Esa arma no es una maza ni un disco ni un arma letal: Su arma es el movimiento de saṅkīrtana. Él mató la mentalidad demoníaca de la gente al introducir el movimiento de saṅkīrtana. Esa es la importancia específica del Señor Caitanya. En esta era la gente ya se está matando a sí misma. Ha descubierto armas atómicas con las

cuales matarse, así que no hay necesidad de que Dios los mate. Pero Él apareció para matar su mentalidad demoníaca. Eso es posible mediante este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa.

De ahí que en el *Śrīmad-Bhāgavatam* se diga que esta es la encarnación de Dios en esta era. ¿Y quién lo adora? El proceso es muy simple. Simplemente se mantiene una imagen del Señor Caitanya con Sus asociados. El Señor Caitanya está en el centro, acompañado por Sus principales asociados: Nityānanda, Advaita, Gadādhara y Śrīvāsa. Simplemente se debe mantener esta imagen. Se puede mantener en cualquier lugar. No es que uno tenga que venir a nosotros para ver esta imagen. Cualquiera puede tener esta imagen en su hogar, cantar este mantra Hare Kṛṣṇa y así adorar al Señor Caitanya. Ese es el método simple. Pero, ¿quién captará este método simple? Aquellos que tienen buen cerebro. Sin mucha dificultad, si uno simplemente mantiene una imagen de Śrī Caitanya Mahāprabhu en su hogar y canta Hare Kṛṣṇa, realizará a Dios. Cualquiera puede adoptar este método simple. No hay gasto alguno, no hay impuesto alguno, ni tampoco hay necesidad de construir una iglesia o templo muy grande. Cualquiera, en cualquier lugar, puede sentarse en el camino o bajo un árbol y cantar el mantra Hare Kṛṣṇa y adorar a Dios. Por eso es una gran oportunidad. Por ejemplo, en la vida de negocios o la vida política, a veces se encuentra una gran oportunidad. Los políticos inteligentes aprovechan una buena oportunidad y la hacen exitosa la primera vez que se presenta. De manera similar, en esta era, aquellos que

tienen suficiente inteligencia se acogen a este movimiento de saṅkīrtana y avanzan muy rápidamente.

El Señor Caitanya es llamado «el avatāra dorado». Avatāra significa «que desciende, que baja». Así como uno puede bajar del quinto piso o del centésimo piso de un edificio, un avatāra desciende de los planetas espirituales del cielo espiritual. El cielo que vemos a simple vista o con un telescopio es solo el cielo material. Pero más allá de este hay otro cielo, que no es posible ver con nuestros ojos o instrumentos. Esa información se encuentra en el *Bhagavad-gītā*; no es imaginación. Kṛṣṇa dice que más allá del cielo material hay otro cielo, el cielo espiritual.

Tenemos que aceptar la palabra de Kṛṣṇa tal como es. Por ejemplo, les enseñamos a los niños pequeños que más allá de Inglaterra hay otros lugares llamados Alemania, India, etc., y el niño tiene que aprender de estos lugares por la versión del maestro, porque están más allá de su esfera. De modo similar, más allá de este cielo material hay otro cielo. No se puede experimentar para descubrirlo, de la misma manera que un niño pequeño no puede experimentar para encontrar Alemania o la India. Eso no es posible. Si queremos obtener conocimiento, entonces tenemos que aceptar la autoridad. De manera similar, si queremos saber qué hay más allá del mundo material, entonces tenemos que aceptar la autoridad Védica; de lo contrario, no hay posibilidad de saberlo. Está más allá del conocimiento material. Uno no puede ir a los planetas más lejanos de este universo, ni hablar de ir más allá de él. Se estima

que para ir al planeta más elevado de este universo con la maquinaria moderna habría que viajar durante cuarenta mil años luz. Así que ni siquiera podemos viajar dentro de este cielo material. Nuestra vida y nuestros medios son tan limitados que no podemos tener conocimiento adecuado ni siquiera de este mundo material.

En el *Bhagavad-gītā*, cuando Arjuna le preguntó a Kṛṣṇa: «¿Tendrías la bondad de explicar hasta qué punto actúan Tus energías?», el Señor Supremo le dio tantos ejemplos, y al final dijo: «Mi querido Arjuna, ¿qué puedo explicarte acerca de Mis energías? En realidad no te es posible comprenderlo. Pero puedes simplemente imaginar la expansión de Mis energías: este mundo material, que consiste en millones de universos, es una exhibición de solo una cuarta parte de Mi creación». No podemos estimar la posición de un solo universo, y hay millones de universos. Después, más allá, está el cielo espiritual, donde hay millones de planetas espirituales. Toda esta información se encuentra disponible en la literatura Védica. Si uno acepta la literatura Védica, entonces puede obtener este conocimiento. Si no la acepta, no hay otro medio. Esa es nuestra elección. Por ende, según la civilización Védica, cada vez que un ācārya habla, de inmediato da referencias de la literatura Védica. Entonces otros lo aceptarán: «Sí, es correcto». En un tribunal de justicia el abogado da referencias de fallos anteriores del tribunal, y si su caso es sólido, el juez lo acepta. De modo similar, si uno puede dar evidencia de los *Vedas*, entonces se entiende que su posición es verdadera.

El avatāra de esta era, el Señor Caitanya, está descrito en la literatura Védica. No podemos aceptar a nadie como avatāra a menos que tenga los síntomas descritos en las Escrituras. No aceptamos caprichosamente al Señor Caitanya como avatāra sobre la base de votos. Hoy en día se ha puesto de moda que cualquier hombre pueda venir y decir que es Dios o una encarnación de Dios, y algunos necios y bribones lo aceptarán: «Oh, él es Dios». Nosotros no aceptamos un avatāra así. Tomamos la evidencia de los *Vedas*. Un avatāra debe ajustarse a las descripciones de los *Vedas*. Entonces lo aceptamos; de lo contrario, no. Para cada avatāra hay una descripción en los *Vedas*: aparecerá en tal y tal lugar, en tal y tal forma, y actuará de tal manera. Esa es la naturaleza de la evidencia Védica.

En el *Śrīmad-Bhāgavatam* hay una lista de los avatāras, y hay mención del nombre del Señor Buddha. Este *Śrīmad-Bhāgavatam* fue escrito hace cinco mil años, y menciona diferentes nombres para tiempos futuros. Dice que en el futuro el Señor aparecería como el Señor Buddha, el nombre de su madre sería Añjanā y aparecería en Gayā. Así que Buddha apareció hace dos mil seiscientos años, y el *Śrīmad-Bhāgavatam*, que fue escrito hace cinco mil años, mencionó que en el futuro aparecería. De manera similar, se hace mención del Señor Caitanya, y de la misma forma el último avatāra de este Kali-yuga también se menciona en el *Bhāgavatam*. Se menciona que la última encarnación en esta era es Kalki. Aparecerá como el hijo de un brāhmaṇa cuyo nombre es Viṣṇu-yaśā, en un lugar

llamado Śambhala. Hay un lugar en la India con ese nombre, así que tal vez sea allí donde aparecerá el Señor.

Así que un avatāra debe ajustarse a las descripciones de los *Upaniṣads*, el *Śrīmad-Bhāgavatam*, el *Mahābhārata* y otras literaturas Védicas. Y con la autoridad de la literatura Védica y el comentario de grandes e insignes gosvāmīs como Jīva Gosvāmī, quien fue el más grande erudito y filósofo del mundo, podemos aceptar al Señor Caitanya como una encarnación de Kṛṣṇa.

¿Por qué apareció el Señor Caitanya? En el *Bhagavad-gītā* el Señor Kṛṣṇa dice: «Abandona todas las demás ocupaciones y simplemente ocúpate en Mi servicio. Yo te daré protección de todos los resultados de las actividades pecaminosas». En este mundo material, en la vida condicionada, simplemente estamos creando reacciones pecaminosas. Eso es todo. Y debido a las reacciones pecaminosas hemos recibido este cuerpo. Si nuestras reacciones pecaminosas cesaran, no tendríamos que tomar un cuerpo material; obtendríamos un cuerpo espiritual.

¿Qué es un cuerpo espiritual? Es un cuerpo que está libre de muerte, nacimiento, enfermedad y vejez. Es un cuerpo eterno, pleno de conocimiento y bienaventuranza. Los diferentes cuerpos se crean por diferentes deseos. Mientras tengamos deseos de diferentes clases de disfrute, tendremos que aceptar diferentes clases de cuerpos materiales. Kṛṣṇa, Dios, es tan bondadoso que otorga lo que uno quiera. Si queremos un cuerpo de tigre, con fuerza de tigre y dientes con los cuales atrapar animales y chupar sangre fresca, entonces Kṛṣṇa nos dará la

oportunidad. Y si queremos el cuerpo de una persona santa, un devoto ocupado solo en el servicio del Señor, entonces Él nos dará ese cuerpo. Esto se declara en el *Bhagavad-gītā*.

Si una persona que se dedica al yoga, el proceso de autorrealización, de alguna manera no logra completar el proceso, se le da otra oportunidad; nace en la familia de un brāhmaṇa puro o de un hombre rico. Si uno tiene la fortuna de nacer en tal familia, obtiene todas las facilidades para comprender la importancia de la autorrealización. Desde el mismo comienzo de la vida, nuestros niños conscientes de Kṛṣṇa están obteniendo la oportunidad de aprender a cantar y bailar, de modo que cuando crezcan no cambiarán, sino que automáticamente progresarán. Son muy afortunados. Independientemente de que haya nacido en América o en Europa, un niño avanzará si su padre y su madre son devotos. Obtiene esa oportunidad. Si un niño nace en una familia de devotos, esto significa que en su vida pasada ya había asumido el proceso de yoga, pero de alguna manera no pudo terminarlo. Por eso se le da al niño otra oportunidad de progresar bajo el cuidado de un buen padre y una buena madre, para que vuelva a avanzar. De esta manera, tan pronto como uno completa su desarrollo de la conciencia de Dios, ya no tiene que nacer en este mundo material, sino que regresa al mundo espiritual.

Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā*: «Mi querido Arjuna, si alguien comprende Mi aparición, desaparición y actividades, simplemente por esa comprensión se le da la oportunidad de

nacer en el mundo espiritual después de abandonar este cuerpo». Uno tiene que abandonar este cuerpo —hoy, mañana o quizás pasado mañana—. Es inevitable. Pero una persona que ha comprendido a Kṛṣṇa no tendrá que tomar otro cuerpo material. Va directamente al mundo espiritual y nace en uno de los planetas espirituales. Así que Kṛṣṇa dice que tan pronto como se obtiene este cuerpo —no importa si es de la India o de la luna o del sol o de Brahmaloka o de cualquier lugar dentro de este mundo material—, se debe saber que se debe a las actividades pecaminosas de uno. Hay grados de actividades pecaminosas, de modo que según el grado de pecaminosidad, se toma un cuerpo material. Por consiguiente, nuestro verdadero problema no es cómo comer, dormir, aparearse y defenderse; nuestro verdadero problema es cómo obtener un cuerpo que no sea material sino espiritual. Esa es la solución definitiva a todos los problemas. Así que Kṛṣṇa garantiza que si uno se entrega a Él, si uno se vuelve plenamente consciente de Kṛṣṇa, Él le dará protección de todas las reacciones de la vida pecaminosa.

Esta seguridad fue dada por Kṛṣṇa en el *Bhagavad-gītā*, pero hubo muchos necios que no pudieron comprender a Kṛṣṇa. En el *Bhagavad-gītā* se los describe como mūḍhas. Mūḍha significa «bribón», y Kṛṣṇa dice en el *Gītā*: «Ellos no saben lo que Yo soy en realidad». Muchas personas malinterpretaron a Kṛṣṇa. Aunque Kṛṣṇa nos dio este mensaje del *Bhagavad-gītā* para que pudiéramos comprenderlo, muchas personas perdieron la oportunidad. Por eso Kṛṣṇa, por Su compasión, vino de nuevo, como devoto, y nos mostró cómo entregarnos a Kṛṣṇa. Kṛṣṇa

Mismo vino a enseñarnos cómo entregarnos. Su última instrucción en el *Bhagavad-gītā* es que nos entreguemos, pero la gente —mūḍhas, bribones— dijo: «¿Por qué habría yo de entregarme?». De ahí que, aunque Caitanya Mahāprabhu es Kṛṣṇa Mismo, esta vez nos enseñe de manera práctica cómo ejecutar la misión del *Bhagavad-gītā*. Eso es todo. Caitanya Mahāprabhu no enseña nada extraordinario, nada más allá del proceso de entregarse a la Suprema Personalidad de Dios, lo cual ya se enseñó en el *Bhagavad-gītā*. No hay otra enseñanza, pero la misma enseñanza se presenta de diferentes maneras para que diferentes clases de personas puedan aceptarla y aprovechar la oportunidad de acercarse a Dios.

Caitanya Mahāprabhu nos da la oportunidad de alcanzar a Dios directamente. Cuando Rūpa Gosvāmī, el principal discípulo del Señor Caitanya, vio por primera vez a Caitanya Mahāprabhu, era ministro en el gobierno de Bengala, pero quería unirse al movimiento de Caitanya Mahāprabhu. Así que renunció a su puesto de ministro, y después de unirse, cuando se entregó, ofreció una hermosa oración al Señor Caitanya. Esta oración dice:

> *namo mahā-vadānyāya*
> *kṛṣṇa-prema-pradāya te*
> *kṛṣṇāya kṛṣṇa-caitanya-*
> *nāmne gaura-tviṣe namaḥ*

[Madhya 19.53]

«Mi querido Señor, Tú eres la más munificente de todas las encarnaciones». ¿Por qué? Kṛṣṇa-prema-pradāya te: «Tú estás dando directamente amor a Dios. No tienes otro propósito. Tu proceso es tan extraordinario que uno puede aprender inmediatamente a amar a Dios. Por eso Tú eres la más munificente de todas las encarnaciones. Y no es posible que ninguna otra personalidad que no sea Kṛṣṇa Mismo otorgue esta bendición; por lo tanto digo que Tú eres Kṛṣṇa». Kṛṣṇāya kṛṣṇa-caitanya-nāmne: «Tú eres Kṛṣṇa, pero has asumido el nombre de Kṛṣṇa Caitanya. Me entrego a Ti».

Así que este es el proceso. Caitanya Mahāprabhu es Kṛṣṇa Mismo, y está enseñando cómo desarrollar amor a Dios mediante un método muy simple. Él dice que simplemente se cante Hare Kṛṣṇa.

harer nāma harer nāma
harer nāmaiva kevalam
kalau nāsty eva nāsty eva
nāsty eva gatir anyathā

[Adi 17.21]

«En esta era, simplemente sígase cantando el mantra Hare Kṛṣṇa. No hay otra alternativa». La gente se siente agobiada por tantos métodos de realización. No pueden adoptar los procesos rituales de meditación o yoga; no es posible. Por eso el Señor Caitanya dice que si uno adopta este proceso de cantar, inmediatamente puede alcanzar la plataforma de la realización.

El proceso de canto ofrecido por el Señor Caitanya para alcanzar amor a Dios se llama saṅkīrtana. Saṅkīrtana es una palabra sánscrita. Sam significa samyak, «completo». Y kīrtana significa «glorificar» o «describir». Así que descripción completa significa glorificación completa del Supremo, o del Todo Completo Supremo. No es que uno pueda describir cualquier cosa o glorificar cualquier cosa y que eso será kīrtana. Desde el punto de vista gramatical eso puede ser kīrtana, pero según el sistema Védico, kīrtana significa describir a la autoridad suprema, la Verdad Absoluta, la Suprema Personalidad de Dios. Eso se llama kīrtana.

Este servicio devocional comienza con el método de śravaṇa. Śravaṇa significa «escuchar», y kīrtana significa «describir». Uno debe describir y otro debe escuchar. O la misma persona puede tanto describir como escuchar. No se necesita la ayuda de nadie más. Cuando cantamos Hare Kṛṣṇa, cantamos y escuchamos. Esto es completo. Este es un método completo. Pero, ¿qué es ese cantar y escuchar? Uno debe cantar y escuchar acerca de Viṣṇu, Kṛṣṇa. No acerca de nada más. Śravaṇaṁ kīrtanaṁ viṣṇoḥ: [SB 7.5.23] uno puede comprender a Viṣṇu, la

Verdad Absoluta omnipresente, la Suprema Personalidad de Dios, mediante el método de escuchar.

Tenemos que escuchar; si uno simplemente escucha, ese es el comienzo. No se necesita educación ni desarrollo de conocimiento material. Es como un niño: en cuanto escucha, de inmediato puede responder y bailar. Así que por naturaleza Dios nos ha dado estos hermosos instrumentos —los oídos— para que podamos escuchar. Pero debemos escuchar de la fuente correcta. Eso se declara en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Se debe escuchar de aquellos que son devotos de la Suprema Personalidad de Dios. A ellos se los llama satām. Si uno escucha de la fuente correcta, de un alma realizada, entonces tendrá efecto. Y estas palabras de Dios, o Kṛṣṇa, son muy placenteras. Si uno es lo suficientemente inteligente, escuchará lo que dice el alma realizada. Entonces muy pronto se liberará del enredo material.

Esta vida humana está destinada a avanzar por el camino de la liberación. Eso se llama apavarga, libertad del enredo. Todos estamos enredados. Nuestra aceptación de este cuerpo material significa que ya estamos enredados. Pero no debemos progresar en el proceso de enredo. Ese proceso se llama karma. Mientras la mente esté absorta en karma, tendremos que aceptar un cuerpo material. Al momento de la muerte, nuestra mente puede estar pensando: «Oh, no pude completar este trabajo. ¡Oh, me estoy muriendo! Tengo que hacer esto. Tengo que hacer aquello». Esto significa que Kṛṣṇa nos dará otra oportunidad de hacerlo, y así tendremos que aceptar otro cuerpo. Él nos dará la oportunidad:

«Muy bien. No pudiste hacerlo. Ahora hazlo. Toma este cuerpo». Por eso el *Śrīmad-Bhāgavatam* dice: «Estos bribones se han intoxicado de locura; debido a la intoxicación están haciendo algo que no deberían haber hecho». ¿Qué están haciendo? Mahārāja Dhṛtarāṣṭra es un muy buen ejemplo. Mahārāja Dhṛtarāṣṭra tramaba astutamente matar a los Pāṇḍavas para favorecer a sus propios hijos, así que Kṛṣṇa envió a Su tío, Akrūra, para aconsejarle que no lo hiciera. Dhṛtarāṣṭra entendió las instrucciones de Akrūra, pero dijo: «Mi querido Akrūra, lo que dices es muy cierto, pero no se sostiene en mi corazón, así que no puedo cambiar mi política. Tengo que seguir esta política y dejar que pase lo que tenga que pasar».

Así que cuando los hombres quieren satisfacer sus sentidos, se vuelven locos, y en esa locura harán cualquier cosa. Por ejemplo, ha habido muchos casos en la vida material en que alguien se ha enloquecido por algo y ha cometido un acto criminal como un asesinato. La persona no pudo contenerse. De manera similar, estamos acostumbrados a la complacencia de los sentidos. Estamos locos, y por lo tanto nuestras mentes están completamente absortas en karma. Esto es muy desafortunado, porque nuestro cuerpo, aunque temporal, es el depósito de todas las desgracias y miserias; siempre nos está dando problemas. Estos asuntos deben estudiarse. No debemos estar locos. La vida humana no está hecha para eso. El defecto de la civilización actual es que la gente está enloquecida por la complacencia de los sentidos. Eso es todo. No conocen el verdadero valor de la

vida, y por eso están descuidando la forma de vida más valiosa, esta forma humana.

Cuando este cuerpo se acaba, no hay garantía de qué clase de cuerpo se tomará después. Supongamos que en mi próxima vida por casualidad obtengo el cuerpo de un árbol. Durante miles de años tendré que permanecer de pie. Pero la gente no es muy seria. Incluso dice: «¿Qué importa? Aunque tenga que permanecer de pie, lo olvidaré». Las especies inferiores de vida se encuentran en el olvido. Si un árbol no olvidara, le sería imposible vivir. Supongamos que nos dijeran: «¡Permanezca de pie aquí durante tres días!». Como no somos olvidadizos, nos volveríamos locos. Así que, por ley de la naturaleza, todas estas especies inferiores de vida son olvidadizas. Su conciencia no está desarrollada. Un árbol tiene vida, pero incluso si alguien lo corta, como su conciencia no está desarrollada, no responde. Así que debemos ser muy cuidadosos de utilizar esta forma humana de vida apropiadamente. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa tiene como fin alcanzar la perfección de la vida. No es un engaño ni una explotación, pero por desgracia la gente está acostumbrada a ser engañada. Hay un verso de un poeta indio: «Si uno dice cosas bonitas, la gente se peleará con él: "Oh, ¡qué disparate estás diciendo!". Pero si los engaña y estafa, estarán muy contentos». Así que si un farsante dice: «Simplemente haz esto, dame mi tarifa, y en seis meses te convertirás en Dios», entonces aceptarán: «Sí, toma esta tarifa, y me convertiré en Dios en seis meses». No. Estos procesos engañosos no resolverán nuestro problema. Si uno realmente quiere resolver los

problemas de la vida en esta era, entonces tiene que adoptar este proceso de kīrtana. Ese es el proceso recomendado.

> *harer nāma harer nāma*
> *harer nāmaiva kevalam*
> *kalau nāsty eva nāsty eva*
> *nāsty eva gatir anyathā*
> *[Adi 17.21]*

En esta era, Kali-yuga, no se puede ejecutar ningún otro proceso de autorrealización o perfección de la vida que no sea kīrtana. El kīrtana es esencial en esta era.

En toda la literatura Védica se confirma que uno debe meditar en la Verdad Absoluta Suprema, Viṣṇu, no en ninguna otra cosa. Pero se recomiendan diferentes procesos de meditación para las diferentes eras. El proceso de meditación del yoga místico era posible en Satya-yuga, cuando los hombres vivían durante muchos miles de años. Ahora la gente no creerá esto, pero en una era anterior hubo personas que vivieron durante cien mil años. Esa era se llamaba Satya-yuga, y la meditación del yoga místico era posible en aquel entonces. En esa era el gran yogī Vālmīki Muni meditó durante sesenta mil años. Así que es un proceso a largo plazo, que no es posible ejecutar en esta era. Si uno desea realizar una farsa, eso es otra cosa. Pero si uno realmente quiere practicar tal meditación, toma un tiempo extremadamente largo perfeccionarla. En la siguiente era, Tretā-yuga, el proceso de realización era ejecutar los diversos sacrificios rituales

recomendados en los *Vedas*. En la siguiente era, Dvāpara-yuga, el proceso era la adoración en el templo. En esta era actual se puede lograr el mismo resultado mediante el proceso de hari-kīrtana, la glorificación de Hari, *Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios*.

No se recomienda ningún otro kīrtana. Este hari-kīrtana fue iniciado hace quinientos años en Bengala por el Señor Caitanya. En Bengala hay competencia entre los vaiṣṇavas y los śāktas. Los śāktas han introducido cierto tipo de kīrtana llamado kālī-kīrtana. Pero en las Escrituras Védicas no hay recomendación de kālī-kīrtana. Kīrtana significa hari-kīrtana. No se puede decir: «Oh, tú eres vaiṣṇava. Tú puedes ejecutar hari-kīrtana. Yo ejecutaré śiva-kīrtana o devī-kīrtana o gaṇeśa-kīrtana». No. Las Escrituras Védicas no autorizan ningún otro kīrtana que no sea hari-kīrtana. Kīrtana significa hari-kīrtana, la glorificación de Kṛṣṇa.

Así que este proceso de hari-kīrtana es muy simple: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. En realidad solo hay tres palabras: Hare, Kṛṣṇa y Rāma. Pero están muy bien dispuestas para el canto, de modo que todos puedan tomar el mantra y cantar Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare. Desde que hemos iniciado este movimiento en los países occidentales, europeos, estadounidenses, africanos, egipcios y japoneses están todos cantando. No hay dificultad alguna. Cantan muy alegremente, y están obteniendo los resultados. ¿Cuál es la dificultad? Estamos

distribuyendo este canto de forma gratuita, y es muy simple. Simplemente cantando, uno puede alcanzar la autorrealización, la realización de Dios, y cuando hay realización de Dios, la realización de la naturaleza también está incluida. Por ejemplo, si uno aprende uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve y cero, entonces ha estudiado la totalidad de las matemáticas, porque las matemáticas significan simplemente cambiar de lugar estas diez cifras. Eso es todo. De manera similar, si uno simplemente estudia a Kṛṣṇa, entonces todo su conocimiento es perfecto. Y Kṛṣṇa se comprende fácilmente simplemente cantando este mantra, Hare Kṛṣṇa. Entonces, ¿por qué no aprovechar esta oportunidad?

Aprovechen esta oportunidad que se ofrece a la sociedad humana. Es muy antigua y científica. No es que sea una invención que durará solo tres o cuatro años. No. En el *Bhagavad-gītā* Kṛṣṇa Mismo dice: «Esta filosofía es inagotable e indestructible. Nunca se pierde ni se destruye». Puede quedar cubierta por algún tiempo, pero nunca se destruye. Por eso se llama avyayam. Vyaya significa «agotamiento». Por ejemplo, uno puede tener cien dólares, y si se gastan uno tras otro, al día siguiente llegará a cero. Eso es vyaya, agotable. Pero la conciencia de Kṛṣṇa no es así. Si se cultiva este conocimiento de la conciencia de Kṛṣṇa, entonces aumentará. Eso lo certifica el Señor Caitanya Mahāprabhu. Ānandāmbudhi-vardhanam. Ānanda significa «placer», «bienaventuranza trascendental», y ambudhi significa «océano». En el mundo material vemos que el océano no aumenta. Pero si se cultiva la conciencia de Kṛṣṇa, la

bienaventuranza trascendental simplemente aumentará. Ānandāmbudhi-vardhanam. Y siempre les recordaré a todos que el proceso es muy simple. Cualquiera puede cantar, en cualquier lugar, sin impuesto ni pérdida, pero la ganancia es muy grande.

Śrī Caitanya Mahāprabhu ha explicado este movimiento de kīrtana en Su Śikṣāṣṭaka. Śikṣā significa «instrucción» y aṣṭaka significa «ocho». Nos ha dado ocho versos para ayudarnos a comprender este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa, y explicaré la primera de estas instrucciones. El Señor dice: ceto-darpaṇa-mārjanam: [Cc. Antya 20.12] uno debe limpiar el corazón. He explicado esto varias veces, pero no se vuelve monótono. Es igual que cantar Hare Kṛṣṇa; no se vuelve tedioso. Nuestros estudiantes pueden cantar el mantra Hare Kṛṣṇa las veinticuatro horas del día, y nunca se cansarán. Continuarán bailando y cantando. Y cualquiera puede intentarlo; como no es material, uno nunca se cansará de cantar Hare Kṛṣṇa. En el mundo material, si uno canta cualquier cosa, cualquier nombre favorito, tres, cuatro o diez veces, se cansará. Eso es un hecho. Pero como Hare Kṛṣṇa no es material, si uno canta este mantra nunca se cansará. Cuanto más se cante, más se limpiará el corazón de suciedad material y más se resolverán los problemas de la vida dentro de este mundo material.

¿Cuál es el problema de nuestras vidas? No lo sabemos. La educación moderna nunca da esclarecimiento sobre el verdadero problema de la vida. Eso se indica en el *Bhagavad-gītā*. Los que son educados y avanzan en conocimiento deben saber cuál es el

problema de la vida. Este problema se declara en el *Bhagavad-gītā*: uno siempre debe ver las inconveniencias del nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad. Por desgracia, nadie presta atención a estos problemas. Cuando un hombre está enfermo piensa: «Muy bien. Voy al médico. Me dará alguna medicina y me curaré». Pero no considera el problema con mucha seriedad. «No quería esta enfermedad. ¿Por qué hay enfermedad? ¿No es posible liberarse de la enfermedad?». Nunca piensa de esa manera. Esto se debe a que su inteligencia es de muy baja categoría, igual que la de un animal. Un animal sufre, pero no tiene sentido. Si llevan a un animal al matadero y ve que al animal de delante lo están matando, aun así permanecerá allí contentamente comiendo la hierba. Esa es la vida animal. No sabe que la próxima vez le tocará a él y lo matarán. Lo he visto. En un templo de Kālī he visto que una cabra estaba allí lista para ser sacrificada y otra cabra comía hierba muy feliz.

De manera similar, a Mahārāja Yudhiṣṭhira le preguntó Yamarāja: «¿Cuál es la cosa más asombrosa de este mundo? ¿Puedes explicarlo?». Y Mahārāja Yudhiṣṭhira respondió: «Sí. Lo más asombroso es que a cada momento uno puede ver que sus amigos, sus padres y sus parientes han muerto, pero piensa: "Yo viviré para siempre"». Nunca piensa que morirá, así como un animal nunca piensa que en el próximo momento puede ser sacrificado. Está satisfecho con la hierba, eso es todo. Está satisfecho con la complacencia de los sentidos. No sabe que él también va a morir.

Mi padre ha muerto, mi madre ha muerto, él ha muerto, ella ha muerto. Entonces yo también tendré que morir. Entonces, ¿qué hay después de la muerte? No lo sé. Ese es el problema. La gente no toma este problema con seriedad, pero el *Bhagavad-gītā* indica que esa es la verdadera educación. La verdadera educación es indagar por qué, aunque no queremos morir, viene la muerte. Esa es la verdadera indagación. No queremos envejecer. ¿Por qué nos llega la vejez? Tenemos muchos problemas, pero este es la suma y sustancia de todos ellos.

Con el fin de resolver este problema, el Señor Caitanya Mahāprabhu prescribe el canto de Hare Kṛṣṇa. Tan pronto como nuestro corazón se limpia al cantar este mantra Hare Kṛṣṇa, el fuego abrasador de nuestra problemática existencia material se extingue. ¿Cómo se extingue? Cuando limpiamos nuestro corazón nos daremos cuenta de que no pertenecemos a este mundo material. Debido a que la gente se identifica con este mundo material, piensa: «Soy indio, soy inglés, soy esto, soy aquello». Pero si uno canta el mantra Hare Kṛṣṇa, comprenderá que no es este cuerpo material. «No pertenezco a este cuerpo material ni a este mundo material. Soy un alma espiritual, parte integral del Supremo. Estoy eternamente relacionado con Él y no tengo nada que ver con el mundo material». Esto se llama liberación, conocimiento. Si no tengo nada que ver con este mundo material, entonces estoy liberado. Y ese conocimiento se llama brahma-bhūta.

Una persona con esta realización no tiene ningún deber que realizar. Como ahora estamos identificando nuestra existencia con este mundo material, tenemos tantos deberes. El *Śrīmad-Bhāgavatam* dice que mientras no haya autorrealización, tenemos tantos deberes y deudas. Estamos endeudados con los semidioses. Los semidioses no son meramente ficticios. Son reales. Hay semidioses que controlan el sol, la luna y el aire. Así como hay directores de departamentos gubernamentales, para el departamento de calefacción está el dios del sol, para el departamento del aire está Varuṇa, y de modo similar hay otros semidioses departamentales. En los *Vedas* se los describe como deidades controladoras, de modo que no podemos ignorarlos. Además, hay grandes sabios y filósofos que nos han dado conocimiento, y estamos endeudados con ellos. Así que tan pronto como nacemos estamos endeudados con tantas entidades vivientes, pero es imposible liquidar todas estas deudas. Por eso la literatura Védica recomienda que se tome refugio de los pies de loto de Kṛṣṇa. Y Kṛṣṇa dice: «Si uno toma refugio de Mí, entonces no tiene que tomar refugio de nadie más».

Por ende, aquellos que son devotos conscientes de Kṛṣṇa han tomado refugio de Kṛṣṇa, y el comienzo es escuchar y cantar. Śravaṇaṁ kīrtanaṁ viṣṇoḥ [SB 7.5.23]. Así que nuestra ferviente y humilde petición a todos es que por favor acepten este canto. Este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa fue introducido por el Señor Caitanya hace quinientos años en Bengala, y ahora en toda la India y especialmente en Bengala hay millones de seguidores de Caitanya Mahāprabhu. Ahora este movimiento

está comenzando en los países occidentales, así que sean muy serios en comprenderlo. No criticamos ninguna otra religión. No lo tomen de esa manera. No tenemos por qué criticar ningún otro proceso religioso. La conciencia de Kṛṣṇa le está dando a la gente la religión más sublime: amor a Dios. Eso es todo. Estamos enseñando a amar a Dios. Todos ya están amando, pero ese amor está mal dirigido. Amamos a este muchacho o a esta muchacha o a este país o a aquella sociedad o incluso a los gatos y los perros, pero no estamos satisfechos. Así que debemos poner nuestro amor en Dios. Si uno pone su amor en Dios, será feliz.

No piensen que este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa es un nuevo tipo de religión. ¿Dónde está la religión que no reconoce a Dios? Uno puede llamar a Dios «Alá» o «Kṛṣṇa» o de alguna otra manera, pero ¿dónde está esa religión que no reconoce a Dios? Estamos enseñando que simplemente se debe intentar amar a Dios. Nos sentimos atraídos por tantas cosas, pero si nuestro amor se deposita en Dios, seremos felices. No hay que aprender a amar cualquier otra cosa; todo lo demás se incluye automáticamente. Simplemente intenten amar a Dios. No intenten amar solo árboles o plantas o insectos. Eso nunca satisfará. Aprendan a amar a Dios. Esa es la misión de Caitanya Mahāprabhu; esa es nuestra misión.

El canto del mantra Hare Kṛṣṇa

Aunque «Hare Kṛṣṇa» se ha convertido en una expresión de uso cotidiano, prácticamente nadie sabe lo que significa. ¿Es simplemente un encantamiento repetitivo diseñado para

hipnotizar a quienes lo practican? ¿Es una forma de escapismo? ¿O es una meditación genuina que puede realmente invocar una conciencia más elevada? En este breve ensayo, grabado en su primer LP a finales de 1966, Śrīla Prabhupāda ilumina el significado interno del mantra Hare Kṛṣṇa.

La vibración trascendental establecida por el canto de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare es el método sublime para revivir nuestra conciencia trascendental. Como almas espirituales vivientes, todos somos originalmente entidades conscientes de Kṛṣṇa, pero debido a nuestra asociación con la materia desde tiempo inmemorial, nuestra conciencia está ahora adulterada por la atmósfera material. La atmósfera material en la que vivimos ahora se llama māyā, o ilusión. Māyā significa «aquello que no es». ¿Y cuál es esta ilusión? La ilusión consiste en que todos estamos tratando de ser amos de la naturaleza material, cuando en realidad nos encontramos bajo el dominio de sus estrictas leyes. Cuando un sirviente trata artificialmente de imitar al amo todopoderoso, se dice que está en ilusión. Estamos tratando de explotar los recursos de la naturaleza material, pero en realidad nos estamos enredando cada vez más en sus complejidades. Por consiguiente, aunque estamos empeñados en una ardua lucha por conquistar la naturaleza, dependemos cada vez más de ella. Esta lucha ilusoria contra la naturaleza material puede detenerse de inmediato al revivir nuestra eterna conciencia de Kṛṣṇa.

Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare es el proceso trascendental para revivir esta conciencia original y pura. Al cantar esta vibración trascendental podemos limpiar todos los recelos que hay dentro de nuestros corazones. El principio básico de todos esos recelos es la falsa conciencia de que yo soy el amo de todo lo que contemplo.

La conciencia de Kṛṣṇa no es una imposición artificial sobre la mente. Esta conciencia es la energía original y natural de la entidad viviente. Cuando escuchamos esta vibración trascendental, esta conciencia se revive. Este método de meditación, el más sencillo de todos, se recomienda para esta era. Por experiencia práctica también se puede percibir que al cantar este mahā-mantra, o el Gran Canto de Liberación, uno puede sentir de inmediato un éxtasis trascendental que proviene del estrato espiritual. En la concepción material de la vida estamos ocupados en complacer los sentidos, como si nos encontráramos en la etapa inferior y animal. Un poco elevado de esta condición de complacencia de los sentidos, uno se ocupa en la especulación mental con el propósito de salir de las garras materiales. Un poco más elevado de este estado especulativo, cuando uno es lo suficientemente inteligente, trata de encontrar la causa suprema de todas las causas, tanto interna como externamente. Y cuando uno se encuentra de hecho en el plano de comprensión espiritual, superando las etapas de los sentidos, la mente y la inteligencia, entonces se halla en el plano trascendental. Este canto del mantra Hare Kṛṣṇa se efectúa desde la plataforma espiritual, y así esta vibración sonora supera

todos los estratos inferiores de conciencia: a saber, el sensual, el mental y el intelectual. No es necesario, por lo tanto, comprender el idioma del mantra, ni es necesaria la especulación mental ni ningún ajuste intelectual para cantar este mahā-mantra. Es automático, desde la plataforma espiritual, y como tal, cualquiera puede participar en el canto sin ninguna cualificación previa. En una etapa más avanzada, por supuesto, no se espera que se cometan ofensas sobre la base de la comprensión espiritual.

Al principio, puede que no se presenten todos los éxtasis trascendentales, que son ocho en número. Estos son: (1) quedarse detenido como mudo, (2) transpiración, (3) erizamiento del vello del cuerpo, (4) dislocación de la voz, (5) temblor, (6) desvanecimiento del cuerpo, (7) llanto en éxtasis y (8) trance. Pero no hay duda de que cantar durante un tiempo lleva a uno inmediatamente a la plataforma espiritual, y uno muestra el primer síntoma de esto en el impulso de bailar junto con el canto del mantra. Lo hemos visto de manera práctica. Incluso un niño puede participar en el canto y el baile. Por supuesto, para quien está demasiado enredado en la vida material toma un poco más de tiempo llegar al punto estándar, pero incluso un hombre tan sumergido materialmente se eleva a la plataforma espiritual muy rápidamente. Cuando el mantra es cantado por un devoto puro del Señor con amor, tiene la mayor eficacia sobre los oyentes, y como tal, este canto debe escucharse de los labios de un devoto puro del Señor, para que se puedan lograr efectos inmediatos. En la medida de lo posible, debe

evitarse escuchar el canto de labios de no devotos. La leche tocada por los labios de una serpiente tiene efectos venenosos.

La palabra Harā es la forma de dirigirse a la energía del Señor, y las palabras Kṛṣṇa y Rāma son formas de dirigirse al Señor Mismo. Tanto Kṛṣṇa como Rāma significan «el placer supremo», y Harā es la energía del placer supremo del Señor, que cambia a Hare en el vocativo. La energía del placer supremo del Señor nos ayuda a alcanzar al Señor.

La energía material, llamada māyā, es también una de las multienergías del Señor. Y nosotros, las entidades vivientes, somos también la energía, la energía marginal, del Señor. Las entidades vivientes se describen como superiores a la energía material. Cuando la energía superior está en contacto con la energía inferior, surge una situación incompatible; pero cuando la energía marginal superior está en contacto con la energía superior, Harā, se establece en su condición normal y feliz.

Estas tres palabras —Hare, Kṛṣṇa y Rāma— son las semillas trascendentales del mahā-mantra. El canto es un llamado espiritual al Señor y a Su energía, para que den protección al alma condicionada. Este canto es exactamente como el llanto genuino de un niño por la presencia de su madre. La madre Harā ayuda al devoto a alcanzar la gracia del Señor Padre, y el Señor se revela al devoto que canta este mantra con sinceridad.

Ningún otro medio de realización espiritual es tan eficaz en esta era de riñas e hipocresía como el canto del mahā-mantra: Hare

Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare.

La conciencia de Kṛṣṇa: el yoga para la era moderna

Hoy en día vemos que el yoga se enseña en numerosos cursos y se promueve en libros de consumo masivo como medio para lograr salud, perder peso, desarrollar poderes mentales sobre otros, alcanzar el éxito en ganar dinero o aumentar la potencia sexual. Pero el verdadero yoga es algo completamente diferente. Aquí, Śrīla Prabhupāda nos revela algunos secretos antiguos sobre lo auténtico.

> *ceto-darpaṇa-mārjanaṁ bhava-mahā-dāvāgni-nirvāpaṇaṁ*
> *śreyaḥ-kairava-candrikā-vitaraṇaṁ vidyā-vadhū-jīvanam*
> *ānandāmbudhi-vardhanaṁ prati-padaṁ*
> *pūrṇāmṛtāsvādanaṁ*
> *sarvātma-snapanaṁ paraṁ vijayate śrī-kṛṣṇa-saṅkīrtanam*
>
> *[Cc. Antya 20.12]*

Todas las glorias al movimiento de saṅkīrtana. Paraṁ vijayate śrī-kṛṣṇa-saṅkīrtanam. El Señor Caitanya Mahāprabhu, cuando era solo un muchacho de dieciséis años, introdujo este movimiento de saṅkīrtana hace quinientos años en Navadvīpa,

India. No era que Él manufacturara algún sistema religioso, tal como hoy en día se manufacturan tantos sistemas religiosos. En realidad, la religión no se puede manufacturar. Dharmaṁ tu sākṣād bhagavat-praṇītam [SB 6.3.19]. Religión significa los códigos de Dios, las leyes de Dios, eso es todo. Ciertamente no podemos vivir sin obedecer las leyes del estado, y de manera similar no podemos vivir sin obedecer las leyes de Dios. Y en el *Bhagavad-gītā* (4.7) el Señor dice que cada vez que hay discrepancias en la ejecución de las actividades religiosas (yadā yadā hi dharmasya glānir bhavati bhārata) y hay un predominio de las actividades irreligiosas (abhyutthānam adharmasya), en ese momento Yo (Kṛṣṇa) aparezco (tadātmānaṁ sṛjāmy aham). Y en el mundo material podemos ver el mismo principio demostrado, pues cada vez que hay desobediencia a las leyes del estado, aparece algún funcionario o policía en particular para «poner las cosas en orden».

El Señor Caitanya Mahāprabhu es adorado por los Gosvāmīs. Había seis Gosvāmīs: Rūpa Gosvāmī, Sanātana Gosvāmī, Raghunātha Bhaṭṭa Gosvāmī, Jīva Gosvāmī, Gopāla Bhaṭṭa Gosvāmī y Śrī Raghunātha dāsa Gosvāmī. Hay tres significados de go. Go significa «tierra», go significa «vaca» y go significa «sentidos». Y svāmī significa «amo». Así que gosvāmī significa que eran amos de los sentidos. Cuando uno se convierte en amo de los sentidos, o gosvāmī, puede progresar en la vida espiritual. Ese es el verdadero significado de svāmī. Svāmī significa que uno no es sirviente de los sentidos, sino amo de ellos.

Uno de estos seis Gosvāmīs, Rūpa Gosvāmī, era el principal, y compiló un hermoso verso en honor del Señor Caitanya Mahāprabhu. Él dice:

> *anarpita-carīṁ cirāt karuṇayāvatīrṇaḥ kalau*
> *samarpayitum unnatojjvala-rasāṁ sva-bhakti-śriyam*
> *hariḥ puraṭa-sundara-dyuti-kadamba-sandīpitaḥ*
> *sadā hṛdaya-kandare sphuratu vaḥ śacī-nandanaḥ*
> *(Caitanya-caritāmṛta, Ādi 1.4)*

Kalau significa esta era, esta era de Kali, la Era de Hierro, que está muy contaminada, una era de riñas y desacuerdos. Rūpa Gosvāmī dice que en esta era de Kali, cuando todo es desacuerdo y riñas, «Tú has descendido para ofrecer el amor más elevado de Dios». Samarpayitum unnatojjvala-rasām: y no solo el más elevado, sino un rasa, o humor trascendental, muy brillante. Puraṭa-sundara-dyuti: Tu complexión es como el oro, como el lustre del oro. «Eres tan bondadoso que bendigo a todos [los Gosvāmīs pueden bendecir porque son amos de los sentidos] para que esta forma del Señor, el Señor Caitanya Mahāprabhu, permanezca siempre danzando en el corazón de todos».

Cuando Rūpa Gosvāmī encontró por primera vez al Señor Caitanya Mahāprabhu en Prayāga, el Señor Caitanya estaba cantando y bailando en la calle: «Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa». En esa ocasión también Rūpa Gosvāmī ofreció una oración. Namo mahā-vadānyāya kṛṣṇa-prema-pradāya te: [Madhya 19.53] «Oh, Tú eres la más munificente de todas las encarnaciones porque

estás distribuyendo amor a Dios». Kṛṣṇa-prema-pradāya te/ kṛṣṇāya kṛṣṇa-caitanya-nāmne gaura-tviṣe namaḥ: «Tú eres Kṛṣṇa Mismo, porque si no fueras Kṛṣṇa no podrías distribuir kṛṣṇa-premā, o amor a Dios, pues el amor a Kṛṣṇa no se adquiere tan fácilmente. Pero Tú estás distribuyendo este amor libremente a todos».

De esta manera el movimiento de saṅkīrtana fue inaugurado en Bengala, India, en Navadvīpa. En ese sentido, los bengalíes son muy afortunados porque en su país este movimiento fue inaugurado por el Señor Caitanya, quien predijo:

> *pṛthivīte ache yata nagarādi grāma*
> *sarvatra pracāra haibe mora nāma*

«En todas las aldeas y pueblos del mundo entero, en todas partes, se predicará este movimiento de saṅkīrtana». Esa es Su predicción.

Así que, por la gracia del Señor Caitanya, este movimiento ya se ha introducido en los países occidentales, comenzando por Nueva York. Nuestro movimiento de saṅkīrtana se introdujo por primera vez en Nueva York en 1966. En aquel entonces vine y comencé a cantar este mantra Hare Kṛṣṇa en Tompkins Square. Estuve cantando allí durante tres horas con un pequeño mṛdaṅga (tambor), y estos muchachos estadounidenses se reunieron y gradualmente se unieron, y así va aumentando. Primero se inició en una tienda de Nueva York, 26 Segunda Avenida, luego abrimos sucursales en San Francisco, Montreal, Boston, Los

Ángeles, Buffalo, Columbus. Ahora [1970] tenemos veinticuatro sucursales, incluyendo una en Londres y una en Hamburgo. En Londres todos son muchachos y muchachas estadounidenses, y están predicando. No son sannyāsīs, ni vedāntistas, ni hindúes, ni indios, pero han tomado este movimiento muy en serio. Incluso en el London Times hubo un artículo titulado «El canto de Kṛṣṇa sorprende a Londres». Así que ahora tenemos a muchos en el movimiento. Todos mis discípulos, al menos en este país, son estadounidenses y europeos. Están cantando, bailando y distribuyendo una revista, De vuelta al Supremo. Ahora hemos publicado muchos libros: el *Śrīmad-Bhāgavatam*, el *Bhagavad-gītā tal como es*, las *Enseñanzas del Señor Caitanya* y el *Īśopaniṣad*. No es que este movimiento sea simplemente un movimiento sentimental. No piensen que estos muchachos están bailando por algún sentimiento religioso o fanatismo. No. Tenemos el más elevado trasfondo filosófico y teosófico.

Como ilustración, consideremos a Caitanya Mahāprabhu. Mientras predicaba, fue a Benarés, la sede de los sannyāsīs māyāvādīs. Los seguidores de Śaṅkarācārya se ven mayormente en Benarés. Cuando Caitanya Mahāprabhu estaba allí, cantaba y bailaba. Algunas de las personas lo apreciaron mucho, y así rápidamente se hizo famoso. Un sannyāsī prominente, Prakāśānanda Sarasvatī, líder de muchos miles de sannyāsīs māyāvādīs, fue informado: «Oh, de Bengala ha venido un joven sannyāsī. Canta y baila muy bien». Prakāśānanda Sarasvatī era un gran vedāntista y no le gustó la idea. Dijo: «Oh, es un pseudo

sannyāsī. Está cantando y bailando, y esa no es la ocupación de un sannyāsī. Un sannyāsī siempre debe dedicarse al estudio de la filosofía y el Vedānta».

Entonces uno de los devotos, a quien no le gustaron los comentarios de Prakāśānanda Sarasvatī, regresó e informó al Señor Caitanya que estaba siendo criticado. Así que el devoto organizó una reunión de todos los sannyāsīs, y hubo una discusión filosófica sobre el Vedānta entre Prakāśānanda Sarasvatī y el Señor Caitanya Mahāprabhu. Estos relatos y discusiones filosóficas se presentan en nuestras *Enseñanzas del Señor Caitanya*. Es notable que el propio Prakāśānanda con todos sus discípulos se hizo vaiṣṇava.

De manera similar, Caitanya Mahāprabhu tuvo una gran discusión con Sārvabhauma Bhaṭṭācārya, el más grande lógico de aquella época, quien también era māyāvādī, impersonalista, y también se convirtió. Así que el movimiento de Caitanya Mahāprabhu no es mero sentimentalismo. Hay un trasfondo muy rico si uno quiere comprender este movimiento de saṅkīrtana a través de la filosofía y la lógica. Hay amplia oportunidad, pues este movimiento se basa en la ciencia y en la autoridad de los *Vedas*. Pero todo se ha simplificado. Esa es la belleza de este movimiento. Ya sea que uno sea un gran erudito o filósofo o un niño, puede participar sin ninguna dificultad. Otros sistemas de autorrealización, el proceso de jñāna o el proceso de yoga, también son reconocidos, pero no es posible practicarlos en esta era. Ese es el veredicto de los *Vedas*:

> *kṛte yad dhyāyato viṣṇuṁ*
> *tretāyāṁ yajato makhaiḥ*
> *dvāpare paricaryāyāṁ*
> *kalau tad dhari-kīrtanāt*
> *(Śrīmad-Bhāgavatam 12.3.52)*

En Satya-yuga, la Edad de Oro, era posible ejecutar el proceso de meditación. Por ejemplo, Vālmīki Muni meditó durante sesenta mil años para alcanzar la perfección. Pero, ¿dónde está nuestro periodo de vida? Además, para el proceso de meditación, como se describe en el *Bhagavad-gītā*, uno tiene que seleccionar un lugar apartado, tiene que ejecutarlo solo, tiene que sentarse en una postura rígida, tiene que llevar una vida de celibato completo, etcétera. Hay muchas reglas y regulaciones. Así pues, la meditación del aṣṭāṅga-yoga no es posible. Si uno se satisface con imitar, eso es otra cosa, pero si uno quiere perfección, entonces tiene que ejecutar las ocho etapas del aṣṭāṅga-yoga. Si esto no es posible, entonces es una pérdida de tiempo.

¿Cuál es la meta última del proceso de yoga o de la meditación? El contacto con el Supremo, la Superalma, el Señor Supremo, es el fin y objeto de todos los procesos de yoga. De manera similar, la investigación filosófica, el proceso de jñāna, también aspira a comprender el Brahman Supremo. Estos son procesos reconocidos, sin duda, pero según la descripción autorizada, no son prácticos en esta Era de Hierro de Kali. Por consiguiente, uno tiene que adoptar este proceso de hari-kīrtana. Cualquiera puede practicarlo sin prerrequisitos. No se tiene que estudiar

filosofía ni Vedānta. Este era el sentido de la reunión del Señor Caitanya con Prakāśānanda Sarasvatī.

Cuando la filosofía del Vedānta fue discutida a fondo entre el Señor Caitanya y Prakāśānanda Sarasvatī, Prakāśānanda Sarasvatī le preguntó primeramente a Caitanya Mahāprabhu: «Tengo entendido que Usted era un muy buen erudito en Su juventud. [El Señor Caitanya era de hecho un gran erudito. Su nombre era Nimāi Paṇḍita, y a la edad de dieciséis años derrotó a un gran erudito de Cachemira, Keśava Kāśmīrī.] Y tengo entendido que Usted es un gran erudito en sánscrito, y que especialmente en lógica es Usted un erudito muy docto. Usted también nació en una familia de brāhmaṇas, y ahora es un sannyāsī. ¿Cómo es que Usted está cantando y bailando y no leyendo el Vedānta?» Esa fue la primera pregunta que hizo Prakāśānanda Sarasvatī, y el Señor Caitanya respondió: «Sí, la razón es que cuando fui iniciado por Mi maestro espiritual, él dijo que Yo soy el necio número uno. "No discutas el Vedānta", me dijo. "Simplemente perderás Tu tiempo. Solo dedícate a cantar Hare Kṛṣṇa, y tendrás éxito"». Esa fue su respuesta. Por supuesto, Caitanya Mahāprabhu no era un necio, y ciertamente el Vedānta no es para necios. Se necesita educación suficiente, y se debe alcanzar cierta posición antes de poder comprender el Vedānta. En cada una de las palabras hay volúmenes de significados, y hay muchos comentarios de Śaṅkarācārya y Rāmānujācārya, enormes volúmenes en sánscrito. Pero, ¿cómo podemos comprender el Vedānta? No es posible. Puede ser posible para una o dos personas comprenderlo, pero para la

masa de la gente no es posible. Ni tampoco es posible practicar yoga. Por eso, si uno adopta el método de Caitanya Mahāprabhu, cantar Hare Kṛṣṇa, la primera cuota de ganancia será ceto-darpaṇa-mārjanam: [Cc. Antya 20.12] todas las cosas sucias se limpiarán del corazón simplemente cantando. Canten. No hay gasto y no hay pérdida. Si uno simplemente canta durante una semana, verá cuánto progresa en conocimiento espiritual.

Estamos atrayendo a muchos estudiantes simplemente cantando, y están comprendiendo toda la filosofía y purificándose. El movimiento de esta Sociedad comenzó hace solo cuatro años, en 1966, y ya tenemos tantas sucursales. Los muchachos y muchachas estadounidenses lo están tomando muy en serio, y son felices. Pregúntenle a cualquiera de ellos. Ceto-darpaṇa-mārjanam. Están limpiando las cosas sucias del corazón, simplemente cantando Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare.

El siguiente punto es bhava-mahā-dāvāgni-nirvāpaṇam: tan pronto como el corazón se limpia de todas las cosas sucias, todos los problemas de la existencia material se resuelven inmediatamente. Se ha comparado este mundo con dāvāgni, que significa un fuego abrasador en el bosque. En esta existencia material nadie quiere infelicidad, pero esta viene por la fuerza. Esa es la ley de la naturaleza material. Nadie quiere incendios, pero dondequiera que vayamos en una ciudad, el cuerpo de bomberos está siempre activo. Siempre hay fuego. De manera

similar, hay muchas cosas que nadie quiere. Nadie quiere la muerte, y ahí está la muerte. Nadie quiere la enfermedad, y ahí está la enfermedad. Nadie quiere la vejez, y ahí está la vejez. Están ahí, contra nuestra voluntad, contra nuestro deseo.

Así que debemos considerar el estado de esta existencia material. Esta forma humana de vida está destinada a comprender, no a malgastar la valiosa vida como animales, comiendo, durmiendo, apareándose y defendiéndose. Eso no es avance de la civilización. El *Bhāgavatam* dice que este cuerpo no está destinado a trabajar arduamente simplemente para la complacencia de los sentidos.

> *nāyaṁ deho deha-bhājāṁ nṛ-loke*
> *kaṣṭān kāmān arhate viḍ-bhujāṁ ye*
>
> *(Bhāg. 5.5.1)*

Trabajar muy duro y satisfacerse mediante la complacencia de los sentidos es la ocupación de los cerdos, no de los seres humanos. El ser humano debe aprender tapasya. Especialmente en la India, tantos grandes sabios, tantos grandes reyes y tantos brahmacārīs y sannyāsīs han pasado sus vidas en gran tapasya para no seguir durmiendo. El Señor Buddha fue un príncipe que renunció a todo y se dedicó a la tapasya. Eso es vida. Cuando el Rey Bhārata, bajo cuyo nombre la India fue llamada Bhārata-varṣa, tenía veinticuatro años, renunció a su reino, a su joven esposa y a sus hijos pequeños y se fue a practicar tapasya.

Cuando el Señor Caitanya Mahāprabhu tenía solo veinticuatro años, renunció a Su joven esposa, a Su madre, a todo. Hay muchos, muchos ejemplos. La India es la tierra de la tapasya, pero lo estamos olvidando. Ahora la estamos convirtiendo en la tierra de la tecnología. Es sorprendente que la India ahora ya no propague esta tapasya, pues la India es la tierra del dharma: dharma-kṣetre kuru-kṣetre [Bg. 1.1].

Pero no es solo en la India; en todas partes, en esta era de hierro, todo está degradado, degradado en este sentido: prāyeṇālpāyuṣaḥ sabhya kalāv asmin yuge janāḥ (Bhāg. 1.1.10). En esta era de Kali la duración de la vida ha disminuido, y los hombres no se sienten impulsados a comprender la autorrealización, y si lo están, invariablemente son desviados por tantos líderes engañosos. La era está muy corrompida. Por eso el proceso de Caitanya Mahāprabhu de cantar Hare Kṛṣṇa es el mejor y el método más sencillo.

> *harer nāma harer nāma*
> *harer nāmaiva kevalam*
> *kalau nāsty eva nāsty eva*
> *nāsty eva gatir anyathā*
> *[Adi 17.21]*

«En esta era de Kali no hay otra religión que glorificar al Señor mediante la pronunciación de Su santo nombre, y esa es la instrucción de todas las Escrituras reveladas. No hay otro camino, no hay otro camino, no hay otro camino». Este verso

aparece en el Bṛhan-nāradīya Purāṇa. Harer nāma harer nāma harer nāmaiva kevalam. Simplemente canten Hare Kṛṣṇa. No hay otra alternativa. Kalau nāsty eva nāsty eva nāsty eva gatir anyathā. En esta era, Kali, no hay otra alternativa para la autorrealización. Así que tenemos que aceptarlo.

Hay otro verso similar en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. En el Duodécimo Canto, Tercer Capítulo, Parīkṣit Mahārāja fue informado por Śukadeva Gosvāmī de los defectos de esta era, y ahora todos los síntomas de la era de Kali son evidentes. En la parte conclusiva, sin embargo, Śukadeva Gosvāmī dijo: kaler doṣa-nidhe rājann asti hy eko mahān guṇaḥ: «Mi querido rey, esta era, Kali, está llena de cosas defectuosas, pero hay una buena oportunidad». ¿Cuál es? Kīrtanād eva kṛṣṇasya mukta-saṅgaḥ paraṁ vrajet: «Simplemente cantando este mantra Hare Kṛṣṇa uno puede liberarse y regresar a Dios».

Esto es práctico y autorizado, y uno también puede probarse a sí mismo para ver cómo progresa simplemente cantando. Este movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa no es algo nuevo, algo que hayamos introducido o manufacturado. Está autorizado por los principios Védicos, autorizado por ācāryas como Caitanya Mahāprabhu y otros. Y el método es muy simple; no hay pérdida. No estamos cobrando nada, no estamos pidiendo tarifas ni dándole a la gente algún mantra secreto y prometiéndoles que en seis meses se convertirán en Dios. No. Esto está abierto para todos —niños, mujeres, muchachas, muchachos, personas mayores—; todos pueden cantar y ver los resultados.

Con este fin, no solo estamos estableciendo Nueva Vṛndāvana, nuestro proyecto agrícola en Virginia Occidental, sino que también estamos estableciendo otras comunidades espirituales, como Nueva Navadvīpa y Nuevo Jagannātha Purī. Ya hemos iniciado Nuevo Jagannātha Purī en San Francisco, y el festival de Ratha-yātrā está en marcha. Este año habrá una gran ceremonia de Ratha-yātrā en Londres también. Habrá tres carros, para Jagannātha, Subhadrā y Balarāma, y serán llevados hasta el río Támesis. Y América ha importado Nueva Inglaterra y Nueva York, entonces ¿por qué no Nueva Vṛndāvana? Debemos establecer especialmente esta Nueva Vṛndāvana, porque el Señor Caitanya recomendó: ārādhyo bhagavān vrajeśa-tanayas tad-dhāma vṛndāvanam: «Kṛṣṇa, el hijo de Nanda Mahārāja, en el Vṛndāvana-dhāma de Vrajabhūmi, es la Deidad suprema adorable, y Su lugar, Vṛndāvana, también es adorable». Los muchachos y muchachas occidentales están adoptando la conciencia de Kṛṣṇa, y deberían tener un lugar como Vṛndāvana. Swami Kīrtanānanda, quien fue a Vṛndāvana conmigo hace dos años, sabe cómo es Vṛndāvana, así que le he instruido que construya al menos siete templos. En Vṛndāvana hay cinco mil templos de Rādhā-Kṛṣṇa, pero los templos más importantes son siete, establecidos por los Gosvāmīs. Nuestro programa es vivir en Nueva Vṛndāvana, depender de la agricultura y las vacas como solución económica, y ejecutar pacíficamente la conciencia de Kṛṣṇa, cantar Hare Kṛṣṇa: ese es el plan de Vṛndāvana. Yuktāhāra-vihārasya... yogo bhavati duḥkha-hā (*Bhagavad-gītā* 6.17). Esta forma humana de vida no está destinada a aumentar las necesidades artificiales. Debemos contentarnos con

simplemente mantener juntos cuerpo y alma, y el resto del tiempo debemos mejorar nuestra conciencia de Kṛṣṇa, de modo que después de dejar este cuerpo no tengamos que tomar otro cuerpo material, sino que podamos regresar al hogar, de vuelta a Dios. Ese debería ser el lema de la vida humana.

La vida material significa comer, dormir, aparearse y defenderse, y la vida espiritual significa algo más que esto. Esta es también la diferencia entre la vida animal y la vida humana. En la vida animal, la fórmula común es comer, dormir, aparearse y defenderse. Un perro come, un hombre también come. Un hombre duerme, y un perro también duerme. Un hombre tiene vida sexual, y el perro también tiene vida sexual. El perro se defiende a su manera, y el hombre también se defiende a su manera, quizás con bombas atómicas. Estos cuatro principios son comunes a los seres humanos y a los animales, y el avance de estos cuatro principios no es civilización humana sino civilización animal. La civilización humana significa athāto brahma jijñāsā. En el *Vedānta-sūtra* el primer aforismo es athāto brahma jijñāsā: «Ahora es el momento de indagar acerca del Brahman». Eso es vida humana. Mientras uno no sea espiritualmente inquisitivo, jijñāsuḥ śreya uttamam, es un animal, porque vive de acuerdo con estos cuatro principios, eso es todo. Debe ser inquisitivo para saber qué es y por qué está sometido a estas miserias del nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad. ¿Hay algún remedio? Estas cuestiones deben plantearse. Eso es vida humana; eso es vida espiritual.

La vida espiritual significa vida humana, y la vida material significa vida animal. Eso es todo. Tenemos que hacer los ajustes que se recomiendan en el *Bhagavad-gītā*. Yuktāhāra-vihārasya. Por ejemplo, el hecho de que yo vaya a ser una persona espiritual no significa que deba dejar de comer. Más bien, mi alimentación debe ajustarse. El *Bhagavad-gītā* describe qué clase de alimento es de primera clase, en la modalidad de la bondad, y qué clase de alimento está en la pasión, y de tercera clase, en la ignorancia. Debemos elevarnos a la plataforma sāttvica (de bondad) de la civilización humana, y luego revivir nuestra conciencia trascendental, o conciencia de Kṛṣṇa. Todo está allí en los śāstras. Por desgracia, no los consultamos.

> *evaṁ prasanna-manaso*
> *bhagavad-bhakti-yogataḥ*
> *bhagavat-tattva-vijñānaṁ*
> *mukta-saṅgasya jāyate*
>
> *(Bhāg. 1.2.20)*

A menos que uno se libere de las garras de estas tres modalidades de la naturaleza material, no puede comprender a Dios. Prasanna-manasaḥ. Uno debe ser un alma que ha realizado el Brahman. Brahma-bhūtaḥ prasannātmā na śocati na kāṅkṣati (Bg. 18.54). Estas instrucciones están allí, así que uno debe aprovechar estos śāstras y predicar. Esa es la responsabilidad de los hombres inteligentes. La masa de la gente sabe que Dios es

grande, pero no sabe cuán grande es Dios en realidad. Eso lo encontraremos en la literatura Védica. Ese es nuestro deber en esta era de hierro. Eso es hari-kīrtana, paraṁ vijayate śrī-kṛṣṇa-saṅkīrtanam: la glorificación del Supremo.

La meditación y el ser interior

¿Puede la meditación resolver nuestros problemas cotidianos? ¿Hay vida después de la muerte? ¿Pueden las drogas ayudarnos a alcanzar la autorrealización? Durante una visita a Sudáfrica en 1976, Śrīla Prabhupāda respondió a estas y otras preguntas para el entrevistador Bill Faill del Durban Natal Mercury.

Śrīla Prabhupāda: Kṛṣṇa es un nombre de Dios que significa «todoatractivo». A menos que uno sea todoatractivo, no puede ser Dios. Así que la conciencia de Kṛṣṇa significa conciencia de Dios. Todos nosotros somos pequeñas partículas de Dios, iguales en cualidad a Él. Nuestra posición como entidades vivientes es como la de una pequeña partícula de oro en relación con una gran cantidad de oro.

Sr. Faill: ¿Somos algo así como chispas en un fuego?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Tanto el fuego como la chispa son fuego, pero uno es grande y la otra es muy pequeña. A diferencia de la relación entre la chispa y el fuego, sin embargo, nuestra relación con Dios es eterna, aunque en el momento actual hemos olvidado esa relación debido al contacto con la energía material. Nos enfrentamos a tantos problemas solo por este olvido. Si podemos revivir nuestra conciencia de Dios original, seremos felices. Esta

es la suma y sustancia de la conciencia de Kṛṣṇa. Es el mejor proceso para revivir nuestra conciencia de Dios original. Hay diferentes procesos de autorrealización, pero en la era actual de Kali la gente está muy caída y necesita el proceso sencillo de la conciencia de Kṛṣṇa. Ahora piensan que el supuesto avance material es la solución a sus problemas, pero eso no es un hecho. La verdadera solución es salir de la condición material por completo, volviéndose consciente de Kṛṣṇa. Debido a que Dios es eterno, nosotros también somos eternos, pero en la condición material estamos pensando «yo soy este cuerpo», y por eso debemos cambiar de cuerpo en cuerpo repetidamente. Esto se debe a la ignorancia. En realidad, no somos nuestros cuerpos sino chispas espirituales, partes integrales de Dios.

Sr. Faill: Entonces, ¿el cuerpo es solo como un vehículo para el alma?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Es como un automóvil. Así como uno va de un lugar a otro en un automóvil, debido a las invenciones mentales en la condición material de vida vamos de una posición a otra, tratando de ser felices. Pero nada nos hará felices a menos que lleguemos a nuestra posición real, que es que todos somos partes integrales de Dios y que nuestra verdadera ocupación es asociarnos con Dios y ayudar a todas las entidades vivientes cooperando con Él. La vida humana civilizada se alcanza solo después de una larga evolución a través de 8.400.000 especies de vida. Así que si no aprovechamos esta vida humana civilizada para comprender quién es Dios, quiénes somos y cuál es nuestra

relación, sino que simplemente malgastamos nuestra vida como gatos y perros, yendo de aquí para allá buscando complacencia de los sentidos, entonces habremos perdido una gran oportunidad. El movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa tiene como fin enseñar a la gente cómo aprovechar plenamente la forma humana de vida tratando de comprender a Dios y nuestra relación con Él.

Sr. Faill: Si no aprovechamos al máximo esta vida, ¿tenemos una segunda oportunidad, en otra vida?

Śrīla Prabhupāda: Sí. De acuerdo con los deseos que se tengan al momento de la muerte, se obtiene otro cuerpo. Sin embargo, no se garantiza que ese cuerpo sea humano. Como ya he explicado, hay 8.400.000 formas de vida diferentes. Se puede entrar en cualquiera de ellas, de acuerdo con la condición mental al momento de la muerte. Lo que pensamos al momento de la muerte depende de cómo actuamos durante nuestra vida. Mientras estemos en conciencia material, nuestras acciones están bajo el control de la naturaleza material, que se conduce en tres modalidades: bondad, pasión e ignorancia. Estas modalidades son como los tres colores básicos: amarillo, rojo y azul. Así como se pueden mezclar el rojo, el amarillo y el azul para producir millones de colores, las modalidades de la naturaleza se mezclan para producir muchas variedades de vida. Para detener la repetición del nacimiento y la muerte en diferentes formas de vida, debemos trascender la cobertura de la naturaleza material y llegar a la plataforma de la conciencia pura.

Pero si no aprendemos la ciencia trascendental de la conciencia de Kṛṣṇa, entonces al morir debemos transferirnos a otro cuerpo, ya sea mejor o peor que el actual. Si cultivamos la modalidad de la bondad, somos promovidos al sistema planetario superior, donde hay un mejor nivel de vida. Si cultivamos la modalidad de la pasión, permaneceremos en la etapa actual. Pero si por ignorancia cometemos actividades pecaminosas y violamos las leyes de la naturaleza, seremos degradados a la vida animal o vegetal. Entonces de nuevo debemos evolucionar hasta la forma humana, un proceso que puede tomar millones de años. Por eso un ser humano debe ser responsable. Debe aprovechar la rara oportunidad de la vida humana comprendiendo su relación con Dios y actuando en consecuencia. Entonces puede salir del ciclo de nacimiento y muerte en diferentes formas de vida y regresar al hogar, de vuelta a Dios.

Sr. Faill: ¿Cree usted que la meditación trascendental está ayudando a la gente?

Śrīla Prabhupāda: Ellos no saben lo que es la verdadera meditación. Su meditación es simplemente una farsa: otro proceso engañoso de los supuestos svāmīs y yogīs. Usted me pregunta si la meditación está ayudando a la gente, pero ¿sabe usted qué es la meditación?

Sr. Faill: Un aquietamiento de la mente, tratar de sentarse en el centro sin oscilar hacia ningún lado.

Śrīla Prabhupāda: ¿Y cuál es el centro?

Sr. Faill: No lo sé.

Śrīla Prabhupāda: Así que todo el mundo habla mucho de meditación, pero nadie sabe lo que la meditación es en realidad. Estos farsantes usan la palabra «meditación», pero no conocen el objeto adecuado para la meditación. Simplemente están haciendo propaganda espuria.

Sr. Faill: ¿No tiene valor la meditación simplemente para que la gente piense correctamente?

Śrīla Prabhupāda: No. La verdadera meditación significa alcanzar un estado en el que la mente está saturada de conciencia de Dios. Pero si no se sabe qué es Dios, ¿cómo se puede meditar? Además, en esta era la mente de la gente está tan agitada que no puede concentrarse. He visto esta supuesta meditación; simplemente están durmiendo y roncando. Por desgracia, en nombre de la conciencia de Dios o la «autorrealización», muchos farsantes están presentando métodos de meditación no estándar sin referirse a los libros autorizados del conocimiento Védico. Simplemente están practicando otra clase de explotación.

Sr. Faill: ¿Y qué hay de otros maestros, como Ouspensky y Gurdjieff? En el pasado trajeron a Occidente un mensaje similar al suyo.

Śrīla Prabhupāda: Tendríamos que estudiar los detalles de sus enseñanzas para saber si cumplen con el estándar Védico. La conciencia de Dios es una ciencia, igual que la ciencia médica o cualquier otra ciencia. No puede ser diferente porque la hablen

hombres diferentes. Dos más dos son cuatro en todas partes, nunca cinco ni tres. Eso es ciencia.

Sr. Faill: ¿Cree usted que es posible que otros hayan enseñado el método genuino de la conciencia de Dios?

Śrīla Prabhupāda: A menos que estudie sus enseñanzas en detalle, me sería muy difícil decirlo. Hay tantos farsantes.

Sr. Faill: Que lo hacen solo por dinero.

Śrīla Prabhupāda: Eso es todo. No tienen un método estándar. Por eso estamos presentando el *Bhagavad-gītā* tal como es, sin ninguna interpretación personal. Esto es estándar.

Sr. Faill: Sí, si uno empieza a adornar las cosas, inevitablemente las cambia.

Śrīla Prabhupāda: La conciencia de Kṛṣṇa no es un proceso nuevo. Es muy, muy antiguo, y estándar. No puede ser cambiado. En cuanto se intenta cambiarlo, la potencia se pierde. Esta potencia es como la electricidad. Si uno quiere generar electricidad, debe seguir las regulaciones estándar, disponiendo todos los polos negativos y positivos apropiadamente. No se puede construir el generador caprichosamente y aun así producir electricidad. De modo similar, hay un método estándar de comprender la filosofía de la conciencia de Kṛṣṇa de las autoridades apropiadas. Si seguimos sus instrucciones, entonces el proceso funcionará. Por desgracia, una de las enfermedades peligrosas del hombre moderno es que todos quieren hacer las

cosas según sus propios caprichos. Nadie quiere seguir el camino estándar. En consecuencia, todos están fracasando, tanto espiritual como materialmente.

Sr. Faill: ¿Está creciendo el movimiento para la conciencia de Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: Oh, sí, mucho. Le sorprenderá saber que estamos vendiendo libros por decenas de miles. Tenemos alrededor de cincuenta libros, y muchos bibliotecarios y profesores universitarios los aprecian mucho, porque hasta su publicación no existía tal literatura. Es una nueva contribución al mundo.

Sr. Faill: La conciencia de Kṛṣṇa parece implicar raparse la cabeza y llevar túnicas azafranadas. ¿Cómo puede un hombre común, atrapado en la vida familiar, practicar la conciencia de Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: Las túnicas azafranadas y la cabeza rapada no son esenciales, aunque crean una buena situación mental, así como cuando un militar está vestido apropiadamente obtiene energía: se siente como un militar. ¿Significa eso que a menos que esté uniformado no puede luchar? No. De la misma manera, la conciencia de Dios no puede ser detenida: puede revivirse en cualquier circunstancia; pero ciertas condiciones son útiles. Por eso prescribimos que se viva de cierta manera, se vista de cierta manera, se coma de cierta manera, etcétera. Estas cosas son

útiles para practicar la conciencia de Kṛṣṇa, pero no son esenciales.

Sr. Faill: Entonces, ¿uno puede ser un estudiante de la conciencia de Kṛṣṇa mientras continúa su vida diaria normal?

Śrīla Prabhupāda: Sí.

Sr. Faill: ¿Y las drogas? ¿Pueden ayudar en el proceso de realización de Dios?

Śrīla Prabhupāda: Si las drogas pudieran ayudar en la realización de Dios, entonces las drogas serían más poderosas que Dios. ¿Cómo podemos aceptar eso? Las drogas son sustancias químicas, que son materiales. ¿Cómo puede algo material ayudar a uno a realizar a Dios, que es completamente espiritual? Es imposible. Lo que uno experimenta al tomar drogas es simplemente un tipo de intoxicación o alucinación; no es realización de Dios.

Sr. Faill: ¿Cree usted que los grandes místicos a lo largo de las eras han visto realmente la chispa espiritual que mencionó antes?

Śrīla Prabhupāda: ¿Qué quiere decir usted con «místico»?

Sr. Faill: Es solo un nombre que se da a las personas que han tenido una experiencia de otro nivel de realidad.

Śrīla Prabhupāda: Nosotros no usamos la palabra «místico». Nuestra realidad es la realización de Dios, que se produce cuando

llegamos a la plataforma espiritual. Mientras tengamos una concepción corporal de la vida, nuestra comprensión es la complacencia de los sentidos, porque el cuerpo está hecho de sentidos. Cuando progresamos de la plataforma corporal y vemos la mente como el centro de la actividad sensorial, tomamos la mente como la etapa final de la realización. Esa es la plataforma mental. De la plataforma mental podemos llegar a la plataforma intelectual, y de la plataforma intelectual podemos elevarnos a la plataforma trascendental. Finalmente podemos elevarnos por encima incluso de la plataforma trascendental y llegar a la plataforma espiritual madura. Estas son las etapas de la realización de Dios. Sin embargo, en esta era, debido a que la gente está tan caída, los śāstras [las Escrituras] dan la recomendación especial de que la gente llegue directamente a la plataforma espiritual cantando los santos nombres de Dios: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. Si cultivamos esta práctica en la plataforma espiritual, de inmediato podemos comprender nuestra identidad espiritual. Entonces el proceso de realización de Dios se vuelve exitoso muy rápidamente.

Sr. Faill: Hoy en día mucha gente dice que debemos mirar hacia dentro para encontrar la verdad en vez de hacia fuera, al mundo de los sentidos.

Śrīla Prabhupāda: Mirar hacia dentro significa saber que uno es un alma espiritual. A menos que se comprenda que uno no es el

cuerpo sino un alma, no tiene sentido hablar de mirar hacia dentro.

Primero tenemos que estudiar: «¿Soy este cuerpo, o soy algo dentro de este cuerpo?». Por desgracia, este tema no se enseña en ninguna escuela, colegio o universidad. Todos están pensando «yo soy este cuerpo». Por ejemplo, en este país la gente está pensando por todas partes: «Soy sudafricano, ellos son indios, ellos son griegos», etcétera. En realidad, todo el mundo está en la concepción corporal de la vida. La conciencia de Kṛṣṇa comienza cuando uno está por encima de esta concepción corporal.

Sr. Faill: Entonces, ¿el reconocimiento de la chispa espiritual viene primero?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Reconocer la existencia del alma espiritual dentro del cuerpo es el primer paso. A menos que se comprenda este hecho simple, no tiene sentido hablar de avance espiritual.

Sr. Faill: ¿Es cuestión de comprenderlo solo intelectualmente?

Śrīla Prabhupāda: Al principio, sí. Hay dos departamentos de conocimiento: el teórico y el práctico. Primero se debe aprender la ciencia espiritual teóricamente; luego, al trabajar en esa plataforma espiritual, se llega al punto de la realización práctica.

Por desgracia, hoy en día casi todos se encuentran en la oscuridad de la concepción corporal de la vida. Por eso este movimiento es muy importante, porque puede sacar a los hombres civilizados de esa oscuridad. Mientras estén en la

concepción corporal de la vida, no son mejores que los animales. «Yo soy un perro», «yo soy un gato», «yo soy una vaca». Los animales piensan así. En cuanto pasa alguien, un perro ladra, pensando: «Soy un perro. He sido designado aquí como perro guardián». De modo similar, si yo adopto la mentalidad del perro y desafío a los extranjeros —«¿Por qué han venido a este país? ¿Por qué han venido a mi jurisdicción?»—, entonces ¿cuál es la diferencia entre el perro y yo?

Sr. Faill: No hay ninguna. Para cambiar un poco de tema, ¿es necesario seguir ciertos hábitos alimenticios para practicar la vida espiritual?

Śrīla Prabhupāda: Sí, todo el proceso tiene como fin purificarnos, y la alimentación es parte de esa purificación. Creo que ustedes tienen un dicho: «Uno es lo que come», y eso es un hecho. Nuestra constitución corporal y nuestra atmósfera mental se determinan según cómo y qué comemos. Por eso los śāstras recomiendan que para volverse consciente de Kṛṣṇa se deben comer remanentes del alimento dejado por Kṛṣṇa. Si un paciente de tuberculosis come algo y usted come los remanentes, se infectará de tuberculosis. De modo similar, si se come kṛṣṇa-prasādam, entonces se infectará de conciencia de Kṛṣṇa. Así que nuestro proceso es que no comemos nada de inmediato. Primero ofrecemos el alimento a Kṛṣṇa y después lo comemos. Esto nos ayuda a avanzar en la conciencia de Kṛṣṇa.

Sr. Faill: ¿Son todos vegetarianos?

Śrīla Prabhupāda: Sí, porque Kṛṣṇa es vegetariano. Kṛṣṇa puede comer cualquier cosa porque Él es Dios, pero en el *Bhagavad-gītā* (9.26) Él dice: «Si alguien Me ofrece con amor y devoción una hoja, una flor, una fruta o agua, Yo la aceptaré». Él nunca dice: «Dame carne y vino».

Sr. Faill: ¿Y la cuestión del tabaco?

Śrīla Prabhupāda: El tabaco también es un intoxicante. Ya estamos intoxicados por estar en la concepción corporal de la vida, y si aumentamos la intoxicación, entonces estamos perdidos.

Sr. Faill: ¿Quiere decir que cosas como la carne, el alcohol y el tabaco simplemente refuerzan la conciencia corporal?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Suponga que tiene una enfermedad y quiere curarse. Tiene que seguir las instrucciones de un médico. Si él dice: «No coma esto; coma solo esto», usted tiene que seguir su prescripción. De manera similar, nosotros también tenemos una prescripción para curarnos de la concepción corporal de la vida: cantar Hare Kṛṣṇa, escuchar acerca de las actividades de Kṛṣṇa y comer kṛṣṇa-prasādam. Este tratamiento es el proceso de la conciencia de Kṛṣṇa.

6. Soluciones espirituales a los problemas materiales

El crimen: ¿Por qué se produce y qué hacer?

Cada año el mundo gasta más dinero en la prevención y el control de la criminalidad. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, los índices de criminalidad se disparan, y, en particular, en las escuelas públicas norteamericanas el crimen ha alcanzado niveles casi incontrolables. En esta conversación de julio de 1975 con el teniente David Mozee, oficial de relaciones con los medios de comunicación del Departamento de Policía de Chicago, Śrīla Prabhupāda propuso una solución asombrosamente sencilla y a la vez práctica al problema aparentemente insuperable del crimen.

Teniente Mozee: Tengo entendido que usted tiene algunas ideas que podrían ayudarnos en nuestros esfuerzos por prevenir la delincuencia. Me interesaría mucho escucharlas.

Śrīla Prabhupāda: La diferencia entre un hombre piadoso y un delincuente es que uno tiene el corazón puro y el otro lo tiene sucio. Esa suciedad es como una enfermedad en forma de lujuria y codicia incontrolables en el corazón del criminal. Hoy en día la gente en general se encuentra en esa condición enfermiza, y por eso la delincuencia está tan extendida. Cuando las personas se purifiquen de esas cosas sucias, la delincuencia desaparecerá. El proceso de purificación más sencillo es reunirse en congregación

y cantar los santos nombres de Dios. Eso se denomina saṅkīrtana y es la base de nuestro movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. Así pues, si desean acabar con la delincuencia, deben reunir al mayor número posible de personas para realizar saṅkīrtana masivo. Este canto congregacional del santo nombre de Dios disipará todas las impurezas del corazón de todos. Entonces no habrá más delincuencia.

Teniente Mozee: ¿Tiene usted alguna opinión sobre la delincuencia aquí en Estados Unidos en comparación con la de su propio país, la India?

Śrīla Prabhupāda: ¿Cuál es su definición de crimen?

Teniente Mozee: Cualquier atropello de los derechos de una persona por parte de otra.

Śrīla Prabhupāda: Sí. Nuestra definición es la misma. En los *Upaniṣads* se dice: īśāvāsyam idaṁ sarvam: «Todo pertenece a Dios». De modo que todos tienen derecho a utilizar lo que Dios les ha asignado, pero nadie puede invadir la propiedad de otros. Si alguien lo hace, se convierte en un delincuente. En realidad, el primer crimen es que ustedes, los norteamericanos, piensan que esta tierra de América es suya. Aunque hace doscientos años no les pertenecía, han venido de otras partes del mundo y la han reclamado como su tierra. En realidad es la tierra de Dios, y por lo tanto pertenece a todos, puesto que todos son hijos de Dios. Pero la inmensa mayoría de la gente no tiene ningún concepto de Dios. Prácticamente, todos carecen de Dios. Por consiguiente, se

les debe educar para que amen a Dios. En América, su gobierno tiene un lema: «En Dios confiamos». ¿No es así?

Teniente Mozee: Sí.

Śrīla Prabhupāda: Pero ¿dónde está la educación sobre Dios? Confiar es muy bueno, pero la simple confianza no perdurará a menos que esté respaldada por un conocimiento científico de Dios. Uno puede saber que tiene padre, pero a menos que sepa quién es su padre, su conocimiento es imperfecto. Y esa educación en la ciencia de Dios es la que falta.

Teniente Mozee: ¿Cree que solo falta aquí en Estados Unidos?

Śrīla Prabhupāda: No. En todas partes. La era en la que vivimos se llama Kali-yuga, la era del olvido de Dios. Es una era de malentendidos y discordias, y los corazones de la gente están llenos de impurezas. Pero Dios es tan poderoso que si cantamos Su santo nombre nos purificamos, tal como mis discípulos se han purificado de sus malos hábitos. Nuestro movimiento se basa en este principio de cantar el santo nombre de Dios. Damos a todos la oportunidad, sin ninguna distinción. Pueden venir a nuestro templo, cantar el mantra Hare Kṛṣṇa, tomar un poco de prasādam como refrigerio, y purificarse gradualmente. De modo que si las autoridades gubernamentales nos dan algunas facilidades, podremos realizar saṅkīrtana masivo. Entonces, sin duda alguna, toda la sociedad cambiará.

Teniente Mozee: Si le entiendo correctamente, señor, está diciendo que debemos hacer hincapié en un retorno a los principios religiosos.

Śrīla Prabhupāda: Sin duda. Sin principios religiosos, ¿cuál es la diferencia entre un perro y un hombre? El hombre puede comprender la religión, pero un perro no puede. Esa es la diferencia. De manera que si la sociedad humana permanece al nivel de los perros y los gatos, ¿cómo pueden esperar una sociedad pacífica? Si traen una docena de perros y los meten juntos en una habitación, ¿será posible mantenerlos en paz? Del mismo modo, si la sociedad humana está llena de hombres cuya mentalidad se halla al nivel de los perros, ¿cómo pueden esperar paz?

Teniente Mozee: Si algunas de mis preguntas suenan irrespetuosas, es solo porque no comprendo del todo sus creencias religiosas. No pretendo faltarle al respeto en absoluto.

Śrīla Prabhupāda: No, no se trata de mis creencias religiosas. Simplemente estoy señalando la distinción entre la vida humana y la vida animal. Los animales no pueden aprender nada sobre Dios, pero los seres humanos sí. Sin embargo, si a los seres humanos no se les da la facilidad de aprender sobre Dios, permanecen al nivel de los gatos y los perros. No se puede tener paz en una sociedad de gatos y perros. En consecuencia, es deber de las autoridades gubernamentales velar por que la gente aprenda a volverse consciente de Dios. De lo contrario habrá problemas, porque sin conciencia de Dios no hay diferencia entre

un perro y un hombre: el perro come, nosotros comemos; el perro duerme, nosotros dormimos; el perro tiene sexo, nosotros tenemos sexo; el perro intenta defenderse, y nosotros también intentamos defendernos. Esos son los factores comunes. La única diferencia es que a un perro no se le puede instruir sobre su relación con Dios, pero a un hombre sí.

Teniente Mozee: ¿No sería la paz un requisito previo para un retorno a la religión? ¿No debemos tener paz primero?

Śrīla Prabhupāda: No, no, esa es la dificultad. En la actualidad, nadie sabe realmente lo que significa la religión. Religión significa acatar las leyes de Dios, tal como buena ciudadanía significa acatar las leyes del gobierno. Como nadie tiene ningún entendimiento de Dios, nadie conoce las leyes de Dios ni el significado de la religión. Esa es la situación actual de la gente en la sociedad de hoy. Están olvidando la religión, tomándola como una especie de fe. La fe puede ser fe ciega. La fe no es la verdadera definición de religión. Religión significa las leyes dadas por Dios, y cualquiera que siga esas leyes es religioso, ya sea cristiano, hindú o musulmán.

Teniente Mozee: Con todo respeto, ¿no es cierto que en la India, donde se han seguido costumbres religiosas durante siglos y siglos, estamos presenciando no un retorno a la vida espiritual, sino un alejamiento de ella?

Śrīla Prabhupāda: Sí, pero eso se debe únicamente al mal liderazgo. De otro modo, la inmensa mayoría del pueblo indio es

plenamente consciente de Dios, e intentan seguir las leyes de Dios. Aquí en Occidente, incluso grandes profesores universitarios no creen en Dios ni en la vida después de la muerte. Pero en la India, incluso el hombre más pobre cree en Dios y en una próxima vida. Sabe que si comete pecados sufrirá y que si actúa piadosamente disfrutará. Hasta hoy, si hay un desacuerdo entre dos aldeanos, van al templo para resolverlo, porque todos saben que las partes contrarias dudarán antes de decir mentiras ante las Deidades. Así pues, en la mayoría de los aspectos, la India sigue siendo un ochenta por ciento religiosa. Ese es el privilegio especial de nacer en la India, y también la responsabilidad especial. Śrī Caitanya Mahāprabhu ha dicho:

> *bhārata-bhūmite haila manuṣya-janma yāra*
> *janma sārthaka kari' kara para-upakāra*
> *(Caitanya-caritāmṛta, Ādi 9.41)*

Todo aquel que haya nacido en la India debe perfeccionar su vida volviéndose consciente de Kṛṣṇa. Luego debe distribuir la conciencia de Kṛṣṇa por todo el mundo.

Teniente Mozee: Señor, hay una parábola cristiana que dice que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico llegue ante el trono de Dios. ¿Cree usted que la riqueza de Estados Unidos y de otros países occidentales es un obstáculo para la fe espiritual?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Demasiada riqueza es un obstáculo. Kṛṣṇa declara en el *Bhagavad-gītā* (2.44):

> *bhogaiśvarya-prasaktānāṁ*
> *tayāpahṛta-cetasām*
> *vyavasāyātmikā buddhiḥ*
> *samādhau na vidhīyate*

Si uno es materialmente muy opulento, olvida a Dios. Por eso demasiada riqueza material es una descalificación para comprender a Dios. Aunque no existe una ley absoluta que diga que solo el pobre puede comprender a Dios, generalmente si alguien es extraordinariamente rico, su única ambición es adquirir dinero, y le resulta difícil comprender las enseñanzas espirituales.

Teniente Mozee: En América, quienes pertenecen a la fe cristiana también creen estas cosas. No veo grandes diferencias entre las creencias espirituales de un grupo religioso y otro.

Śrīla Prabhupāda: Sí, la esencia de toda religión es la misma. Nuestra propuesta es que cualquiera que sea el sistema religioso que uno siga, debe tratar de comprender a Dios y amarle. Si usted es cristiano, no le decimos: «Eso no sirve; tiene que volverse como nosotros». Nuestra proposición es que, ya sea cristiano, musulmán o hindú, simplemente trate de comprender a Dios y amarle.

Teniente Mozee: Si pudiera volver a mi propósito original de haber venido, ¿podría preguntarle qué consejo nos daría para ayudarnos a reducir la delincuencia? Reconozco que la primera y más importante vía sería un retorno a Dios, como usted dice —de

eso no cabe duda—, pero ¿hay algo que pudiéramos hacer de inmediato para disminuir esta mentalidad criminal que se extiende?

Śrīla Prabhupāda: Sí. Como ya señalé al comienzo de nuestra conversación, deben darnos la facilidad de cantar el santo nombre de Dios y distribuir prasādam. Entonces se producirá un tremendo cambio en la población. Vine solo desde la India, y ahora tengo muchos seguidores. ¿Qué hice? Les pedí que se sentaran y cantaran el mantra Hare Kṛṣṇa, y después les distribuí un poco de prasādam. Si esto se hace a gran escala, toda la sociedad se volverá muy agradable. Esto es un hecho.

Teniente Mozee: ¿Querría usted empezar el programa en una zona de opulencia o en una zona de pobreza?

Śrīla Prabhupāda: No hacemos tales distinciones. Cualquier lugar fácilmente accesible para toda clase de personas sería muy apropiado para realizar saṅkīrtana. No hay restricción de que solo los pobres necesiten el beneficio y los ricos no. Todos necesitan ser purificados. ¿Cree usted que la criminalidad existe solo en el sector más pobre de la sociedad?

Teniente Mozee: No. Pero quise preguntar si habría más influencia beneficiosa —más fortalecimiento de la comunidad— si el programa se realizara en una zona pobre en lugar de una zona pudiente.

Śrīla Prabhupāda: Nuestro tratamiento es para la persona espiritualmente enferma. Cuando una persona padece una

enfermedad, no se hacen distinciones entre un pobre y un rico. Ambos son admitidos en el mismo hospital. Así como el hospital debe estar en un lugar donde tanto el pobre como el rico puedan acudir fácilmente, la ubicación del centro de saṅkīrtana debe ser fácilmente accesible para todos. Puesto que todos están materialmente infectados, todos deberían poder beneficiarse.

La dificultad es que el rico piensa que está perfectamente sano, aunque es el más enfermo de todos. Pero como policía, usted bien sabe que hay criminalidad tanto entre los ricos como entre los pobres. Así pues, nuestro proceso de canto es para todos, porque limpia el corazón, independientemente de la opulencia o pobreza de la persona. La única forma de cambiar permanentemente el hábito criminal es cambiar el corazón del delincuente. Como usted bien sabe, muchos ladrones son arrestados numerosas veces y puestos en la cárcel. Aunque saben que si cometen un robo irán a la cárcel, aun así se ven forzados a robar, debido a sus corazones impuros. De ahí que sin limpiar el corazón del delincuente no se pueda detener la criminalidad simplemente con una aplicación más estricta de la ley. El ladrón y el asesino ya conocen la ley, y sin embargo siguen cometiendo crímenes violentos, debido a sus corazones impuros. Así que nuestro proceso consiste en limpiar el corazón. Entonces todos los problemas de este mundo material se resolverán.

Teniente Mozee: Esa es una tarea muy difícil, señor.

Śrīla Prabhupāda: No es difícil. Simplemente inviten a todos: «Vengan, canten Hare Kṛṣṇa, bailen y tomen suntuoso

prasādam». ¿Cuál es la dificultad? Nosotros hacemos esto en nuestros centros, y la gente viene. Pero como tenemos muy poco dinero, solo podemos realizar saṅkīrtana a pequeña escala. Invitamos a todos, y gradualmente la gente viene a nuestros centros y se vuelve devota. Sin embargo, si el gobierno nos diera un centro grande, podríamos expandirnos ilimitadamente. Y el problema es grande; de lo contrario, ¿por qué hay artículos en las noticias nacionales preguntando qué hacer? Ningún estado civilizado quiere esta criminalidad. Eso es un hecho. Pero los líderes no saben cómo detenerla. No obstante, si nos escuchan, podemos darles la respuesta. ¿Por qué hay crimen? Porque la gente carece de Dios. ¿Y qué hacer? Cantar Hare Kṛṣṇa y tomar prasādam. Si lo desean, pueden adoptar este proceso de saṅkīrtana. De otro modo, nosotros continuaremos realizándolo a pequeña escala. Somos como un pobre médico con una pequeña consulta privada, que podría abrir un gran hospital si se le dieran las facilidades. El gobierno es el ejecutor. Si aceptan nuestro consejo y adoptan el proceso de saṅkīrtana, el problema de la delincuencia se resolverá.

Teniente Mozee: Hay muchas organizaciones cristianas en Estados Unidos que dan la sagrada comunión. ¿Por qué no funciona eso? ¿Por qué no limpia el corazón?

Śrīla Prabhupāda: Para hablar con franqueza, me resulta difícil encontrar siquiera un verdadero cristiano. Los supuestos cristianos no acatan la orden de la Biblia. Uno de los diez mandamientos de la Biblia es «No matarás». Pero ¿dónde está

ese cristiano que no mata al comer la carne de la vaca? El proceso de cantar el santo nombre del Señor y distribuir prasādam será eficaz si lo llevan a cabo personas que realmente estén practicando la religión. Mis discípulos están entrenados para seguir estrictamente los principios religiosos, y por eso su canto del santo nombre de Dios es diferente del de otros. El suyo no es simplemente un puesto de sello de caucho. Ellos han comprendido el poder purificador del santo nombre mediante la práctica.

Teniente Mozee: Señor, ¿no es la dificultad que, aunque un pequeño círculo de sacerdotes y devotos sigan los principios religiosos, aquellos que están en la periferia se desvían y causan problemas? Por ejemplo, suponga que el movimiento Hare Kṛṣṇa crezca hasta proporciones gigantescas, como ha ocurrido con el cristianismo. ¿No tendría entonces un problema con personas en la periferia del movimiento que profesaran ser seguidores pero que en realidad no lo fueran?

Śrīla Prabhupāda: Esa posibilidad siempre existe, pero lo único que digo es que si uno no es un verdadero cristiano, su prédica no será eficaz. Y como nosotros seguimos estrictamente los principios religiosos, nuestra prédica será eficaz para difundir la conciencia de Dios y aliviar el problema de la delincuencia.

Teniente Mozee: Señor, permítame agradecerle su tiempo. Entregaré esta grabación a mis superiores. Con suerte será tan eficaz como lo es usted.

> *Śrīla Prabhupāda: Muchas gracias.*

¿Sociedad humana o sociedad animal?

En una entrevista con el Bhavan's Journal de la India en agosto de 1976, Śrīla Prabhupāda preguntó: «¿Cómo puede haber felicidad o paz en una sociedad animal? Quieren mantener a la gente como animales y están creando unas Naciones Unidas... simplemente una carrera de perros. El perro corre en cuatro patas, y ustedes corren en cuatro ruedas, eso es todo. ¡Y piensan que la carrera de cuatro ruedas es el progreso de la civilización!».

Entrevistador: La primera pregunta es la siguiente: ¿Está en decadencia la influencia de la religión? Y si es así, ¿explica este factor el aumento de la corrupción y el deterioro generalizado de los valores morales?

Śrīla Prabhupāda: Sí, la religión está en decadencia. Esto se predice en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (12.2.1):

> *tataś cānudinaṁ dharmaḥ*
> *satyaṁ śaucaṁ kṣamā dayā*
> *kālena balinā rājan*
> *naṅkṣyaty āyur balaṁ smṛtiḥ*

«En el Kali-yuga [la era actual de discordia e hipocresía] las siguientes cosas disminuirán: la religión, la veracidad, la limpieza, la misericordia, la duración de vida, la fuerza corporal y la memoria».

Estos son atributos humanos, que hacen que el ser humano se distinga del animal. Pero estas cosas disminuirán. No habrá misericordia, no habrá veracidad, la memoria será corta y la duración de vida se acortará. De igual modo, la religión se desvanecerá. Eso significa que gradualmente llegaremos a la plataforma de los animales.

Entrevistador: ¿La religión se desvanecerá? ¿Nos convertiremos en animales?

Śrīla Prabhupāda: Especialmente cuando no hay religión, se trata simplemente de vida animal. Cualquier persona común puede distinguir que el perro no comprende lo que es la religión. El perro es también un ser viviente, pero no está interesado en comprender el *Bhagavad-gītā* ni el *Śrīmad-Bhāgavatam*. No le interesa. Esa es la distinción entre el hombre y el perro: el animal no está interesado.

Así que cuando los seres humanos pierden el interés en las cosas religiosas, son animales. ¿Y cómo puede haber felicidad o paz en una sociedad animal? Quieren mantener a la gente como animales y están creando unas Naciones Unidas. ¿Cómo es posible? ¿Animales unidos, una sociedad de animales unidos? Estas cosas están sucediendo.

Entrevistador: ¿Ve usted algún signo esperanzador?

Śrīla Prabhupāda: Al menos han detectado que la religión está en decadencia. Eso es bueno. «En decadencia» significa que se están volviendo animales. En lógica se dice que el hombre es un

animal racional. Cuando falta la racionalidad, es simplemente un animal, no un ser humano. En la sociedad humana, ya sea uno cristiano, musulmán, hindú o budista, no importa. Debe haber algún sistema de religión. La sociedad humana sin religión es una sociedad animal. Este es un hecho evidente. ¿Por qué es la gente tan infeliz ahora? Porque no hay religión. Están descuidando la religión.

Un caballero me escribió que Tolstoi dijo una vez: «A menos que se ponga dinamita debajo de la iglesia, no puede haber paz». Incluso ahora el gobierno ruso se opone muy estrictamente a la conciencia de Dios, porque piensan que la religión ha estropeado todo el ambiente social.

Entrevistador: Parece que podría haber algo de verdad en eso.

Śrīla Prabhupāda: El sistema religioso puede haber sido mal empleado, pero eso no significa que se deba evitar la religión. Se debe aceptar la religión verdadera. No significa que, como la religión no ha sido practicada debidamente por los supuestos sacerdotes, deba rechazarse la religión. Si mi ojo me causa algún problema por una catarata, eso no significa que haya que arrancarlo. Se debe extirpar la catarata. Eso es la conciencia de Kṛṣṇa.

Entrevistador: Creo que la historia muestra que muchas personas han hecho mal uso de la religión. ¿No es ese un hecho?

Śrīla Prabhupāda: Esas personas no tienen ningún concepto de Dios, y están predicando la religión. ¿Qué es la religión?

Dharmaṁ tu sākṣād bhagavat-praṇītam: [ŚB 6.3.19] «El camino de la religión es directamente enunciado por el Señor Supremo». No tienen ningún concepto de Dios —no saben lo que es Dios— y están profesando alguna religión. ¿Cuánto tiempo puede sostenerse algo así artificialmente? Se deteriorará.

Esa se ha convertido en la condición actual. No tienen idea de Dios, así que ¿cómo van a saber cuál es la orden de Dios? Religión significa la orden de Dios. Por ejemplo, ley significa la orden del estado. Si no hay estado, entonces ¿dónde está la orden? Nosotros tenemos un concepto claro de Dios: Kṛṣṇa. Él está dando Su orden, y nosotros la aceptamos. Es una religión clara. Si no hay Dios, ni concepto de Dios, ni orden de Dios, entonces ¿dónde está la religión? Si no hay gobierno, entonces ¿dónde está la ley?

Entrevistador: Bueno, no habría ninguna ley. Sería una sociedad fuera de la ley.

Śrīla Prabhupāda: Fuera de la ley: todos son unos forajidos, fabricando su propio sistema concocinado de religión. Eso es lo que está pasando.

Simplemente pregunten: en cualquier sistema religioso, ¿cuál es su concepto de Dios? ¿Puede alguien decirlo claramente? Nadie puede decirlo. Pero nosotros diremos inmediatamente:

> *veṇuṁ kvaṇantam aravinda-dalāyatākṣaṁ*
> *barhāvataṁsam asitāmbuda-sundarāṅgam*

> *kandarpa-koṭi-kamanīya-viśeṣa-śobhaṁ*
> *govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi*

«Adoro a Govinda, el Señor primigenio, que es experto en tocar Su flauta, cuyos ojos florecientes son como pétalos de loto, cuya cabeza está engalanada con una pluma de pavo real, cuya figura de belleza está matizada con el tono de las nubes azules, y cuya belleza sin par cautiva a millones de Cupidos». (Brahma-saṁhitā 5.30) Inmediatamente podemos dar una descripción de Dios.

Si no hay idea de Dios, entonces ¿qué clase de religión es esa?

Entrevistador: No lo sé.

Śrīla Prabhupāda: Es espuria. La gente no tiene ningún concepto de Dios, y por eso no comprenden la religión. Esa es la decadencia, y como la religión está en decadencia, los seres humanos se están volviendo cada vez más como animales.

«Animal» significa que no se tiene memoria. Un perro viene cuando hay algo de comer; le digo «¡Fuera!» y se va. Pero vuelve otra vez: no tiene memoria. Así pues, cuando nuestra memoria de Dios se reduce, eso significa que nuestras cualidades humanas se están reduciendo. En el Kali-yuga estas cualidades humanas se reducirán. Eso significa que la gente se está volviendo como los gatos y los perros.

Entrevistador: Aquí va la segunda pregunta: «La acusación tradicional contra la cultura Védica es que es fatalista, que convierte a la gente en esclavos de la creencia en la

predestinación, y que por lo tanto inhibe el progreso. ¿Hasta qué punto es cierta esta acusación?».

Śrīla Prabhupāda: ¿Qué es ese progreso? ¿El saltar de un perro es progreso? ¿Eso es progreso? Un perro corre de aquí para allá en cuatro patas, y ustedes corren de aquí para allá en las cuatro ruedas del automóvil. ¿Eso es progreso? Ese no es el sistema Védico. De acuerdo con el sistema Védico, el ser humano tiene una cierta cantidad de energía, y puesto que el ser humano tiene mejor conciencia que los animales, la energía de los seres humanos es más valiosa que la energía de los animales.

Entrevistador: Probablemente nadie discutiría que el ser humano tiene más libertad o, supongo, más responsabilidad que los animales.

Śrīla Prabhupāda: Así que la energía humana debe utilizarse para el avance espiritual, no para competir con el perro. La persona santa no está atareada como el perro. Hoy en día la gente piensa que la «perrunez» es la vida, pero la vida verdadera es el progreso espiritual. Por eso la literatura Védica dice:

> *tasyaiva hetoḥ prayateta kovido*
> *na labhyate yad bhramatām upary adhaḥ*
> *tal labhyate duḥkha vad anyataḥ sukhaṁ*
> *kālena sarvatra gabhīra-raṁhasā*

«Las personas que son verdaderamente inteligentes y tienen inclinaciones filosóficas deben esforzarse solo por alcanzar ese

fin provechoso que no se puede obtener ni siquiera vagando desde el planeta más elevado [Brahmaloka] hasta el más bajo [Pātāla]. En cuanto a la felicidad derivada de la complacencia de los sentidos, se puede obtener automáticamente con el transcurso del tiempo, tal como con el transcurso del tiempo obtenemos sufrimientos, aunque no los deseemos». (*Śrīmad-Bhāgavatam* 1.5.18)

Entrevistador: ¿Podría explicar eso un poco más?

Śrīla Prabhupāda: El ser humano debe aplicar su energía para conseguir aquello que no obtuvo en muchas, muchas vidas. En muchas, muchas vidas, el alma ha estado en las formas de perros, o semidioses, o gatos, pájaros, bestias y muchas otras. Hay 8.400.000 tipos diferentes de cuerpos. De manera que esta transmigración del alma continúa. La actividad en cada caso es la complacencia de los sentidos.

Entrevistador: ¿Qué quiere decir con eso?

Śrīla Prabhupāda: Por ejemplo, el perro está ocupado en la complacencia de los sentidos: ¿dónde hay comida, dónde hay refugio, dónde hay una hembra, dónde hay defensa? El hombre también está haciendo lo mismo, de maneras diferentes. Esta actividad continúa vida tras vida. Incluso un pequeño insecto está esforzándose por lo mismo. Pájaros, bestias, peces: en todas partes se libra la misma lucha. ¿Dónde hay comida, dónde hay sexo, dónde hay refugio, y cómo defenderse? La literatura Védica dice que estas cosas las hemos hecho durante muchas, muchas

vidas, y que si no salimos de esta lucha por la existencia, tendremos que seguir haciéndolas durante muchas, muchas vidas más.

Entrevistador: Empiezo a comprender.

Śrīla Prabhupāda: Sí, así que estas cosas deben detenerse. Por eso Prahlāda Mahārāja hace esta declaración:

> *sukham aindriyakaṁ daityā*
> *deha-yogena dehinām*
> *sarvatra labhyate daivād*
> *yathā duḥkham ayatnataḥ*

«Mis queridos amigos nacidos en familias demoniacas, la felicidad percibida en relación con los objetos de los sentidos por el contacto con el cuerpo se puede obtener en cualquier forma de vida, de acuerdo con las actividades fruitivas pasadas. Tal felicidad se obtiene automáticamente sin esfuerzo, del mismo modo que obtenemos el sufrimiento». (Bhāg. 7.6.3)

Un perro tiene un cuerpo, y yo tengo un cuerpo. Así que mi placer sexual y el placer sexual del perro: no hay diferencia. El placer derivado del sexo es el mismo. Un perro no tiene miedo de disfrutar del placer sexual en la calle delante de todos, y nosotros lo ocultamos. Eso es todo. La gente piensa que disfrutar del placer sexual en un bonito apartamento es avanzado. Sin embargo, eso no es avanzado. Y están haciendo una carrera de perros por este supuesto progreso. La gente no sabe que, de

acuerdo con el tipo de cuerpo que uno haya adquirido, el placer ya está almacenado.

Entrevistador: ¿Qué quiere decir con «el placer ya está almacenado»?

Śrīla Prabhupāda: Eso se llama destino. Un cerdo tiene un cierto tipo de cuerpo, y su alimento son las heces. No se puede cambiar. Al cerdo no le gustará comer halavā, un postre hecho de granos tostados con mantequilla y endulzados. No es posible. Como tiene un tipo particular de cuerpo, tiene que comer así. ¿Puede algún científico mejorar el nivel de vida del cerdo?

Entrevistador: Lo dudo.

Śrīla Prabhupāda: Por consiguiente, Prahlāda Mahārāja dice que ya está almacenado. El placer es básicamente el mismo, pero un poco diferente según el cuerpo. El hombre incivilizado en la selva tiene lo mismo.

Ahora bien, la gente piensa que civilización significa construir rascacielos. Pero la civilización Védica dice: No, eso no es progreso. El verdadero progreso de la vida humana es la autorrealización, cuánto has comprendido tu propio ser. No el haber construido rascacielos.

Entrevistador: ¿Pero lo que usted dice no tendría sentido para la mayoría de la gente?

Śrīla Prabhupāda: A veces la gente no comprende. En un tribunal superior, un juez está sentado sobriamente, aparentemente sin hacer nada, y recibe un salario alto. Otra persona piensa: «Estoy trabajando muy duro en el mismo tribunal, sellando documentos, y no recibo ni una décima parte del salario del juez». Piensa: «Estoy tan ocupado, trabajando tan duro, y no recibo un salario tan bueno como el del hombre que simplemente está sentado en el estrado». La situación es así: la civilización Védica está destinada a la autorrealización, no a la carrera de perros.

Entrevistador: Aun así, ¿no se considera generalmente honorable trabajar duro, esforzarse y finalmente «salir adelante» en la vida?

Śrīla Prabhupāda: Los karmīs, los trabajadores fruitivos, han sido descritos en el *Bhagavad-gītā* como mūḍhas, asnos. ¿Por qué se les compara con los asnos? Porque el asno trabaja muy duro con cargas en su espalda, y a cambio su amo le da solo un bocado de hierba. Se queda a la puerta del lavandero y come hierba mientras el lavandero le vuelve a cargar la espalda. No tiene la sensatez de pensar: «Si me salgo del cobertizo del lavandero, puedo conseguir hierba en cualquier sitio. ¿Por qué estoy cargando tanto?».

Entrevistador: Eso me recuerda a algunas personas que conozco.

Śrīla Prabhupāda: El trabajador fruitivo es así. Está muy ocupado en la oficina, y si quieres verlo dirá: «Estoy muy

ocupado». ¿Y cuál es el resultado de estar tan ocupado? Se toma dos tostadas y una taza de té. ¿Y para eso estás tan ocupado? No sabe por qué está ocupado. En los libros de contabilidad verá que el saldo era un millón de dólares y ahora se ha convertido en dos millones. Se queda satisfecho con eso, pero solo tomará dos tostadas y una taza de té, y aun así trabajará muy duro. Eso es lo que se quiere decir con karmī. Asnos: trabajan como asnos, sin ningún propósito en la vida.

Pero la civilización Védica es diferente. La acusación no es correcta: las personas en la civilización Védica no son en absoluto perezosas. Están ocupadas en un asunto superior. Prahlāda Mahārāja recalca que esta ocupación es tan importante que debe comenzar desde la infancia misma. Kaumāra ācaret prājñaḥ: no se debe perder ni un segundo de tiempo. Esa es la civilización Védica. Los asnos ven: «Estos hombres no están trabajando como yo» —como perros y asnos— y consideran que estamos escapando. Sí, escapando de vuestro esfuerzo infructuoso. La civilización Védica está destinada a la autorrealización.

Entrevistador: ¿Podría darnos más idea de cómo es la civilización Védica?

Śrīla Prabhupāda: La civilización Védica comienza con el sistema de varṇāśrama. En el sistema de varṇāśrama existe esta organización: brāhmaṇas [intelectuales, consejeros], kṣatriyas [administradores], vaiśyas [comerciantes, agricultores], śūdras [trabajadores], brahmacārīs [estudiantes célibes], gṛhasthas

[jefes de familia], vānaprasthas [personas casadas retiradas] y sannyāsīs [monjes renunciantes].

El objetivo supremo es que Kṛṣṇa, el Señor Supremo, sea adorado. De modo que si adoras a Kṛṣṇa, cumples con todos tus deberes ocupacionales, ya seas brāhmaṇa, kṣatriya, vaiśya, śūdra, brahmacārī o lo que sea. Acéptalo de inmediato: acepta la conciencia de Kṛṣṇa. Es así de importante.

Entrevistador: Si la gente realmente conociera un estilo de vida más natural, más satisfactorio, ¿cuál sería el problema? En realidad, como usted dice, lo aceptarían.

Śrīla Prabhupāda: Pero no lo conocen, y por eso no hay religión, simplemente una carrera de perros. El perro corre en cuatro patas, y ustedes corren en cuatro ruedas, eso es todo. Y piensan que la carrera de cuatro ruedas es el progreso de la civilización.

De este modo, prácticamente se dice que la civilización moderna no hace nada. Lo que se puede obtener por destino lo obtendrán, estén donde estén. Más bien, acepten la conciencia de Kṛṣṇa. El ejemplo que da Prahlāda Mahārāja es que uno no quiere nada desagradable y sin embargo le sobreviene. Del mismo modo, incluso si no deseas la felicidad que te está destinada, te sobrevendrá. No debes desperdiciar tu energía en busca de felicidad material. No puedes obtener más felicidad material de la que te está destinada.

Entrevistador: ¿Cómo puede estar tan seguro de eso?

Śrīla Prabhupāda: ¿Cómo voy a creerlo? Porque recibimos alguna condición aflictiva, aunque no la deseamos. Por ejemplo, el presidente Kennedy murió a manos de su propio compatriota. ¿Quién lo quería y por qué sucedió? Era un gran hombre, estaba protegido por tantos, y aun así estaba destinado a ser asesinado. ¿Quién puede protegerte?

Así que si la condición aflictiva nos sobreviene por destino, entonces la posición opuesta —la felicidad— también vendrá. ¿Por qué voy a desperdiciar mi tiempo en esta rectificación? Permítaseme utilizar mi energía para la conciencia de Kṛṣṇa. Eso es inteligente. No se puede evitar el destino. Cada uno experimentará una cierta cantidad de felicidad y una cierta cantidad de sufrimiento. Nadie está disfrutando de una felicidad ininterrumpida. Eso no es posible.

Tal como no puedes evitar tu sufrimiento, tampoco puedes evitar tu felicidad. Vendrá automáticamente. De modo que no desperdicies tu tiempo en estas cosas. Más bien, deberías utilizar tu tiempo para avanzar en la conciencia de Kṛṣṇa.

Entrevistador: ¿Una persona consciente de Kṛṣṇa no intentaría progresar?

Śrīla Prabhupāda: La cuestión es que si uno se esfuerza por progresar en vano, ¿de qué sirve? Si es un hecho que no puedes cambiar tu destino, entonces ¿de qué sirve esforzarse? Nos conformaremos con la cantidad de felicidad y sufrimiento que nos esté destinada.

La civilización Védica está destinada a la comprensión de Dios. Ese es el punto. Todavía verán en la India que durante los festivales importantes muchos millones de personas acuden a bañarse en el Ganges, porque están interesados en cómo liberarse. No son perezosos. Recorren miles de kilómetros, dos mil kilómetros para bañarse en el Ganges. No son perezosos, pero no están ocupados en la carrera de perros. Más bien, están ocupados desde su infancia misma tratando de alcanzar la autorrealización. Kaumāra ācaret prājño dharmān bhāgavatān iha [ŚB 7.6.1]. Están tan ocupados que quieren comenzar la tarea desde su más tierna infancia. Así que es un concepto erróneo pensar que son perezosos.

Entrevistador: Entonces puede plantearse la pregunta de que si el destino no puede evitarse, ¿por qué no dejar que cada recién nacido simplemente corra como un animal, y lo que esté destinado a sucederle le sucederá?

Śrīla Prabhupāda: No, la ventaja es que se le puede entrenar espiritualmente. Por eso se dice: tasyaiva hetoḥ prayateta kovidaḥ: debemos emplear nuestra energía en la autorrealización. Ahaituky apratihatā: el servicio devocional, la conciencia de Kṛṣṇa, no se puede detener. Así como el destino material no puede evitarse, tu avance en la vida espiritual tampoco puede detenerse si te esfuerzas por ello.

En realidad, Kṛṣṇa cambiará el destino, pero solo para Su devoto. Él dice: ahaṁ tvāṁ sarva-pāpebhyo mokṣayiṣyāmi: «Te daré

toda protección de todas las reacciones de las actividades pecaminosas». (*Bhagavad-gītā* 18.66)

Por ejemplo, si alguien es condenado por un tribunal a ser ahorcado, nadie puede impedirlo. Incluso el mismo juez que ha dictado ese veredicto no puede impedirlo. Pero si el acusado pide la misericordia del rey, que está por encima de todas las leyes, entonces el rey puede impedirlo.

Por ende, nuestro deber es entregarnos a Kṛṣṇa. Si artificialmente queremos ser más felices mediante el desarrollo económico, eso no es posible. Tantos hombres están trabajando tan duro, pero ¿significa eso que todos se convertirán en un Henry Ford o un Rockefeller? Todos se están esforzando al máximo. El destino del señor Ford era convertirse en un hombre rico, pero ¿significa eso que cualquier otro hombre que haya trabajado tan duro como Ford se convertirá en un hombre rico como Ford? No. Esto es práctico. No puedes cambiar tu destino simplemente trabajando duro como un asno o un perro. Pero puedes utilizar esa energía para mejorar tu conciencia de Kṛṣṇa.

Entrevistador: ¿Qué es exactamente la conciencia de Kṛṣṇa? ¿Podría decirnos más?

Śrīla Prabhupāda: Amor por Dios: eso es la conciencia de Kṛṣṇa. Si no has aprendido a amar a Dios, ¿cuál es el significado de tu religión? Cuando realmente estás en la plataforma del amor por Dios, comprendes tu relación con Dios: «Soy parte integral de Dios». Entonces extiendes tu amor al animal también. Si

realmente amas a Dios, tu amor por el insecto también está ahí. Comprendes: «Este insecto tiene un cuerpo diferente, pero también es parte integral de mi Padre; por lo tanto, es mi hermano». Entonces no puedes mantener un matadero. Si mantienes un matadero y desobedeces la orden de Cristo, «No matarás», y te proclamas cristiano o hindú, eso no es religión. Entonces es simplemente una pérdida de tiempo, porque no comprendes a Dios; no tienes amor por Dios y te etiquetas bajo alguna secta, pero no hay verdadera religión. Eso es lo que está sucediendo en todo el mundo.

Entrevistador: ¿Cómo podemos remediar la situación?

Śrīla Prabhupāda: Kṛṣṇa es la Suprema Personalidad de Dios. Si no aceptas que Kṛṣṇa es la entidad suprema, entonces intenta comprenderlo. Eso es educación: hay alguien supremo; Kṛṣṇa no es indio; Él es Dios. El sol sale primero en la India, pero eso no significa que el sol sea indio; de modo similar, aunque Kṛṣṇa apareció en la India, ahora ha venido a los países occidentales, a través de este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa.

Altruismo: temporal y eterno

En 1972, el estado del sur de la India, Andhra Pradesh, fue azotado por una severa sequía que afectó a millones de personas. Con la esperanza de que la Sociedad Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa proporcionara asistencia, T. L. Katidia, secretario del Comité del Fondo de Ayuda de Andhra Pradesh,

escribió a Śrīla Prabhupāda. Śrīla Prabhupāda respondió con esta sorprendente y edificante carta.

Reverendo Swamiji:

Los residentes de las ciudades gemelas se sienten felices de tener esta oportunidad de conocerle a usted y a sus estimados seguidores. Quizá sepa usted que, debido a las lluvias inadecuadas de los últimos dos años y a su completa ausencia este año, más de la mitad de nuestro estado [Andhra Pradesh, un estado del sur de la India] se halla en las garras de una grave sequía. Con el fin de complementar los esfuerzos gubernamentales para combatir este mal, se ha establecido una Organización Central de Voluntarios compuesta por ciudadanos de diversos ámbitos de la vida. Los miembros de esta organización inspeccionaron las zonas afectadas por la sequía. La situación es patética. Hay aldeas donde no se dispone de agua potable en kilómetros a la redonda. Debido a la escasez de forraje, los propietarios de ganado se están deshaciendo de su ganado por un precio nominal. Muchas reses callejeras se están muriendo por falta de forraje y agua. El problema alimentario también es muy grave. Debido a los altos precios de los cereales en el mercado abierto, la compra de granos a precios de mercado está fuera del alcance de los pobres aldeanos, con el resultado de que al menos cinco o seis millones de personas apenas hacen una comida al día. Hay muchos que están al borde de la inanición. Toda la situación es de lo más patética y desgarradora.

Por lo tanto, apelamos a su reverencia para que considere cómo su Sociedad podría acudir mejor al rescate de estos millones de almas que se encuentran en una aflicción inimaginable. El Comité desearía sugerir que los miembros de su Sociedad apelen a los bhaktas [devotos] que asisten a sus disertaciones para que contribuyan con su óbolo al Fondo de Ayuda de Andhra Pradesh.

El Comité está dispuesto a enviar a algunos de sus representantes junto con miembros de su Sociedad adondequiera que usted desee para distribuir prasāda a los millones de hambrientos del estado.

Como mānava-sevā es mādhava-sevā [«El servicio al hombre es servicio a Dios»], el Comité confía en que incluso un pequeño esfuerzo de su bondadosa Sociedad contribuirá enormemente a mitigar los sufrimientos de cientos de miles de personas.

Siempre suyo en el servicio del Señor,

T. L. Katidia, secretario

Comité del Fondo de Ayuda de Andhra Pradesh

Hyderabad, India

Mi querido Sr. Katidia:

Por favor, acepte mis saludos. Con referencia a su carta y a nuestra entrevista personal, le informo que sin complacer a la Suprema Personalidad de Dios, nadie puede ser feliz. Por desgracia, la gente no sabe quién es Dios ni cómo hacerle feliz.

Nuestro movimiento de conciencia de Kṛṣṇa está destinado, por lo tanto, a presentar la Suprema Personalidad de Dios directamente al pueblo. Como se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Canto Séptimo, Capítulo Sexto: tuṣṭe ca tatra kim alabhyam ananta ādye/ kiṁ tair guṇa-vyatikarād iha ye sva-siddhāḥ.

La idea expresada en este verso es que complaciendo a la Suprema Personalidad de Dios complacemos a todos, y no se plantea la cuestión de la escasez. Como la gente no conoce este secreto del éxito, hacen sus propios planes independientes para ser felices. Sin embargo, no es posible alcanzar la felicidad de ese modo. En su membrete encuentro a muchos hombres importantes de este país que están interesados en aliviar los sufrimientos del pueblo, pero deben saber con certeza que sin complacer a la Suprema Personalidad de Dios todos sus intentos serán fútiles. Un enfermo no puede vivir simplemente con la ayuda de un médico experto y medicinas. Si así fuera, ningún rico moriría jamás. Uno tiene que ser favorecido por *Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios*.

Por consiguiente, si quieren realizar un trabajo de ayuda simplemente recaudando fondos, creo que no tendrá éxito. Tienen que complacer a la autoridad suprema, y ese es el camino del éxito. Por ejemplo, gracias a la realización de saṅkīrtana aquí, la lluvia ha comenzado a caer después de una sequía de dos años. La última vez que celebramos un Festival de Hare Kṛṣṇa en Delhi, había un peligro inminente de que Pakistán declarase la

guerra, y cuando un periodista me preguntó mi opinión, le dije que tenía que haber lucha porque la otra parte era agresiva. Sin embargo, gracias a nuestro movimiento de saṅkīrtana, la India salió victoriosa. Del mismo modo, cuando celebramos un festival en Calcuta, el movimiento naxalita [comunista] se detuvo. Estos son hechos. Mediante el movimiento de saṅkīrtana no solo podemos obtener todas las facilidades para vivir, sino que también al final podemos regresar al hogar, de vuelta a Dios. Aquellos que son de naturaleza demoníaca no pueden comprender esto, pero es un hecho.

Por lo tanto, les pido, como miembros prominentes de la sociedad, que se unan a este movimiento. No hay ninguna pérdida para nadie por cantar el mantra Hare Kṛṣṇa, pero la ganancia es grande. Según el *Bhagavad-gītā* (3.21), lo que aceptan los hombres dirigentes también lo aceptan los hombres comunes:

> *yad yad ācarati śreṣṭhas*
> *tat tad evetaro janaḥ*
> *sa yat pramāṇaṁ kurute*
> *lokas tad anuvartate*

«Cualquier acción que realice un gran hombre, la gente común la sigue. Y cualquier norma que establezca mediante sus actos ejemplares, el mundo entero la observa».

El movimiento de saṅkīrtana de la conciencia de Kṛṣṇa es muy importante. En consecuencia, a través de usted deseo apelar a

todos los hombres dirigentes de la India a que acepten este movimiento muy seriamente y nos den todas las facilidades para difundir este movimiento por todo el mundo. Entonces habrá una condición muy feliz, no solo en la India sino en todo el mundo.

Esperando que esto le encuentre con buena salud,

Su eterno bienqueriente,

A. C. Bhaktivedanta Swami

Declarando nuestra dependencia de Dios

Para muchos, el bicentenario de Estados Unidos fue una gran ocasión de celebración. En marzo de 1976, en Māyāpur, India, los editores de De vuelta al Supremo realizaron una entrevista especial con Śrīla Prabhupāda, quien sometió a un riguroso examen lemas norteamericanos como «Todos los hombres son creados iguales», «En Dios confiamos» y «Una nación bajo Dios».

De vuelta al Supremo: Thomas Jefferson plasmó la filosofía básica de la Revolución Americana en la Declaración de Independencia. Los hombres importantes de la época que firmaron este documento coincidieron en que existen ciertas verdades muy obvias o evidentes por sí mismas, la primera de las cuales es que todos los hombres son creados iguales. Con ello querían decir que todos los hombres son iguales ante la ley y tienen igual oportunidad de ser protegidos por la ley.

Śrīla Prabhupāda: Sí, en ese sentido los hombres son, como usted dice, creados iguales.

DVS: Otro punto de la Declaración de Independencia es que todos los hombres están dotados por Dios de ciertos derechos naturales que no pueden serles arrebatados. Estos son los derechos a la vida, la libertad y...

Śrīla Prabhupāda: Pero los animales también tienen derecho a la vida. ¿Por qué los animales no tienen también el derecho de vivir? Los conejos, por ejemplo, están viviendo a su manera en el bosque. ¿Por qué permite el gobierno que los cazadores vayan a dispararles?

DVS: Solo estaban hablando de seres humanos.

Śrīla Prabhupāda: Entonces no tienen verdadera filosofía. La idea estrecha de que mi familia o mi hermano son buenos, y que puedo matar a todos los demás, es criminal. Supón que para el bien de mi familia mato a tu padre. ¿Eso es filosofía? La verdadera filosofía es suhṛdaṁ sarva-bhūtānām: amistad con todas las entidades vivientes. Ciertamente esto se aplica a los seres humanos, pero incluso si matas innecesariamente a un animal, yo protestaré de inmediato: «¿Qué necedad estás haciendo?».

DVS: Los fundadores de América dijeron que otro derecho natural es el derecho a la libertad, o a la libertad en el sentido de que el gobierno no tiene derecho a decirte qué tipo de trabajo tienes que hacer.

Śrīla Prabhupāda: Si el gobierno no es perfecto, no se le debe permitir decirle a la gente qué hacer. Pero si el gobierno es perfecto, entonces sí puede.

DVS: El tercer derecho natural que mencionaron es que todo ser humano tiene derecho a buscar la felicidad.

Śrīla Prabhupāda: Sí. Pero tu estándar de felicidad puede ser diferente del mío. A ti puede gustarte comer carne; yo la detesto. ¿Cómo puede tu estándar de felicidad ser igual al mío?

DVS: Entonces, ¿debería cada persona ser libre de intentar alcanzar cualquier estándar de felicidad que desee?

Śrīla Prabhupāda: No, el estándar de felicidad debe prescribirse de acuerdo con las cualidades de la persona. Se debe dividir a toda la sociedad en cuatro grupos: aquellos con cualidades de brāhmaṇa, aquellos con cualidades de kṣatriya, aquellos con cualidades de vaiśya, y aquellos con cualidades de śūdra.* Todos deberían tener buenas facilidades para trabajar de acuerdo con sus cualidades naturales.

No se puede emplear a un buey en el trabajo de un caballo, ni se puede emplear a un caballo en el trabajo de un buey. Hoy en día prácticamente todos reciben educación universitaria. Pero ¿qué se enseña en estas universidades? Mayormente conocimiento técnico, que es educación de śūdra. La verdadera educación superior significa aprender sabiduría Védica. Esto está destinado a los brāhmaṇas. La educación de śūdra por sí sola lleva a una condición caótica. Todos deberían ser examinados para

determinar qué educación les conviene. A algunos śūdras se les puede dar educación técnica, pero la mayoría de los śūdras deberían trabajar en las granjas. Como todos acuden a las ciudades para obtener educación, pensando «Podemos conseguir más dinero», la agricultura se está descuidando. Ahora hay escasez porque nadie se dedica a producir buenos alimentos. Todas estas anomalías han sido causadas por un mal gobierno. Es deber del gobierno velar por que todos estén ocupados de acuerdo con sus cualidades naturales. Entonces la gente será feliz.

DVS: Entonces, si el gobierno coloca artificialmente a todos los hombres en una sola clase, no puede haber felicidad.

Śrīla Prabhupāda: No, eso es antinatural y causará caos.

DVS: Los padres fundadores de América no querían clases, porque habían tenido una experiencia muy mala con ellas. Antes de la revolución, los americanos habían sido gobernados por monarcas, pero los monarcas siempre se volvían tiránicos e injustos.

Śrīla Prabhupāda: Porque no fueron entrenados para ser monarcas santos. En la civilización Védica, los niños eran entrenados desde el comienzo mismo de la vida como brahmacārīs de primera clase [estudiantes célibes]. Iban a la gurukula, la escuela del maestro espiritual, y aprendían autocontrol, limpieza, veracidad y muchas otras cualidades

santas. Los mejores de ellos eran más tarde aptos para gobernar el país.

La Revolución Americana no tiene una importancia especial. El punto es que cuando la gente se vuelve infeliz, se rebela. Eso se hizo en América, se hizo en Francia y se hizo en Rusia.

DVS: Los revolucionarios americanos dijeron que si un gobierno no logra gobernar al pueblo debidamente, el pueblo tiene el derecho de disolver ese gobierno.

Śrīla Prabhupāda: Sí. Tal como en el caso de Nixon: lo derribaron. Pero si reemplazan a Nixon con otro Nixon, ¿cuál es el valor? Deben saber cómo reemplazar a Nixon con un líder santo. Como la gente no tiene ese entrenamiento ni esa cultura, seguirán eligiendo a un Nixon tras otro y nunca serán felices. La gente puede ser feliz. La fórmula para la felicidad está en el *Bhagavad-gītā*. Lo primero que deben saber es que la tierra pertenece a Dios. ¿Por qué los norteamericanos reclaman que la tierra les pertenece? Cuando los primeros colonos fueron a América, dijeron: «Esta tierra pertenece a Dios; por lo tanto, tenemos derecho a vivir aquí». Entonces, ¿por qué ahora no permiten que otros se establezcan en la tierra? ¿Cuál es su filosofía? Hay tantos países superpoblados. El gobierno norteamericano debería dejar que esa gente vaya a América y darles facilidades para cultivar la tierra y producir granos. ¿Por qué no lo hacen? Han tomado la propiedad de otros por la fuerza, y por la fuerza impiden que otros vayan allí. ¿Cuál es la filosofía detrás de esto?

DVS: No hay ninguna filosofía.

Śrīla Prabhupāda: El pillaje es su filosofía. Toman la propiedad por la fuerza, y luego hacen una ley que dice que nadie puede tomar la propiedad de otro por la fuerza. Así que son ladrones. No pueden impedir que la propiedad de Dios sea ocupada por los hijos de Dios. América y los demás países de las Naciones Unidas deberían acordar que dondequiera que haya suficiente tierra, esta pueda ser utilizada por la sociedad humana para producir alimentos. El gobierno puede decir: «Muy bien, ustedes están superpoblados. Su gente puede venir aquí. Les daremos tierra y podrán producir alimentos». Veríamos un resultado maravilloso. Pero ¿lo harán? No. Entonces, ¿cuál es su filosofía? El pillaje. «Tomaré la tierra por la fuerza, y luego no permitiré que otros vengan aquí».

DVS: Un lema norteamericano es «Una nación bajo Dios».

Śrīla Prabhupāda: Sí, eso es conciencia de Kṛṣṇa. Debería haber una nación bajo Dios, y también un gobierno mundial bajo Dios. Todo pertenece a Dios, y todos somos Sus hijos. Esa es la filosofía que se necesita.

DVS: Pero en América la gente tiene mucho miedo de un gobierno central porque piensan que siempre que hay un gobierno fuerte habrá tiranía.

Śrīla Prabhupāda: Si los líderes están debidamente entrenados, no puede haber tiranía.

DVS: Pero una de las premisas del sistema de gobierno americano es que si un líder tiene demasiado poder, inevitablemente se corromperá.

Śrīla Prabhupāda: ¡Hay que entrenarlo de tal manera que no pueda corromperse!

DVS: ¿Cuál es ese proceso de entrenamiento?

Śrīla Prabhupāda: Ese entrenamiento es el varṇāśrama-dharma. Dividir la sociedad según las cualidades y entrenar a la gente en el principio de que todo pertenece a Dios y debe utilizarse en el servicio de Dios. Entonces sí podrá haber realmente «una nación bajo Dios».

DVS: Pero si la sociedad se divide en grupos diferentes, ¿no habrá envidia?

Śrīla Prabhupāda: No, no. Así como en mi cuerpo hay diferentes partes que trabajan juntas, la sociedad puede tener diferentes partes trabajando por el mismo objetivo. Mi mano es diferente de mi pierna. Pero cuando le digo a la mano: «Trae un vaso de agua», la pierna ayudará. La pierna es necesaria, y la mano es necesaria.

DVS: Pero en el mundo occidental tenemos una clase trabajadora y una clase capitalista, y siempre hay una guerra entre las dos.

Śrīla Prabhupāda: Sí. La clase capitalista es necesaria, y la clase trabajadora también es necesaria.

DVS: Pero están luchando.

Śrīla Prabhupāda: Porque no están entrenados; no tienen una causa común. La mano y la pierna trabajan de manera diferente, pero la causa común es mantener el cuerpo. Así que si encuentras la causa común tanto para los capitalistas como para los trabajadores, no habrá lucha. Pero si no conoces la causa común, siempre habrá lucha.

DVS: ¿Revolución?

Śrīla Prabhupāda: Sí.

DVS: Entonces, ¿lo más importante es encontrar la causa común en la que la gente pueda unirse?

Śrīla Prabhupāda: Sí, así como en nuestra sociedad de conciencia de Kṛṣṇa ustedes vienen a consultarme sobre cada actividad, porque yo puedo darles la causa común. De lo contrario habrá lucha. El gobierno debe ser muy experto en conocer el objetivo de la vida —la causa común— y debe entrenar a la gente para trabajar por la causa común. Entonces serán felices y pacíficos. Pero si la gente simplemente elige a bribones como Nixon, nunca encontrarán una causa común. Cualquier bribón puede conseguir votos mediante algún arreglo, y entonces se convierte en el jefe del gobierno. Los candidatos sobornan, hacen trampas, hacen propaganda para ganar votos. De una forma u otra obtienen votos y capturan el puesto más alto. Este sistema es malo.

DVS: Entonces, si no elegimos a nuestros líderes por elección popular, ¿cómo se gobernará la sociedad?

Śrīla Prabhupāda: Se necesitan brāhmaṇas, kṣatriyas, vaiśyas y śūdras. Así como cuando quieres construir un edificio, necesitas ingenieros. No quieres barrenderos. ¿No es así? ¿Qué hará el barrendero? No, debe haber ingenieros. Así que si sigues la división de varṇāśrama, solo se permite gobernar a los kṣatriyas. Y para la asamblea legislativa —los senadores— solo brāhmaṇas cualificados. Ahora el carnicero está en la asamblea legislativa. ¿Qué sabe él de hacer leyes? Es un carnicero, pero ganando votos se convierte en senador. En este momento, por el principio de vox populi, un carnicero va a la legislatura. Así que todo depende del entrenamiento. En nuestra sociedad de conciencia de Kṛṣṇa, en realidad estamos haciendo eso, pero en el caso de la política, se olvidan. No puede haber una sola clase. Eso es necedad, porque tenemos que emplear a diferentes clases de hombres en diferentes actividades. Si no conocemos el arte, fracasaremos, porque a menos que haya división del trabajo, habrá estragos. Hemos analizado todas las responsabilidades del rey en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Las diferentes clases de la sociedad deben cooperar exactamente como lo hacen las diferentes partes del cuerpo. Aunque cada parte está destinada a un propósito diferente, todas trabajan por una causa: mantener el cuerpo apropiadamente.

DVS: ¿Cuál es el deber real del gobierno?

Śrīla Prabhupāda: Comprender lo que Dios quiere y velar por que la sociedad trabaje hacia ese objetivo. Entonces la gente será feliz. Pero si la gente trabaja en la dirección equivocada, ¿cómo puede ser feliz? El deber del gobierno es velar por que trabajen en la dirección correcta. La dirección correcta es conocer a Dios y actuar de acuerdo con Sus instrucciones. Pero si los mismos líderes no creen en la supremacía de Dios, y si no saben lo que Dios quiere hacer, o lo que Él quiere que hagamos, ¿cómo puede haber un buen gobierno? Los líderes están desorientados, y están desorientando a los demás. Esa es la condición caótica del mundo actual.

DVS: En Estados Unidos ha habido tradicionalmente la separación de Iglesia y Estado.

Śrīla Prabhupāda: No estoy hablando de la iglesia. Iglesia o no iglesia, ese no es el punto. Lo principal es que los líderes tienen que aceptar que hay un controlador supremo. ¿Cómo pueden negarlo? Todo en la naturaleza funciona bajo el control del Señor Supremo. Los líderes no pueden controlar la naturaleza, entonces ¿por qué no aceptan un controlador supremo? Ese es el defecto de la sociedad. En todo sentido, los líderes están sintiendo que debe haber un controlador supremo, y sin embargo lo siguen negando.

DVS: Pero suponga que el gobierno es ateo...

Śrīla Prabhupāda: Entonces no puede haber buen gobierno. Los norteamericanos dicen que confían en Dios. Pero sin la ciencia

de Dios, esa confianza es simplemente ficticia. Primero hay que tomar la ciencia de Dios muy en serio, y luego depositar la confianza en Él. No saben lo que es Dios, pero nosotros sí. Nosotros realmente confiamos en Dios.

Ellos están fabricando su propia manera de gobernar. Y ese es su defecto. Nunca tendrán éxito. Son imperfectos, y si siguen fabricando sus propios métodos y medios, seguirán siendo imperfectos. Siempre habrá revoluciones, una tras otra. No habrá paz.

DVS: ¿Quién determina los principios regulativos de la religión que la gente debe seguir?

Śrīla Prabhupāda: Dios. Dios es perfecto. Él lo hace. Según la versión Védica, Dios es el líder de todas las entidades vivientes (nityo nityānāṁ cetanaś cetanānām). Somos diferentes de Él porque Él es completamente perfecto y nosotros no lo somos. Somos muy pequeños. Tenemos las cualidades de Dios, pero en cantidad muy pequeña. Por eso tenemos solo un poco de conocimiento: eso es un avión, pero no puedes fabricar un mosquito. Dios ha creado el cuerpo del mosquito, que también es un «avión». Y esa es la diferencia entre Dios y nosotros: tenemos conocimiento, pero no es tan perfecto como el de Dios. Así que los líderes del gobierno tienen que consultar a Dios; entonces gobernarán perfectamente.

DVS: ¿Ha concebido Dios también el gobierno más perfecto?

Śrīla Prabhupāda: ¡Claro que sí! Los kṣatriyas gobernaban en tiempos Védicos. Cuando había una guerra, el rey era el primero en luchar. Así como vuestro George Washington: él luchó cuando hubo guerra. Pero ¿qué clase de presidente gobierna ahora? Cuando hay una guerra, se sienta muy seguro y da órdenes por teléfono. No es apto para ser presidente. Cuando hay guerra, el presidente debería ser el primero en presentarse y dirigir la batalla.

DVS: Pero si el hombre es pequeño e imperfecto, ¿cómo puede ejecutar las órdenes perfectas de Dios para un gobierno perfecto?

Śrīla Prabhupāda: Aunque uno sea imperfecto, como está cumpliendo mi orden, se está volviendo perfecto. Ustedes me han aceptado como su líder, y yo acepto a Dios como mi líder. De esta manera la sociedad puede ser gobernada perfectamente.

DVS: Entonces, ¿buen gobierno significa ante todo aceptar al Ser Supremo como el verdadero gobernante del gobierno?

Śrīla Prabhupāda: No se puede aceptar directamente al Ser Supremo. Se debe aceptar a los servidores del Ser Supremo —los brāhmaṇas o Vaiṣṇavas [devotos del Señor]— como guías. Los hombres de gobierno son kṣatriyas, la segunda clase. Los kṣatriyas deben tomar consejo de los brāhmaṇas o Vaiṣṇavas y hacer leyes en consecuencia. Los vaiśyas deben ejecutar las órdenes de los kṣatriyas en la práctica. Y los śūdras deben trabajar bajo estas tres órdenes. Entonces la sociedad será perfecta.

La fórmula de la paz

En medio de las protestas contra la guerra a finales de 1966, Śrīla Prabhupāda publicó un panfleto mimeografiado (una de las primerísimas publicaciones suyas en América) desde su pequeño templo-tienda de la Segunda Avenida de Nueva York. Los seguidores y simpatizantes de Śrīla Prabhupāda distribuyeron miles de estos panfletos en las calles de Nueva York, y luego en San Francisco, Montreal y otras ciudades. Su «Fórmula de la paz» era un enfoque enteramente novedoso de la cuestión antibélica, y para miles de norteamericanos proporcionó la solución perfecta.

El gran error de la civilización moderna es invadir la propiedad ajena como si fuera propia y crear así una perturbación innecesaria de las leyes de la naturaleza. Estas leyes son muy fuertes. Ninguna entidad viviente puede violarlas. Solo aquel que tiene conciencia de Kṛṣṇa puede superar fácilmente la severidad de las leyes de la naturaleza y así volverse feliz y pacífico en el mundo.

Así como un estado está protegido por el departamento de ley y orden, el estado del Universo, del cual esta Tierra es solo un fragmento insignificante, está protegido por las leyes de la naturaleza. Esta naturaleza material es una de las diferentes potencias de Dios, que es el propietario supremo de todo lo que existe. Esta Tierra es, por lo tanto, propiedad de Dios, pero nosotros, las entidades vivientes, especialmente los supuestos seres humanos civilizados, estamos reclamando la propiedad de

Dios como nuestra, bajo un concepto falso tanto individual como colectivo. Si desean paz, deben eliminar este concepto falso de su mente y del mundo. Esta falsa pretensión de propiedad por parte de la raza humana sobre la Tierra es parcial o totalmente la causa de todas las perturbaciones de la paz en la Tierra.

Los hombres necios y supuestamente civilizados reclaman derechos de propiedad sobre la propiedad de Dios porque ahora se han vuelto carentes de Dios. No se puede ser feliz ni estar en paz en una sociedad sin Dios. En el *Bhagavad-gītā*, el Señor Kṛṣṇa dice que Él es el verdadero disfrutador de todas las actividades de las entidades vivientes, que Él es el Señor Supremo de todos los universos, y que Él es el amigo bienqueriente de todos los seres. Cuando los pueblos del mundo conozcan esto como la fórmula de la paz, entonces y solo entonces prevalecerá la paz.

Por lo tanto, si desean paz, tendrán que cambiar su conciencia a conciencia de Kṛṣṇa, tanto individual como colectivamente, mediante el sencillo proceso de cantar el santo nombre de Dios. Este es un proceso estándar y reconocido para alcanzar la paz en el mundo. Por eso recomendamos que todos se vuelvan conscientes de Kṛṣṇa cantando Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare.

Esto es práctico, sencillo y sublime. Hace cuatrocientos ochenta años esta fórmula fue introducida en la India por el Señor Śrī Caitanya, y ahora está disponible en vuestro país. Acojan este

sencillo proceso de canto mencionado arriba, comprendan su posición real leyendo el *Bhagavad-gītā tal como es*, y restablezcan su relación perdida con Kṛṣṇa, Dios. La paz y la prosperidad serán el resultado mundial inmediato.

Comunismo espiritual

En 1971, durante su histórica visita a la Unión Soviética, Śrīla Prabhupāda fue presentado al profesor Grigoriy Kotovsky, jefe del Departamento de la India en la Academia de Ciencias de la URSS y presidente del departamento de estudios de la India en la Universidad de Moscú. Mientras estaban sentados informalmente en la oficina del Dr. Kotovsky, el líder espiritual y el académico comunista discutieron vigorosamente temas de interés mutuo, y Śrīla Prabhupāda propuso una reforma radical dentro del comunismo moderno.

Śrīla Prabhupāda: El otro día estaba leyendo el periódico, las Noticias de Moscú. Había un congreso comunista, y el presidente declaró: «Estamos listos para tomar la experiencia de otros para mejorar». Así que pienso que el concepto Védico de socialismo o comunismo mejorará mucho la idea del comunismo. Por ejemplo, en un estado socialista la idea es que nadie debe pasar hambre; todos deben tener alimento. Del mismo modo, en el concepto Védico de la vida de gṛhastha [jefe de familia] se recomienda que el jefe de familia vea que incluso un lagarto o una serpiente que vivan en su casa no pasen hambre. Incluso a estas criaturas inferiores se les debe dar alimento, y ciertamente a todos los seres humanos. Se recomienda que el gṛhastha, antes

de tomar su almuerzo, se pare en la calle y declare: «¡Si alguien todavía tiene hambre, que venga, por favor! ¡La comida está lista!». Si no hay respuesta, entonces el propietario de la casa toma su almuerzo. La sociedad moderna considera al pueblo en su conjunto como el propietario de un cierto estado, pero el concepto Védico es: īśāvāsyam idaṁ sarvam, todo es propiedad de īśa, el controlador supremo. Tena tyaktena bhuñjīthāḥ: puedes disfrutar de lo que Él te ha asignado. Mā gṛdhaḥ kasya svid dhanam: pero no invadas la propiedad ajena. Este es el *Īśopaniṣad*, el Veda. La misma idea se explica en los diferentes *Purāṇas*. Hay muchos buenos conceptos en la literatura Védica sobre el comunismo. Así que pensé que estas ideas deberían distribuirse entre vuestros hombres más reflexivos. Por eso tenía tanto interés en hablar.

Prof. Kotovsky: Es interesante que aquí en nuestro país hay ahora un gran interés en la historia del pensamiento antiguo, muy antiguo. Desde este punto de vista, nuestro Instituto tradujo al ruso y publicó muchos monumentos literarios de la gran cultura india. Le interesará saber que publicamos algunos de los *Purāṇas* y partes del *Rāmāyaṇa*. Hay volúmenes en ruso del *Mahābhārata* y también una segunda edición del *Mahābhārata*, traducida íntegramente. También hemos publicado la traducción completa del Manu-smṛti con comentarios en sánscrito. El interés en estas publicaciones fue tan grande que se agotaron en una semana. Fue imposible conseguirlas en el mercado del libro al cabo de un mes. Hay un gran interés entre los lectores aquí en

Moscú y en la URSS por la antigua cultura Védica, y desde este punto de vista publicamos muchos libros de esta clase.

Śrīla Prabhupāda: Entre estos *Purāṇas*, el *Śrīmad-Bhāgavatam* se denomina el Mahā-Purāṇa.

> *Prof. Kotovsky: Mahā-Purāṇa.*

Śrīla Prabhupāda: Sí. Nosotros hemos traducido el texto completo: primero presentamos el texto original en sánscrito, su transliteración, el equivalente en inglés de cada palabra, luego la traducción, y luego un significado, o explicación del verso. De esta manera, hay dieciocho mil versos en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Estamos traduciendo todo literalmente. Puede verlo. Cada verso se trata así en todo el Bhāgavata Purāṇa. La opinión de los ācāryas, los grandes santos sabios que son los predicadores de la filosofía del Bhāgavata, es: nigama-kalpa-taror galitaṁ phalam: este es el fruto maduro del árbol de deseos Védico (*Śrīmad-Bhāgavatam* 1.1.3). Todos los eruditos indios lo aceptan, y el Señor Caitanya predicó especialmente este *Bhāgavatam*. De modo que tenemos el *Bhāgavatam* completo en su traducción al inglés. Si quiere verlo, puedo mostrárselo.

Prof. Kotovsky: Me parece que en las bibliotecas de Moscú y Leningrado tenemos casi todos los textos principales de la antigua cultura india, comenzando por los *Vedas*, los textos originales en sánscrito. Por ejemplo, en la rama de Leningrado de nuestro Instituto hay seis u ocho ediciones del Manu-smṛti. Este Instituto fue fundado en la Rusia Imperial en Leningrado,

así que en Leningrado ahora tenemos una rama de nuestro Instituto que se ocupa principalmente de la historia de la cultura asiática. Aquí encontrará un relato de lo que se está traduciendo y qué estudios se están realizando sobre la historia de la religión india y también el estado de la religión india, el hinduismo, en la India hindú de hoy.

Śrīla Prabhupāda: El hinduismo es un tema muy complejo.

Prof. Kotovsky: ¡Ah, sí! [Se ríen.] En realidad, según mi entender, no es una religión, desde el punto de vista europeo; es un modo de vida: religión, filosofía, un modo de vida, lo que quieras.

Śrīla Prabhupāda: Esta palabra hindú no es una palabra sánscrita. Fue dada por los musulmanes. Saben que hay un río, el Indo, que en sánscrito se llama Sindhu. Los musulmanes pronuncian la s como h. En lugar de Sindhu, lo convirtieron en Hindu. Así que hindú es un término que no se encuentra en el diccionario sánscrito, pero ha entrado en uso. La verdadera institución cultural se llama varṇāśrama. Hay cuatro varṇas (divisiones sociales) —brāhmaṇa, kṣatriya, vaiśya y śūdra— y cuatro āśramas (divisiones espirituales) —brahmacarya, gṛhastha, vānaprastha y sannyāsa—. De acuerdo con el concepto Védico de la vida, a menos que la gente adopte este sistema o institución de cuatro varṇas y cuatro āśramas, en realidad no se convierte en seres humanos civilizados. Hay que adoptar este proceso de cuatro divisiones de órdenes sociales y cuatro

divisiones de órdenes espirituales; eso se llama varṇāśrama. La cultura de la India se basa en este antiquísimo sistema Védico.

> *Prof. Kotovsky: Varṇāśrama.*

Śrīla Prabhupāda: Varṇāśrama. Y en el *Bhagavad-gītā* —tal vez haya leído el *Bhagavad-gītā*—,

Prof. Kotovsky: Sí.

Śrīla Prabhupāda: allí, en el *Bhagavad-gītā* (4.13), está la declaración: cātur-varṇyaṁ mayā sṛṣṭam: este sistema fue creado por Viṣṇu [Dios]. De modo que, puesto que varṇāśrama es una creación del Supremo, no puede cambiarse. Es prevalente en todas partes. Es como el sol. El sol es una creación del Supremo. La luz del sol está en América, en Rusia y en la India, en todas partes. Del mismo modo, este sistema de varṇāśrama es prevalente en todas partes de una forma u otra. Tomemos, por ejemplo, a los brāhmaṇas, la clase de hombres más inteligente. Son el cerebro de la sociedad. Los kṣatriyas son la clase administrativa; luego los vaiśyas son la clase productiva, y los śūdras son la clase trabajadora. Estas cuatro clases de hombres existen en todas partes bajo diferentes nombres. Puesto que es creado por el creador original, es prevalente en todas partes, el varṇāśrama-dharma.

Prof. Kotovsky: Es interesante que, en opinión de algunos eruditos europeos y de la antigua Rusia, este sistema de varṇāśrama es una creación posterior, y si leyera los textos

antiguos de la literatura Védica, encontraría una sociedad mucho más simple y agraria. Es opinión de estos eruditos que el sistema de varṇāśrama fue introducido en la sociedad india en la época tardía de la era Védica, pero no desde el principio. Y si analizara los textos antiguos, descubriría que en la India clásica antigua no estaba tan extendido.

Śrīla Prabhupāda: En lo que a nosotros respecta, se menciona en el *Bhagavad-gītā*. Cātur-varṇyaṁ maya sṛṣṭam [Bg. 4.13]. El *Bhagavad-gītā* fue hablado hace cinco mil años, y en el *Bhagavad-gītā* se dice: «Este sistema del *Bhagavad-gītā* me fue hablado por Mí al dios del sol». De modo que si calculamos ese período, llega a cuarenta millones de años. ¿Pueden los eruditos europeos rastrear la historia cinco mil años atrás? ¿Pueden ir cuarenta millones de años atrás? Tenemos evidencia de que este sistema de varṇāśrama ha estado vigente al menos cinco mil años. El sistema de varṇāśrama también se menciona en el *Viṣṇu Purāṇa* (3.8.9). Varṇāśramācāravatā puruṣeṇa paraḥ pumān. Eso se declara en el *Viṣṇu Purāṇa*. El varṇāśrama-dharma no es un fenómeno de un período histórico calculado en la era moderna. Es natural. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* se da la comparación de que así como en el cuerpo hay cuatro divisiones —la división del cerebro, la división de los brazos, la división del vientre y la división de las piernas—, del mismo modo, por designio de la naturaleza, estas cuatro divisiones existen en el cuerpo social. Existe una clase de hombres que se consideran el cerebro, una clase de hombres que se consideran los brazos del estado, una clase de hombres que se llama la clase productiva, y

así sucesivamente. No hay necesidad de rastrear la historia; existe naturalmente desde el día de la creación.

Prof. Kotovsky: Usted ha dicho que en cualquier sociedad hay cuatro divisiones, pero no son tan fáciles de distinguir. Por ejemplo, se pueden agrupar diferentes clases sociales y grupos profesionales en cuatro divisiones en cualquier sociedad; no hay dificultad. La única dificultad es, por ejemplo, en la sociedad socialista —en nuestro país y en otras sociedades socialistas—, cómo se puede distinguir al grupo productivo de los trabajadores.

Śrīla Prabhupāda: Por ejemplo, nosotros pertenecemos a la clase intelectual de hombres. Esta es una división.

Prof. Kotovsky: La clase inteligente, los brāhmaṇas. Y también se puede agrupar a toda la intelectualidad en ese departamento.

Śrīla Prabhupāda: Sí.

Prof. Kotovsky: Y luego la clase administrativa.

Śrīla Prabhupāda: Sí.

Prof. Kotovsky: ¿Pero quiénes son los vaiśyas y los śūdras? Esa es la dificultad. Porque todos los demás son trabajadores: trabajadores de fábricas, trabajadores de granjas colectivas, y demás. Así que desde este punto de vista hay una gran distinción, en mi opinión, entre la sociedad socialista y todas las sociedades anteriores al socialismo, porque en la sociedad occidental

moderna se pueden agrupar todas las clases sociales y profesionales en estas divisiones de clases particulares —brāhmaṇas, kṣatriyas, vaiśyas y śūdras: intelectuales, clase productiva, propietarios del sistema productivo (dueños de fábricas, por ejemplo) y trabajadores manuales—. Pero aquí no hay vaiśyas porque se tiene personal administrativo en las fábricas, y se les puede llamar kṣatriyas, y luego están los śūdras, los propios trabajadores, pero no hay una clase intermedia.

Śrīla Prabhupāda: Eso se declara. Kalau śūdra-sambhavaḥ. En esta era prácticamente todos los hombres son śūdras. Pero si solo hay śūdras, el orden social se perturbará. A pesar de vuestro estado de śūdras, el brāhmaṇa se encuentra aquí, y eso es necesario. Si no se divide el orden social de esa manera, habrá caos. Esa es la estimación científica de los *Vedas*. Uno puede pertenecer a la clase de los śūdras, pero para mantener el orden social hay que entrenar a algunos de los śūdras para que se conviertan en brāhmaṇas. La sociedad no puede depender de los śūdras. Ni puede depender de los brāhmaṇas. Para satisfacer las necesidades de tu cuerpo, debe haber un cerebro, brazos, un estómago y piernas. Las piernas, el cerebro y los brazos son todos necesarios para cooperar y cumplir la misión del cuerpo entero. Así que en cualquier sociedad se puede ver que a menos que haya estas cuatro divisiones, habrá caos. No funcionará debidamente. Será māyā, y habrá perturbaciones. El cerebro debe estar ahí, pero en el momento actual hay escasez de cerebros. No estoy hablando de vuestro estado o del mío; estoy considerando el mundo como un todo. Anteriormente la administración india era

una monarquía. Por ejemplo, Mahārāja Parīkṣit era un rey kṣatriya. Justo antes de su muerte, renunció a su orden real. Fue al bosque a escuchar sobre la autorrealización. Si quieren mantener la paz y la prosperidad de toda la sociedad mundial, deben crear una clase de hombres muy inteligentes, una clase de hombres expertos en administración, una clase de hombres expertos en producción, y una clase de hombres para trabajar. Eso se necesita; no se puede evitar. Ese es el concepto Védico: mukha-bāhūru-pāda jāḥ (*Śrīmad-Bhāgavatam* 11.17.13). Mukha significa «la cara», bāhu significa «los brazos», ūru significa «la cintura», y pāda, «las piernas». Ya sea que se considere este estado o aquel, a menos que haya un establecimiento fluido y sistemático de estas cuatro órdenes de vida, el estado o la sociedad no funcionará con fluidez.

Prof. Kotovsky: En general me parece que todo este sistema de varṇāśrama creó en cierta medida una división natural del trabajo en la sociedad antigua. Pero ahora la división del trabajo entre las personas en cualquier sociedad es mucho más complicada y sofisticada. Así que resulta muy confuso agruparlas en cuatro clases.

Śrīla Prabhupāda: La confusión ha surgido porque en la India, en una época posterior, el hijo de un brāhmaṇa, sin tener las cualificaciones brahmínicas, reclamaba ser brāhmaṇa; y otros, por superstición o por tradición, lo aceptaban como brāhmaṇa. Por eso el orden social indio se trastornó. Pero en nuestro movimiento de conciencia de Kṛṣṇa estamos entrenando

brāhmaṇas en todas partes, porque el mundo necesita el cerebro de un brāhmaṇa. Aunque Mahārāja Parīkṣit era un monarca, tenía un cuerpo de brāhmaṇas y sabios eruditos a quienes consultar, un cuerpo consultivo. No es que los monarcas fueran independientes. En la historia se encuentra que si algunos de los monarcas no estaban en orden, eran destituidos por el consejo consultivo brahmínico. Aunque los brāhmaṇas no participaban en la política, aconsejaban al monarca sobre cómo ejecutar la función real. Esto no es un pasado muy lejano. ¿Hace cuánto existió Aśoka?

Prof. Kotovsky: Eso equivaldría a lo que nosotros llamamos, en nuestra terminología, la India antigua y medieval.

Śrīla Prabhupāda: Sí.

Prof. Kotovsky: En la India antigua y feudal —tiene usted razón— era muy abierto, y la mayor parte del alto personal administrativo del departamento legislativo eran brāhmaṇas. Incluso en la era mogol había brāhmaṇas para asesorar a los emperadores y administradores musulmanes.

Śrīla Prabhupāda: Eso es un hecho: los brāhmaṇas eran aceptados. Formaban el comité consultivo del rey. Por ejemplo, Candragupta, el rey hindú, fue contemporáneo de Alejandro Magno. Justo antes de Candragupta, Alejandro Magno fue de Grecia a la India y conquistó una parte. Cuando Candragupta se convirtió en emperador, tenía a Cāṇakya como su primer ministro. Tal vez haya oído el nombre de Cāṇakya.

Prof. Kotovsky: Sí.

Śrīla Prabhupāda: Sí, era un gran brāhmaṇa político, y es por su nombre que el barrio de Nueva Delhi donde se agrupan todas las embajadas extranjeras se llama Cāṇakya Purī. Cāṇakya Paṇḍita fue un gran político y brāhmaṇa. Era inmensamente erudito. Sus instrucciones morales todavía son valiosas. En la India, a los niños de escuela se les enseñan las instrucciones de Cāṇakya Paṇḍita. Aunque era el primer ministro, Cāṇakya Paṇḍita mantuvo su espíritu brahmínico; no aceptó ningún salario. Si un brāhmaṇa acepta un salario, se entiende que se ha convertido en un perro. Eso se afirma en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Puede aconsejar, pero no puede aceptar empleo. De modo que Cāṇakya Paṇḍita vivía en una cabaña, pero en realidad era el primer ministro. Esta cultura brahmínica y el cerebro brahmínico son el estándar de la civilización Védica. El Manu-smṛti es un ejemplo del estándar de la cultura brahmínica. No se puede rastrear en la historia cuándo se escribió el Manu-smṛti, pero se le considera tan perfecto que es la ley hindú. No hay necesidad de que la legislatura apruebe una nueva ley diariamente para ajustar el orden social. La ley dada por Manu es tan perfecta que puede aplicarse para todo tiempo. Se dice en sánscrito que es tri-kālādau, lo que significa «buena para el pasado, el presente y el futuro».

Prof. Kotovsky: Lamento interrumpirle, pero según tengo entendido, toda la sociedad india en la segunda mitad del siglo XVIII estaba, por orden de la administración británica, bajo una

ley diferente de la ley hindú. Hubo muchos cambios. La ley hindú que realmente utilizaban los hindúes era bastante diferente del Manu-smṛti original.

Śrīla Prabhupāda: Ahora han hecho cambios. Incluso nuestro difunto Paṇḍit Jawaharlal Nehru introdujo su propio código hindú. Introdujo el derecho al divorcio en el matrimonio, pero eso no estaba en el Manu-saṁhitā. Hay tantas cosas que han cambiado, pero antes de esta era moderna toda la sociedad humana se gobernaba por el Manu-smṛti. Hablando estrictamente, los hindúes modernos no siguen estrictamente las escrituras hindúes.

Pero nuestro punto no es intentar traer de vuelta el antiguo tipo de sociedad hindú. Eso es imposible. Nuestra idea es tomar las mejores ideas de la idea original. Por ejemplo, en el *Śrīmad-Bhāgavatam* hay una descripción de la idea comunista. Se le describe a Mahārāja Yudhiṣṭhira. Si hay algo bueno, una buena experiencia, ¿por qué no adoptarla? Ese es nuestro punto de vista. Además, a la civilización moderna le falta un punto de suma importancia: el objetivo de la vida humana. Científicamente, el objetivo de la vida humana es la autorrealización, ātma-tattva. Se dice que a menos que los miembros de la sociedad humana lleguen al punto de la autorrealización, están derrotados en todo lo que hacen. Y eso es precisamente lo que sucede en la sociedad moderna: a pesar de todo el avance económico y otros avances, en lugar de mantener la paz y la tranquilidad, están luchando —individual, social,

política y nacionalmente—. Si lo pensamos con serenidad, podemos ver que a pesar de muchas mejoras en muchas ramas del conocimiento, mantenemos la misma mentalidad que se ve en la sociedad animal inferior. Nuestra conclusión, según el *Śrīmad-Bhāgavatam*, es que este cuerpo humano no está destinado a trabajar duro para la complacencia de los sentidos. Pero la gente no sabe nada más allá de eso. No saben de la próxima vida. No hay un departamento científico del conocimiento para estudiar qué sucede después de que este cuerpo se acaba. Ese es un gran departamento del conocimiento.

En el *Bhagavad-gītā* (2.13) se dice: dehino 'smin yathā-dehe. Deha significa «este cuerpo». Dehinaḥ significa «aquel que posee este cuerpo». Dehino 'smin yathā dehe kaumāraṁ yauvanaṁ jarā. El dehī, el poseedor del cuerpo, está dentro, y el cuerpo está cambiando de una forma a otra. El niño tiene un cierto tipo de cuerpo que cambia a otro tipo cuando es mayor. Pero el poseedor del cuerpo sigue existiendo a lo largo de todo. De modo similar, cuando este cuerpo cambia completamente, aceptamos otro cuerpo. La gente no comprende esto. Estamos aceptando cuerpos diferentes, incluso en esta vida, desde la infancia a la niñez, a la adolescencia, a la juventud. Eso es un hecho: todos lo saben. Yo fui un niño, pero ese cuerpo infantil ya no existe. Tengo un cuerpo diferente ahora. ¿Cuál es la dificultad en comprender que cuando este cuerpo ya no exista, tendré que aceptar otro cuerpo? Es una gran ciencia.

Prof. Kotovsky: Como sabe, hay dos enfoques bastante opuestos a este problema. El enfoque es ligeramente diferente según las distintas religiones, pero al mismo tiempo, cualquier religión reconoce y busca la experiencia de cambio de lugar, o transmigración del espíritu. En la religión cristiana, en el judaísmo, en...

Śrīla Prabhupāda: No estoy hablando de religiones con usted. Estoy hablando de ciencia y filosofía. Una religión puede aceptar un camino; eso no nos concierne. Nos concierne el punto de que si el poseedor del cuerpo es permanente a pesar de los diferentes cambios de cuerpo, no debería haber dificultad en comprender que cuando este cuerpo cambia por completo, el poseedor del cuerpo tendrá otro cuerpo.

Prof. Kotovsky: Otro enfoque es que no hay separación. No hay dos fenómenos: el cuerpo y el poseedor del cuerpo son lo mismo.

Śrīla Prabhupāda [enfáticamente]: No.

Prof. Kotovsky: Cuando el cuerpo muere, el poseedor también muere.

Śrīla Prabhupāda: No, no. Pero ¿por qué no hay un departamento del conocimiento en la universidad para estudiar este hecho científicamente? Esa es mi proposición: les falta eso. Puede ser como usted dice o como yo digo, pero debe haber un departamento del conocimiento para estudiarlo. Recientemente un cardiólogo en Toronto, un doctor, ha aceptado que existe un alma. Tuve alguna correspondencia con él, y cree firmemente

que hay un alma. Así que hay otro punto de vista, pero nuestro proceso es aceptar el conocimiento de la autoridad. Tenemos la declaración de Kṛṣṇa sobre este tema, y Él es una autoridad. Kṛṣṇa es aceptado como la autoridad por todos los ācāryas. El *Bhagavad-gītā* es aceptado por los círculos eruditos y filosóficos de todo el mundo. Kṛṣṇa dice:

> *dehino 'smin yathā dehe*
> *kaumāraṁ yauvanaṁ jarā*
> *tathā dehāntara-prāptir*
> *dhīras tatra na muhyati*

«Así como el alma abandona el cuerpo infantil y llega al cuerpo adolescente y luego a la juventud, el alma también abandona este cuerpo y acepta otro cuerpo». (Bg. 2.13) Esta declaración es dada por Kṛṣṇa, la mayor autoridad según nuestra tradición de conocimiento. Aceptamos tal declaración sin discusión. Ese es el modo de comprensión Védica.

Prof. Kotovsky: La dificultad es que nuestro enfoque es que no creemos en nada sin argumentación. Solo podemos creer en cosas basadas en la argumentación.

Śrīla Prabhupāda: Sí, eso se permite. Eso se afirma en el *Bhagavad-gītā* (4.34). Tad viddhi praṇipātena paripraśnena sevayā. Paripraśna, la argumentación, se permite, pero no con un espíritu desafiante, sino con el espíritu de comprender. La argumentación no se niega. Pero en lo que respecta a las declaraciones Védicas, son infalibles, y los eruditos de los *Vedas*

las aceptan de esa manera. Por ejemplo, el excremento de vaca es el excremento de un animal. Ahora bien, la declaración Védica es que tan pronto como tocas el excremento de cualquier animal —incluso si tocas tu propio excremento— estás impuro y tienes que purificarte bañándote. Según el sistema hindú, después de evacuar uno tiene que bañarse.

Prof. Kotovsky: Eso es un conocimiento higiénico bastante comprensible.

Śrīla Prabhupāda: Sí.

Prof. Kotovsky: Sí, es correcto.

Śrīla Prabhupāda: Pero en otro lugar se afirma que el excremento de vaca, aunque es el excremento de un animal, es puro. Incluso si se aplica a un lugar impuro, ese lugar se purifica. Esto es superficialmente contradictorio. En un lugar se dice que el excremento de un animal es impuro y tan pronto como lo tocas tienes que purificarte, y en otro lugar se dice que el excremento de vaca es puro. Según nuestro conocimiento, es contradictorio, pero aun así es aceptado por los seguidores de los *Vedas*. Y el hecho es que si se analiza el excremento de vaca, se descubrirá que contiene propiedades antisépticas.

Prof. Kotovsky: Eso no lo sabía.

Śrīla Prabhupāda: Sí, un profesor de una facultad de medicina lo analizó y lo encontró lleno de propiedades antisépticas. De modo que las declaraciones Védicas, incluso cuando parecen

contradictorias, si se analizan escrupulosamente se demostrarán correctas. Puede haber una excepción. Pero se acepta, y cuando se analiza y examina científicamente, resulta ser correcta.

Prof. Kotovsky: Sí, si se analiza desde el punto de vista científico, eso es correcto.

Śrīla Prabhupāda: Hay otros ejemplos: por ejemplo, la caracola. La caracola es el hueso de un animal, y según la instrucción Védica si tocas el hueso de un animal te vuelves impuro y tienes que bañarte. Pero esta caracola se mantiene en la habitación de la Deidad, porque es aceptada como pura por los *Vedas*. Mi punto es que aceptamos las leyes Védicas sin discusión. Ese es el principio seguido por los eruditos. Si puedes fundamentar tus declaraciones con citas de los *Vedas*, son aceptadas. No se te exige fundamentarlas de otras maneras. Hay diferentes tipos de pramāṇas, o evidencias. La prueba por cita Védica se llama śruti-pramāṇa. Así como en un tribunal, si puedes presentar declaraciones del código legal tu declaración es aceptada, del mismo modo todas las declaraciones que das, si están respaldadas por śruti-pramāṇas, son aceptadas por los eruditos. Creo que sabe que los *Vedas* se conocen como śrutis.

Prof. Kotovsky: Sí.

> *Śrīla Prabhupāda:*
> *śruti-smṛti-purāṇādi-*
> *pañcarātra-vidhiṁ vinā*
> *aikāntikī harer bhaktir*

> *utpātāyaiva kalpate*
> *[BRS 1.2.101]*

Cualquier sistema que aceptemos debe estar respaldado por evidencias de śruti, smṛti, los *Purāṇas* y Pañcarātra. Lo que no se prueba por estos pramāṇas es una perturbación.

Prof. Kotovsky: ¿Podría decir algo? Lo que está en los *Vedas* también podría haberse demostrado de manera científica. Hoy en día, suponga que existe un laboratorio científico. Lo que diga ese laboratorio es verdad. Que es verdad se acepta, sin entrar en la idoneidad de ello. Suponga que tiene un taller o institución científica; si este taller o institución científica dice: «Esto no es bueno», el público general lo dará por sentado: «Sí. El organismo científico lo ha dicho, así que se entiende».

Śrīla Prabhupāda: Del mismo modo, las declaraciones autoritativas Védicas son aceptadas por los ācāryas [grandes maestros]. La India se gobierna por los ācāryas: Rāmānujācārya, Madhvācārya, Śaṅkarācārya. Ellos aceptan los *Vedas*, y sus seguidores los aceptan a ellos. El beneficio es que no pierdo mi tiempo investigando si el excremento de vaca es puro o impuro; más bien, como se afirma en los *Vedas* que es puro, lo acepto. Ahorro mi tiempo aceptando el śruti-pramāṇa. De esa manera, hay diferentes declaraciones en los *Vedas* sobre sociología y política o cualquier cosa, pues veda significa «conocimiento».

> *sarvasya cāhaṁ hṛdi sanniviṣṭo*
> *mattaḥ smṛtir jñānam apohanaṁ ca*

> *vedaiś ca sarvair aham eva vedyo*
> *vedānta-kṛd veda-vid eva cāham*
> *(Bg. 15.15)*

<1>Prof. Kotovsky: ¿Puedo hacerle una pregunta? ¿Tiene usted muchas ramas de su sociedad en el mundo?

Śrīla Prabhupāda: Sí.

Prof. Kotovsky: ¿Dónde está su centro principal y dónde están las ramas de la sociedad para la conciencia de Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: Por supuesto, tengo más de sesenta y cinco ramas. Han aceptado los principios. Como estos muchachos. [Śrīla Prabhupāda señala a sus dos secretarios.]

Prof. Kotovsky: Pero ¿eso significa que estos estudiantes se abstienen de las universidades occidentales, europeas normales? Por ejemplo, ¿puede un estudiante normal de una de las diversas universidades que asiste a conferencias de la manera normal también ser iniciado y admitido en su comunidad?

Śrīla Prabhupāda: Si quiere vivir en nuestra comunidad y ser iniciado, le damos la bienvenida. Si no, venga e intente comprender nuestra filosofía, lea nuestros libros: hay tantos libros, revistas, preguntas y respuestas. Trate de comprender la filosofía. No es que de repente un estudiante venga y se convierta en nuestro discípulo. Primero viene, se asocia e intenta comprender. No hacemos proselitismo. Voluntariamente dice que quiere ser discípulo.

Prof. Kotovsky: ¿Qué sucede si, por ejemplo, no es un estudiante sino un joven trabajador o el hijo joven de un campesino? ¿Renunciaría a toda su vida y se uniría a su comunidad en un centro determinado? ¿Cómo se mantendría en su vida cotidiana, en la vida material?

Śrīla Prabhupāda: Como le dije, esta propaganda tiene como fin crear brāhmaṇas por todo el mundo, porque falta el elemento brāhmaṇa. Aquel que viene a nosotros seriamente tiene que convertirse en un brāhmaṇa, así que debe adoptar la ocupación de un brāhmaṇa y abandonar la ocupación de kṣatriya o śūdra. Pero si uno quiere mantener su profesión y al mismo tiempo comprender nuestro movimiento, eso se permite. Tenemos muchos profesores que siguen nuestro movimiento. Está Howard Wheeler, un profesor de la Universidad Estatal de Ohio. Es mi discípulo. Continúa con su profesorado, pero casi todo el dinero que recibe lo gasta en esta conciencia de Kṛṣṇa. Los gṛhasthas, aquellos que están en vida de jefes de familia fuera, se espera que contribuyan el cincuenta por ciento de sus ingresos para nuestra sociedad, mantengan el veinticinco por ciento para la familia y guarden el veinticinco por ciento para emergencias personales. Pero el Señor Caitanya Mahāprabhu enseña que no importa si uno es gṛhastha (jefe de familia), o está en la orden de renuncia, o es brāhmaṇa, o es śūdra. El Señor Caitanya dice: «Cualquiera que comprenda la ciencia de Kṛṣṇa se convierte en Mi maestro espiritual». Las palabras exactas en bengalí son: kibā vipra, kibā nyāsī, śūdra kene naya. ¿Comprende un poco de bengalí?

Prof. Kotovsky: Un poco.

Śrīla Prabhupāda: Sí, como vibración. Yei kṛṣṇa-tattva-vettā, sei 'guru' haya. «Cualquiera que comprenda la ciencia de Kṛṣṇa puede convertirse en un maestro espiritual». (*Caitanya-caritāmṛta*, Madhya 8.128)

Prof. Kotovsky: Pero al crear brāhmaṇas de diferentes clases sociales de la sociedad, usted niega la antigua prescripción de las escrituras hindúes.

Śrīla Prabhupāda: No, la establezco.

Prof. Kotovsky: Según todas las escrituras —los *Purāṇas*, etc.—, todo miembro de una de estas cuatro clases de varṇas tiene que haber nacido en ella.

> *Śrīla Prabhupāda: No, no, no, no.*

Prof. Kotovsky: Ese es el fundamento de todos los varṇas...

Śrīla Prabhupāda: No, no. Lo lamento.

Prof. Kotovsky: El fundamento de todos los varṇas...

Śrīla Prabhupāda: Usted ha hablado incorrectamente. Con gran respeto le ruego que acepte que no está hablando correctamente. En el *Bhagavad-gītā* (4.13) se afirma: cātur-varṇyaṁ maya-sṛṣṭaṁ guṇa-karma-vibhāgaśaḥ. «Estas cuatro órdenes de brāhmaṇas, kṣatriyas, vaiśyas y śūdras fueron creadas por Mí de

acuerdo con las cualidades y el trabajo». No se menciona el nacimiento.

Prof. Kotovsky: Estoy de acuerdo con usted en que esto es una adición de brāhmaṇas posteriores que trataron de perpetuar estas cualidades.

Śrīla Prabhupāda: Eso es lo que ha matado la cultura india. De lo contrario, no habría habido necesidad de la división de parte de la India en Pakistán. No solo eso, sino que desde el punto de vista histórico, todo este planeta era Bhārata-varṣa, y estaba controlado por una sola bandera hasta la época de Mahārāja Parīkṣit. Luego se separó gradualmente. Esto es historia. Últimamente han separado Pakistán. Así que Bhārata-varṣa está ahora reducida a un pequeño pedazo de tierra. De otro modo, según las escrituras Védicas, todo este planeta se llama Bhārata-varṣa. Anteriormente se llamaba Ilāvṛta-varṣa. Pero como el emperador Bhārata gobernó este planeta, se llama Bhārata-varṣa. De modo que esta cultura, la conciencia de Kṛṣṇa, siempre existió. Considérese cualquier religión: cristiana, musulmana, judía. Tienen como máximo dos o tres mil años de antigüedad. Pero no se puede rastrear el comienzo de esta escritura Védica. Por eso se llama sanātana, eterna. Esta cultura es para toda la sociedad humana. No es una fe religiosa. La fe religiosa se puede cambiar, pero el verdadero dharma no se puede cambiar. Traten de comprender a Kṛṣṇa. En el *Bhagavad-gītā* (18.66) Él dice: sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja: «Abandona todas las demás formas de religión y simplemente entrégate a

Mí». Ese es el verdadero conocimiento: entregarse al Supremo. Tú o yo, cualquiera, estamos entregados a alguien. Eso es un hecho. Nuestra vida transcurre por entrega, ¿no es así? ¿Está en desacuerdo con este punto?

Prof. Kotovsky: Hasta cierto punto uno se entrega.

Śrīla Prabhupāda: Sí, en toda la extensión.

Prof. Kotovsky: Uno tiene que entregarse a la sociedad, por ejemplo. Al pueblo entero.

Śrīla Prabhupāda: Sí, al pueblo entero, o al estado o al rey o al gobierno o a lo que diga. Esa entrega tiene que existir.

Prof. Kotovsky: La única dificultad es que no podemos entregarnos a medias a un gobierno o a un rey. La diferencia principal está en la entrega a un rey, a una persona, o a la sociedad.

Śrīla Prabhupāda: No, eso es solo un cambio de color. Pero el principio de la entrega está ahí. Ya sea que te entregues a la monarquía, la democracia, la aristocracia o la dictadura, tienes que entregarte; eso es un hecho. Sin entrega no hay vida. No es posible. De modo que estamos educando a la gente para que se entregue al Supremo, de donde se obtiene toda protección, tal como Kṛṣṇa dice (sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja [Bg. 18.66]). Nadie puede decir: «No, yo no estoy entregado a nadie». Ni una sola persona. La diferencia está en a quién se entrega. El objeto de entrega supremo es Kṛṣṇa. Por eso en el

Bhagavad-gītā (7.19) Kṛṣṇa dice: bahūnāṁ janmanām ante jñānavān māṁ prapadyate: «Después de entregarse a tantas cosas vida tras vida, cuando uno es verdaderamente sabio se entrega a Mí». Vāsudevaḥ sarvam iti sa mahātmā sudurlabhaḥ: «Tal mahātmā es muy raro».

Prof. Kotovsky: Pero al mismo tiempo me parece que la entrega debe ir acompañada de la rebelión. La historia de la humanidad ha demostrado que la humanidad solo se ha desarrollado por la rebelión contra alguna forma de entrega. En la era medieval tuvo lugar la Revolución Francesa. Fue una rebelión contra la entrega. Pero esta revolución en sí misma era una entrega a la tropa y fila del pueblo. ¿Está de acuerdo?

Śrīla Prabhupāda: Sí.

Prof. Kotovsky: Así que no basta con llegar a un punto final. La entrega debe ir acompañada de la rebelión contra algunos y la entrega a otros.

Śrīla Prabhupāda: Pero la entrega se detendrá completamente cuando sea entrega a Kṛṣṇa.

Prof. Kotovsky: Ah, ah.

Śrīla Prabhupāda: Ese es el punto final, no más entrega. Cualquier otra entrega hay que cambiarla por revolución. Pero cuando llegas a Kṛṣṇa, eso es suficiente. Estás satisfecho. Le pondré un ejemplo: un niño está llorando, y la gente lo pasa de

un regazo a otro. Ah, no deja de llorar. Pero tan pronto como el bebé llega al regazo de su madre...

Prof. Kotovsky: Para.

Śrīla Prabhupāda: Sí, satisfacción plena. Así que esta entrega, estos cambios, continuarán en diferentes categorías. Pero la suma total de toda esta entrega es entrega a māyā. Por eso, en el *Bhagavad-gītā* se dice que esta entrega, que descuida a Kṛṣṇa, es toda māyā. Ya sea que te entregues a esto o a aquello, la entrega final es la entrega a Kṛṣṇa; entonces serás feliz. El proceso de entrega está ahí, pero la entrega a Kṛṣṇa mantiene a uno completamente satisfecho, trascendentalmente.

Prof. Kotovsky: ¿No se ha encontrado con actitudes hostiles hacia sus enseñanzas por parte de los hindúes ortodoxos o brāhmaṇas en la India?

Śrīla Prabhupāda: Los hemos sometido.

Prof. Kotovsky: Ah.

Śrīla Prabhupāda: Cualquier hindú ortodoxo puede venir y desafiarnos, pero tenemos nuestras armas: las literaturas Védicas. De modo que nadie ha venido. Incluso los sacerdotes cristianos en América me aprecian. Dicen: «Estos muchachos son norteamericanos, cristianos, judíos, y ahora están tan entregados a Dios. Pero nosotros no pudimos conseguirlo». Lo están admitiendo. Sus padres y parientes vienen a mí, me ofrecen sus reverencias, y dicen: «Swamiji, es nuestra gran fortuna que

usted haya venido aquí a enseñar la conciencia de Dios». Así que, por el contrario, he sido bien recibido. En la India también, puesto que preguntó por la India, todas las demás sectas están admitiendo que antes de mí muchas clases de svāmīs fueron a los países occidentales, pero no pudieron convertir siquiera a una sola persona a la conciencia de Kṛṣṇa. Lo están admitiendo. En lo que a mí respecta, no me atribuyo ningún mérito, pero confío en que, como estoy presentando el conocimiento Védico tal como es, sin adulteración, está siendo eficaz. Esa es mi confianza. Si tienes la medicina correcta y la administras a un paciente, puedes estar seguro de que se curará.

Prof. Kotovsky: ¿Cuántos de sus mil discípulos tiene en la India misma? ¿Cuántos de su comunidad tiene en la India?

Śrīla Prabhupāda: ¿En la India?

Prof. Kotovsky: Sí.

Śrīla Prabhupāda: En la India hay muchas personas conscientes de Kṛṣṇa: cientos, miles, millones. En la India no se plantea esa cuestión. No hay un solo hindú que no sea consciente de Kṛṣṇa.

Prof. Kotovsky: Sí, lo comprendo.

Śrīla Prabhupāda: Los Vaiṣṇavas. Esto se llama el culto Vaiṣṇava. Usted ha estado en la India, así que, como es de conocimiento general, hay muchos millones de Vaiṣṇavas. Por ejemplo, este caballero [un caballero indio presente] es el comandante de Air India. No es mi discípulo, pero es un Vaiṣṇava, consciente de

Kṛṣṇa. Del mismo modo, en la India hay millones de personas conscientes de Kṛṣṇa. Incluso hay musulmanes que son conscientes de Kṛṣṇa. En la Universidad de Gorakhpur hay un profesor musulmán que es un gran devoto del Señor Kṛṣṇa. De modo que esto es natural. Se dice en el *Caitanya-caritāmṛta* que la conciencia de Kṛṣṇa está en todas partes, en el corazón de todos. Simplemente hay que despertarla mediante este proceso. Eso es todo. Está ahí en tu corazón también. No es que te sea extraña. En el corazón de todos hay conciencia de Kṛṣṇa. Mediante este proceso tenemos que despertarla. Es como la forma en que sale el sol. No es que de repente el sol venga de la nada. Está ahí, pero sale por la mañana. De modo similar, esta conciencia de Kṛṣṇa está en todas partes, pero de algún modo u otro ahora está cubierta. Mediante este proceso se vuelve a despertar y a avivar por la asociación.

Prof. Kotovsky: Usted llegó ayer a Moscú. ¿Ha visto algo aquí en Moscú?

Śrīla Prabhupāda: No, no estoy muy interesado en hacer turismo.

Prof. Kotovsky: Pero en todo caso, simplemente alojarse en un hotel de estilo antiguo no es interesante: no mucha gente que ver. ¿Y se va pasado mañana?

Śrīla Prabhupāda: Ese es mi programa.

Prof. Kotovsky: ¿Se va a Estados Unidos o a Europa?

Śrīla Prabhupāda: Sí, a Europa. París. Y tenemos dos ceremonias muy grandes en Londres y San Francisco. Están haciendo preparativos para el Festival del Carro del Ratha-yātrā. Este festival del carro se celebra en Jagannātha Purī. ¿Ha estado en Jagannātha Purī?

Prof. Kotovsky: Sí, el festival del carro se ha celebrado desde tiempos inmemoriales. Una tradición muy antigua. Carros enormes.

Śrīla Prabhupāda: Sí, y ahora se ha introducido en los países occidentales, en Londres y San Francisco, y gradualmente quizá lo introduzcamos en otros países también.

Prof. Kotovsky: En Londres hay una gran comunidad india.

Śrīla Prabhupāda: No, no. Esto lo organizan los ingleses y los norteamericanos. Las comunidades indias en Londres y San Francisco están tratando de convertirse en —¿conoce la palabra? — ¿sahib?

Prof. Kotovsky: [Se ríe.] Occidentalizados. [Ambos se ríen.] Un muy gran antropólogo social de la universidad ha escrito algo muy interesante. Dice que hay dos procesos: el proceso de occidentalización entre los brāhmaṇas, principalmente la clase alta, y el proceso llamado sanscritización, que es el proceso de adoptar los rituales de brāhmaṇa, etc., por las llamadas clases inferiores, incluso los intocables. Es un proceso muy interesante en la India de hoy. Pero la posición de la India, por desgracia, es problemática.

Śrīla Prabhupāda: La dificultad es que la India no está en ninguna parte. Están tratando de imitar la vida occidental, pero desde un punto de vista materialista o técnico, están cien años atrasados.

Prof. Kotovsky: Sí, es correcto. Pero ¿qué hacer por la India?

Śrīla Prabhupāda: Hay una cosa que estoy experimentando. Si el patrimonio espiritual de la India se distribuye, eso incrementará el honor de la India. Porque adondequiera que voy, la gente todavía admira la cultura india. Si este tesoro del conocimiento espiritual de la India se distribuye debidamente, al menos la gente fuera de la India comprenderá que está recibiendo algo de la India.

Prof. Kotovsky: Por supuesto, tiene usted razón. El patrimonio cultural indio debe darse a conocer en todas partes. Pero al mismo tiempo, ¿de qué manera beneficiaría esto a las propias masas indias? Están sentados en la India y no tienen nada que ganar con la difusión del patrimonio cultural indio por todo el mundo. Las aldeas indias necesitan fertilizantes, tractores, etc.

Śrīla Prabhupāda: Sí, no nos oponemos a eso.

Prof. Kotovsky: Sí, no creo que pueda oponerse, pero al mismo tiempo, algo tiene que hacerse en la India. Se le puede llamar occidentalización, pero esta introducción de una revolución tecnológica industrial es necesaria en todos los campos de la vida india: agricultura, industria, etc.

Śrīla Prabhupāda: Arjuna, antes de comprender el *Bhagavad-gītā*, era un guerrero, y después de comprender el *Bhagavad-gītā* siguió siendo un guerrero. De modo que no queremos cambiar la posición. Por ejemplo, usted es un respetable profesor, un maestro. No le decimos que debe cambiar su posición. Hemos venido a convencerle sobre nuestra filosofía. Eso es todo. Arjuna se negaba a luchar. «Kṛṣṇa, no quiero matar a mis parientes. No quiero este reino». Pero se le enseñó el *Bhagavad-gītā*, y al final, cuando Kṛṣṇa le preguntó: «¿Cuál es tu decisión ahora?», dijo: karişye vacanaṁ tava: «Sí, actuaré como Tú dices». [Bg. 18.73]. Eso significa que su conciencia cambió. Era un guerrero, y siguió siendo un guerrero, pero cambió su conciencia. Eso es lo que queremos. No queremos perturbar la condición actual de la sociedad. No estamos contra la tecnología. No, pero tratamos de hacer que uno comprenda esta conciencia de Kṛṣṇa. Ese es nuestro programa.

Prof. Kotovsky: Por supuesto, al mismo tiempo el objetivo final de cualquier conciencia es cambiar la sociedad, hacerla una sociedad mejor.

Śrīla Prabhupāda: Eso es automático.

Prof. Kotovsky: No estoy realmente tan satisfecho con que el objetivo final sea no perturbar la sociedad, porque en la sociedad moderna hay muchas cosas que deben cambiarse a través de la conciencia.

Śrīla Prabhupāda: Ese cambio preliminar es seguir reglas y regulaciones de austeridad. Por ejemplo, no tomar intoxicantes.

Prof. Kotovsky: No permitirse intoxicantes: sencillez, etc.

Śrīla Prabhupāda: De modo que si uno adopta este proceso...

Prof. Kotovsky: Entonces lo demás vendrá automáticamente.

Śrīla Prabhupāda: Toda su vida cambiará, porque estas cuatro cosas —la vida sexual ilícita, los intoxicantes, el comer carne y los juegos de azar— son grandes impedimentos para el mejoramiento social.

Prof. Kotovsky: Eso automáticamente hará la vida más sencilla, porque una persona que no se permite la vida sexual ilícita, los intoxicantes y tales otras cosas tiene que llevar una vida comparativamente simple.

Śrīla Prabhupāda: El otro día estaba hablando en Bombay con un caballero respetable. Le estaba diciendo que Kṛṣṇa dice:

> *māṁ hi pārtha vyapāśritya*
> *ye 'pi syuḥ pāpa-yonayaḥ*
> *striyo vaiśyās tathā śūdrās*
> *te 'pi yānti parāṁ gatim*

«Incluso aquellos que son de bajo nacimiento [pāpa-yonayaḥ] —strī, vaiśyas y śūdras— también son incluidos al aceptarme a Mí. Al aceptar Mi refugio, ellos también son elevados a la posición

trascendental». (Bg. 9.32) Ahora bien, ¿por qué las clases superiores de la sociedad hindú han desatendido esta instrucción del *Bhagavad-gītā*? Supongamos que alguien es pāpa-yonayaḥ, de bajo nacimiento. Kṛṣṇa dice que puede ser «elevado a la posición trascendental si Me acepta a Mí». ¿Por qué no fue propagado este mensaje por la clase superior para que los supuestos de bajo nacimiento pudieran ser elevados? ¿Por qué los rechazaron? El resultado fue que en lugar de aceptar a los musulmanes, los indios los rechazaron, y ahora están separados. Se han convertido en enemigos eternos de la India. Así que por primera vez estamos tratando de elevar a las personas a la posición superior de la conciencia de Kṛṣṇa, incluso si uno es de bajo nacimiento. Porque el alma es pura. En los *Vedas* se dice que el alma es intocada por cualquier contaminación material; simplemente está temporalmente cubierta. Esta cubierta debe retirarse. Entonces uno se vuelve puro. Esa es la misión de la vida humana: descubrirnos de este entorno material, llegar a la comprensión espiritual y entregarnos a Kṛṣṇa. Entonces la vida es perfecta.

El diminuto mundo de la ciencia moderna

En abril de 1973, durante un largo paseo matutino por la playa de Venice, en Los Ángeles, Śrīla Prabhupāda abordó el tema de la ciencia y los científicos modernos. Con rigor filosófico, profundo sentido común y franqueza desarmante, expuso la estrechez de miras y la falta de lógica que se esconden detrás de las teorías comúnmente aceptadas por los científicos sobre el origen de la

vida. Entre los estudiantes presentes se encontraba el Dr. Thoudam Singh, químico orgánico, que grabó el diálogo en cinta.

Śrīla Prabhupāda: Todo el mundo de la ciencia y la tecnología funciona sobre la falsa idea de que la vida nace de la materia. No podemos permitir que esta teoría disparatada pase sin ser cuestionada. La vida no viene de la materia. La materia se genera a partir de la vida. Esto no es teoría; es un hecho. La ciencia se basa en una teoría incorrecta; por lo tanto, todos sus cálculos y conclusiones son erróneos, y la gente está sufriendo por ello. Cuando todas estas erróneas teorías científicas modernas se corrijan, la gente será feliz. Así que debemos desafiar a los científicos y derrotarlos. De lo contrario, descarriarán a toda la sociedad.

La materia cambia en seis fases: nacimiento, crecimiento, mantenimiento, producción de subproductos, declinación y muerte. Pero la vida dentro de la materia, el alma espiritual, es eterna; no experimenta tales cambios. La vida parece desarrollarse y deteriorarse, pero en realidad simplemente pasa por cada una de estas seis fases hasta que el cuerpo material ya no puede mantenerse. Entonces el viejo cuerpo muere, y el alma entra en un nuevo cuerpo. Cuando nuestra ropa está vieja y gastada, la cambiamos. Del mismo modo, un día nuestros cuerpos se vuelven viejos e inservibles, y pasamos a un nuevo cuerpo.

Como Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā* (2.13): dehino 'smin yathā dehe kaumāraṁ yauvanaṁ jarā/ tathā dehāntara-prāptiḥ: «Así

como el alma encarnada pasa continuamente, en este cuerpo, de la infancia a la juventud y luego a la vejez, el alma pasa de manera similar a otro cuerpo en el momento de la muerte». Y un poco más adelante (2.18): antavanta ime dehā nityasyoktāḥ śarīriṇaḥ. Esto significa que solo el cuerpo material de la entidad indestructible y eterna está sujeto a la destrucción. Este cuerpo material es perecedero, pero la vida dentro del cuerpo es nitya, eterna.

Según los *Vedas*, la medida del alma dentro del cuerpo es la diezmilésima parte de la punta de un cabello. Esto es muy pequeño; de hecho, es atómico. Sin embargo, gracias a esa energía espiritual atómica, mi cuerpo funciona. ¿Es tan difícil de comprender? Supón que un hombre se cree muy corpulento y fuerte. ¿Por qué es corpulento y fuerte? Solo porque dentro de su cuerpo hay una pequeña chispa espiritual. Pero tan pronto como la chispa espiritual se va, su cuerpo muere, y su fuerza y vigor se anulan. Si los científicos dicen que la materia es la causa y el origen de la vida, que traigan de vuelta a la vida a un solo muerto inyectándole sustancias químicas. Pero eso no pueden hacerlo.

Dr. Singh: Como los científicos no pueden ver el alma espiritual, dicen que su existencia es muy dudosa.

Śrīla Prabhupāda: ¿Cómo van a verla? Es demasiado pequeña para ser vista. ¿Dónde está ese poder de visión?

Dr. Singh: Aun así, quieren percibirla por algún medio.

Śrīla Prabhupāda: Si inyectas un solo grano de veneno mortal a alguien, muere inmediatamente. Nadie puede ver el veneno ni cómo actúa. Pero el veneno está actuando de todos modos. De la misma manera, los *Vedas* dicen que como la diminuta partícula llamada alma está dentro del cuerpo, todo el cuerpo funciona bien. Si me pellizco, inmediatamente lo siento, porque soy consciente en toda mi piel. Pero tan pronto como el alma está ausente, lo cual sucede cuando mi cuerpo muere, se puede tomar esta misma piel y cortarla y picarla, y nadie protestará. ¿Por qué es tan difícil de comprender algo tan simple? ¿No es esto detectar el espíritu?

Dr. Singh: Esa es el alma. ¿Pero qué hay de Dios?

Śrīla Prabhupāda: Primero comprendamos el alma. El alma es un pequeño Dios. Si comprendes la muestra, puedes comprender el todo.

Ahora, aquí hay materia. [Śrīla Prabhupāda señala un árbol muerto con su bastón.] Anteriormente, de este árbol crecían hojas y ramas. ¿Por qué no crecen ahora? ¿Pueden los científicos responder a esta pregunta?

Karāndhara dāsa: Dirían que la composición química ha cambiado.

Śrīla Prabhupāda: Muy bien, entonces si son tan avanzados en el conocimiento de la química, deben suministrar las sustancias químicas adecuadas para hacer que vuelvan a crecer ramas y hojas.

Brahmānanda Swami: El conocimiento significa que uno debe poder demostrar su teoría. Deberían poder mostrar en sus laboratorios que la vida es causada por una combinación de sustancias químicas.

Śrīla Prabhupāda: Sí, el método científico significa primero observación, luego hipótesis y después demostración. Pero estos científicos no pueden demostrar su hipótesis. Simplemente observan y luego dicen disparates.

Los científicos dicen que las sustancias químicas son la causa de la vida. Pero todas las sustancias químicas que estaban ahí cuando el árbol estaba vivo siguen presentes. Y la energía vital también está ahí. Hay miles de microbios en el árbol, y todos son entidades vivientes. Nadie puede afirmar que la energía vital falta en el cuerpo de este árbol.

Dr. Singh: ¿Pero qué hay de la energía vital del árbol mismo?

Śrīla Prabhupāda: Sí, esa es la diferencia. La fuerza vital es individual, y la entidad viviente individual particular que era el árbol se ha ido. Este debe ser el caso, puesto que todas las sustancias químicas necesarias para mantener la vida siguen ahí, y sin embargo el árbol está muerto.

He aquí otro ejemplo: supongamos que vivo en un apartamento y luego me voy. Me he ido, pero muchas otras entidades vivientes permanecen ahí: hormigas, arañas, etc. No es verdad que simplemente porque yo haya dejado el apartamento, este ya no pueda albergar vida. Otras entidades vivientes siguen viviendo

ahí. Simplemente yo —un ser viviente individual— me he ido. Las sustancias químicas del árbol son como el apartamento; son simplemente el entorno para que la fuerza vital individual —el alma— actúe a través de él. Así pues, los científicos nunca podrán producir vida en el laboratorio químico.

Los supuestos científicos dicen que la vida comienza a partir de sustancias químicas. Pero la verdadera pregunta es: «¿De dónde han venido las sustancias químicas?». Las sustancias químicas provienen de la vida, y eso significa que la vida tiene un poder místico. Por ejemplo, un naranjo contiene muchas naranjas, y cada naranja contiene sustancias químicas: ácido cítrico y otras. ¿De dónde han venido estas sustancias químicas? Obviamente han venido de la vida dentro del árbol. Los científicos están pasando por alto el origen de las sustancias químicas. Han comenzado su investigación a partir de las sustancias químicas, pero no pueden identificar el origen de las sustancias químicas. Las sustancias químicas provienen de la vida suprema: Dios. Así como el cuerpo vivo de un hombre produce muchas sustancias químicas, la vida suprema (el Señor Supremo) está produciendo todas las sustancias químicas que se encuentran en la atmósfera, en el agua, en los seres humanos, en los animales y en la tierra. Y eso se llama poder místico. A menos que se acepte el poder místico del Señor Supremo, no hay solución al problema del origen de la vida.

Dr. Singh: Los científicos responderán que no pueden creer en el poder místico.

Śrīla Prabhupāda: Pero deben explicar el origen de las sustancias químicas. Cualquiera puede ver que un árbol corriente está produciendo muchas sustancias químicas; no pueden negarlo. Pero ¿cómo las produce? Puesto que no pueden responder a esto, deben aceptar que la fuerza vital tiene poder místico. No puedo explicar cómo mi uña crece de mi dedo; está más allá del poder de mi cerebro. En otras palabras, crece por una potencia inconcebible, o acintya-śakti. De modo que si la acintya-śakti existe en un ser corriente, imaginen cuánta acintya-śakti posee Dios.

La diferencia entre Dios y yo es que aunque tengo las mismas potencias que Dios, solo puedo producir una pequeña cantidad de sustancias químicas, mientras que Él puede producir cantidades enormes. Puedo producir un poco de agua en forma de transpiración, pero Dios puede producir los mares. El análisis de una gota de agua de mar nos da el análisis cualitativo del mar, sin ningún error. De modo similar, la entidad viviente corriente es parte integral de Dios, así que analizando a las entidades vivientes podemos empezar a comprender a Dios. En Dios hay una gran potencia mística. La potencia mística de Dios actúa velozmente, exactamente como una máquina eléctrica. Las máquinas funcionan con cierta energía, y están tan bien hechas que todo el trabajo se realiza simplemente pulsando un botón. De modo similar, Dios dijo: «Hágase la creación», y la creación se hizo. Vista de esta manera, el funcionamiento de la naturaleza no es muy difícil de comprender. Dios tiene potencias tan

maravillosas que la creación, solo por Su orden, tiene lugar inmediatamente.

Brahmānanda Swami: Los científicos no aceptan a Dios ni la acintya-śakti.

Śrīla Prabhupāda: Esa es su bribonada. Dios existe, y Su acintya-śakti también existe.

Karāndhara dāsa: Los científicos dicen que la vida fue creada bioquímicamente.

Śrīla Prabhupāda: Y yo les digo: «¿Por qué no crean vida? Su biología y química están muy avanzadas, así que ¿por qué no crean vida?».

Karāndhara dāsa: Dicen que crearán vida en el futuro.

Śrīla Prabhupāda: ¿Cuándo, en el futuro? Si los científicos conocen el proceso creativo, ¿por qué no pueden crear vida ahora? Si la vida tiene un origen bioquímico, y si los biólogos y químicos están tan avanzados, ¿por qué no pueden crear vida en sus laboratorios? Cuando se plantea este punto crucial, dicen: «Lo haremos en el futuro». ¿Por qué en el futuro? Eso es una necedad. No confíes en ningún futuro, por agradable que sea. ¿Cuál es el significado de su avance? Están diciendo disparates.

Karāndhara dāsa: Dicen que están al borde de crear vida.

Śrīla Prabhupāda: Pero eso también es el futuro, de otra manera. Deben aceptar que aún no conocen la verdad sobre el origen de la

vida. Puesto que esperan poder crear vida en el futuro, actualmente su conocimiento debe ser imperfecto. Su propuesta es algo así como darle a alguien un cheque con fecha posterior. Supón que te debo diez mil dólares y te digo: «Sí, te pagaré la suma completa con este cheque posfechado. ¿De acuerdo?». Si eres inteligente, podrás ver algo tangible. De modo similar, los científicos no pueden producir ni una sola brizna de hierba mediante la bioquímica, y sin embargo siguen afirmando que la vida se produce a partir de la materia. ¿Qué necedad es esta? ¿Nadie cuestiona esto? Podemos demostrar que la vida comenzó a partir de la vida. He aquí la prueba: cuando un padre engendra un hijo, el padre está vivo y el hijo está vivo. ¿Pero dónde está la prueba de los científicos de que la vida viene de la materia? Podemos demostrar que la vida comienza a partir de la vida, y también podemos demostrar que la vida original es Kṛṣṇa. ¿Pero qué evidencia existe de que un niño nazca de una piedra muerta? Los científicos no pueden demostrar que la vida provenga de la materia. Lo dejan para el futuro.

Karāndhara dāsa: La base de lo que los científicos llaman «integridad científica» es que solo hablan de lo que pueden experimentar a través de sus sentidos.

Śrīla Prabhupāda: Entonces están padeciendo lo que nosotros llamamos «la filosofía del Dr. Rana». Había una vez una rana que había vivido toda su vida en un pozo. Un día un amigo la visitó y le informó de la existencia del océano Atlántico.

«¿Ah, qué es ese océano Atlántico?», preguntó la rana del pozo.

«Es un vasto cuerpo de agua», respondió su amigo.

«¿Cuán vasto? ¿Es el doble de grande que este pozo?»

«¡Ah, no, mucho más grande!», respondió su amigo.

«¿Cuánto más grande? ¿Diez veces más grande?»

De esta manera la rana siguió calculando. ¿Pero qué posibilidad tenía de comprender alguna vez las profundidades y los confines del gran océano? Nuestras facultades, experiencia y poderes de especulación son siempre limitados. La rana siempre estaba pensando en términos relativos a su pozo. No tenía poder para pensar de otra manera. Del mismo modo, los científicos están estimando la Verdad Absoluta, la causa de todas las causas, con sus sentidos y mentes imperfectos, y por eso están destinados a quedar perplejos. El error esencial de los supuestos científicos es que han adoptado el proceso inductivo para llegar a sus conclusiones. Por ejemplo, si un científico quiere determinar por el proceso inductivo si el hombre es mortal o no, tiene que estudiar a todos los hombres para tratar de descubrir si alguno de ellos es inmortal. El científico dice: «No puedo aceptar la proposición de que todos los hombres son mortales. Puede que haya algunos hombres que sean inmortales. Todavía no he visto a todos los hombres. Por lo tanto, ¿cómo puedo aceptar que el hombre es mortal?». Esto se llama proceso inductivo. Y el proceso deductivo significa que tu padre, tu maestro o tu guru dice que el hombre es mortal, y tú lo aceptas.

Dr. Singh: Entonces, ¿hay un proceso ascendente de obtener conocimiento y un proceso descendente?

Śrīla Prabhupāda: Sí. El proceso ascendente nunca tendrá éxito, porque depende de información recopilada a través de los sentidos, y los sentidos son imperfectos. Así que aceptamos el proceso descendente.

Dios no puede ser conocido por el proceso inductivo. Por eso se le llama adhokṣaja, lo cual significa «incognoscible por percepción directa». Los científicos dicen que no hay Dios, porque están tratando de comprenderlo por percepción directa. Pero Él es adhokṣaja; por lo tanto, los científicos ignoran a Dios porque les falta el método para conocerle. Para comprender la ciencia trascendental, uno debe acudir a un maestro espiritual genuino, escucharle con sumisión y rendirle servicio. El Señor Kṛṣṇa explica esto en el *Bhagavad-gītā* (4.34): tad viddhi praṇipātena paripraśnena sevayā.

Dr. Singh: Hay una revista científica llamada Nature. Contiene artículos sobre productos naturales como plantas y animales, pero no menciona a Dios, solo a la naturaleza.

Śrīla Prabhupāda: Podemos observar correctamente que las plantas están siendo producidas por la naturaleza, pero debemos preguntar: «¿Qué ha producido la naturaleza?». Hacer esta pregunta es inteligencia.

Dr. Singh: Los científicos no piensan en eso.

Śrīla Prabhupāda: Entonces son necios. Tan pronto como hablamos de la naturaleza, la siguiente pregunta debería ser: «¿La naturaleza de quién?». Por ejemplo, yo hablo de mi naturaleza, y tú hablas de tu naturaleza. Por consiguiente, tan pronto como se menciona la naturaleza, la siguiente indagación debería ser: «¿La naturaleza de quién?».

Naturaleza significa energía, y tan pronto como hablas de energía, debes aceptar que hay una fuente de esa energía. Por ejemplo, la fuente de la energía eléctrica es la central eléctrica. La electricidad no se produce automáticamente. Debemos instalar una central eléctrica y un generador. De modo similar, en los *Vedas* se dice que la naturaleza material actúa bajo la dirección de Kṛṣṇa.

Dr. Singh: ¿Quiere decir que la ciencia ha comenzado desde un punto intermedio, no desde el punto original?

Śrīla Prabhupāda: Sí, eso es exactamente. Son ignorantes del origen. Los científicos parten de un punto, pero ¿de dónde viene ese punto? Eso no lo saben, a pesar de una vasta investigación. Uno tiene que aceptar que la fuente original es Dios, que está lleno de todos los poderes místicos y de quien todo emana. Él mismo dice en el *Bhagavad-gītā* (10.8): ahaṁ sarvasya prabhavo mattaḥ sarvaṁ pravartate, «Yo soy la fuente de todos los mundos espirituales y materiales. Todo emana de Mí». Nuestras conclusiones no se basan en fe ciega; son de lo más científicas. La materia proviene de la vida. En la vida —en el origen— hay

recursos materiales ilimitados; ese es el gran misterio de la creación.

La investigación científica moderna es como la filosofía Sāṅkhya, que analiza los elementos materiales. Sāṅkhya significa «contar». Nosotros también somos filósofos Sāṅkhya hasta cierto punto, porque contamos y analizamos los elementos materiales; esto es tierra, esto es agua, esto es aire, esto es luz solar, esto es fuego. Además, puedo contar mi mente, mi inteligencia y mi ego. Más allá de mi ego, sin embargo, no puedo contar. Pero Kṛṣṇa dice que hay existencia más allá del ego, y esa existencia es la fuerza vital, el alma espiritual. Esto es lo que los científicos no saben. Piensan que la vida es meramente una combinación de elementos materiales, pero Kṛṣṇa lo niega en el *Bhagavad-gītā* (7.5). Apareyam itas tv anyāṁ prakṛtiṁ viddhi me parām: «Además de esta energía inferior hay una energía superior Mía». La energía inferior son los elementos materiales, y la energía superior es la entidad viviente.

> *bhūmir āpo 'nalo vāyuḥ*
> *khaṁ mano buddhir eva ca*
> *ahaṅkāra itīyaṁ me*
> *bhinnā prakṛtir aṣṭadhā*

«Tierra, agua, fuego, aire, éter, mente, inteligencia y ego falso: estos ocho en conjunto comprenden Mis energías materiales separadas». (Bg. 7.4) Kṛṣṇa explica aquí en el *Bhagavad-gītā* que vāyu (gas) proviene de Él, y que más sutil que los gases es

kham (éter). Más sutil que el éter es la mente, más sutil que la mente es la inteligencia, y más sutil que la inteligencia es el alma. Pero los científicos no saben esto. Solo pueden percibir cosas burdas. Mencionan el vāyu, pero ¿de dónde viene el vāyu? ¿De dónde viene el gas?

Dr. Singh: Eso no pueden responderlo.

Śrīla Prabhupāda: Pero nosotros sí podemos responder. Tenemos el conocimiento de que el gas viene de kham, o éter, y el éter viene de la mente, la mente viene de la inteligencia, y la inteligencia viene de la energía superior de Kṛṣṇa, el alma espiritual.

Dr. Singh: ¿Se estudian tanto la energía inferior como la superior en la filosofía Sāṅkhya?

Śrīla Prabhupāda: No. Los filósofos Sāṅkhya no conocen la energía superior. Simplemente analizan los elementos materiales, tal como lo hacen los científicos. Ni los científicos ni los filósofos Sāṅkhya saben nada del alma espiritual. Simplemente están analizando la energía material de Kṛṣṇa.

Dr. Singh: ¿Están analizando los elementos materiales creativos?

Śrīla Prabhupāda: ¡Los elementos materiales no son creativos! El alma es creativa. Nadie puede crear vida solo con materia, y la materia no puede crearse a sí misma. Tú, una entidad viviente, puedes mezclar hidrógeno y oxígeno para crear agua. Pero la materia por sí misma no tiene energía creativa. Si pones una

botella de hidrógeno junto a una botella de oxígeno, ¿se combinarán automáticamente, sin tu ayuda?

Dr. Singh: No. Hay que mezclarlas.

Śrīla Prabhupāda: Sí, se necesita la energía superior: la entidad viviente. El oxígeno y el hidrógeno son energía inferior, pero cuando la energía superior los mezcla, pueden convertirse en agua.

La energía inferior no tiene poder a menos que la energía superior intervenga. Este mar [señalando el océano Pacífico] está en calma y tranquilo. Pero cuando la fuerza superior —el aire— lo empuja, se crean grandes olas. El mar no tiene poder sin la fuerza superior. De modo similar, hay otra fuerza superior al aire, y otra, y otra, hasta que llegamos a Kṛṣṇa, la fuerza más superior. Esto es verdadera investigación. Supón que un tren está empezando a moverse. La locomotora empuja un vagón, que empuja otro, y así sucesivamente, hasta que todo el tren se mueve. Y todo el movimiento se origina con el maquinista, una entidad viviente. De modo similar, en la creación cósmica, Kṛṣṇa da el primer empujón, y luego, por medio de muchos empujones sucesivos, toda la manifestación cósmica surge. Esto se explica en el *Bhagavad-gītā* (9.10): mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ sūyate sa-carācaram. «Esta naturaleza material actúa bajo Mi dirección, oh, hijo de Kuntī, y produce todos los seres móviles e inmóviles». Y un poco más adelante:

> *sarva-yoniṣu kaunteya*
> *mūrtayaḥ sambhavanti yāḥ*
> *tāsāṁ brahma mahad yonir*
> *ahaṁ bīja-pradaḥ pitā*

«Todas las especies de vida se hacen posibles por el nacimiento en la naturaleza material, y Yo soy el padre que da la semilla». (Bg. 14.4) Por ejemplo, si sembramos una semilla de baniano, un árbol enorme crece finalmente y produce millones de nuevas semillas. Cada una de estas semillas, a su vez, produce otro árbol con millones de nuevas semillas, y así sucesivamente. Así que Kṛṣṇa es el padre original que da la semilla.

Por desgracia, los científicos solo observan la causa inmediata; no perciben la causa remota. Hay dos causas: la causa inmediata y la causa remota. Kṛṣṇa es descrito en los *Vedas* como sarva-kāraṇa-kāraṇam [Bs. 5.1], la causa de todas las causas. Si comprendes la causa de todas las causas, entonces comprendes todo. Yasmin vijñāte sarvam evaṁ vijñātaṁ bhavati: «Si conoces la causa original, las causas posteriores y subordinadas se conocen automáticamente». Aunque los científicos están buscando la causa original, cuando los *Vedas*, que contienen conocimiento perfecto, dan la causa original, no la aceptan. Se aferran a su conocimiento parcial e imperfecto.

Dr. Singh: Los científicos están preocupados por las fuentes de energía, y ahora están trabajando para utilizar la energía solar para cocinar, iluminar y otros propósitos diversos. Esperan que

cuando agoten todas las demás fuentes de energía, puedan usar la energía solar.

Śrīla Prabhupāda: Esta no es una teoría muy nueva. Todos saben que como las raíces de los árboles almacenan la energía del sol, es posible obtener fuego de un árbol. Estos científicos son criaturas insignificantes, pero son muy orgullosos. No les damos crédito, porque simplemente están declarando lo que todos saben. Tan pronto como cortas un árbol, no puedes obtener fuego de él. Tiene que secarse al sol. Cuando la energía se ha acumulado del sol, entonces el árbol se puede utilizar para hacer fuego. En realidad, todo se mantiene por la energía del sol, pero los científicos no saben de dónde viene la energía del sol. En el *Bhagavad-gītā* (15.12) Kṛṣṇa dice:

> *yad āditya-gataṁ tejo*
> *jagad bhāsayate 'khilam*
> *yac candramasi yac cāgnau*
> *tat tejo viddhi māmakam*

«El esplendor del sol, que disipa la oscuridad de todo este mundo, proviene de Mí. Y el esplendor de la luna y el esplendor del fuego también provienen de Mí».

Además, Kṛṣṇa dice: jyotiṣāṁ ravir aṁśumān: «De las luminarias Yo soy el sol radiante». (Bg. 10.21) También, en el Undécimo Capítulo del *Bhagavad-gītā*, Arjuna le dice a Kṛṣṇa: śaśi-sūrya-netram: «El sol y la luna están entre Tus grandes e ilimitados ojos». Este conocimiento está contenido en el

Bhagavad-gītā, pero los científicos no pueden obtener este conocimiento mediante su especulación. ¿Verdad?

Dr. Singh: No es posible.

Śrīla Prabhupāda: ¿Y cuál es su conocimiento? Las escrituras dicen que aunque contaras todos los granos de arena de la Tierra, aun así no podrías comprender a Dios. Todo este contar material no significa que tengas la capacidad de comprender lo ilimitado. Pero incluso está más allá de su capacidad contar todas las cosas materiales. ¿Por qué son los científicos tan orgullosos de su energía y sus capacidades? Ni siquiera conocen las cosas materiales, ¡qué decir de lo espiritual! En lo que respecta a los científicos y a las demás entidades vivientes, su conocimiento es limitado. Pero no es así con Kṛṣṇa. Si recibimos conocimiento de Kṛṣṇa, ese conocimiento es perfecto. En las escrituras recibimos la información de que hay novecientas mil especies de vida existentes dentro del océano. La información dada en las escrituras es exacta, porque proviene de Kṛṣṇa, y como el propio Kṛṣṇa dice: «Como la Suprema Personalidad de Dios, Yo conozco todo lo que ha sucedido en el pasado, todo lo que está sucediendo en el presente, y todas las cosas que aún están por venir». (Bg. 7.26)

Dr. Singh: Tenemos que recibir el conocimiento del conocedor supremo.

Śrīla Prabhupāda: Para obtener conocimiento perfecto tenemos que acudir a una persona superior, un guru. Uno puede intentar

aprender una materia leyendo libros en casa, pero puede aprender mucho mejor yendo a la universidad y acudiendo a un profesor. De la misma manera, tenemos que acudir a un guru. Por supuesto, si nos encontramos con un guru falso, nuestro conocimiento es falso. Pero si nuestro guru es perfecto, nuestro conocimiento es perfecto. Aceptamos a Kṛṣṇa como nuestro guru. Si Él es perfecto en conocimiento, nuestro conocimiento también es perfecto. En lo que a nosotros respecta, no tenemos que ser perfectos en nosotros mismos, pero si recibimos conocimiento del perfecto, nuestro conocimiento es perfecto. No podemos decir que comprendemos que hay novecientas mil especies de vida en el océano porque hayamos estudiado todo el océano. Más bien, decimos que tomamos esta información de las escrituras, y por lo tanto es perfecta. Este es el proceso Védico.

Los científicos pueden llevar a cabo mucha investigación, pero por grande que sea un científico, sus sentidos son imperfectos. Por lo tanto, no puede tener conocimiento perfecto. ¿Cuál es el valor de nuestros ojos? No podemos ver sin la luz del sol, ni podemos ver cosas pequeñas sin un microscopio. Nuestros ojos son imperfectos, y los instrumentos que nuestros ojos han descubierto también son imperfectos. Entonces, ¿cómo es posible obtener conocimiento perfecto? Como la entidad viviente es limitada, su conocimiento es limitado. Un niño puede saber que dos más dos son cuatro, pero cuando habla de matemáticas superiores no lo tomamos en serio. Los sentidos a través de los cuales un científico adquiere conocimiento son limitados e imperfectos; por lo tanto, su conocimiento es limitado e

imperfecto. En su ignorancia puede afirmar que lo sabe todo, pero eso es simplemente una necedad.

Un ciego puede guiar a otro ciego, pero ¿de qué les sirve cuando ambos caen en una zanja? Las leyes de la naturaleza nos atan de pies y manos, y sin embargo pensamos que somos libres de especular. Eso es ilusión. Aunque condicionados por tantas leyes de la naturaleza, los bribones piensan que son libres. Sin embargo, si hay una nube, no pueden ver el sol. ¿Qué poder tenemos para ver? Solo cuando las leyes de la naturaleza nos dan alguna facilidad somos capaces de ver. Ciertamente, solo podemos experimentar bajo ciertas condiciones, y si las condiciones no son favorables, nuestros experimentos fracasan. ¿Por qué entonces estamos tan orgullosos del conocimiento experimental?

¿Por qué experimentar? Las cosas ya están ahí. La energía del sol está ahí, dada por Dios para que la usemos. ¿Qué más hay que saber? Tantas manzanas caen de los árboles. ¿Qué más necesidad hay de explicar la ley de la gravedad? En realidad, los científicos carecen de sentido común. Solo se preocupan por las explicaciones «científicas». Dicen que la ley de la gravedad funciona solo bajo ciertas condiciones, pero ¿quién ha creado esas condiciones? Cuando Kṛṣṇa apareció como el Señor Rāmacandra, arrojó piedras al agua, y las piedras flotaron. La ley de la gravedad no funcionó en ese caso. Por consiguiente, la ley de la gravedad solo funciona bajo la dirección del Señor Supremo. La ley en sí misma no es definitiva. Un rey puede dar

una ley, pero puede cambiar esa ley inmediatamente. El legislador supremo es Kṛṣṇa, y una ley solo funcionará por Su voluntad. Los científicos tratan de explicar la voluntad de Dios de tantas maneras, pero como están condicionados por māyā, la ilusión, solo pueden hablar como una persona poseída por fantasmas. Díganme, ¿cuál es la explicación científica que da cuenta de todas las variedades de árboles?

Karāndhara dāsa: Dicen que la naturaleza muta y produce estas variedades.

Śrīla Prabhupāda: Entonces debe ser la voluntad de la naturaleza. ¿Y cuál es esa voluntad? ¿Tiene la tierra alguna voluntad?

Karāndhara dāsa: Bueno, son muy imprecisos en ese punto.

Śrīla Prabhupāda: Eso significa que no tienen conocimiento perfecto. No saben que detrás de la naturaleza está la voluntad de Kṛṣṇa.

Dr. Singh: Explican que la composición química de estas diferentes plantas es diferente.

Śrīla Prabhupāda: Muy bien, pero ¿quién hizo esas composiciones químicas? Tan pronto como dices «composición química», inmediatamente necesitas un Dios.

Karāndhara dāsa: Dicen que no hay necesidad de un Dios, porque si mezclas dos sustancias químicas...

Śrīla Prabhupāda: Dios o no Dios, debe haber alguna voluntad. Debe haber alguna conciencia. Dos sustancias químicas se mezclan y producen tal y tal cosa. ¿Quién las mezcla? La conciencia está ahí. Pues bien, esa conciencia es Kṛṣṇa. Hay conciencia en todas partes, y tan pronto como aceptas que hay conciencia, debes aceptar la conciencia como una persona. Por eso hablamos de la conciencia de Kṛṣṇa. En el *Bhagavad-gītā* se afirma que la conciencia es omnipresente. Tú puedes tener conciencia, y yo puedo tener conciencia, pero hay otra conciencia, que es omnipresente. Mi conciencia está limitada a mi cuerpo, y tu conciencia está limitada al tuyo, pero hay otra conciencia, que está dentro de ti, de mí y de todos. Esa es la conciencia de Kṛṣṇa.

En realidad, todo en el mundo es relativo. Eso es un hecho científico. Nuestros cuerpos, vidas, inteligencia y todo lo demás son relativos. Para nosotros, una hormiga puede parecer tener una vida muy corta, pero para la hormiga su vida dura unos cien años. Esos cien años son relativos al cuerpo. De modo similar, Brahmā, que vive un tiempo fantásticamente largo desde nuestro punto de vista, solo vive cien años desde el suyo. Esto es relatividad.

Karāndhara dāsa: Entonces la relatividad se basa en nuestra situación individual.

Śrīla Prabhupāda: Sí. Por eso se dice que lo que es alimento para uno es veneno para otro. La gente piensa que como ellos no pueden sobrevivir en la Luna, ninguna otra entidad viviente

puede. Todos piensan las cosas de manera relativa, en sus propios términos. Este es el significado de la «filosofía de la rana». La rana siempre piensa las cosas en relación con su pozo. No tiene poder para concebir el océano Atlántico, porque su pozo es su única experiencia. Dios es grande, pero estamos pensando en la grandeza de Dios en nuestros propios términos, en términos de grandeza relativa. Algunos insectos nacen por la noche; crecen por la noche, tienen sus hijos por la noche y mueren por la noche. Nunca ven el sol; por lo tanto, concluyen que no existe el día. Si le preguntaras al insecto sobre la mañana, diría: «No puede haber mañana». De modo similar, cuando la gente oye hablar de la larga duración de vida de Brahmā en las escrituras, no lo cree. Dicen: «¿Cómo puede alguien vivir tanto tiempo?». En el *Bhagavad-gītā* (8.17) Kṛṣṇa declara:

sahasra-yuga-paryantam

> *ahar yad brahmaṇo viduḥ*
> *rātriṁ yuga-sahasrāntāṁ*
> *te 'ho-rātra-vido janāḥ*

«Según el cálculo humano, mil eras tomadas en conjunto es la duración de un día de Brahmā. Y tal es también la duración de su noche».

Así pues, Brahmā, según estos cálculos, vive tantos millones y billones de años. No podemos creerlo, aunque la evidencia se da en las escrituras. En otras palabras, concluimos que Kṛṣṇa habla de manera disparatada, mientras que nosotros hablamos como

autoridades. Incluso grandes eruditos dicen que estas declaraciones de las escrituras son todas especulaciones mentales. Aunque estos hombres no son más que bribones, pasan por eruditos reputados. Se colocan por encima de la posición de Dios al intentar refutar o negar las declaraciones de Dios en las escrituras reveladas. De esta manera, tantos necios disfrazados de eruditos, científicos y filósofos están descarriando al mundo entero.

Dr. Singh: Por supuesto, tanto se ha escrito sobre la teoría de Darwin. En cualquier biblioteca hay cientos de libros sobre sus teorías.

Śrīla Prabhupāda: ¿Las aceptan o las rechazan?

Dr. Singh: Generalmente lo aceptan, pero hay algunos que son muy críticos.

Śrīla Prabhupāda: Darwin habla de la evolución de las especies de vida, pero no tiene información real sobre la evolución espiritual. No sabe nada del progreso del alma espiritual desde formas de vida inferiores a formas superiores. Afirma que el hombre ha evolucionado de los monos, pero podemos ver que el mono no se ha extinguido. Si el mono es el antepasado inmediato del hombre, ¿por qué sigue existiendo el mono?

Dr. Singh: Darwin dice que las especies no son creadas independientemente sino que descienden unas de otras.

Śrīla Prabhupāda: Si no hay cuestión de independencia, ¿cómo puede comenzar abruptamente con una especie determinada? Debe explicar cómo surgió la especie original.

Karāndhara dāsa: Los científicos afirman que la Tierra fue creada por la bioquímica, y se niegan a enseñar que Dios creó la Tierra, porque piensan que todos los considerarán necios.

Śrīla Prabhupāda: Si su biología y su química están tan avanzadas, ¿por qué no crean algo? Afirman que tal vez puedan crear vida en el futuro, pero ¿por qué en el futuro? La vida ya está creada. ¿Se basa la ciencia en el futuro? No debemos confiar en ningún futuro, por agradable que pensemos que será. Todos piensan que el futuro será muy agradable, pero ¿qué garantía tenemos de ello? Tienen que aceptar que no saben cuál es la verdad. Ni siquiera pueden producir una brizna de hierba a través de sus experimentos biológicos o químicos. Sin embargo, afirman que la creación se produce por algún método químico o biológico. ¿Por qué nadie cuestiona toda esta necedad?

Dr. Singh: En el análisis último, cuando consideran el origen de la vida, dicen que todo comenzó a partir de la materia. En otras palabras, la materia viviente proviene de la materia no viviente.

Śrīla Prabhupāda: ¿De dónde viene ahora esta materia viviente? ¿Vino de la materia no viviente en el pasado pero no en el presente? ¿Cómo viene la hormiga? ¿Se materializa de la suciedad? Ni siquiera una hormiga viene de la materia inerte. ¿Qué prueba tienen de tal teoría? Darwin afirma que en el

pasado lejano no existía ningún hombre realmente inteligente, que el hombre simplemente evolucionó de los simios. Si no había un cerebro inteligente en el pasado, ¿cómo es que estas escrituras Védicas fueron escritas hace miles y miles de años? ¿Cómo explican a un sabio como Vyāsadeva?

Dr. Singh: No tienen explicación. Simplemente dicen que estos son sabios desconocidos del bosque.

Śrīla Prabhupāda: Vyāsadeva puede ser desconocido para ellos, pero sin embargo estaba ahí. ¿Cómo es que tenía tal cerebro? Puede ser desconocido para ti o para mí, pero sin embargo su obra intelectual está ahí, su filosofía está ahí, su lenguaje, su lingüística, sus arreglos poéticos y su fuerza verbal. Puede que no conozcas a la persona, pero puedes comprender el cerebro.

Dr. Singh: ¿No existían todas las variedades de animales desde el principio?

Śrīla Prabhupāda: Sí. La creación simultánea se verifica en el *Bhagavad-gītā*. Todas las variedades de animales y hombres, así como semidioses, existían desde el principio. Una entidad viviente desea un cierto tipo de cuerpo, y Kṛṣṇa se lo da. Porque desea las cosas de cierta manera, se asocia con ciertas cualidades de la naturaleza en la materia. De acuerdo con su asociación, recibe un tipo particular de cuerpo. Las fuerzas psicológicas, la mente, el pensar, sentir y querer determinan el tipo particular de situación y cuerpo que la entidad viviente recibe. El proceso evolutivo está ahí, pero no es una evolución de especies. No es

que una especie de vida se desarrolle a partir de otra, pues, como Kṛṣṇa declara:

> *avyaktād vyaktayaḥ sarvāḥ*
> *prabhavanty ahar-āgame*
> *rātry-āgame pralīyante*
> *tatraivāvyakta-saṁjñake*

«Cuando llega el día de Brahmā, esta multitud de entidades vivientes cobra existencia, y con la llegada de la noche de Brahmā son todas aniquiladas». (Bg. 8.18)

La evolución es la evolución espiritual de la entidad viviente individual a través de las diversas especies de vida. Si uno entra en el cuerpo de un pez, tiene que atravesar el proceso evolutivo paso a paso. Si uno está en lo alto de la escalera y de algún modo cae, tiene que subir de nuevo la escalera evolutiva paso a paso. Por supuesto, los científicos están tan ocupados haciendo tanta investigación que no pueden comprender esto. Si les dices que van a ser árboles en su próxima vida, piensan que estás diciendo disparates. Después de todo, ¿qué podemos aprender por la investigación? Cuando se conoce la causa de todas las causas, entonces todo lo cognoscible se vuelve conocido, y nada permanece desconocido. Como dicen los *Vedas*: yasmin vijñāte sarvam evaṁ vijñātaṁ bhavati. Si conocemos la Verdad Absoluta, todas las demás verdades se vuelven conocidas, pero si no conocemos la Verdad Absoluta, estamos en la ignorancia. Uno

puede no ser un científico o filósofo oficial, pero puede desafiar a cualquiera y hablar con audacia si solo conoce una cosa: Kṛṣṇa.

Esta civilización contemporánea está tan orgullosa de su independencia, pero en realidad es tan dependiente del petróleo. Si se detiene el suministro de petróleo, ¿qué harán estos bribones científicos? No pueden hacer nada. Que intenten fabricar petróleo en sus tubos de ensayo, suficiente petróleo para hacer funcionar su civilización. Actualmente hay escasez de agua en la India. ¿Qué pueden hacer los científicos al respecto? Puede que conozcan la composición química del agua, pero no pueden producirla cuando hay una gran escasez. Necesitan la ayuda de las nubes, y todo eso es manipulación de Dios. En realidad, no pueden hacer nada. Han ido a la Luna, pero a cambio de todo su trabajo simplemente han traído algo de polvo y rocas. El bribón gobierno cobra impuestos y gasta el dinero innecesariamente. Esa es su inteligencia. Es un estado de asnos, eso es todo. Los políticos no tienen simpatía ni compasión. No consideran que el dinero ganado con esfuerzo proviene del pueblo y que ellos lo están gastando lanzando grandes cohetes a otros planetas. Todo lo que hacen es prometer traer más polvo. Primero pueden conseguir un puñado de polvo, luego prometen traer toneladas de polvo. ¿Cuál es el sentido de todo esto?

Karāndhara dāsa: Creen que puede haber vida en Marte.

Śrīla Prabhupāda: Pueden creer o no creer: ¿cuál es la ganancia? Lo que sabemos es que la vida está aquí. Lo saben, y sin embargo se dedican a luchar y a destruir la vida. Aquí hay vida. Aquí hay

un ser humano. La vida está aquí sin duda. Pero están ocupados tratando de destruirla con sus grandes bombas. Ese es su avance científico.

Dr. Singh: Tienen mucha curiosidad por saber qué está sucediendo en otros planetas.

Śrīla Prabhupāda: Eso significa que por su curiosidad infantil están gastando tanto dinero. Pueden gastar tanto para satisfacer su curiosidad, pero cuando tantos países azotados por la pobreza les piden ayuda, dicen que no hay dinero. Están muy orgullosos de ir a la Luna, pero ¿por qué no obtienen información sobre cómo ir al Goloka Vṛndāvana de Kṛṣṇa? Si van allí, toda su curiosidad quedará satisfecha. Aprenderán que más allá de esta energía inferior existe ciertamente una energía superior, espiritual. Esta energía material no puede actuar de manera independiente. La energía espiritual tiene que unirse a ella. Los elementos materiales no se crean solos. Es el alma la que es creativa. Podemos intentar hacer algo con materia, pero la materia no se crea sola. El hidrógeno y el oxígeno solo entrarán en contacto cuando sean movidos por la energía superior. Solo los necios pueden esperar que toda la manifestación cósmica, que es solo materia, surja automáticamente. Podemos tener un magnífico automóvil, pero si no hay conductor, ¿de qué sirve? A menos que un hombre sepa manejar una máquina, a menos que un hombre pulse un botón, la máquina no funciona. De modo similar, sin la energía superior, la energía material no puede actuar. Detrás de esta maravillosa manifestación cósmica está la

dirección de una energía superior. Toda esta información se da en las escrituras, pero aun así la gente no quiere creerla.

En realidad, todo es propiedad de Dios, pero la gente reclama esta propiedad como suya o de su país. Ahora hablan del problema de la superpoblación, pero el hecho es que Dios ha provisto suficiente. En realidad hay suficiente tierra y suficiente alimento si se usa debidamente. La gente está creando problemas artificialmente, y los científicos les están ayudando dándoles tantos aparatos destructivos. Simplemente alientan a los bribones y pícaros que están tratando de agotar la propiedad de Dios. Si ayudas a un asesino o a un ladrón, tú también te conviertes en criminal. ¿No es así? Hay tantos problemas en el mundo porque los científicos están ayudando a todos los ladrones y pícaros. Así que todos son criminales. Stena eva saḥ. Aquel que no reconoce la propiedad del Señor Supremo es un ladrón.

Nuestra misión es hacer que estos bribones recobren la cordura. Ahora hay que encontrar los medios para hacerlo. Los bribones están sufriendo, pero como son hijos de Dios no deberían sufrir. No saben que hay Dios ni que hay felicidad. No saben nada de la bienaventuranza ni de la vida eterna. Andan con tantas investigaciones y viven sesenta, setenta u ochenta años. Después de eso no saben qué va a pasar. No tienen conocimiento de que la vida es eterna. En realidad, su posición es como la de un animal. Un animal no sabe qué hay después de la muerte, ni en realidad contempla la muerte. No sabe por qué está aquí, ni conoce el

valor de la vida. Bajo la influencia de māyā, el animal simplemente sigue comiendo, durmiendo, defendiéndose, apareándose y muriendo. Eso es todo. La gente se está esforzando tanto, ¿pero con qué propósito? Dicen que están luchando para hacer provisiones para la próxima generación, pero ¿cuáles son las provisiones para qué? No pueden responder a eso. Este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa tiene como fin dar un verdadero propósito a la vida, estableciendo a Kṛṣṇa, Dios, como el centro de todo. Por eso es para beneficio de los científicos comprender este importante movimiento.

7. Explorando la frontera espiritual

Śrīla Prabhupāda llega a América

Varios años después de que Śrīla Prabhupāda llegara por primera vez a América, un discípulo descubrió el diario que había llevado durante su travesía desde la India en el barco de vapor Jaladuta. Dentro había un poema, escrito a mano en bengalí, que Śrīla Prabhupāda había compuesto a bordo del barco justo después de que este llegara al puerto de Boston. El poema captura hermosamente las primeras impresiones de Śrīla Prabhupāda sobre la civilización occidental y revela su sincera determinación de cambiar la conciencia de América.

Mi querido Señor Kṛṣṇa, Tú eres tan bondadoso con esta alma inútil, pero no sé por qué me has traído aquí. Ahora puedes hacer conmigo lo que desees.

Pero supongo que tienes algún asunto aquí; de lo contrario, ¿por qué me habrías traído a este lugar terrible?

La mayor parte de la población aquí se encuentra cubierta por las modalidades materiales de la ignorancia y la pasión. Absortos en la vida material, se consideran muy felices y satisfechos, y por eso no tienen gusto alguno por el mensaje trascendental de Vāsudeva. No sé cómo podrán entenderlo.

Pero sé que Tu misericordia sin causa puede hacer que todo sea posible, porque Tú eres el místico más experto.

¿Cómo entenderán los sabores del servicio devocional? ¡Oh, Señor!, simplemente estoy orando por Tu misericordia para poder convencerlos de Tu mensaje.

Todas las entidades vivientes han quedado bajo el control de la energía ilusoria por Tu voluntad, y por lo tanto, si así lo deseas, por Tu voluntad también pueden ser liberadas de las garras de la ilusión.

Deseo que Tú los liberes. Por consiguiente, si así deseas su liberación, solo entonces podrán entender Tu mensaje.

Las palabras del *Śrīmad-Bhāgavatam* son Tu encarnación, y si una persona sobria las recibe repetidamente con sumisa recepción auditiva, entonces podrá entender Tu mensaje.

Se dice en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.2.17–21): «Śrī Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios, quien es el Paramātmā [Superalma] en el corazón de todos y el benefactor del devoto veraz, limpia el deseo de disfrute material del corazón del devoto que saborea Sus mensajes, los cuales son en sí mismos virtuosos cuando se escuchan y cantan debidamente. Al escuchar regularmente el *Bhāgavatam* y prestar servicio al devoto puro, todo lo que es perturbador para el corazón se destruye prácticamente, y el servicio amoroso al glorioso Señor, a quien se alaba con canciones trascendentales, se establece como un hecho irrevocable. Cuando el servicio amoroso se establece en el corazón, las modalidades de la pasión [rajas] y la ignorancia [tamas], y la lujuria y el deseo [kāma], desaparecen del corazón.

Entonces el devoto se establece en la bondad y se vuelve feliz. Así establecido en la modalidad de la bondad, el hombre rejuvenecido por el servicio amoroso al Señor obtiene la liberación de la asociación material [mukti] y llega a conocer científicamente a la Personalidad de Dios. Así pues, los nudos del corazón y todas las dudas se cortan en pedazos. La cadena de las actividades fruitivas [karma] se termina cuando uno ve al ser como amo».

Se liberará de la influencia de las modalidades de la ignorancia y la pasión, y así todas las cosas desfavorables acumuladas en lo profundo del corazón desaparecerán.

¿Cómo les haré entender este mensaje de la conciencia de Kṛṣṇa? Soy muy desafortunado, descalificado y el más caído. Por eso busco Tu bendición para poder convencerlos, pues soy impotente para hacerlo por mí mismo.

De un modo u otro, oh Señor, me has traído aquí para hablar acerca de Ti. Ahora, mi Señor, depende de Ti hacerme un éxito o un fracaso como desees.

¡Oh, maestro espiritual de todos los mundos! Simplemente puedo repetir Tu mensaje, así que si lo deseas, puedes hacer que mi capacidad de hablar sea adecuada para su comprensión.

Solo por Tu misericordia sin causa mis palabras se volverán puras. Estoy seguro de que cuando este mensaje trascendental penetre en sus corazones, ciertamente se sentirán regocijados y así se liberarán de todas las condiciones infelices de la vida.

¡Oh, Señor!, soy como una marioneta en Tus manos. Así que si me has traído aquí para bailar, entonces hazme bailar, hazme bailar. ¡Oh, Señor!, hazme bailar como Tú desees.

No tengo devoción ni tampoco conocimiento, pero tengo una fe firme en el santo nombre de Kṛṣṇa. He sido designado como Bhaktivedanta, y ahora, si lo deseas, puedes cumplir el verdadero significado de Bhaktivedanta.

Firmado: el más desafortunado e insignificante mendigo

A. C. Bhaktivedanta Swami,

a bordo del barco Jaladuta, Commonwealth Pier,

Boston, Massachusetts, EE. UU.,

con fecha 18 de septiembre de 1965

Construye tu nación sobre la plataforma espiritual

Invitado a hablar en la Universidad de Nairobi en septiembre de 1972, Śrīla Prabhupāda se dirigió a una multitud desbordante de estudiantes y funcionarios del gobierno en el Salón Taifla (Independencia) del campus. En su conferencia, aconsejó a los ciudadanos de la nación en desarrollo de Kenia: «... por favor, desarróllense espiritualmente, pues el desarrollo espiritual es un desarrollo sólido. No imiten a los americanos y europeos, que viven como gatos y perros. La bomba atómica ya está ahí, y en cuanto estalle la próxima guerra, todos sus rascacielos y todo lo demás quedará acabado...».

Damas y caballeros, muchas gracias por haber venido amablemente aquí a participar en esta reunión para difundir la conciencia de Kṛṣṇa. El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa está tratando de llevar a la sociedad humana al punto en el que la vida de todos pueda volverse exitosa. El tema de hoy es el verdadero significado de la vida humana. Estamos tratando de instruir al mundo entero acerca de este significado.

La vida humana se alcanza después de muchos, muchos millones de años de evolución a través de las especies de vida según el *Padma Purāṇa*. La vida comenzó con los seres acuáticos, pues podemos entender por la literatura Védica que al principio de la creación el planeta entero estaba sumergido en agua. Este mundo material se compone de cinco elementos burdos: tierra, agua, fuego, aire y éter. Además de estos, hay tres elementos sutiles: mente, inteligencia y ego. Detrás de estas cortinas se encuentra el alma espiritual, que está cubierta por estos ocho elementos. Esta información se da en el *Bhagavad-gītā*.

Los seres humanos no son las únicas entidades vivientes que poseen un alma espiritual. Todos somos almas espirituales: las bestias, las aves, los reptiles, los insectos, los árboles, las plantas, los seres acuáticos, etc. El alma espiritual simplemente está cubierta por diferentes vestidos, tal como algunos de ustedes están vestidos de blanco, algunos de verde, algunos de rojo, etc. Pero no nos interesan los vestidos; nos interesamos por ustedes como almas espirituales. Así pues, se dice en el *Bhagavad-gītā* (5.18):

> *vidyā-vinaya-sampanne*
> *brāhmaṇe ga vi hastini*
> *śuni caiva śvapāke ca*
> *paṇḍitāḥ sama-darśinaḥ*

«El sabio humilde, en virtud del conocimiento verdadero, ve con igual visión a un brāhmaṇa erudito y gentil, a una vaca, a un elefante, a un perro y a un comeperros».

El sabio no hace ninguna distinción basándose en el color, la inteligencia o la especie. Ve a toda entidad viviente como una pequeña partícula de alma espiritual. Se afirma:

> *keśāgra-śata-bhāgasya*
> *śatāṁśaḥ sādṛśātmakaḥ*
> *jīvaḥ sūkṣma-svarūpo 'yaṁ*
> *saṅkhyātīto hi cit-kaṇaḥ*

> *[Cc. Madya 19.140]*

«Hay innumerables partículas de átomos espirituales, que se miden como una diezmilésima parte de la porción superior de un cabello». Debido a que no tenemos ningún instrumento para medir las dimensiones del alma espiritual, la pequeña partícula de alma espiritual se mide de esta manera. En otras palabras, el alma es tan pequeña que es más pequeña que un átomo. Esa pequeña partícula se encuentra dentro de ti, dentro de mí, dentro del elefante, dentro de los animales gigantescos, en todos los

hombres, en la hormiga, en el árbol, en todas partes. Sin embargo, el conocimiento científico no puede estimar las dimensiones del alma, ni un médico puede localizar el alma dentro del cuerpo. En consecuencia, los científicos materialistas concluyen que no hay alma, pero eso no es un hecho. Sí hay un alma. La presencia del alma marca la diferencia entre un cuerpo vivo y un cuerpo muerto. En cuanto el alma se aparta del cuerpo, el cuerpo muere. No tiene valor. Por muy gran científico o filósofo que uno sea, debe admitir que en cuanto el alma se aparta del cuerpo, el cuerpo muere. Entonces no tiene valor y hay que desecharlo. Debemos tratar de entender esto: el alma es valiosa, no el cuerpo. El hecho de que el alma está transmigrando se explica en el *Bhagavad-gītā* (2.22):

> *vāsāṁsi jīrṇāni yathā vihāya*
> *navāni gṛhṇāti naro 'parāṇi*
> *tathā śarīrāṇi vihāya jīrṇāny*
> *anyāni saṁyāti navāni dehī*

«Así como una persona se pone vestidos nuevos y desecha los viejos, de manera similar el alma acepta nuevos cuerpos materiales, desechando los viejos e inútiles».

Cuando un traje se vuelve viejo, lo abandonamos y aceptamos otro traje; de manera similar, el alma está cambiando de vestidos según su deseo. Debido a que el alma es parte integral de Dios, tiene cualidades divinas. Dios es la voluntad suprema, el poder supremo, el ser supremo independiente, y nosotros, siendo

partes integrales Suyas, tenemos todas estas cualidades en cantidad diminuta. Tenemos voluntad, pensamiento, sentimiento y deseo. En los *Vedas* se afirma que Dios es la fuerza viviente suprema entre todas las fuerzas vivientes (cetanaś cetanānām). Él también provee las necesidades de todas las entidades vivientes.

Nosotros, las entidades vivientes, somos innumerables; no hay límite para nuestro número. Dios, sin embargo, es uno. Él también está vivo, como nosotros, pero nosotros somos partículas diminutas de esa fuerza viviente. Por ejemplo, una partícula de oro es de la misma calidad que una mina de oro. Si analizamos químicamente los ingredientes de una pequeña gota de agua, encontraremos todos los ingredientes que se hallan en el vasto océano. De manera similar, somos uno con Dios, siendo Sus partes integrales. Esta partícula divina, el alma, o la fuerza viviente, está transmigrando de los seres acuáticos a los árboles y las plantas, y luego de los árboles y las plantas a la vida de insecto, luego a la vida de reptil, luego a los cuerpos de aves y bestias. La teoría de la evolución de Darwin es solo una explicación parcial de la transmigración del alma. Darwin simplemente tomó información de la literatura Védica, pero no tiene ninguna concepción del alma. La diferencia es que el alma está transmigrando de la vida acuática a las plantas y los árboles, luego a la vida de insecto, luego a la vida de ave, luego a la vida animal, luego a la vida humana, y dentro de la vida humana se mueve de la vida incivilizada a la vida civilizada, etc. La vida civilizada de un ser humano representa la culminación de la

evolución. Aquí hay una encrucijada: desde este punto podemos deslizarnos de nuevo al proceso cíclico de la evolución, o podemos elevarnos a una vida divina. La elección depende de nosotros. Esto se indica en el *Bhagavad-gītā*.

Esta forma humana de vida en realidad significa conciencia desarrollada; por lo tanto, no debemos desperdiciar nuestras vidas como gatos, perros y cerdos. Esa es la instrucción. Aunque este cuerpo es perecedero como el cuerpo de un perro o un gato, es diferente en el sentido de que uno puede alcanzar la perfección más elevada en esta vida. Somos partes integrales de Dios, pero de un modo u otro hemos caído en esta existencia material; ahora tenemos que evolucionar de tal manera que podamos regresar al hogar, de vuelta a Dios. Esa es la perfección más elevada.

En realidad existe otro mundo, un mundo espiritual. Como se afirma en el *Bhagavad-gītā* (8.20):

> *paras tasmāt tu bhāvo 'nyo*
> *'vyakto 'vyaktāt sanātanaḥ*
> *yaḥ sa sarveṣu bhūteṣu*
> *naśyatsu na vinaśyati*

«Existe otra naturaleza que es eterna y trascendental a esta materia manifestada y no manifestada. Es suprema y nunca se aniquila. Cuando todo en este mundo se aniquila, esa parte permanece tal como es».

En esta naturaleza material todo se crea, permanece durante algún tiempo, produce algunos subproductos, disminuye y finalmente desaparece. Nuestros cuerpos se crean en un momento determinado mediante la relación sexual. El semen del padre se emulsiona y toma forma de guisante, y la entidad viviente, o alma, se refugia en esa forma, y debido a que se refugia allí, se desarrollan manos, piernas, ojos, etc. Este desarrollo se completa en el séptimo mes, y en el noveno mes el ser humano sale del vientre. Es porque el alma está presente que el niño se desarrolla. Si el alma no está presente, no hay desarrollo y el niño nace muerto. Podemos tomar este cuerpo muerto y preservarlo con sustancias químicas, pero no se desarrollará. Desarrollo significa cambio de cuerpo. Todos nosotros hemos tenido cuerpos de bebé, pero esos cuerpos ya no existen. El cuerpo de un bebé se desarrolla en el cuerpo de un niño, y ese cuerpo se desarrolla en el cuerpo de un muchacho, y ese cuerpo se desarrolla en el cuerpo de un joven, que finalmente se convierte en el cuerpo de un anciano. Finalmente el cuerpo desaparece por completo. La manifestación cósmica completa, la forma gigantesca de este mundo material, también funciona de acuerdo con este mismo proceso. Se crea en un punto determinado, se desarrolla, se mantiene y en cierta etapa se disuelve. Esa es la naturaleza del mundo material. Se manifiesta en cierto intervalo y de nuevo desaparece (bhūtvā bhūtvā pralīyate).

La palabra bhāva significa «naturaleza». Existe otra naturaleza que nunca se disuelve, que es eterna. Como jīvas, almas

espirituales, nosotros también somos eternos. Esto se verifica en el *Bhagavad-gītā* (2.20):

> *na jāyate mriyate vā kadācin*
> *nāyaṁ bhūtvā bhavitā vā na bhūyaḥ*
> *ajo nityaḥ śāśvato 'yaṁ purāṇo*
> *na hanyate hanyamāne śarīre*

«Para el alma no hay nacimiento ni muerte. Ni habiendo existido una vez, deja jamás de existir. Es no nacida, eterna, siempre existente, imperecedera y primordial. No se la mata cuando se mata al cuerpo».

Así como Dios no tiene nacimiento ni muerte, nosotros, las almas espirituales, tampoco podemos tener nacimiento ni muerte, pero debido a que pensamos «yo soy este cuerpo», consideramos que nacemos y que morimos. Tal manera de pensar se llama māyā, o ilusión, y en cuanto salimos de esta ilusión de identificar al alma con el cuerpo, alcanzamos la etapa llamada brahma-bhūta. Cuando uno se da cuenta de que aham-brahmāsmi, «no soy este cuerpo; soy alma espiritual, parte integral del Brahman Supremo», alcanza lo que se llama la comprensión del Brahman. En cuanto se alcanza la comprensión del Brahman, uno se vuelve feliz.

¿No es esto un hecho? Si entiendes claramente que no tienes nacimiento ni muerte, que eres eterno, ¿no te volverías feliz? Sí, ciertamente. Así pues, cuando uno ha comprendido el Brahman, ha realizado espiritualmente, ya no tiene nada que ver con el

anhelo ni con la lamentación. El mundo entero simplemente está anhelando y lamentándose. Ustedes, los africanos, ahora están anhelando ser como los europeos y los americanos, pero los europeos han perdido su imperio y ahora se están lamentando. Así que de esta manera un grupo está anhelando y otro se está lamentando. De manera similar, esta vida material es simplemente una combinación de anhelo y lamentación. Anhelamos aquellas cosas que no poseemos, y nos lamentamos por aquellas cosas que hemos perdido. Ese es nuestro asunto material. Sin embargo, si nos damos cuenta de que somos partes integrales de la Suprema Personalidad de Dios (Parabrahman) y de que somos Brahman, entonces trascenderemos este anhelo y esta lamentación.

La supuesta hermandad universal o unidad que las Naciones Unidas están tratando de lograr solo es posible cuando se llega a la plataforma espiritual, o la comprensión del Brahman. La comprensión del Brahman es la meta de la vida humana. Uno no debe trabajar como gatos, perros y cerdos. El cerdo siempre está muy ocupado día y noche tratando de encontrar excremento, y cuando lo encuentra, se lo come y se excita sexualmente y tiene relaciones sexuales sin discriminación. Un cerdo tendrá relaciones sexuales con su madre o su hermana o con cualquier otro, y eso es la vida de un cerdo. Sin embargo, las Escrituras indican que la forma humana de vida no está destinada a trabajar arduamente para la complacencia de los sentidos como los gatos, los perros y los cerdos. Está destinada a comprender: «Yo no pertenezco a este mundo material. Soy alma espiritual y

soy eterno, pero de un modo u otro he caído en esta vida condicionada de nacimiento, vejez, enfermedad y muerte». Esta forma humana de vida está destinada a encontrar una solución a estas cuatro miserias materiales: el nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte. Esa es la meta de la vida humana. Simplemente traten de entender que la vida humana no está destinada a trabajar muy arduamente como los cerdos y luego tener algo de complacencia de los sentidos y luego morir de repente.

Las personas que no creen en el alma se encuentran en una condición de lo más desafortunada. No saben de dónde vinieron ni adónde van. El conocimiento del alma es el conocimiento más importante, pero no se discute en ninguna universidad. Pero, ¿cuál es la constitución de este cuerpo? ¿Cuál es la distinción entre un cuerpo muerto y un cuerpo vivo? ¿Por qué está vivo el cuerpo? ¿Cuál es la condición del cuerpo, y cuál es su valor? Nadie está estudiando estas preguntas actualmente, pero mediante este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa estamos tratando de educar a la gente para que pueda entender que no son estos cuerpos, sino almas espirituales. El asunto de la vida humana es diferente del asunto de los gatos y los perros. Ese es nuestro mensaje.

En lo que se refiere al alma, el proceso evolutivo está en marcha y estamos luchando por la existencia, luchando por llegar al punto de la vida eterna. Esa vida eterna es posible. Si haces tu mejor esfuerzo en esta forma humana de vida, en tu próxima vida

puedes obtener un cuerpo espiritual. Tu cuerpo espiritual ya está dentro de ti, y se desarrollará tan pronto como te liberes de la contaminación de esta existencia material. Esa es la meta de la vida humana. La gente no sabe cuál es su verdadero interés propio; es comprender el ser, darse cuenta: «Soy parte integral de Dios y tengo que regresar al reino de Dios para reunirme con Dios».

Así como tenemos una vida social aquí, Dios tiene una vida social en el reino espiritual. Puedes unirte a Él allí. No es que después de que este cuerpo se termine te conviertas en vacío. No. Esa es una concepción errónea. En el *Bhagavad-gītā* (2.12), Kṛṣṇa le dijo a Arjuna en el campo de batalla de Kurukṣetra:

> *na tv evāhaṁ jātu nāsaṁ*
> *na tvaṁ neme janādhipāḥ*
> *na caiva na bhaviṣyāmaḥ*
> *sarve vayam ataḥ param*

«Nunca hubo un tiempo en que Yo no existiera, ni tú, ni todos estos reyes; ni en el futuro dejará de existir ninguno de nosotros».

El proceso para alcanzar la vida eterna es muy fácil y, sin embargo, al mismo tiempo muy difícil. Es difícil porque la gente al principio no cree en la existencia de la transmigración del alma. Sin embargo, si simplemente tomamos conocimiento de las autoridades, el proceso se vuelve muy simple. Nuestro proceso de conciencia de Kṛṣṇa consiste en tomar conocimiento

de Kṛṣṇa, el ser más perfecto, y no de un ser ordinario condicionado por las leyes de la naturaleza material. El conocimiento tomado de un ser condicionado seguramente será defectuoso.

¿Cuáles son los defectos del alma condicionada? Seguramente comete errores, seguramente se ilusiona, seguramente engaña a otros y seguramente tiene sentidos imperfectos. No podemos alcanzar el conocimiento perfectamente, porque queremos engañar a otros y nuestros sentidos son imperfectos. Aunque nuestros sentidos son imperfectos, estamos muy orgullosos de nuestros ojos y queremos verlo todo. Por eso alguien dice: «¿Puede mostrarme a Dios?». En realidad, la respuesta es sí. ¿Por qué no puedes ver a Dios a cada momento? Kṛṣṇa dice, raso 'ham apsu kaunteya: «Yo soy el sabor del agua». Todo el mundo bebe agua, y el sabor está ahí; así que si pensamos en ese sabor como Dios, comenzamos el proceso de la comprensión de Dios. Kṛṣṇa también dice, prabhāsmi śaśi-sūryayoḥ: «Yo soy la luz del sol, y soy la luz de la luna». Todos vemos la luz del sol y la luz de la luna cada día, y si pensamos en cómo el sol y la luna están emanando luz, finalmente llegaremos a Dios. Hay muchos casos similares. Si quieres ser consciente de Dios y comprender a Dios por ti mismo, no es muy difícil. Simplemente tienes que seguir los métodos prescritos. Como se afirma en el *Bhagavad-gītā* (18.55), tato mām-tattvato jñātvā. Simplemente debemos tratar de entender a Dios en verdad y tratar de entender Su aparición, desaparición y funciones. Cuando lo entendemos en verdad, inmediatamente entramos en el reino de Dios. Después de

abandonar este cuerpo, la persona que entiende a Dios, o Kṛṣṇa, no vuelve de nuevo a aceptar otro cuerpo material. Kṛṣṇa dice, mām eti: «Él viene a Mí». Esa es nuestra meta.

Por lo tanto, no debemos desperdiciar nuestro tiempo viviendo como gatos y perros. Debemos vivir cómodamente, pero al mismo tiempo debemos ser conscientes de Kṛṣṇa, o conscientes de Dios. Eso nos ayudará a volvernos felices. Sin entender a Dios y sin volverse consciente de Dios, no hay posibilidad de paz ni de felicidad. El camino de la paz y la felicidad se describe en el *Bhagavad-gītā*.

Si en verdad quieres entender a Dios, Él es muy fácil de entender. Dios es el propietario de todo. Īśāvāsyam idaṁ sarvam. Por desgracia, estamos pensando: «Yo soy el propietario». En tu país, por ejemplo, los británicos a veces reclamaron ser los propietarios, y ahora ustedes reclaman ser los propietarios, así que, ¿quién sabe qué sucederá en el futuro? En realidad, nadie sabe quién es el verdadero propietario. La tierra está ahí, y es propiedad de Dios, pero simplemente estamos pensando: «Yo soy el propietario. Yo poseo esto y poseo aquello». En realidad, América existía antes de que llegaran los europeos, pero ahora los americanos piensan: «Nosotros somos los propietarios». De manera similar, antes que ellos, los indios americanos pensaban: «Nosotros somos los propietarios». El hecho es que ningún hombre es un propietario real; el propietario es Dios.

> *īśāvāsyam idaṁ sarvaṁ*
> *yat kiṁ ca jagatyāṁ jagat*

> *tena tyaktena bhuñjīthā*
> *mā gṛdhaḥ kasya svid dhanam*

«Todo lo animado e inanimado que hay dentro del universo está controlado y es propiedad del Señor. Por lo tanto, uno debe aceptar solo aquellas cosas que le son necesarias, las cuales están reservadas como su cuota, y no debe aceptar otras cosas, sabiendo bien a quién pertenecen». (*Īśopaniṣad*, Mantra 1)

Esta comprensión es lo que hace falta. Kṛṣṇa reclama la propiedad de todas las formas, incluidas las formas americanas, las formas africanas, las formas de gatos, las formas de perros, las formas de árboles, etc., pues en realidad Él es el propietario y el padre supremo. Si simplemente nos damos cuenta de esto, alcanzamos la comprensión de Dios. En realidad, si comprendemos a Dios como se prescribe en los libros autorizados y las literaturas Védicas, descubriremos que ya no habrá disputas entre este grupo y aquel grupo. Todo será pacífico.

Todo el mundo tiene derecho a usar la propiedad de Dios, así como un hijo tiene el derecho de vivir a costa de su padre. Se afirma en las Escrituras que incluso a un pequeño animal en el hogar se le debe dar algo de comida. Eso es comunismo espiritual. Nadie debe pasar hambre, ni siquiera una serpiente. Siempre le tenemos miedo a las serpientes, pero si descubrimos que una serpiente vive en nuestra casa, es nuestro deber asegurarnos de que la serpiente también sea alimentada. Esta es la concepción de la conciencia de Dios, o conciencia de Kṛṣṇa:

samaḥ sarveṣu bhūteṣu. Aquel que está situado trascendentalmente está igualmente dispuesto hacia toda entidad viviente. De este modo, el *Bhagavad-gītā* señala que cuando uno ve a todos por igual, como partes integrales del Señor Supremo, uno realmente comienza su vida devocional. Este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa está tratando, de una manera autorizada, de hacer que todos entiendan lo que son y cuál es la meta de la vida. Este proceso de purificación del corazón se lleva a cabo muy fácilmente. Uno simplemente tiene que cantar este mahā-mantra: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare. En realidad se puede ver que en este movimiento hay muchachos y muchachas de diferentes países y diferentes religiones, pero a nadie le preocupa ninguna sección, país o cuerpo religioso en particular. Simplemente nos preocupamos por conocernos a nosotros mismos y nuestra relación con Dios.

Dios es el propietario supremo, y todos nosotros somos Sus hijos, o sirvientes. En consecuencia, ocupémonos en el servicio del Señor, como se recomienda en el *Bhagavad-gītā*. En cuanto entendamos que Dios es el propietario de todo, entonces todos los problemas del mundo se resolverán inmediatamente. Esto puede tomar algún tiempo. No se espera que todos entiendan esta elevada filosofía, pero si las personas inteligentes de cada país tratan de entenderla, eso será suficiente. En el *Bhagavad-gītā* (3.21) se afirma:

> *yad yad ācarati śreṣṭhas*
> *tat tad evetaro janaḥ*
> *sa yat pramāṇaṁ kurute*
> *lokas tad anuvartate*

«Cualquier acción que un gran hombre realice, los hombres comunes la siguen. Y cualesquiera normas que establezca con actos ejemplares, todo el mundo las adopta».

Por consiguiente, invitamos a los hombres más inteligentes del mundo a que entiendan esta filosofía de la conciencia de Kṛṣṇa e intenten distribuirla por todo el mundo. Ahora hemos venido a estos países africanos, e invito a todos los africanos inteligentes a que vengan, entiendan esta filosofía y la distribuyan. Ustedes están tratando de desarrollarse, así que por favor desarróllense espiritualmente, pues el desarrollo espiritual es un desarrollo sólido. No imiten a los americanos y europeos, que viven como gatos y perros. Tales civilizaciones construidas sobre la conciencia de la complacencia de los sentidos no pueden sostenerse. La bomba atómica ya está ahí, y en cuanto estalle la próxima guerra, todos sus rascacielos y todo lo demás quedará acabado. Traten de entender esto desde el verdadero punto de vista de la vida humana, el punto de vista espiritual. De esto se trata este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. Por eso les pedimos que traten de entender esta filosofía. Muchas gracias.

Compasión de los santos

Cada religión tiene sus propios santos, pero todos los santos comparten una cualidad espiritual trascendente: la compasión. Śrīla Prabhupāda explica...

Hoy les hablaré acerca de la glorificación del santo nombre de Dios. Esto se discutió entre Mahārāja Parīkṣit y Śukadeva Gosvāmī en relación con un brāhmaṇa que estaba muy caído y era adicto a toda clase de actividades pecaminosas, pero que se salvó simplemente por cantar el santo nombre. Esto se encuentra en el Sexto Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*.

Los sistemas planetarios universales se explican muy bien en el Quinto Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*. Dentro del universo hay algunos planetas que son infernales. En realidad, no solo el *Bhāgavatam* sino todas las escrituras religiosas contienen descripciones del infierno y del cielo. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* puedes averiguar dónde están esos planetas infernales y cuán lejos se encuentran de este planeta, tal como puedes obtener información de la astronomía moderna. Los astrónomos han calculado cuán lejos está la luna de aquí y cuál es la distancia entre este planeta y el sol; de manera similar, el *Bhāgavatam* contiene descripciones de los planetas infernales.

Tenemos experiencia de diferentes condiciones atmosféricas incluso en este planeta. En los países occidentales cerca del Polo Norte, el clima es diferente al de la India, que está cerca del ecuador. Así como hay diferencias en la atmósfera y las condiciones de vida en este planeta, de manera similar hay

muchos planetas que tienen diferentes atmósferas y condiciones de vida.

Después de escuchar una descripción de los planetas infernales de parte de Śukadeva Gosvāmī, Parīkṣit Mahārāja dijo:

> *adhuneha mahā-bhāga*
> *yathaiva narakān naraḥ*
> *nānogra-yātanān neyāt*
> *tan me vyākhyātum arhasi*

«Señor, he escuchado de usted acerca de los planetas infernales. Los hombres que son muy pecaminosos son enviados a esos planetas». (*Śrīmad-Bhāgavatam* 6.1.6) Parīkṣit Mahārāja es un vaiṣṇava [devoto], y un vaiṣṇava siempre siente compasión por la angustia de los demás. Le afligen mucho las miserias de otros. Cuando el Señor Jesucristo se presentó, por ejemplo, le afligieron enormemente las condiciones miserables de la gente. Sin importar a qué país o secta pertenezcan, todos los vaiṣṇavas, o devotos —cualquier persona que sea consciente de Dios, o consciente de Kṛṣṇa— sienten esa compasión. De ahí que blasfemar a un vaiṣṇava, a un predicador de las glorias de Dios, sea una gran ofensa.

Kṛṣṇa, Dios, nunca tolera las ofensas cometidas a los pies de loto de un vaiṣṇava. Kṛpāmbudhi: un vaiṣṇava es un océano de misericordia. Vāñchā-kalpa-taru: todo el mundo tiene deseos, pero un vaiṣṇava puede satisfacer todos los deseos. Kalpa-taru significa «árbol de los deseos». Hay un árbol en el mundo

espiritual que se llama árbol de los deseos. En este mundo material obtienes un tipo particular de fruta de un tipo particular de árbol, pero en Kṛṣṇaloka, así como en todos los planetas Vaikuṇṭha, todos los árboles son espirituales y satisfarán todos tus deseos. Eso se describe en la Brahma-saṁhitā: cintāmaṇi-prakara-sadmasu kalpa-vṛkṣa [Bs. 5.29].

A un vaiṣṇava se le llama mahā-bhāga, que significa «afortunado». Se entiende que aquel que se vuelve vaiṣṇava y es consciente de Dios es enormemente afortunado.

Caitanya Mahāprabhu ha explicado que las entidades vivientes están rotando en diferentes especies de vida, en diferentes sistemas planetarios por todo el universo. Una entidad viviente puede ir a cualquier parte —al infierno o al cielo— según le guste y según se prepare. Hay muchos planetas celestiales, muchas especies infernales de vida. La entidad viviente está rotando, vagando a través de estas especies y creando cuerpos de acuerdo con su mentalidad en la vida presente. Como siembras, así cosechas.

Caitanya Mahāprabhu dice que de todas estas innumerables entidades vivientes que viajan por el mundo material, una es afortunada, no todas. Si todas fueran afortunadas, todas habrían adoptado la conciencia de Kṛṣṇa. Se distribuye gratuitamente en todas partes. Pero, ¿por qué la gente no la toma? Porque son desafortunados. Por ende, Caitanya Mahāprabhu dice que solo aquellos que son afortunados adoptan esta conciencia de Kṛṣṇa,

y obtienen una vida esperanzadora, una vida placentera, una vida bienaventurada, una vida de conocimiento.

Es el deber de un vaiṣṇava ir de puerta en puerta para hacer que la gente desafortunada se vuelva afortunada. Un vaiṣṇava piensa: «¿Cómo puede liberarse esta gente de su vida infernal?». Esa fue la pregunta de Parīkṣit Mahārāja. «Señor», dijo, «usted ha descrito que a causa de las actividades pecaminosas uno es puesto en una condición de vida infernal o en un sistema planetario infernal. Ahora, ¿cuáles son los contramétodos por los cuales tales personas pueden ser salvadas?». Esa es la pregunta. Cuando un vaiṣṇava viene, cuando Dios mismo viene, o cuando el hijo de Dios o Sus devotos más confidenciales vienen, su única misión es salvar a los hombres pecaminosos que están sufriendo. Ellos tienen el conocimiento de cómo hacerlo.

Cuando Prahlāda Mahārāja se encontró con Nṛsiṁhadeva, dijo:

> *naivodvije para duratyaya vaitaraṇyās*
> *tvad-vīrya-gāyana-mahāmṛta-magna-cittaḥ*
> *śoce tato vimukha-cetasa indriyārtha-*
> *māyā-sukhāya bharam udvahato vimūḍhān*

«Mi querido Señor», dice Prahlāda, «no estoy muy ansioso por mi propia liberación». (Bhāg. 7.9.43) Los filósofos māyāvādīs son muy cuidadosos de que su salvación personal no sea interrumpida. Piensan: «Si voy a predicar en asociación con otros, puedo caer, y mi comprensión espiritual se acabará». Por eso no vienen. Solo los vaiṣṇavas vienen, a riesgo de caer, pero

no caen. Pueden incluso ir al infierno para liberar a las almas condicionadas. Esa es la misión de Prahlāda Mahārāja. Él dice, naivodvije: «No estoy muy ansioso por vivir en este mundo material».

Prahlāda Mahārāja dice además: «No tengo ansiedad por mí mismo, porque de un modo u otro he sido entrenado para ser siempre consciente de Kṛṣṇa». Debido a que es consciente de Kṛṣṇa, tiene la confianza de que en su próxima vida irá a Kṛṣṇa. Se afirma en el *Bhagavad-gītā* que si uno ejecuta los principios regulativos de la conciencia de Kṛṣṇa cuidadosamente, es seguro que alcanzará el destino supremo en su próxima vida.

Prahlāda Mahārāja continúa: «Solo hay una fuente de ansiedad para mí». Fíjense: aunque no tenía ansiedad por sí mismo, aún así tenía ansiedad. Él dice, śoce tato vimukha-cetasaḥ: «Estoy ansioso por aquellas personas que no son conscientes de Kṛṣṇa. Esa es mi ansiedad. Por mí mismo no tengo ansiedad, pero estoy pensando en aquellos que no son conscientes de Kṛṣṇa». ¿Por qué no son conscientes de Kṛṣṇa? Māyā-sukhāya bharam udvahato vimūḍhān [SB 7.9.43]. ¡Estos bribones han creado una civilización embaucadora para una felicidad temporal!

Māyā-sukhāya. En realidad esto es un hecho. Tenemos una civilización embaucadora. Se fabrican tantos autos cada año, y para eso se tienen que excavar y preparar tantas carreteras. Esto crea un problema tras otro. Por eso se dice māyā-sukhāya, felicidad ilusoria, y sin embargo estamos tratando de ser felices

de esta manera. Estamos tratando de inventar alguna forma de ser felices, pero esto solo crea otros problemas.

En tu país tienes el mayor número de autos, pero eso no resuelve ningún problema. Han fabricado autos para ayudar a resolver los problemas de la vida, pero yo he experimentado que esto también crea más problemas. Cuando mi discípulo Dayānanda quería llevarme a un médico en Los Ángeles, tuve que tomar la molestia de viajar treinta millas antes de poder siquiera consultar al médico. Una vez que creas autos, entonces tienes que viajar treinta o cuarenta millas para encontrarte con tus amigos.

Puedes volar de Nueva York a Boston en una hora, pero se necesita más tiempo que eso solo para llegar al aeropuerto. Esta situación se llama māyā-sukhāya. Māyā significa «falso», «ilusorio». Estamos tratando de crear alguna situación muy cómoda, pero hemos creado otra situación incómoda. Ese es el camino del mundo material; si no estamos satisfechos con las comodidades naturales ofrecidas por Dios y la naturaleza y queremos crear comodidades artificiales, entonces tenemos que crear alguna incomodidad también. La mayoría de la gente no sabe eso. Piensa que está creando una situación muy cómoda, pero en realidad está viajando cincuenta millas para ir a la oficina a ganarse la vida y cincuenta millas para regresar. Debido a tales condiciones, Prahlāda Mahārāja dice que estos vimūḍhāns —estas personas materialistas, estos bribones— se han creado una carga innecesaria simplemente para una felicidad temporal.

Vimūḍhān, māyā-sukhāya bharam udvahato. Por consiguiente, en la civilización Védica se recomienda que uno se libere de la vida material, tome sannyāsa, la orden de vida de renuncia, y prosiga la vida espiritual sin absolutamente ninguna ansiedad.

Si uno puede ejecutar la conciencia de Kṛṣṇa en la vida familiar, eso es muy bueno. Bhaktivinoda Ṭhākura era un hombre de familia, un magistrado, y aun así ejecutó el servicio devocional de manera muy buena. Dhruva Mahārāja y Prahlāda Mahārāja eran gṛhasthas, hogareños, pero se entrenaron de tal manera que, incluso como hogareños, no enfrentaron ninguna interrupción en su servicio. Así pues, Prahlāda Mahārāja dice: «He aprendido el arte de permanecer siempre en conciencia de Kṛṣṇa». ¿Cuál es ese arte? Tvad-vīrya-gāyana-mahāmṛta-magna-cittaḥ. Simplemente glorificar las actividades y pasatiempos victoriosos del Señor. Vīrya significa «muy heroico».

Las actividades de Kṛṣṇa son heroicas. Puedes leer acerca de ellas en *Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios*. El nombre de Kṛṣṇa, Su fama, Sus actividades, Sus asociados y todo lo demás relacionado con Él es heroico. Prahlāda Mahārāja dice a este respecto: «Estoy seguro de que dondequiera que vaya, puedo glorificar Tus actividades heroicas y estar a salvo. No hay posibilidad de que yo caiga. Pero simplemente estoy ansioso por estas personas que han creado un tipo de civilización en la que siempre están ocupadas trabajando arduamente. Estoy pensando en ellas».

Prahlāda dice además:

> *prāyeṇa deva munayaḥ sva-vimukti-kāmā*
> *maunaṁ caranti vijane na parārtha-niṣṭhāḥ*
> *naitān vihāya kṛpaṇān vimumukṣa eko*
> *nānyaṁ tvad asya śaraṇaṁ bhramato 'nupaśye*

«Mi querido Señor, hay muchas personas santas y sabios que están muy interesados en su propia liberación». (Bhāg. 7.9.44) Munayaḥ significa «personas santas» o «filósofos». Prāyeṇa deva munayaḥ sva-vimukti-kāmāḥ: están muy interesados en su propia liberación. Tratan de vivir en lugares solitarios como las montañas del Himalaya. No hablan con nadie, y siempre tienen miedo de mezclarse con la gente común en la ciudad y perturbarse o quizás incluso caer. Piensan: «Mejor que me salve yo mismo».

Prahlāda Mahārāja lamenta que estas grandes personas santas no vengan a la ciudad, donde la gente ha fabricado una civilización de trabajo muy arduo todo el día y toda la noche. Tales santos no son muy compasivos. Él dice: «Estoy ansioso por estas almas caídas que están trabajando innecesariamente tan arduamente simplemente para la complacencia de los sentidos».

Incluso si hubiera algún sentido en trabajar tan arduamente, tales personas no saben cuál es. Todo lo que conocen es el sexo. O van a un espectáculo de desnudos o a un club de nudismo o a esto o aquello. Prahlāda Mahārāja dice, naitān vihāya kṛpaṇān vimumukṣa ekaḥ: «Mi Señor, no necesito la salvación solo. A menos que lleve conmigo a todos estos necios, no me iré». Se

niega a ir al reino de Dios sin llevarse a todas estas almas caídas. Esto es un vaiṣṇava. Nānyaṁ tvad asya śaraṇaṁ bhramato 'nupaśye: «Simplemente quiero enseñarles cómo rendirse a Ti. Eso es todo. Esa es mi meta».

El vaiṣṇava sabe que en cuanto uno se rinde, su camino está despejado. Naivodvije para duratyaya-vaitaraṇyās tvad-vīrya-gāyana-mahāmṛta-magna-cittaḥ: «De un modo u otro, déjalos que se inclinen ante Kṛṣṇa». Este es un método simple. Todo lo que tienes que hacer es inclinarte ante Kṛṣṇa con fe y decir: «Mi Señor Kṛṣṇa, me olvidé de Ti durante tanto tiempo, durante tantas vidas. Ahora he llegado a la conciencia; por favor, acéptame». Eso es todo. Si uno simplemente aprende esta técnica y se rinde sinceramente al Señor, su camino se abre inmediatamente. Estos son los pensamientos filosóficos de un vaiṣṇava. Un vaiṣṇava siempre está pensando en cómo las almas condicionadas caídas pueden ser liberadas. Siempre está involucrado en hacer planes de esa manera, tal como los Gosvāmīs. ¿Cuál era el asunto de los seis Gosvāmīs de Vṛndāvana, los discípulos directos del Señor Caitanya? Eso lo declara Śrīnivāsa Ācārya:

> *nānā-śāstra-vicāraṇaika-nipuṇau sad-dharma-saṁsthāpakau*
> *lokānāṁ hita-kārinau tribhuvane mānyau śaraṇyākarau*
> *rādhā-kṛṣṇa-padāravinda-bhajanānandena mattālikau*

> *vande rūpa-sanātanau raghu-yugau śrī-jīva-gopālakau*

«Los seis Gosvāmīs, a saber, Śrī Sanātana Gosvāmī, Śrī Rūpa Gosvāmī, Śrī Raghunātha Bhaṭṭa Gosvāmī, Śrī Raghunātha dāsa Gosvāmī, Śrī Jīva Gosvāmī y Śrī Gopāla Bhaṭṭa Gosvāmī, son muy expertos en estudiar escrupulosamente las Escrituras reveladas con el propósito de establecer principios religiosos eternos para el beneficio de todos los seres humanos. Siempre están absortos en el humor de las gopīs y ocupados en el servicio amoroso trascendental de Rādhā y Kṛṣṇa». (Ṣaḍ-gosvāmy-aṣṭaka 2)

Con similar compasión vaiṣṇava, Parīkṣit Mahārāja le dice a Śukadeva Gosvāmī: «Has descrito los diferentes tipos de condiciones de vida infernales. Ahora, dime cómo pueden ser liberados los que están sufriendo. Ten la bondad de explicarme esto.

> *adhuneha mahā-bhāga*
> *yathaiva narakān naraḥ*
> *nānogra-yātanān neyāt*
> *tan me vyākhyātum arhasi*

Nara significa seres humanos, aquellos que han caído. Narakān naraḥ/ nānogra-yātanān neyāt tan me: «¿Cómo pueden ser liberados de sus fieras miserias y sus horribles dolores?». Ese es un corazón vaiṣṇava. Mahārāja Parīkṣit dice: «De un modo u otro han caído a esta vida infernal. Pero eso no significa que

deban permanecer en esa condición. Debe haber algún medio por el cual puedan ser liberados, así que ten la bondad de explicar eso».

Śukadeva Gosvāmī respondió:

> *na ced ihaivāpacitiṁ yathāṁhasaḥ*
> *kṛtasya kuryān mana-ukta-pāṇibhiḥ*
> *dhruvaṁ sa vai pretya narakān upaiti*
> *ye kīrtitā me bhavatas tigma-yātanāḥ*

«Sí, ya he descrito los diferentes tipos de condiciones infernales y de vida muy severamente dolorosa, pero uno tiene que contrarrestar eso». (Bhāg. 6.1.7)

¿Cómo puede hacerse esto? Las actividades pecaminosas se cometen de diversas maneras. Podemos cometer una actividad pecaminosa o hacer un plan pensando: «Voy a matar a ese hombre». De cualquier manera, es pecaminoso. Cuando la mente piensa, siente y desea, entonces hay acción.

El otro día estaba leyendo en un libro que si el perro de alguien te ladra cuando pasas por la calle, entonces eso es una ofensa por parte del dueño del perro, según la ley. Nadie debería tener que asustarse por los ladridos de los perros, así que uno debería cuidar de su perro. Leí eso. Es una ley en tu país. El perro simplemente está ladrando, pero es pecaminoso. El perro no es responsable, porque es un animal, pero como el dueño del animal ha hecho del perro su mejor amigo, él es responsable

según la ley. Si un perro de afuera entra en tu casa, no se le puede matar, pero los dueños del perro pueden ser procesados.

Así como el ladrido del perro es ilegal, cuando dices algo ofensivo a otros, eso también es pecaminoso. Eso es como ladrar. Por eso las actividades pecaminosas se cometen de tantas maneras. Ya sea que pensemos en actividades pecaminosas, o que digamos algo pecaminoso, o que realmente cometamos una actividad pecaminosa, todas se consideran actividades pecaminosas. Dhruvaṁ sa vai pretya narakān upaiti. Uno tiene que sufrir castigo por tales actividades pecaminosas.

La gente no cree en una próxima vida, porque quiere evitar esta molestia. Pero no podemos evitarla. Debemos actuar de acuerdo con la ley, o seremos castigados. De manera similar, no puedo evitar la ley de Dios. Eso no es posible. Puedo engañar a otros, cometer robos y esconderme, salvándome así del castigo de la ley del estado, pero no puedo salvarme de la ley superior, la ley de la naturaleza. Es muy difícil. Hay tantos testigos. La luz del día es testigo, la luz de la luna es testigo, y Kṛṣṇa es el testigo supremo. No puedes decir: «Estoy cometiendo este pecado, pero nadie puede verme».

Kṛṣṇa es el testigo supremo sentado dentro de tu corazón. Él anota lo que estás pensando y lo que estás haciendo. También da facilidad. Si quieres hacer algo para satisfacer tus sentidos, Kṛṣṇa da la facilidad para esa acción. Eso se afirma en el *Bhagavad-gītā*. Sarvasya cāhaṁ hṛdi sanniviṣṭaḥ: «Estoy sentado en el corazón de todos». Mattaḥ smṛtir jñānam apohanaṁ ca: [Bg.

15.15] «De Mí provienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido».

De esta manera Kṛṣṇa nos da una oportunidad. Si quieres a Kṛṣṇa, entonces Él te dará la oportunidad de tenerlo, y si no quieres a Kṛṣṇa, entonces Él te dará la oportunidad de olvidarlo. Si quieres disfrutar de la vida olvidando a Kṛṣṇa, olvidando a Dios, entonces Kṛṣṇa te dará todas las facilidades para que lo olvides, y si quieres disfrutar de la vida con conciencia de Kṛṣṇa, entonces Kṛṣṇa te dará la oportunidad de progresar en la conciencia de Kṛṣṇa. Eso depende de ti.

Si piensas que puedes ser feliz sin conciencia de Kṛṣṇa, Kṛṣṇa no se opone a eso. Yathecchasi tathā kuru. Después de aconsejar a Arjuna, Él simplemente dijo: «Ahora te lo he explicado todo. Lo que desees puedes hacerlo». Arjuna respondió inmediatamente, kariṣye vacanaṁ tava: [Bg. 18.73] «Ahora ejecutaré Tu orden». Eso es conciencia de Kṛṣṇa.

Dios no interfiere con tu pequeña independencia. Si quieres actuar de acuerdo con la orden de Dios, entonces Dios te ayudará. Incluso si a veces caes, si te vuelves sincero —«Desde ahora permaneceré consciente de Kṛṣṇa y ejecutaré Sus órdenes»—, entonces Kṛṣṇa te ayudará. En todos los aspectos, incluso si caes, Él te excusará y te dará más inteligencia. Esta inteligencia dirá: «No hagas esto. Ahora sigue con tu deber». Pero si quieres olvidar a Kṛṣṇa, si quieres ser feliz sin Kṛṣṇa, Él te dará tantas oportunidades que lo olvidarás vida tras vida.

Parīkṣit Mahārāja dice aquí: «No es que si yo digo que no hay Dios entonces no habrá Dios o que no seré responsable de lo que hago». Esa es la teoría atea. Los ateos no quieren a Dios, porque siempre son pecaminosos; si pensaran que existe Dios, entonces se verían forzados a estremecerse ante la idea del castigo. De ahí que nieguen la existencia de Dios. Ese es su proceso. Piensan que si no aceptan a Dios, entonces no hay castigo y pueden hacer lo que quieran.

Cuando los conejos son atacados por animales más grandes, cierran los ojos y piensan: «No me van a matar». Pero los matan de todos modos. De manera similar, podemos negar la existencia de Dios y la ley de Dios, pero aun así Dios y Su ley están ahí. En el alto tribunal puedes decir: «No me importa la ley del gobierno», pero serás forzado a aceptar la ley del gobierno. Si niegas la ley del estado, entonces serás encarcelado y obligado a sufrir. De manera similar, puedes negar neciamente la existencia de Dios —«No hay Dios» o «Yo soy Dios»—, pero, sin embargo, eres responsable de todas tus acciones, tanto buenas como malas.

Hay dos clases de actividades: buenas y malas. Si actúas bien y realizas actividades piadosas, entonces obtienes buena fortuna, y si actúas pecaminosamente, entonces tienes que sufrir. Por eso Śukadeva Gosvāmī dice:

> *tasmāt puraivāśv iha pāpa-niṣkṛtau*
> *yateta mṛtyor avipadyatātmanā*
> *doṣasya dṛṣṭvā guru-lāghavaṁ yathā*
> *bhiṣak cikitseta rujāṁ nidāna-vit*
>
> *(Bhāg. 6.1.8)*

Hay diferentes clases de expiación. Si cometes algún pecado y lo contrarrestas con algo más, eso es expiación. Hay ejemplos de esto en la Biblia cristiana. Śukadeva Gosvāmī dice: «Debes saber que eres responsable, y de acuerdo con la gravedad de la vida pecaminosa, debes aceptar algún tipo de expiación como se describe en los śāstras, las Escrituras».

En realidad, así como cuando uno está enfermo debe ir a un médico y pagar las facturas del médico como una forma de expiación, según el modo de vida Védico hay una clase de brāhmaṇas a quienes uno debe acudir para la expiación prescrita de acuerdo con los pecados que cometa.

Śukadeva Gosvāmī dice que uno tiene que ejecutar la expiación prescrita de acuerdo con la gravedad de la vida pecaminosa de uno. Él continúa el ejemplo: doṣasya dṛṣṭvā guru-lāghavaṁ yathā bhiṣak cikitseta rujāṁ nidāna-vit [SB 6.1.8]. Cuando consultas a un médico, te prescribe una medicina barata o una medicina costosa, de acuerdo con la gravedad de la enfermedad. Si simplemente tienes dolor de cabeza, puede recetarte una aspirina, pero si tienes algo muy severo, inmediatamente prescribe una operación quirúrgica que costará mil dólares. De

manera similar, la vida pecaminosa es una condición enferma, así que uno debe seguir la cura prescrita para volverse sano.

La aceptación de la cadena de nacimiento y muerte es una condición enferma del alma. El alma no tiene nacimiento ni muerte ni enfermedad, porque es espíritu. Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā* (2.20): na jāyate, el alma no tiene nacimiento, y mriyate, no tiene muerte. Nityaḥ śāśvato 'yaṁ purāṇo/ na hanyate hanyamāne śarīre. El alma es eterna y perpetua. No se pierde con la disolución de este cuerpo. Na hanyate hanyamāne śarīre [Bg. 2.20]. Na hanyate significa que no se la mata ni se la destruye, incluso después de la destrucción de este cuerpo.

El punto que falta en la civilización moderna es que no hay ningún sistema educativo para instruir a la gente sobre lo que sucede después de la muerte. Así pues, tenemos la educación más defectuosa, porque sin este conocimiento de lo que sucede después de la muerte, uno muere como un animal. El animal no sabe que va a tener otro cuerpo; no tiene tal conocimiento.

La vida humana no está destinada a convertirse en animal. Uno no debe simplemente interesarse en comer, dormir, tener vida sexual y defenderse. Puedes tener un arreglo muy bueno para comer, o muchos edificios bonitos para dormir, o un arreglo muy bueno para la vida sexual, o una fuerza de defensa muy buena para protegerte, pero eso no significa que seas un ser humano. Ese tipo de civilización es vida animal. Los animales también están interesados en comer, dormir y la vida sexual, y de acuerdo con sus propios métodos también se defienden. ¿Dónde está,

entonces, la distinción entre la vida humana y la vida animal si simplemente te ocupas en estos cuatro principios de la naturaleza corporal?

La distinción se hace cuando un ser humano es inquisitivo: «¿Por qué he sido puesto en esta condición miserable? ¿Hay algún remedio para ello? ¿Hay alguna vida perpetua, eterna? No quiero morir. Quiero vivir muy feliz y pacíficamente. ¿Hay alguna posibilidad de esto? ¿Cuál es ese método? ¿Cuál es esa ciencia?». Cuando estas preguntas se presentan y se toman medidas para responderlas, eso es civilización humana; de otro modo es civilización perruna, civilización animal.

Los animales están satisfechos si pueden comer, dormir, tener algo de vida sexual y tener alguna defensa. En realidad no hay defensa, porque nadie puede protegerse de las manos de la muerte cruel. Hiraṇyakaśipu, por ejemplo, quería vivir para siempre, y por eso se sometió a severas austeridades. Los llamados científicos ahora están diciendo que detendremos la muerte por métodos científicos. Esto es también otra declaración descabellada. Eso no es posible. Puedes hacer grandes avances en el conocimiento científico, pero no hay solución científica para estos cuatro problemas: el nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad.

Aquel que es inteligente estará deseoso de resolver estos cuatro problemas primordiales. Nadie quiere morir. Pero no hay remedio. Tengo que morir. Todo el mundo está muy ansioso por detener el aumento de la población empleando tantos métodos

anticonceptivos, pero aun así el nacimiento sigue. Así que no hay manera de detener el nacimiento. Puedes inventar medicinas modernas por tus métodos científicos, pero no puedes detener la enfermedad. No es posible simplemente tomar una pastilla para acabar con la enfermedad.

En el *Bhagavad-gītā* se dice, janma-mṛtyu jarā-vyādhi-duḥkha-doṣānudarśanam: uno puede pensar que ha resuelto todos los problemas de su vida, pero, ¿dónde está la solución a estos cuatro problemas del nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad? Esa solución es la conciencia de Kṛṣṇa.

Kṛṣṇa también dice en el mismo libro:

> *janma karma ca me divyam*
> *evaṁ yo vetti tattvataḥ*
> *tyaktvā dehaṁ punar janma*
> *naiti mām eti so 'rjuna*
>
> *(Bg. 4.9)*

Cada uno de nosotros está abandonando su cuerpo a cada momento. La última fase de abandonar este cuerpo se llama muerte. Pero Kṛṣṇa dice: «Si alguien entiende Mi aparición y desaparición y Mis actividades —no superficialmente, sino en verdad—, después de abandonar este cuerpo nunca más acepta un cuerpo material».

¿Qué le sucede a esa persona? Mām eti: regresa a Kṛṣṇa. Si vas a ir a Kṛṣṇa, entonces tienes que preparar tu cuerpo espiritual. Eso es la conciencia de Kṛṣṇa. Si te mantienes en conciencia de Kṛṣṇa, entonces gradualmente preparas tu próximo cuerpo, un cuerpo espiritual, que te llevará inmediatamente a Kṛṣṇaloka, la morada de Kṛṣṇa, y te volverás feliz. Vivirás allí perpetua y bienaventuradamente.

Protegiéndose de la ilusión

En 1973, Śrīla Prabhupāda recibió una carta inusual de una mujer en California que se había encontrado con dos de sus jóvenes discípulos. Ella se quejó de que tenían «una perspectiva muy negativa hacia las personas que conocen». Conmovido por su genuina preocupación, Śrīla Prabhupāda se tomó tiempo de su apretada agenda para escribirle esta meditada carta.

Su Gracia:

Por favor acepte esta carta con amor... K-Mart; San Fernando. Hemos hablado con dos de sus muchachos en diferentes ocasiones. Ambos tenían una perspectiva muy negativa hacia las personas que conocen.

No crea que esto es de alguna manera como debería ser.

Estos muchachos representan a Dios. Esto viene de adentro. Su perspectiva debe tener misericordia. Nos damos cuenta de esto; por lo tanto, escoja cuidadosamente a estos pedacitos de cielo

para colocarlos en medio de estas personas. O de lo contrario frustrará su propósito.

El amor es. Déjelo ser como es; con amor o no del todo.

Mis oraciones están con usted... y le ruego las suyas conmigo.

Suya en Dios, Bendita sea,

Lynne Ludwig

Mi querida Lynne Ludwig:

Por favor acepta mis bendiciones. Te ruego que aceptes el recibo de tu carta de California, y he observado el contenido cuidadosamente, aunque debido a que estoy viajando y predicando extensamente en una gira por la India, no he tenido la oportunidad de responderte con amplitud hasta ahora. Tu queja es que has conocido a dos de mis jóvenes discípulos en California y te parecieron tener «una perspectiva muy negativa hacia las personas que conocen». Por supuesto, no conozco el caso ni cuáles son las circunstancias, pero te ruego que perdones a mis queridos discípulos por cualquier descortesía o indiscreción de su parte. Después de todo, renunciar a la vida completamente para servir al Señor no es algo fácil, y māyā, o la energía material ilusoria, se esfuerza especialmente por atrapar de nuevo a quienes han dejado su servicio para volverse devotos. Por eso, para resistir el ataque de māyā y permanecer fuertes bajo todas las condiciones de tentación, los devotos jóvenes o sin experiencia en la etapa neófita del servicio devocional a veces

adoptan una actitud contra aquellas cosas o personas que puedan ser posiblemente dañinas o amenazadoras para sus tiernas enredaderas devocionales. Pueden incluso excederse en tales sentimientos solo para protegerse, y así parecerán a algunos no devotos, que quizás ellos mismos todavía están muy encaprichados por la energía material de māyā, negativos o pesimistas.

Pero el hecho real es que este mundo material es un lugar miserable y negativo, lleno de peligro a cada paso; es duḥkhālayam aśāśvatam [Bg. 8.15], una morada temporal de muerte, nacimiento, enfermedad y vejez, un hogar de sufrimiento y dolor solamente. Llegar a la plataforma de entender estas cosas como son no es muy común, y por eso las personas que lo alcanzan se describen como «grandes almas».

> *mām upetya punar janma*
> *duḥkhālayam aśāśvatam*
> *nāpnuvanti mahātmānaḥ*
> *saṁsiddhiṁ paramāṁ gatāḥ*
>
> *[Bg. 8.15]*

Esto significa que aquellos que han entendido que los mundos materiales son lugares de miseria y temporalidad (duḥkhālayam aśāśvatam [Bg. 8.15]) nunca regresan aquí, y debido a que son mahātmānaḥ, las grandes almas, Kṛṣṇa los mantiene consigo porque se han cualificado para escapar de este lugar

desagradable al volverse Sus devotos puros. Este verso lo habla Kṛṣṇa, o Dios mismo, en el *Bhagavad-gītā* (8.15). ¿Quién puede ser una autoridad más final? El punto es que para avanzar en la vida espiritual, uno debe ver todo lo material con ojo pesimista a menos que se utilice para servir y complacer a Kṛṣṇa. No tenemos mucha esperanza de ningún placer duradero o satisfacción para nuestros anhelos más profundos dentro de este reino de materia burda.

Te refieres a la palabra «amor» varias veces en tu carta, pero el hecho real es que no hay amor en este mundo material. Esa es propaganda falsa. Lo que llaman amor aquí es solo lujuria, o deseo de complacencia personal de los sentidos:

> *kāma eṣa krodha eṣa*
> *rajo-guṇa-samudbhavaḥ*
> *mahāśano mahā-pāpmā*
> *viddhy enam iha vairiṇam*

Kṛṣṇa le dice a Arjuna, Su discípulo, que «es solo la lujuria... la cual es el enemigo pecaminoso que todo lo devora en este mundo». (Bg. 3.37) En el idioma Védico no hay palabra para el «amor» materialista, como lo llamamos hoy en día. La palabra kāma describe la lujuria o el deseo material, no el amor, pero la palabra que encontramos en los *Vedas* para el amor genuino es premā, que significa el amor de uno por Dios solamente. Fuera de amar a Dios no hay posibilidad de amar. Más bien, solo hay deseo lujurioso. Dentro de esta atmósfera de materia, toda la

gama de actividades humanas —y no solo toda actividad de los seres humanos, sino de todas las entidades vivientes— se basa en, recibe impulso de y, por ende, está contaminada por el deseo sexual, la atracción entre hombre y mujer. Por esa vida sexual, el universo entero está girando, ¡y sufriendo! Esa es la dura verdad. El supuesto amor aquí significa que «tú gratificas mis sentidos, yo gratificaré los tuyos», y en cuanto esa gratificación se detiene, inmediatamente hay divorcio, separación, disputas y odio. Tantas cosas suceden bajo esta falsa concepción del amor. El amor genuino significa amor a Dios, Kṛṣṇa.

Todo el mundo quiere depositar su tendencia amorosa en algún objeto que, a su juicio, sea digno. Pero la cuestión es solo de ignorancia, porque la gente tiene un pobre acervo de conocimiento acerca de dónde encontrar ese supremo objeto amable que es en verdad digno de aceptar y corresponder a su amor. La gente simplemente no sabe. No hay información apropiada. En cuanto tienes algún apego por cualquier cosa material, eso te golpeará en la cara, se deteriorará y te decepcionará. Está destinado a insatisfacerte y frustrarte. Eso es un hecho. Pero estos jóvenes en tu país, y en todo el mundo, están aceptando: «Sí, eso es un hecho», y están obteniendo la información correcta de Kṛṣṇa:

> *bahūnāṁ janmanām ante*
> *jñānavān māṁ prapadyate*
> *vāsudevaḥ sarvam iti*
> *sa mahātmā sudurlabhaḥ*

«Después de muchos nacimientos y muertes, aquel que es verdaderamente sabio se rinde a Mí, sabiéndome como la causa de todas las causas y de todo lo que es. Tal gran alma es muy rara». (Bg. 7.19) De nuevo Kṛṣṇa usa esa palabra mahātmā, gran alma. Por consiguiente, nuestros devotos que has conocido no son muchachos y muchachas ordinarios. No. Deben ser considerados en realidad sabios, grandes almas, porque han experimentado en muchos nacimientos la miserable enfermedad de la vida material y se han llenado de disgusto. Así pues, están buscando un conocimiento más elevado —están buscando algo mejor— y cuando encuentran a Kṛṣṇa y se rinden a Él, se vuelven mahātmās, que están en verdad situados en el conocimiento. Este mundo material es como una prisión; es un lugar de castigo destinado a llevarnos a ese punto de disgusto, para rendirnos finalmente a Kṛṣṇa y regresar a nuestra naturaleza original de vida eterna en bienaventuranza y conocimiento completo. Por eso es mérito de estos devotos que hayan hecho lo que es sudurlabhaḥ, muy raro entre todos los hombres de la sociedad humana.

Al rendirse a Kṛṣṇa uno encontrará el objeto final en el cual invertir su amor: Dios. El amor por Dios está presente en todos, tal como el fuego en un fósforo sin encender, pero está cubierto. Pero si uno de algún modo u otro desarrolla su amor dormido por Dios, y Kṛṣṇa se convierte en su objeto supremo de adoración, su amigo supremo, su amo supremo o su amante supremo, entonces nunca más se volverá decepcionado ni infeliz.

Más bien, debido a que su propensión amorosa está correctamente colocada:

> *mac-cittā mad-gata-prāṇā*
> *bodhayantaḥ parasparam*
> *kathayantaś ca māṁ nityaṁ*
> *tuṣyanti ca ramanti ca*
>
> *(Bg. 10.9)*

El devoto cuya vida está rendida a Kṛṣṇa siempre disfruta de «gran satisfacción y bienaventuranza», y está constantemente iluminado, siempre positivo, no negativo, como tú dices. El devoto avanzado es amigo de todos. El yoga-yukto viśuddhātmā, el alma purificada ocupada en el servicio devocional amoroso a Kṛṣṇa, es sarva-bhūtātma-bhūtātmā, querido para todos, y todos son queridos para él. En otro lugar Kṛṣṇa declara que yo mad-bhaktaḥ sa me priyaḥ, Su devoto, que Le es muy querido, adveṣṭā sarva-bhūtānāṁ maitraḥ karuṇa eva ca, no es envidioso sino un amigo bondadoso de todas las entidades vivientes. Se supone que el devoto es, además, igual hacia todos (paṇḍitāḥ sama-darśinaḥ [Bg. 5.18]). Nunca discrimina diciendo: «Este es bueno, este es malo». No.

Estas son descripciones de las etapas más avanzadas de la conciencia de Kṛṣṇa que los devotos alcanzan mediante el desarrollo del conocimiento maduro. En el presente, muchos de

nuestros estudiantes son muchachos jóvenes. Están aprendiendo gradualmente, y el proceso es tan efectivo, certero y autorizado que si se adhieren a él llegarán al punto correcto, como tú dices, de amar. Pero ese amor no es material, así que no debe juzgarse en la plataforma falsa y sentimental de los tratos mundanos ordinarios. Ese es nuestro punto. Por eso decir que ellos no son amorosos puede ser cierto desde el punto de vista materialista. Han renunciado al afecto por la familia, los amigos, la esposa, el país, la raza, etc., que está todo basado en la concepción corporal de la vida, o en la complacencia fluctuante de los sentidos. Se han desapegado un poco del amor de māyā, o lujuria, y quieren el amor de Kṛṣṇa, o un amor interminable y plenamente satisfactorio, pero todavía no se han desarrollado hasta ese punto, eso es todo. No podemos esperar que de la noche a la mañana tus compatriotas, que son adictos a tantos malos hábitos, dejen de comer carne, tomar intoxicantes, tener vida sexual ilícita y tantas otras cosas desagradables, y se conviertan de la noche a la mañana en grandes almas autorrealizadas. Eso no es posible. Eso es utópico. Pero el solo hecho de ser iniciado como devoto de Kṛṣṇa lo coloca a uno en la categoría más elevada de la sociedad humana. Sa buddhimān manuṣyeṣu sa yuktaḥ kṛtsna-karma-kṛt: [Bg. 4.18] «Él es inteligente en la sociedad humana. Él está en la posición trascendental, aunque esté ocupado en toda clase de actividades». Y aunque tal devoto puede no haber avanzado aún al nivel más elevado de comprensión espiritual, aún así debe ser considerado la personalidad más excelsa, independientemente de cualquier fragilidad temporal.

> *api cet su-durācāro*
> *bhajate mām ananya-bhāk*
> *sādhur eva sa mantavyaḥ*
> *samyag vyavasito hi saḥ*

«Incluso si un devoto comete las acciones más abominables, debe ser considerado santo porque está debidamente situado». (Bg. 9.30) Como tú dirás: «Errar es humano». Por eso, en la etapa neófita siempre podemos esperar algunas discrepancias. Te ruego que veas el asunto bajo esta luz y perdones sus pequeños errores. Lo grande es que lo han dado todo, incluso sus vidas, a Kṛṣṇa, y eso nunca es un error.

Tu eterno bienqueriente,

A. C. Bhaktivedanta Swami

Una conciencia de lo que es mejor y más hermoso

Durante mayo de 1974, el notable poeta irlandés Desmond James Bernard O'Grady visitó a Śrīla Prabhupāda en sus aposentos en Roma, y los dos tuvieron una larga y animada discusión. Entre otras cosas, el líder espiritual y el poeta discutieron sobre la identidad personal y el deber individual, cómo poner fin a la guerra, la educación moderna y sus problemas, la vida más allá del tiempo y la naturaleza esencial del amor.

Sr. O'Grady: Su edición del *Bhagavad-gītā* es muy bonita.

Śrīla Prabhupāda: Es la quinta edición en dos años.

Sr. O'Grady: ¿En qué país ha tenido más éxito el movimiento Hare Kṛṣṇa?

Śrīla Prabhupāda: En todas partes. En África, América, Canadá, Japón, China. Pero en realidad ha tenido más éxito en América. Muchos americanos han adoptado la conciencia de Kṛṣṇa.

Sr. O'Grady: ¿Y qué hay de aquí en Roma? ¿Han tenido problemas con la policía?

Śrīla Prabhupāda: Tenemos problemas en todas partes. La policía a veces nos acosa, pero generalmente se cansan y finalmente no hacen nada. [Risas.]

Sr. O'Grady: ¿El sistema se da por vencido? Eso es maravilloso. Yo mismo me siento muy cansado del sistema. Algo está mal con el estado actual de las cosas. Quizás usted pueda darme algún consejo sobre cómo vencer al sistema.

Śrīla Prabhupāda: ¡Ustedes los irlandeses! Nunca se cansan de luchar.

Sr. O'Grady: No. [Risas.] Lo llevamos dentro.

Śrīla Prabhupāda: En realidad, la lucha ha estado sucediendo constantemente.

Sr. O'Grady: Bueno, ¿qué sugiere usted que hagamos al respecto? Quiero decir, ¿es moralmente correcto que yo esté sentado aquí...?

Śrīla Prabhupāda: Mientras permanezcamos ilusionados por la concepción corporal de la vida, pensando que somos estos cuerpos, un hombre pensando «soy irlandés», otro pensando «soy italiano», «...americano», «...indio», etc., mientras esto continúe, la lucha continuará. No puedes detener la lucha entre perros y gatos. ¿Por qué pelean? El perro simplemente piensa: «Soy un gran perro». Y el gato piensa: «Soy un gran gato». De la misma manera, si pensamos «soy irlandés» o «soy inglés», entonces no somos mejores que los gatos y los perros. Mientras la gente permanezca en una concepción corporal de la vida, habrá lucha.

Sr. O'Grady: ¿Qué estaba haciendo Mahatma Gandhi luchando en la Cámara de los Comunes?

Śrīla Prabhupāda: Eso era otro «perrismo». No hay diferencia. Un perro piensa: «Soy un perro», porque tiene el cuerpo de un perro. Si yo estoy pensando que soy indio porque este cuerpo nació en suelo indio, entonces, ¿en qué me diferencio del perro? La concepción corporal de la vida es simplemente animalismo. Cuando entendamos que no somos estos cuerpos sino almas espirituales, habrá paz. No puede haber paz de otro modo. Sa eva go-kharaḥ [SB 10.84.13]. Las literaturas Védicas afirman que una persona en la concepción corporal de la vida es exactamente como una vaca o un asno. La gente tiene que trascender esta concepción inferior del ser. ¿Cómo se hace eso?

> *māṁ ca yo 'vyabhicāreṇa*
> *bhakti-yogena sevate*
> *sa guṇān samatītyaitān*
> *brahma-bhūyāya kalpate*

«Aquel que se ocupa en las actividades espirituales del servicio devocional puro trasciende de inmediato las modalidades de la naturaleza material y es elevado a la plataforma espiritual». (*Bhagavad-gītā* 14.25)

En nuestra sociedad hay muchos mexicanos, canadienses, indios, judíos y musulmanes, pero ya no se consideran musulmanes, cristianos, judíos o lo que sea. Todos son sirvientes de Kṛṣṇa. Eso es la comprensión del Brahman.

Sr. O'Grady: Eso también es ponerle un nombre.

Śrīla Prabhupāda: Sí, un nombre debe haber. Pero aunque, por ejemplo, tu nombre es diferente del de otro irlandés, todos ustedes se sienten irlandeses. El nombre de uno puede ser diferente, pero eso no importa. La cualidad debe ser una. Eso es lo que se requiere. Cuando adquiramos la cualidad de Kṛṣṇa, entonces, a pesar de los diferentes nombres, habrá paz. Eso se llama so 'ham. Los nombres de diferentes personas en una nación pueden ser diferentes, pero todas las personas sienten la misma nacionalidad. Puede existir variedad, pero si la cualidad es la misma, eso es unidad, brahma-bhūta.

brahma-bhūtaḥ prasannātmā
na śocati na kāṅkṣati
samaḥ sarveṣu bhūteṣu
mad-bhaktiṁ labhate parām

«Aquel que está así situado trascendentalmente comprende de inmediato el Brahman Supremo. Nunca se lamenta ni desea tener nada; está igualmente dispuesto hacia toda entidad viviente. En ese estado alcanza el servicio devocional puro hacia Mí». (Bg. 18.54)

Este mundo es miserable para la persona infectada materialmente, pero para el devoto, el mundo entero es tan bueno como Vaikuṇṭha. Para el impersonalista, alcanzar la etapa del Brahman, volverse uno con el Absoluto, es la última palabra.

Sr. O'Grady: ¿Es el Absoluto externo o interno?

Śrīla Prabhupāda: No hay externo ni interno. El Absoluto es sin dualidad.

Sr. O'Grady: De acuerdo, pero a nivel individual...

Śrīla Prabhupāda: Nosotros no somos absolutos. Cuando estamos situados en la plataforma absoluta, somos absolutos. Sin embargo, ahora estamos en el mundo relativo. La Verdad Absoluta está aquí también, pero nuestros sentidos no están suficientemente elevados para entender esa Verdad Absoluta. Mientras estemos bajo el control del tiempo, no hay posibilidad de volverse absoluto.

Sr. O'Grady: Entonces, ¿«absoluto» significa vida más allá del tiempo?

Śrīla Prabhupāda: Eso se afirma en el *Bhagavad-gītā* (4.9):

janma karma ca me divyam

> *evaṁ yo vetti tattvataḥ*
> *tyaktvā dehaṁ punar janma*
> *naiti mām eti so 'rjuna*

«Aquel que conoce la naturaleza trascendental de Mi aparición y actividades no vuelve a nacer en este mundo material al abandonar el cuerpo, sino que alcanza Mi morada eterna, oh Arjuna».

Eso es absoluto: regresar al hogar, de vuelta a Dios. Mientras uno esté en el mundo material e identifique con este cuerpo, transmigra de un cuerpo a otro. Eso no es absoluto. Esto se afirma claramente aquí. Cuando uno regresa al mundo espiritual, alcanza la posición absoluta.

Sr. O'Grady: Muy bien, pero esta es mi pregunta: ¿Es suficiente para nosotros sentarnos aquí —usted sentado ahí y nosotros como amigos sentados con usted participando en el gentil arte de la conversación, mientras al otro lado del océano...?

Śrīla Prabhupāda: El punto que has pasado por alto es que aunque tú estás sentado en un lugar y yo estoy sentado en un lugar diferente, esta diferencia no afecta nuestra existencia real.

Ambos somos seres humanos. Las concepciones de «irlandés», «inglés», «protestante», «católico», etc., son solo diferentes vestidos. Uno tiene que liberarse de estas designaciones. Cuando uno está así libre, se purifica.

> *sarvopādhi-vinirmuktaṁ*
> *tat-paratvena nirmalam*
> *hṛṣīkeṇa hṛṣīkeśa-*
> *sevanaṁ bhaktir ucyate*
>
> *[Cc. Madhya 19.170]*
> *(Bhakti-rasāmṛta-sindhu 1.1.12)*

Cuando has purificado tus sentidos y ocupado esos sentidos purificados en el servicio del amo de los sentidos, Kṛṣṇa, has perfeccionado tu vida. Eso es no dualidad, y eso es absoluto.

Sr. O'Grady: Pero el sistema insiste en que te consideres americano o indio o africano o lo que sea.

Śrīla Prabhupāda: Sí. La sociedad materialista significa dualidad.

Sr. O'Grady: Pero eso es inevitable. ¿Cómo puedes evitar la existencia material?

Śrīla Prabhupāda: Eso es posible en la conciencia de Kṛṣṇa. El loto vive en el agua pero nunca toca el agua.

Sr. O'Grady: No creo que se puedan explicar situaciones de un área con metáforas de otra. ¿Cómo puedes argumentar problemas políticos en términos de conceptos espirituales vagos? Su naturaleza es completamente diferente.

Śrīla Prabhupāda: A veces una variedad de ejemplos nos ayuda a entender o apreciar mejor el problema. En el jarrón hay una variedad de flores, y esa variedad nos ayuda a apreciar mejor la idea de las flores. Desde cualquier punto de vista, Kṛṣṇa puede resolver todos los problemas. ¿Por qué solo los problemas de los irlandeses o los ingleses? Todos los problemas. Eso se llama unidad en la diversidad. Nuestros estudiantes vienen de diferentes orígenes, pero como todos están en conciencia de Kṛṣṇa, están unificados.

Sr. O'Grady: Muy bien. Sí, acepto eso. Me gustaría saber, sin embargo, cuando usted dice «conciencia de Kṛṣṇa», ¿hay alguna diferencia entre eso y la conciencia de Cristo?

Śrīla Prabhupāda: No, no hay diferencia. Cristo vino a predicar el mensaje de Dios. Si en verdad te vuelves consciente de Cristo, te vuelves consciente de Kṛṣṇa.

Sr. O'Grady: ¿Y volverse consciente de Kṛṣṇa o consciente de Dios significa volverse autoconsciente? Es decir, ¿consciente de quiénes somos en realidad?

Śrīla Prabhupāda: Sí, la conciencia de Dios incluye la autoconciencia, pero la autoconciencia no es necesariamente conciencia de Dios.

Sr. O'Grady: ¿Pero podría serlo?

> *Śrīla Prabhupāda: No.*

Sr. O'Grady: Uno puede alcanzar la conciencia del Dios que está dentro.

Śrīla Prabhupāda: Eso significa que es consciente de Dios. Ahora estás bajo la luz del sol, y la conciencia del sol incluye tu capacidad de verte a ti mismo. En la oscuridad no puedes verte. De noche ni siquiera puedes ver tus propias manos o piernas, pero si te pones ante el sol, ves el sol y también te ves a ti mismo. Sin la luz del sol, sin la conciencia de Dios, la autoconciencia es incompleta. Sin embargo, la conciencia de Dios hace que la autoconciencia sea muy clara.

Sr. O'Grady: En nuestra profesión docente conocemos a muchos jóvenes, y no tratamos de enseñarles ningún tipo de salvación didáctica. Sí tratamos de dirigirlos hacia una conciencia de lo que es mejor y lo que es más hermoso y lo que es más espiritualmente nutritivo en el mundo que los rodea, es decir, en la medida en que el sistema nos lo permite. Con mucha frecuencia los estudiantes no están lo suficientemente neutrales como para estar en una condición espiritual; están más en una emocional. A lo que nos enfrentamos a menudo es a la pregunta básica de «¿quién soy yo?» o «¿de qué se trata todo esto?».

Śrīla Prabhupāda: Sí.

Sr. O'Grady: O preguntan: «¿Por qué estoy aquí?».

Śrīla Prabhupāda: Sí, muy bien.

Sr. O'Grady: Se nos pregunta: «¿Por qué debería estar aquí? ¿Quién es usted, maestro, y qué le da el derecho de decirnos qué pensar o qué ser o qué no ser? ¿Por qué debería leer a Shakespeare? ¿Por qué debería escuchar a Mozart? Prefiero a Bob Dylan». Este tipo de preguntas parecen emanar de un estado mental muy desilusionado, de inseguridad, incertidumbre y falta de credibilidad en la estructura total de las cosas como son. Con frecuencia tenemos que responder a estas preguntas de manera cataclísmica. En vez de presentar respuestas directas, debemos responder indirectamente, teniendo en cuenta el condicionamiento que llevó a los estudiantes a hacer estas preguntas en primer lugar. ¿Cree usted que deberíamos tratar de llegar a ellos más directamente?

Śrīla Prabhupāda: Estás hablando del problema de...

Sr. O'Grady: La educación moderna.

Śrīla Prabhupāda: Sí. Hay tantas preguntas, pero no son respondidas por la educación moderna. «¿Por qué he venido aquí? ¿Cuál es el propósito?». Estas preguntas deben responderse perfectamente. Por eso los *Vedas* prescriben: tad-vijñānārthaṁ sa gurum evābhigacchet [MU 1.2.12]. Para encontrar respuestas a todas estas preguntas, uno debe acudir a un maestro espiritual genuino.

Sr. O'Grady: ¿Y si no tienes ninguno? ¿Y si nos dicen que el señor Nixon es el maestro espiritual genuino? ¿Qué hacemos?

Śrīla Prabhupāda: No, no. [Risas.] Hay un estándar para los maestros espirituales genuinos. Solo has escuchado una línea del verso. ¿Quién es el maestro espiritual? Esa es la siguiente línea: śrotriyaṁ brahma-niṣṭham [MU 1.2.12]. La palabra śrotriyam se refiere a aquel que ha escuchado de otra fuente genuina. Un maestro espiritual es aquel que ha tomado el mensaje de otro maestro espiritual cualificado. Esto es tal como un médico que ha tomado el conocimiento de la ciencia médica de otro médico. De manera similar, el maestro espiritual genuino debe venir en una línea de maestros espirituales sucesivos. El maestro espiritual original es Dios.

Sr. O'Grady: Sí. De acuerdo.

Śrīla Prabhupāda: Aquel que ha escuchado de Dios explica el mismo mensaje a sus discípulos. Si el discípulo no cambia el mensaje, es un maestro espiritual genuino. Ese es nuestro proceso. Tomamos lecciones escuchando de Kṛṣṇa, Dios, y por Él entendemos quién es perfecto. O escuchamos de Su representante, quien no contradice a Kṛṣṇa y ha comprendido Su mensaje. No es que hablemos una cosa y hagamos todo tipo de disparates. Aquel que hace eso no es un maestro espiritual.

Sr. O'Grady: Ahora está mi pobre padre viejo, que vive al oeste de Irlanda. Un hombre sencillo, de setenta y ocho años ahora, de su generación. Ha llegado al punto a su edad donde dice: «Me dicen, los sacerdotes, me dicen que en definitiva es Dios quien sabe. Pero yo quiero saber quién le dijo a Dios». Entonces viene a mí y dice: «Tú fuiste a la escuela y leíste libros. Dime, ¿quién le

dijo a Dios?». Así que no tengo respuesta. Esa es la diferencia entre los setenta y ocho y los treinta y nueve años.

Śrīla Prabhupāda: No, no es una diferencia de edad. La diferencia es de conocimiento. En el *Brahma-sūtra* se plantea la pregunta: ¿Quién es Dios? Primero que todo está esta pregunta.

Sr. O'Grady: ¿Quién le enseñó a Dios?

Śrīla Prabhupāda: No. Primero que todo está la pregunta de quién es Dios. Luego preguntaremos quién le enseñó a Dios. El *Vedānta-sūtra* dice, athāto brahma jijñāsā: ahora debemos indagar quién es Dios. A menos que sepas quién es Dios, ¿cómo puedes plantear la pregunta de quién instruyó a Dios? Si no conoces a Dios, la pregunta no surge de quién instruyó a Dios. ¿No es así?

Sr. O'Grady: Sí.

Śrīla Prabhupāda: Quién es Dios se explica en el *Brahma-sūtra*. Janmādy asya yataḥ: [SB 1.1.1] Dios es Aquel de quien todo emana. Eso es Dios: el Ser Supremo de quien todo emana. Ahora, ¿cuál es la naturaleza de ese Ser Supremo? ¿Es una piedra muerta o una entidad viviente? Eso también se explica. Janmādy asya yato 'nvayād itarataś cārtheṣv abhijñaḥ svarāṭ (*Śrīmad-Bhāgavatam* 1.1.1): el Ser Supremo es plenamente cognosciente de todo, directa e indirectamente. A menos que sea plenamente cognosciente de todo, no puede ser Dios. Entonces surge la pregunta que tú planteaste: ¿Quién le enseñó a Dios? Y eso también se responde. Svarāṭ: Él es plenamente independiente.

No necesita tomar lecciones de nadie. Eso es Dios. Si uno necesita tomar lecciones de otros, no es Dios. Kṛṣṇa habló el *Bhagavad-gītā*, y no tuvo que aprenderlo de nadie. Yo tuve que aprenderlo de mi maestro espiritual, pero Kṛṣṇa no tuvo que aprenderlo de nadie. Aquel que no necesita tomar lecciones de otros es Dios.

Sr. O'Grady: ¿Dónde entra el amor humano?

Śrīla Prabhupāda: Todo proviene de Dios. Siendo partes integrales de Dios, manifestamos amor parcial porque el amor original está ahí en Él. Nada puede existir si no está en Dios; por lo tanto, el amor está ahí en Dios.

Sr. O'Grady: ¿Y las manifestaciones de amor son manifestaciones de Dios?

Śrīla Prabhupāda: A menos que la propensión amorosa esté ahí en Dios, ¿cómo podemos manifestarla? Un hijo nacido de un padre en particular tiene los síntomas del padre. Debido a que la propensión amorosa está en Dios, nosotros tenemos esa misma propensión.

Sr. O'Grady: Quizás el amor se genera en ti por la necesidad.

Śrīla Prabhupāda: No, no hay lugar para «quizás». Estamos definiendo a Dios en términos absolutos. Janmādy asya yataḥ: [SB 1.1.1] Dios es Aquel de quien todo ha emanado. La propensión a luchar también está ahí en Dios, pero Su lucha y Su amor son absolutos. En el mundo material experimentamos que

la lucha es justo lo opuesto al amor, pero en Dios la propensión a luchar y la propensión a amar son una y la misma. Ese es el significado de «absoluto». Aprendemos de las Escrituras Védicas que cuando los supuestos enemigos de Dios son matados por Dios, alcanzan la liberación.

Sr. O'Grady: ¿Es posible llegar a esta comprensión de Dios solo?

Śrīla Prabhupāda: No. Por eso hemos citado este verso: tad-vijñānārthaṁ sa gurum evābhigacchet [MU 1.2.12]. La palabra abhigacchet significa «debe». No es posible solo. En la gramática sánscrita esta se llama la forma vidhiliṅ de un verbo, y esta forma se usa cuando no hay opción. La palabra abhigacchet significa que uno debe acudir a un guru. Esa es la versión Védica. Por eso en el *Bhagavad-gītā* encontrarás que Arjuna estaba hablando con Kṛṣṇa, pero cuando vio que las cosas no se resolvían, se rindió a Kṛṣṇa y lo aceptó como su guru.

> *kārpaṇya-doṣopahata-svabhāvaḥ*
> *pṛcchāmi tvāṁ dharma-sammūḍha-cetāḥ*
> *yac chreyaḥ syān niścitaṁ brūhi tan me*
> *śiṣyas te 'haṁ śādhi māṁ tvāṁ prapannam*

«Ahora estoy confundido acerca de mi deber y he perdido toda compostura debido a la debilidad. En esta condición Te estoy pidiendo que me digas claramente qué es lo mejor para mí. Ahora soy Tu discípulo y un alma rendida a Ti. Por favor, instrúyeme». (Bg. 2.7) Así que aquí podemos ver que Arjuna está confundido acerca de su deber.

Sr. O'Grady: ¿Es este deber hacia el ser, hacia los demás o hacia el estado?

Śrīla Prabhupāda: El deber de un soldado es luchar con el enemigo. Arjuna era un soldado, y Kṛṣṇa le aconsejó: «El bando opuesto es tu enemigo, y tú eres un soldado. ¿Por qué estás tratando de ser no violento? Eso no es bueno». Entonces Arjuna dijo: «En realidad, estoy confundido. En esta confusión no puedo tomar la decisión correcta. Por eso Te acepto como mi maestro espiritual. Por favor, dame la lección apropiada». En una condición caótica, en un estado de vida confuso, uno debe acudir a otro que tenga pleno conocimiento del asunto. Vas a un abogado para resolver problemas legales, y vas a un médico para resolver problemas médicos. Todos en el mundo material están confundidos acerca de la identidad espiritual. Es nuestro deber, por lo tanto, acudir a un maestro espiritual genuino, que pueda darnos el conocimiento verdadero.

Sr. O'Grady: Estoy muy confundido.

Śrīla Prabhupāda: Entonces debes acudir a un maestro espiritual.

Sr. O'Grady: ¿Y él toma la decisión de cómo ayudarme a detener esta confusión?

Śrīla Prabhupāda: Sí, el maestro espiritual es aquel que resuelve toda confusión. Si el maestro espiritual no puede salvar a su discípulo de la confusión, no es un maestro espiritual. Esa es la prueba.

> *saṁsāra-dāvānala-līḍha-loka-*
> *trāṇāya kāruṇya-ghanāghanatvam*
> *prāptasya kalyāṇa-guṇārṇavasya*
> *vande guroḥ śrī-caraṇāravindam* **

Todo este mundo confuso es como un incendio forestal abrasador. En un incendio forestal todos los animales están confundidos. No saben adónde ir para salvar sus vidas. En el fuego abrasador del mundo material, todos están confundidos. ¿Cómo puede extinguirse ese fuego abrasador del bosque? No es posible utilizar tu brigada de bomberos hecha por el hombre, ni es posible simplemente verter cubos de agua. La solución viene cuando la lluvia de las nubes cae sobre el incendio forestal. Solo entonces puede extinguirse el fuego. Esa capacidad no está en tus manos, sino en la misericordia de Dios. Así pues, la sociedad humana está en un estado confuso y no puede encontrar una solución. El maestro espiritual es aquel que ha recibido la misericordia de Dios y puede entregar la solución al hombre confundido. Aquel que ha recibido la misericordia de Dios puede volverse maestro espiritual y entregar esa misericordia a otros.

Sr. O'Grady: El problema es encontrar a este maestro espiritual.

Śrīla Prabhupāda: Ese no es el problema. El problema es si eres sincero. Tienes problemas, pero Dios está dentro de tu corazón. Īśvaraḥ sarva-bhūtānām [Bg. 18.61]. Dios no está lejos. Si eres sincero, Dios te envía un maestro espiritual. Por eso a Dios también se Le llama caitya-guru, el maestro espiritual dentro del

corazón. Dios ayuda desde dentro y desde fuera. Todo está así descrito en el *Bhagavad-gītā*. Este cuerpo material es como una máquina, pero dentro del corazón está el alma, y con el alma está la Superalma, Kṛṣṇa, quien da direcciones. El Señor dice: «Tú querías hacer esto; ahora aquí está la oportunidad. Ve y hazlo». Si eres sincero, dices: «Ahora, Dios, Te quiero a Ti». Entonces Él te dará direcciones. «Sí, ahora ven y obtenme de esta manera». Esa es Su bondad. Sin embargo, si queremos algo más, está bien. Podemos tenerlo. Dios es muy bondadoso. Cuando quiero algo, Él está en mi corazón dirigiéndome y diciéndome cómo tenerlo. Entonces, ¿por qué no habría de dar direcciones sobre cómo tener un maestro espiritual? Primero que todo debemos estar nuevamente deseosos de revivir nuestra conciencia de Dios. Entonces Dios nos dará un maestro espiritual.

Sr. O'Grady: Muchas gracias.

Śrīla Prabhupāda: Muchas gracias. Mi petición para ti es esta: tú eres un poeta. Simplemente describe a Dios. Eres experto en describir, y por eso te pido que por favor describas a Dios en tu ocupación. Entonces tu vida será exitosa. Y si alguien te escucha, su vida también será exitosa. Esa es la instrucción:

> *idaṁ hi puṁsas tapasaḥ śrutasya vā*
> *sviṣṭasya sūktasya ca buddhi-dattayoḥ*
> *avicyuto 'rthaḥ kavibhir nirūpito*
> *yad uttamaśloka-guṇānuvarṇanam*
> *(Śrīmad-Bhāgavatam 1.5.22)*

Hay muchos líderes en la sociedad que son poetas, científicos, religiosos, filósofos, políticos, etc. A aquellos que son tan expertos se les da esta instrucción: Tu deber es perfeccionar tu ocupación describiendo las glorias del Ser Supremo.

Sr. O'Grady: Mi experiencia es que, por alguna razón extraordinaria, uno es elegido para hacer algo en particular.

Śrīla Prabhupāda: Esa razón se da aquí. Avicyutaḥ. La elección infalible es esta: «Que describan las glorias del Señor».

Sr. O'Grady: Pero usted estaba diciendo que el maestro espiritual es elegido. El maestro espiritual, el poeta, el sacerdote, es elegido por Dios. Esta persona es elegida para escribir poemas o pintar cuadros o hacer música.

Śrīla Prabhupāda: Así que cuando compongas música, compón música acerca de Dios. Esa es tu perfección.

Sr. O'Grady: Cuando uno trabaja para Dios en su línea, ¿entonces su línea se convierte en su perfección?

Śrīla Prabhupāda: Sí.

Sr. O'Grady: Muchas gracias.

8. Alcanzando la perfección

Conociendo el propósito de la vida

Todo ser humano reflexivo se hace la pregunta fundamental: «¿Cuál es el propósito de la vida?». Por desgracia, nuestra dificultad para encontrar un significado último se ve agravada por el hecho de que miles de filosofías, religiones e ideologías contradictorias y sus proponentes compiten por nuestra lealtad. Aquí Śrīla Prabhupāda proporciona una guía simple e iluminadora.

El tema de hoy es nuestra relación con Dios. Esa es la autorrealización. El movimiento de saṅkīrtana es el proceso más fácil para la autorrealización porque limpia el corazón. Nuestro malentendido acerca de nuestra identidad se debe al polvo que cubre el espejo de la mente. En un espejo cubierto de polvo uno no puede verse a sí mismo. Pero si está muy limpio, entonces uno puede verse. Así que la meditación es un proceso para limpiar el corazón. Meditación significa tratar de entender la relación de uno con el Supremo.

Con todo con lo que entramos en contacto hay una relación. Debido a que ahora estoy sentado en este cojín, la relación es que yo me sentaré y el cojín me sostendrá. Tú tienes relaciones. Son ingleses o indios, así que hay una relación con su sociedad, con su familia, con sus amigos. Entonces, ¿cuál es nuestra relación con Dios?

Si le preguntas a todo el mundo, muy pocas personas podrán explicar su relación con Dios. Dicen: «¿Qué es Dios? Dios está muerto. No creo en Dios, ni hablar de una relación». Debido a que estas cosas sucias están cubriendo sus corazones, no pueden ver. Tenemos una relación con todo, ¿por qué no tratamos de entender nuestra relación con Dios? ¿Es eso muy inteligente? No. Eso es ignorancia. Todas las criaturas en este mundo material están cubiertas por las tres modalidades de la naturaleza material. Por eso no pueden ver a Dios. No pueden entender a Dios, ni tratan de entenderlo. Pero Dios está ahí. En Inglaterra por la mañana hay neblina, así que no puedes ver el sol detrás de la bruma. Pero, ¿significa eso que no hay sol? No puedes verlo porque tus ojos están cubiertos. Pero si envías un telegrama a otra parte del mundo, dirán: «Sí, el sol está aquí. Lo podemos ver. Es muy deslumbrante, lleno de luz». Así que cuando niegas la existencia de Dios o no puedes determinar tu relación con Dios, eso significa que te falta conocimiento. No es que no haya Dios. Nosotros somos los que carecemos. El sol no está cubierto. El sol no puede ser cubierto. La niebla o la nube o la neblina no tienen el poder de cubrir el sol. ¡Cuán grande es el sol! Es tantas veces más grande que esta tierra. Y las nubes pueden cubrir como máximo diez o veinte o cien millas. Entonces, ¿cómo pueden las nubes cubrir el sol? No. Las nubes no pueden cubrir el sol. Cubren tus ojos. Cuando un enemigo viene y un conejo no puede defenderse, el conejo cierra los ojos y piensa: «Mi enemigo ya se fue». De manera similar, estamos cubiertos por la energía externa de Dios y pensamos: «Dios está muerto».

El Señor tiene tres clases de energías. En el *Viṣṇu Purāṇa* hay descripciones de la energía del Señor Supremo. Y en los *Vedas* también, en los *Upaniṣads*, hay descripciones de las energías del Señor Supremo. Parāsya śaktir vividhaiva śrūyate (Śvetāśvatara Upaniṣad 6.8). Śakti significa «energía». El Señor tiene múltiples energías. Los *Vedas* dicen: «Dios no tiene nada que hacer». Nosotros tenemos que trabajar porque no tenemos otro medio para existir: tenemos que comer, deseamos disfrutar esto o aquello, pero, ¿por qué habría de trabajar Dios? Dios no tiene que trabajar. Entonces, ¿cómo podemos decir que Dios creó este universo? ¿No es eso trabajo? No. Entonces, ¿cómo sucedió? Sus múltiples energías son tan fuertes que actúan naturalmente y están llenas de conocimiento. Podemos ver cómo una flor florece y crece y exhibe sistemáticamente múltiples colores: un lado una pequeña mancha, otro lado una pequeña mancha, blanco a un lado, más blanco al otro lado. La mariposa también exhibe tal simetría artística. Así que todo esto se está pintando, pero de una manera tan perfecta y tan velozmente que no podemos ver cómo. No podemos entender cómo se está haciendo, pero se está haciendo por la energía del Señor.

Se debe a la falta de conocimiento que la gente dice que Dios está muerto, que no hay Dios y que no tenemos relación con Dios. Estos pensamientos se han comparado con los pensamientos de un hombre poseído por un fantasma. Así como un hombre poseído dice puras necedades, cuando quedamos cubiertos por la energía ilusoria de Dios decimos que Dios está muerto. Pero eso no es un hecho. Por consiguiente, necesitamos este proceso de

canto para limpiar nuestro corazón. Adopten este simple proceso de cantar el mantra Hare Kṛṣṇa. De esa manera, en su vida familiar, en su club, en su hogar, en la calle, en todas partes, canten Hare Kṛṣṇa, y esta oscuridad que cubre su corazón, que cubre su posición verdadera, será removida. Entonces entenderán su verdadera posición constitucional.

El Señor Caitanya Mahāprabhu recomendó: ceto-darpaṇa-mārjanam [Cc. Antya 20.12]. Mārjanam significa «limpiar», y darpaṇam significa «espejo». El corazón es un espejo. Es como una cámara. Así como una cámara toma toda clase de fotografías de días y noches, nuestro corazón también toma fotografías y las guarda en un estado inconsciente. Los psicólogos saben esto. El corazón toma tantas fotografías, y por eso se cubre. No sabemos cuándo empezó, pero es un hecho que debido a que hay contacto material, nuestra identidad verdadera está cubierta. Por eso ceto-darpaṇa-mārjanam: uno tiene que limpiar su corazón. Hay diferentes procesos para limpiar el corazón: el proceso del jñāna, el proceso del yoga, el proceso de la meditación, las actividades piadosas. El karma también limpia el corazón. Si uno actúa muy piadosamente, su corazón se limpiará gradualmente. Pero aunque estos procesos se recomiendan para limpiar el corazón, en esta era todos son difíciles. Para seguir el camino del conocimiento filosófico uno tiene que volverse un erudito muy sabio, uno tiene que leer muchos libros, uno tiene que acudir a profesores y académicos eruditos y especular. Uno tiene que buscar a una persona que haya visto la luz. Así que todos estos son procesos filosóficos. La meditación también es un proceso

recomendado. Uno debe preguntarse: «¿Qué soy yo?». Solo consideren: ¿Soy yo este cuerpo? No. ¿Soy yo este dedo? No, este es mi dedo. Si contemplas tu pierna, verás: «Oh, esta es mi pierna». De manera similar, encontrarás que todo es «mío». ¿Y dónde está ese «yo»? Todo es mío, ¿pero dónde está ese «yo»? Cuando uno busca ese «yo», eso es meditación. La meditación verdadera significa concentrar todos los sentidos de esa manera. Pero ese proceso de meditación es muy difícil. Uno tiene que controlar los sentidos. Los sentidos lo están arrastrando a uno hacia afuera, y uno tiene que llevarlos hacia adentro para la introspección. Por eso hay ocho procesos en el sistema de yoga. El primero es controlar los sentidos mediante principios regulativos. Luego las posturas sentadas, eso ayudará a concentrar la mente. Si uno se sienta inclinado, eso no ayudará; si uno se sienta derecho, eso ayudará. Luego el control de la respiración, luego la meditación, luego el samādhi. Pero hoy en día estos son procesos muy, muy difíciles. Nadie puede realizarlos inmediatamente. Los llamados procesos de yoga son fragmentarios: solo se practican las posturas sentadas y unos pocos ejercicios de respiración. Pero eso no puede llevar a uno a la etapa de perfección. El proceso de yoga real, aunque es un proceso Védico recomendado, es muy difícil en esta era. De manera similar, uno puede tratar de obtener conocimiento mediante el proceso filosófico especulativo: «Esto es Brahman, esto no es Brahman, entonces, ¿qué es Brahman? ¿Qué es el alma espiritual?». Tal discusión filosófica empírica también se recomienda, pero es inútil en esta era.

Por eso Caitanya Mahāprabhu —no solo Caitanya Mahāprabhu sino también la literatura Védica— dice:

> *harer nāma harer nāma*
> *harer nāmaiva kevalam*
> *kalau nāsty eva nāsty eva*
> *nāsty eva gatir anyathā*
>
> *[Adi 17.21]*

Kalau significa «en esta era». Nāsty eva, nāsty eva, nāsty eva: tres veces nāsty eva. Eva significa «ciertamente», y nāsti significa «no». «Ciertamente no, ciertamente no, ciertamente no». ¿Qué es ese «ciertamente no»? Uno no puede realizarse por el karma. Ese es el primer «ciertamente no». Uno no puede realizarse por el jñāna. Ese es el segundo «ciertamente no». Uno no puede realizarse por el yoga. Ciertamente no. Kalau. Kalau significa «en esta era». Kalau nāsty eva nāsty eva nāsty eva gatir anyathā. En esta era ciertamente no se puede alcanzar el éxito por ninguno de estos tres métodos. Entonces, ¿cuál es el proceso recomendado? Harer nāma harer nāma harer nāmaiva kevalam [Adi 17.21]. Simplemente canta el mantra Hare Kṛṣṇa. Kevalam significa «solo». Simplemente canta Hare Kṛṣṇa. Es el proceso más fácil y más sublime. Esto se recomienda, es práctico y está autorizado. Así que tómenlo. Acéptenlo en cualquier condición de vida. Canten. No hay gasto, no hay pérdida. No estamos cantando un secreto. No. Es abierto. Y al cantar limpiarán su corazón.

En este mundo material nadie quiere la miseria, pero llega. Inesperadamente, como un incendio forestal que comienza sin que nadie encienda un fósforo, llega. Nadie quiere la guerra, pero se libra la guerra. Nadie quiere la hambruna, pero la hambruna llega. Nadie quiere la pestilencia, pero llega. Nadie quiere la lucha, pero hay lucha. Nadie quiere los malentendidos, pero los hay. ¿Por qué? Esto es como un fuego abrasador en el bosque. Y no puede extinguirse con cuerpos de bomberos. Este fuego abrasador de problemas no puede extinguirse por nuestro supuesto avance del conocimiento. No. Eso no es posible. Así como uno no puede extinguir un incendio forestal enviando un cuerpo de bomberos o trayendo algo de agua, los problemas de nuestra vida no pueden resolverse por procesos materiales.

Hay muchos ejemplos. Prahlāda Mahārāja dice: «Mi querido Señor, el padre y la madre no son en realidad los protectores de los hijos». El padre y la madre cuidan de sus hijos; ese es su deber. Pero no son los protectores últimos. Cuando la ley de la naturaleza llama al niño, el padre y la madre no pueden protegerlo. Por eso, aunque generalmente se considera un hecho que el padre y la madre son los protectores del niño, en realidad no es un hecho. Si alguien está navegando por el océano y piensa que tiene un asiento muy bueno, ¿lo protegerá eso? No. Aun así puede ahogarse. Un buen avión está volando por el cielo, todos están a salvo, pero de repente se estrella. Nada material puede protegernos. Supongamos que alguien está enfermo. Puede contratar a un buen médico que le dé buena medicina, pero eso no garantizará que vivirá. Entonces, ¿cuál es la garantía última?

Prahlāda Mahārāja dice: «Mi querido Señor, si Tú descuidas a alguien, nada puede protegerlo».

Esta es nuestra experiencia práctica. Podemos inventar tantos métodos para resolver los problemas presentados por las leyes de la naturaleza material, pero no son suficientes. Nunca resolverán todos los problemas, ni darán alivio real. Ese es el hecho. Por eso Kṛṣṇa dice en el *Bhagavad-gītā*: «Māyā, esta energía externa, es muy, muy fuerte. Nadie puede superarla. Es casi imposible». Entonces, ¿cómo puede uno liberarse de esta naturaleza material? Kṛṣṇa dice: «Simplemente rindiéndose a Mí uno puede obtener alivio del ataque de la naturaleza material». Eso es un hecho. Así que tenemos que limpiar el corazón para aprender cuál es nuestra relación con Dios.

En la Kaṭha Upaniṣad se afirma, nityo nityānāṁ cetanaś cetanānām. La Suprema Personalidad Absoluta de Dios, o la Verdad Absoluta, es eterna. Dios es eterno, y nosotros también somos eternos. Pero los *Vedas* indican que Él es la criatura viviente suprema. No está muerto. Si no estuviera vivo, ¿cómo estaría funcionando este mundo? En el *Bhagavad-gītā* Kṛṣṇa dice: «Bajo Mi supervisión las cosas están marchando». En la Biblia también se dice: «Dios creó». Eso es un hecho. No es que en algún momento hubo un trozo y luego sucedió esto y luego aquello. No. Los *Vedas* nos dicen los hechos reales, pero tenemos que abrir nuestros ojos para ver. Ceto-darpaṇa-mārjanam [Cc. Antya 20.12]. Ese es el proceso de limpiar nuestros corazones. Cuando limpiemos nuestros corazones, entonces podremos

entender lo que Kṛṣṇa y los *Vedas* dicen. Necesitamos purificarnos. Si un hombre está sufriendo de ictericia y le das un trozo de caramelo de azúcar, dirá que es muy amargo. Pero, ¿es amargo el caramelo de azúcar? No, es muy dulce. Y la medicina para la ictericia es ese azúcar. La ciencia moderna prescribe esto, y también se prescribe en la literatura Védica. Así que si tomamos una gran cantidad de este caramelo de azúcar, nos aliviaremos de la ictericia. Y cuando hay alivio, entonces uno dice: «Oh, esto es muy dulce». Así pues, la ictericia moderna de una civilización sin Dios puede curarse con este canto de Hare Kṛṣṇa. Al principio puede parecer amargo, pero cuando uno avanza, entonces verá cuán placentero es.

En cuanto uno entiende su identidad, su relación con Dios, inmediatamente se vuelve feliz. Estamos tan llenos de miserias porque nos hemos identificado con el mundo material. Por eso somos infelices. Las ansiedades y los temores se deben a nuestra errónea identificación con el mundo material. El otro día estaba explicando que aquel que se identifica con este costal de huesos y piel es como un animal. Así que cantando Hare Kṛṣṇa este malentendido se limpiará. Limpiar el corazón significa que uno entenderá que no pertenece a este mundo material. Ahaṁ brahmāsmi: Soy alma espiritual. Mientras uno se identifique con Inglaterra, con la India o con América, eso es ignorancia. Hoy eres inglés porque naciste en Inglaterra, pero en tu próxima vida puede que no nazcas en Inglaterra; puede ser en China o Rusia o algún otro país. O puede que no obtengas esta forma humana de cuerpo. Hoy eres un nacionalista, eres un gran seguidor de tu

país, pero mañana si te quedas en tu país puedes ser una vaca llevada al matadero.

Así que tenemos que conocer completamente nuestra identidad. Caitanya Mahāprabhu dice que la identidad real de toda criatura viviente es que es el sirviente eterno de Dios. Si uno piensa así —«no soy sirviente de nadie más; mi asunto es servir a Dios»—, entonces es liberado. Su corazón se limpia inmediatamente, y es liberado. Y después de que uno ha alcanzado eso, entonces todos sus cuidados y ansiedades en este mundo se terminan porque sabe: «Soy sirviente de Dios. Dios me dará protección. ¿Por qué debería preocuparme por algo?». Es como un niño. Un niño sabe que su madre y su padre lo cuidarán. Es libre. Si va a tocar fuego, su madre lo cuidará: «Oh, mi querido hijo, no toques». La madre siempre lo está cuidando. Entonces, ¿por qué no depositas tu confianza en Dios? En realidad, estás bajo la protección de Dios.

La gente va a la iglesia y dice: «Dios, danos nuestro pan de cada día». En realidad, si Él no nos lo diera, no podríamos vivir. Eso es un hecho. Los *Vedas* también dicen que la única Suprema Personalidad provee todas las necesidades de toda otra criatura viviente. Dios está proveyendo alimento para todos. Nosotros, los seres humanos, tenemos nuestro problema económico, pero, ¿qué problema económico hay en sociedades aparte de la sociedad humana? La sociedad de las aves no tiene problema económico. Las especies de vida, y de eso, la sociedad humana es muy, muy pequeña. Así que ellos han creado problemas: qué comer, dónde dormir, cómo aparearse, cómo defenderse. Estos

son un problema para nosotros, pero la mayoría de las criaturas —los seres acuáticos, los peces, las plantas, los insectos, las aves, las bestias y los muchos millones y millones de otras criaturas vivientes— no tienen tal problema. Son también criaturas vivientes. No piensen que son diferentes de nosotros. No es cierto que nosotros los seres humanos somos las únicas criaturas vivientes y que todas las demás están muertas. No. ¿Y quién está proveyendo su alimento y refugio? Es Dios. Las plantas y los animales no están yendo a la oficina. No están yendo a la universidad a obtener educación tecnológica para ganar dinero. ¿Cómo están comiendo entonces? Dios está proveyendo. El elefante come cientos de libras de alimento. ¿Quién está proveyendo? ¿Estás tú haciendo arreglos para el elefante? Hay millones de elefantes. ¿Quién está proveyendo?

Así que el proceso de reconocer que Dios está proveyendo es mejor que pensar: «Dios está muerto. ¿Por qué deberíamos ir a la iglesia y orar a Dios por pan?». En el *Bhagavad-gītā* se dice: «Cuatro clases de personas se acercan a Kṛṣṇa: los angustiados, los que necesitan dinero, los sabios y los inquisitivos». Aquel que es inquisitivo, aquel que es sabio, aquel que está angustiado y aquel que necesita dinero: estas cuatro clases de hombres se acercan a Dios. «Mi querido Dios, estoy muy hambriento. Dame mi pan de cada día». Eso está bien. Aquellos que se acercan a Dios de esta manera se recomiendan como sukṛtinaḥ. Sukṛtī significa «piadoso». Son piadosos. Aunque están pidiendo dinero, pidiendo comida, se les considera piadosos porque se están acercando a Dios. Y otros son justo lo opuesto. Son

duṣkṛtinaḥ, impíos. Kṛtī significa «muy meritorio», pero la palabra duṣkṛtī indica que su energía se está usando mal para crear estragos. Así como el hombre que inventó las armas atómicas. Tiene cerebro, pero se ha utilizado mal. Ha creado algo que es terrible. Crea algo que asegure que el hombre no tendrá que morir más. ¿Cuál es la utilidad de crear algo para que millones de personas mueran inmediatamente? Morirán hoy o mañana o después de cien años. Entonces, ¿qué han hecho los científicos? Crea algo para que el hombre no muera inmediatamente, para que no haya más enfermedad, para que no haya más vejez. Entonces habrás hecho algo. Pero los duṣkṛtinas nunca van a Dios. Nunca tratan de entender a Dios. Por eso su energía está mal dirigida.

Los burdos materialistas que ignoran su relación con Dios se describen en el *Bhagavad-gītā* como mūḍhas. Mūḍha significa «asno», «burro». Aquellos que trabajan muy, muy arduamente para ganar dinero se comparan con el burro. Comerán los mismos cuatro capātīs [panes de trigo entero] diarios, pero trabajan innecesariamente para ganar miles de dólares. Y otros se describen como narādhama. Narādhama significa «los más bajos de la humanidad». La forma humana de vida está destinada a la comprensión de Dios. Es el derecho del hombre tratar de comprender a Dios. Aquel que comprende a Brahman, Dios, es un brāhmaṇa, no otro. Ese es el deber de esta forma humana de vida. En toda sociedad humana hay algún sistema que se llama «religión» y por el cual uno puede tratar de comprender a Dios. No importa si es la religión cristiana, la

religión musulmana o la religión hindú. No importa. El sistema es entender a Dios y nuestra relación con Él. Eso es todo. Ese es el deber de los seres humanos, y si este deber se ignora en la sociedad humana, entonces es sociedad animal. Los animales no tienen el poder de entender qué es Dios y su relación con Dios. Sus únicos intereses son comer, dormir, aparearse y defenderse. Si solo nos interesan estas cosas, ¿qué somos entonces? Somos animales. Por eso el *Bhagavad-gītā* dice que aquellos que ignoran esta oportunidad son «los más bajos de la humanidad». Obtuvieron nacimientos y sin embargo no los utilizaron para la comprensión de Dios, sino solo para las propensiones animales. Así pues, son narādhama, los más bajos de la humanidad. Y hay otras personas que están muy orgullosas de su conocimiento. Pero, ¿qué es ese conocimiento? «No hay Dios. Yo soy Dios». Su conocimiento real ha sido robado por māyā. Si son Dios, ¿cómo se han convertido en perros? Hay tantos argumentos en su contra, pero simplemente desafían a Dios. Ateísmo. Debido a que han adoptado el proceso del ateísmo, su conocimiento real ha sido robado. El conocimiento real significa saber qué es Dios y nuestra relación con Dios. Si uno no sabe esto, entonces debe entenderse que su conocimiento ha sido robado por māyā.

Así que de esta manera, si tratamos de entender nuestra relación con Dios, hay medios y formas. Hay libros, y hay conocimiento, ¿por qué no aprovecharlos? Todos deberían aprovechar este conocimiento. Traten de entender que en el *Bhagavad-gītā* y otras literaturas Védicas, en todas partes, se dice que Dios es grande y que aunque somos cualitativamente uno con Dios,

somos diminutos. El océano y la partícula diminuta de agua tienen la misma calidad, pero la cantidad de sal en la gota de agua y la cantidad de sal en el océano son diferentes. Son cualitativamente uno pero cuantitativamente diferentes. De manera similar, Dios es todopoderoso, y nosotros tenemos algo de poder. Dios crea todo, y nosotros podemos crear una pequeña máquina para volar, como las pequeñas máquinas con las que juegan los niños. Pero Dios puede crear millones de planetas volando en el aire. Esa es la cualificación de Dios. Tú no puedes crear ningún planeta. Incluso si pudieras crear un planeta, ¿cuál sería el beneficio? Hay millones de planetas creados por Dios. Pero tú también tienes el poder creativo. Dios tiene poder, y tú tienes poder. Pero el Suyo es tan grande que el tuyo no puede compararse con él. Si dices: «Soy Dios», eso es necedad. Puedes reclamar que eres Dios, pero, ¿qué actos has realizado tan extraordinarios para que puedas reclamar que eres Dios? Esto es ignorancia. El conocimiento de aquel que se cree Dios ha sido robado por el hechizo de māyā. Así que nuestra relación es que Dios es grande y nosotros somos diminutos. En el *Bhagavad-gītā* Kṛṣṇa dice claramente: «Todas las entidades vivientes son Mis partes integrales. Cualitativamente son uno conmigo, pero cuantitativamente son diferentes». Así que somos simultáneamente uno con y diferentes de Dios. Esa es nuestra relación. Somos uno porque tenemos las mismas cualidades que Dios. Pero si nos estudiamos minuciosamente, descubriremos que aunque tenemos algunas grandes cualidades, Dios las tiene todas en mayor cantidad.

No podemos tener nada que no esté en Dios. Eso no es posible. Por eso en el *Vedānta-sūtra* se dice que todo lo que tenemos también se encuentra en Dios. Está emanando de Dios. Así que nuestra relación es que, como somos pequeños, como somos diminutos, somos los sirvientes eternos de Dios. En este mundo material también, en el comportamiento ordinario, vemos que un hombre va a servir a otro hombre porque el otro hombre es más grande que él y puede pagarle un buen salario. Así que naturalmente la conclusión es que si somos pequeños, nuestro deber es servir a Dios. No tenemos otro asunto. Somos todas diferentes partes integrales de la entidad original.

Un tornillo que está conectado con una máquina es valioso porque está trabajando con toda la máquina. Y si el tornillo se saca de la máquina, o si está defectuoso, no tiene valor. Mi dedo vale millones de dólares mientras esté unido a este cuerpo y esté sirviendo al cuerpo. Y si se corta de este cuerpo, ¿cuánto vale? Nada. De manera similar, nuestra relación es que somos partículas muy pequeñas de Dios; por eso nuestro deber es ensamblar nuestras energías con Él y cooperar con Él. Esa es nuestra relación. De lo contrario, no tenemos valor. Estamos cortados. Cuando el dedo se vuelve inútil, el médico dice: «Oh, amputen este dedo. De lo contrario, el cuerpo se envenenará». De manera similar, cuando nos volvemos sin Dios, somos cortados de nuestra relación con Dios y sufrimos en este mundo material. Si tratamos de unirnos de nuevo al Señor Supremo, entonces nuestra relación se revive.

El amor más elevado

«AMOR». Los cantantes cantan sobre él, los poetas lo exaltan, los novelistas tejen complejas historias acerca de él. Las películas y la televisión están saturadas de él. Pero, ¿es real? En este lúcido ensayo, Śrīla Prabhupāda argumenta que el amor que experimentamos en este mundo material se basa en una ilusión y es, como todo lo demás aquí, temporal. Sin embargo, existe un «amor más elevado», uno que jamás es imaginado por los mundanos romanticistas.

Si uno protege bien la tierna enredadera del servicio devocional, entonces gradualmente producirá el fruto del amor puro por Dios. Amor puro por Dios significa amor que no está teñido por el deseo de beneficio material, por la mera comprensión filosófica ni por los resultados fruitivos. Amor puro es saber: «Dios es grande, yo soy Su parte integral y, por consiguiente, Él es mi objeto supremo de amor». Esta conciencia es la perfección más elevada de la vida humana y la meta última de todos los métodos de autorrealización. Si uno alcanza este punto —Dios es mi único amado, Kṛṣṇa es el único objeto de amor—, entonces la vida de uno es perfecta. Y cuando uno saborea esa relación trascendental con Kṛṣṇa, entonces siente felicidad real. La enredadera devocional estará entonces tan fuertemente protegida que simplemente agarrándose de ella, uno podrá alcanzar el destino supremo. Si uno sube constantemente por un árbol, finalmente llega a la copa. De manera similar, si uno puede alcanzar el amor por Dios agarrándose de esa enredadera

devocional, no hay duda de que alcanzará la morada trascendental de Kṛṣṇa y se asociará con Él personalmente, tal como nos estamos asociando aquí, cara a cara.

Dios no es ficticio ni imaginario. Él es tan real como nosotros. (En realidad, nosotros estamos bajo ilusión; estamos viviendo como si este cuerpo fuera nuestro ser verdadero, aunque este cuerpo no es en absoluto la realidad, sino solo una manifestación temporal.) Nos atrevemos a presumir que no hay Dios o que Él no tiene forma. Esta especulación mental se debe a un pobre acervo de conocimiento. El Señor Kṛṣṇa y Su morada existen, y uno puede ir allí, alcanzarlo y asociarse con Él. Eso es un hecho. La vida espiritual significa estar en asociación con el Señor Supremo y existir en bienaventuranza y conocimiento eternamente. Tal asociación eterna significa jugar con Kṛṣṇa, bailar con Kṛṣṇa y amar a Kṛṣṇa. O Kṛṣṇa puede volverse tu hijo, lo que tú desees.

Hay cinco relaciones primarias con Kṛṣṇa: como devoto pasivo, como sirviente, como amigo, como padre o madre, y como amante. Las vacas en la morada de Kṛṣṇa también son almas liberadas. Se llaman vacas surabhi. Hay muchas imágenes populares que muestran cómo Kṛṣṇa ama a las vacas, cómo las abraza y las besa. Esa relación pasiva con Kṛṣṇa se llama śānta. Su felicidad perfecta se alcanza cuando Kṛṣṇa viene y simplemente las toca.

Otros devotos están inclinados a prestar servicio realmente. Piensan: «Kṛṣṇa quiere sentarse. Le prepararé un lugar. Kṛṣṇa

quiere comer. Le conseguiré algo de comida agradable». Y en verdad hacen estos arreglos. Otros devotos juegan con Kṛṣṇa como amigos en igualdad de condiciones. No saben que Kṛṣṇa es Dios; para ellos, Kṛṣṇa es su amigo amado, y no pueden olvidarlo ni por un momento. Todo el día y toda la noche, piensan en Kṛṣṇa. De noche, cuando están durmiendo, piensan: «Oh, por la mañana iré a jugar con Kṛṣṇa». Y por la mañana van a la casa de Kṛṣṇa y esperan mientras Su madre lo decora antes de salir a jugar con Sus amigos en los campos. No hay otra actividad en Kṛṣṇaloka (la morada de Kṛṣṇa). No hay industria, no hay carrera a la oficina ni ningún disparate semejante. Hay suficiente leche y mantequilla, y todos comen abundantemente. Kṛṣṇa quiere mucho a Sus amigos, y a veces disfruta robando mantequilla para ellos. Uno puede vivir en verdad de esta manera, y esa es la perfección de la existencia. Debemos anhelar esa etapa perfeccional de vida. La conciencia de Kṛṣṇa es el proceso para alcanzarla.

Pero mientras uno tenga aunque sea un ligero apego por este mundo material, tiene que permanecer aquí. Kṛṣṇa es muy estricto. No permite que nadie entre en Su asociación que tenga cualquier matiz de la concepción material de la vida. El bhakti debe estar libre de contaminación material. No pienses: «Soy un erudito muy sabio. Encontraré qué es la Verdad Absoluta por especulación mental». Eso es una necedad; uno puede continuar especulando y nunca encontrará la fuente de todas las fuentes. Se dice en la Brahma-saṁhitā: «Uno puede continuar especulando acerca de la Verdad Absoluta durante millones y millones de

años, y aun así no se le revelará». Uno puede pudrirse en este mundo material tal como está y puede continuar especulando, pero ese no es el proceso correcto. Aquí está el proceso: el bhakti-yoga.

El Señor Caitanya dice que prestar servicio devocional a Kṛṣṇa es la etapa de perfección más elevada de la vida, y comparada con esto, las demás cosas por las que la gente anhela en este mundo material son como burbujas en el océano. Generalmente, la gente va tras recompensas, y por eso se vuelve religiosa. Dicen: «Soy hindú», «Soy cristiano», «Soy judío», «Soy musulmán», «Soy esto, soy aquello, y por lo tanto no puedo cambiar mi religión. No puedo aceptar a Kṛṣṇa». Esto se llama religiosidad, dharma. Con tal idea materialista y sectaria de la religión, se pudrirán en este mundo material, pegados a los rituales y la fe. Están bajo la impresión de que si siguen sus principios religiosos, obtendrán prosperidad material. Por supuesto, si uno se adhiere a cualquier tipo de fe religiosa, obtendrá facilidades para la vida material.

¿Por qué quiere la gente esta prosperidad material? Para la complacencia de los sentidos. Están pensando: «Tendré una esposa muy bonita. Tendré muy buenos hijos. Tendré un puesto muy bueno. Me convertiré en presidente. Me convertiré en primer ministro». Esto es complacencia de los sentidos. Y cuando uno se frustra y ha visto que ser rico o alcanzar la presidencia no puede darle felicidad, después de exprimir todo el sabor de la vida sexual, cuando está completamente frustrado, entonces quizás recurre al LSD y trata de volverse uno con el

vacío. Pero esta necedad no puede dar felicidad. Aquí está la felicidad: uno debe acudir a Kṛṣṇa. De lo contrario, terminará en confusión de LSD y deambulando en conceptos impersonales del vacío. La gente está frustrada. Tiene que estar frustrada si no tiene vida espiritual genuina, porque una persona es espiritual por naturaleza.

¿Cómo puede alguien ser feliz sin Kṛṣṇa? Supongamos que a uno se lo arroja al océano. ¿Cómo puede ser feliz allí? Eso no es para nosotros. Uno puede ser un muy buen nadador, pero, ¿cuánto tiempo podrá nadar? Finalmente se cansa y se ahoga. De manera similar, somos espirituales por naturaleza. ¿Cómo podemos ser felices en este mundo material? No es posible. Pero los hombres están tratando de permanecer aquí, haciendo tantos ajustes temporales para sobrevivir. Este parcheo no es felicidad. Si uno en verdad quiere felicidad, aquí está el proceso: uno debe alcanzar el amor por Dios. A menos que uno pueda amar a Kṛṣṇa, a menos que uno termine con el amor por gatos, perros, país, nación y sociedad y en vez de eso concentre su amor en Kṛṣṇa, no hay posibilidad de felicidad. Rūpa Gosvāmī ha dado un ejemplo muy bonito a este respecto: hay muchas drogas que lo saturan a uno con ideas o alucinaciones. Pero Rūpa Gosvāmī dice que a menos que uno saboree esa droga final del amor por Dios, kṛṣṇa-premā, tendrá que ser cautivado por la meditación, el monismo impersonal y tantas otras distracciones.

Caitanya Mahāprabhu describe que para alcanzar el amor puro por Kṛṣṇa uno tiene que ejecutar servicio devocional, o

conciencia de Kṛṣṇa. Uno tiene que ocuparse exclusivamente en servir a Kṛṣṇa. La etapa de perfección más elevada de devoción pura es estar libre de todos los deseos materiales, toda especulación mental y todas las actividades fruitivas. El principio básico de la devoción pura es que uno no puede mantener ningún deseo aparte del de volverse plenamente consciente de Kṛṣṇa. Incluso si uno sabe que todas las demás formas de Dios son también Kṛṣṇa, no debe adorar ninguna otra forma, sino que debe concentrarse en la forma de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa tiene muchas formas, pero uno solo tiene que adorar a Kṛṣṇa en Su forma con la flauta, como en la Deidad de Rādhā-Kṛṣṇa. Simplemente concéntrate en esa forma, y toda especulación mental y las actividades fruitivas caerán. Uno tiene que cultivar la conciencia de Kṛṣṇa favorablemente, y eso significa ejecutar servicio por el cual Kṛṣṇa se satisface. La conciencia de Kṛṣṇa no se alcanza fabricando el propio camino. Yo puedo pensar que estoy haciendo algo en conciencia de Kṛṣṇa, pero, ¿quién lo ha sancionado? Por ejemplo, en el *Bhagavad-gītā*, Arjuna dudó en luchar, por ciertas razones morales, pero estaba viendo la situación desde la plataforma de las actividades fruitivas, en la que uno tiene que disfrutar o sufrir los resultados. Estaba considerando que si mataba a los miembros de su familia, entonces estaría sujeto a muchas reacciones. Esta conclusión, sin embargo, no fue sancionada por Kṛṣṇa. La ley de acción y reacción en el mundo material se llama karma, pero el servicio devocional trasciende el karma.

El amor puro debe estar libre de todo matiz de actividades fruitivas (karma) y de todo matiz de especulación mental y deseo material. Ese servicio devocional puro debe estar fijado favorablemente en Kṛṣṇa. «Favorablemente» significa de acuerdo con lo que Él desea. Kṛṣṇa deseó que la Batalla de Kurukṣetra tuviera lugar; todo fue dispuesto por Él. A Arjuna se le dijo: «Estás pensando a tu manera, pero incluso si no luchas, ten por seguro que como ha sido dispuesto por Mí, ninguno de estos guerreros que están reunidos aquí volverá a sus hogares. Serán matados aquí. Ya ha sido dispuesto». El deseo de Dios es tal que nadie puede cambiarlo. Kṛṣṇa tiene dos cualidades: puede proteger y también puede matar. Si Él quiere matar a alguien, no hay poder en el mundo que pueda protegerlo, y si Él protege a alguien, no hay poder en el mundo que pueda matarlo. El deseo de Kṛṣṇa es supremo. Por eso debemos ensamblar nuestros deseos con los de Kṛṣṇa. Lo que Kṛṣṇa desea, nadie puede anularlo porque Él es el Señor Supremo. De ahí que nuestro deber sea ensamblar nuestros actos con el deseo de Kṛṣṇa, no fabricar una acción y luego declarar: «Estoy haciendo esta acción en conciencia de Kṛṣṇa». Tenemos que tener mucho cuidado de averiguar si Kṛṣṇa realmente lo quiere. Tal conocimiento autorizado lo instruye el representante de Kṛṣṇa. En nuestras oraciones de alabanza al maestro espiritual estamos cantando diariamente: «Si el maestro espiritual está satisfecho, entonces Dios estará satisfecho. Y si uno insatisface a su maestro espiritual, entonces no hay forma de complacer a Dios».

Por consiguiente, en la medida de lo posible, uno tiene que ejecutar la orden de su maestro espiritual. Eso le permitirá progresar. Esa es la esencia de la ejecución favorable de la conciencia de Kṛṣṇa. En mi vejez, he venido a América, y estoy tratando de enseñar la conciencia de Kṛṣṇa, porque mi maestro espiritual me dio la orden de que debo hacerlo. Es mi deber. No sé si seré un éxito o un fracaso. No importa; mi deber queda cumplido si puedo presentar ante ustedes todo lo que he escuchado de mi maestro espiritual. Esto se llama la ejecución favorable de la conciencia de Kṛṣṇa. Aquellos que son en verdad serios deben tomar la orden de Kṛṣṇa a través del representante de Kṛṣṇa como su vida y alma entera. Aquel que se adhiere a este principio tiene asegurado el progreso. Caitanya Mahāprabhu habló de esa manera, y mi maestro espiritual solía decir: «El maestro espiritual es el medio transparente». Por ejemplo, puedo ver las letras de este libro muy bien a través de estos anteojos transparentes, sin los cuales no puedo ver porque mis ojos son defectuosos. De manera similar, nuestros sentidos son todos defectuosos. No podemos ver a Dios con estos ojos, no podemos oír Hare Kṛṣṇa con estos oídos, no podemos hacer nada sin el medio del maestro espiritual. Así como un ojo defectuoso no puede ver sin el medio de los anteojos, uno no puede acercarse al Señor Supremo sin el medio transparente del maestro espiritual. «Transparente» significa que el medio debe estar libre de contaminación. Si es transparente, uno puede ver a través de él.

En el amor puro por Dios tenemos que ocupar nuestros sentidos: sarvendriya, todos los sentidos. Esto significa que el sexo

también debe ocuparse en la conciencia de Kṛṣṇa. La concepción de Dios como padre o madre no permite la ocupación del sexo de uno en el servicio del Señor, porque no hay relación sexual con el padre y la madre. Pero en la concepción de Dios como amante, hay ocupación sexual también. Por eso Caitanya Mahāprabhu dio la información más perfecta de nuestra ocupación con el Señor Supremo. En otras concepciones religiosas de la vida, a lo sumo se toma a Dios como padre o madre. Muchos adoradores en la India toman a la diosa Kālī como la representación de Dios. Por supuesto, eso no está sancionado, pero la creencia existe, y también en la religión cristiana la concepción de Dios es como padre. Pero Caitanya Mahāprabhu nos informa que uno puede incluso tener una ocupación sexual con el Señor. Esta información es la contribución única de Caitanya Mahāprabhu. En este mundo material, la ocupación sexual se considera la ocupación más elevada, el placer más grande, aunque existe solo en una forma pervertida. Sin embargo, nadie ha concebido que pueda haber ocupación sexual en el mundo espiritual. No hay un solo caso de tal teología en ninguna parte del mundo entero. Esta información la da por primera vez Caitanya Mahāprabhu: uno puede tener a la Suprema Personalidad de Dios como su esposo, como su amante. Esto es posible en la adoración de Rādhā y Kṛṣṇa, pero nadie, especialmente los impersonalistas, puede entender a Rādhā-Kṛṣṇa. Los impersonalistas no tienen idea; ni siquiera pueden concebir que Dios tenga forma. Pero Caitanya Mahāprabhu dice que no solo Dios tiene forma, sino que también tiene vida sexual. Esta es la contribución más elevada de Caitanya Mahāprabhu.

Uno puede servir al Señor Supremo en diversas relaciones, pero en el mundo material esas relaciones existen solo como reflejos pervertidos. ¿Cuál es nuestra ocupación en relación con este mundo material? ¿Cuáles son nuestras ideas de sociedad, amistad y amor? Todas están basadas en la concepción material de la vida. En nuestra sociedad, alguien está ocupado como padre o madre de un hijo, y otros están ocupados como esposo y esposa, amante y amado. Hay otros rasas (relaciones) también, como, por ejemplo, estar ocupado con otro como enemigo. Hay doce relaciones diferentes, de las cuales cinco son predominantes. Las otras siete son relaciones indirectas, como, por ejemplo, ser enemigo de alguien. Generalmente hay una relación entre enemigos, incluso entre un asesino y a quien asesina. En lo que respecta a nuestra relación con Kṛṣṇa, sin embargo, incluso si uno establece una relación como Su enemigo, entonces su vida es exitosa. Por eso, cuando uno ocupa sus sentidos con Kṛṣṇa, se puede establecer una relación en una de doce variedades diferentes, de las cuales cinco variedades son directas y siete son indirectas.

Cuando Kṛṣṇa apareció en la arena de Kaṁsa, había muchos grandes luchadores preparados para matarlo. De hecho, fue invitado allí para ser matado. Su enemigo Kaṁsa pensó: «Pronto vendrán los muchachos. Hemos tratado durante dieciséis años de matarlos, pero ese muchacho Kṛṣṇa no pudo ser matado. Pero ahora Lo he invitado como huésped, y cuando llegue luchará con estos luchadores, y ellos Lo matarán». La gente demoníaca o atea siempre está pensando en Kṛṣṇa, o Dios, en términos de matarlo.

Por eso presentan sus teorías de que Dios está muerto. Piensan que si Dios muere, entonces serán libres de actuar como les plazca. Pero en lo que respecta a sus actividades reales, Dios puede estar muerto o vivo, pero el agente de Dios, la energía material, es tan fuerte que nadie puede hacer nada incorrecto libremente. En cuanto alguien hace algo incorrecto, hay castigo inmediato. No se requiere la presencia de Dios. Dios puede estar muerto o vivo, pero la energía material es suficiente para castigar a cualquiera que viole las leyes materiales, aunque sea en el grado más mínimo. Dios ha establecido estas condiciones, pero la gente necia no lo entiende.

El Señor Caitanya, sin embargo, habla de ocupar favorablemente todos los sentidos en el servicio de Kṛṣṇa en la vida devocional pura. Uno debe ocupar favorablemente sus sentidos y hacer lo que Kṛṣṇa quiera. Sin embargo, incluso si uno ocupa sus sentidos en contra de la voluntad de Kṛṣṇa pero aún piensa en Kṛṣṇa, eso también es ventajoso. La demonia Pūtanā, por ejemplo, pensó en matar a Kṛṣṇa. Así como la ocupación de las personas piadosas es servir a Dios, los demonios y ateos siempre están preparados para matar a Dios. Pūtanā pensó: «Mataré a Kṛṣṇa. Es solo un niño». Este es otro error de los demonios. Piensan que Kṛṣṇa, o Dios, es un niño o un hombre ordinario. Así que de esta manera Pūtanā estaba pensando: «Déjame untar mi pecho con veneno, y cuando el niño vaya a succionar mi leche, morirá». Al estudiar esto, vemos que ella se acercó a Kṛṣṇa como Su enemiga, y sin embargo Él la aceptó como amiga porque es muy misericordioso. No tomó la parte demoníaca de su mentalidad, sino que la

aceptó. Toda entidad viviente está condicionada, pero Kṛṣṇa no lo está. Un médico o psiquiatra trata a los locos, pero no se vuelve loco. A veces un paciente puede enfadarse con él o insultarlo, pero el médico se mantiene sobrio y simplemente lo trata. De manera similar, si alguien considera a Kṛṣṇa como su enemigo, Kṛṣṇa no se convierte en su enemigo.

Pūtanā vino a envenenar a Kṛṣṇa, pero Él lo tomó de otra manera. Pensó: «He succionado la leche de su pecho. Por consiguiente, se ha vuelto Mi madre». Kṛṣṇa la trató como Su madre, y por eso ella obtuvo la liberación a la misma posición que la madre verdadera de Kṛṣṇa, Yaśodā. La conclusión es que la perfección más elevada es establecer una relación favorable con Kṛṣṇa, pero incluso si uno se ocupa desfavorablemente, Kṛṣṇa es tan misericordioso que al menos le da la salvación. Todos los enemigos matados por Kṛṣṇa fueron inmediatamente liberados.

Dos clases de hombres pueden fundirse en el brahmajyoti impersonal: aquellos que aspiran intencionalmente a fundirse en el brahmajyoti impersonal pueden entrar, y aquellos que son enemigos de Kṛṣṇa y son matados por Él también pueden hacerlo. Por eso el devoto concluye: ¿Por qué debería aceptar una condición que se ofrece incluso a los enemigos de Dios?

Caitanya Mahāprabhu recomienda el servicio devocional puro. No debe haber deseo de satisfacer los propios deseos materiales, no debe haber intento de entender a Kṛṣṇa por filosofía experimental, y no debe haber actividades fruitivas para obtener

beneficios materiales de Kṛṣṇa. El único deseo debe ser servirlo favorablemente, como Él desea. Si Kṛṣṇa quiere algo, entonces debemos hacerlo. Supongamos que yo le pidiera a un discípulo: «Mi querido estudiante, por favor tráeme un vaso de agua». Es entonces su deber darme un vaso de agua. Si piensa: «Prabhupāda quiere un vaso de agua, pero, ¿por qué no darle algo mejor? ¿Por qué no un vaso de leche caliente?», eso no es servicio. A su criterio, la leche caliente es muy agradable y es mejor que el agua, pero como yo he pedido agua, tiene que darme agua, no leche. Eso es servicio favorable. Uno tiene que entender qué quiere Kṛṣṇa. Cuando hay esa relación íntima, entonces uno puede servir a Kṛṣṇa más favorablemente. Y mientras no haya esa relación íntima, uno debe tomar información de lo que Kṛṣṇa quiere a través del medio transparente del maestro espiritual.

Un vaiṣṇava nunca piensa que tiene una relación directa con Kṛṣṇa. El Señor Caitanya dice: «Soy el sirviente del sirviente del sirviente del sirviente, cien veces el sirviente del sirviente de Kṛṣṇa». Tenemos que aceptar convertirnos en el sirviente del sirviente del sirviente. Este es el proceso de la sucesión discipular, y si uno quiere amor real y trascendental por Dios, entonces tiene que adoptar este proceso. Debido a que la gente no acepta este proceso, no desarrolla amor real por Dios. Hablan de Dios, pero en realidad no aman a Dios; como no hay cultivo del servicio devocional puro, aman al perro.

Podemos decir «amor por Dios», pero a menos que adoptemos este principio, tendremos que amar al perro, no a Dios. Ese es el error. Caitanya Mahāprabhu dice que si uno en verdad quiere amor por Dios, entonces tiene que seguir el proceso del servicio devocional puro. No es que Caitanya Mahāprabhu esté hablando por Su propia fabricación mental; Sus declaraciones se confirman en las Escrituras Védicas como el Nārada-pañcarātra y el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Estos dos libros, y el *Bhagavad-gītā*, son escrituras muy auténticas destinadas a los devotos. Caitanya Mahāprabhu cita un verso del Nārada-pañcarātra: hṛṣīkeṇa hṛṣīkeśa-sevanaṁ bhaktir ucyate [Cc. Madhya 19.170]. Esta es la definición del servicio devocional puro. Hṛṣīkeṇa hṛṣīkeśa-sevanam. Hṛṣīkeṇa significa «con los sentidos de uno». Tenemos que ocupar nuestros sentidos; no es que ocupemos solo nuestras mentes. Si alguien dice: «Siempre estoy pensando en Kṛṣṇa», eso no es servicio devocional puro. La meditación es pensar, pero nadie piensa en Kṛṣṇa; piensan en el vacío o en algo impersonal. Si alguien está pensando en Kṛṣṇa o Nārāyaṇa o Viṣṇu, como se prescribe en las Escrituras Védicas, eso es yoga verdadero; la meditación del yoga significa enfocar la mente en la Superalma. La Superalma es la representación de Kṛṣṇa en la forma de Nārāyaṇa de cuatro manos. Incluso Patañjali, una autoridad en el sistema del yoga, prescribe la meditación en Viṣṇu. Pero así como la gente está fabricando procesos religiosos espurios, los llamados yogīs de hoy han fabricado su propia manera de pensar en algo vacío.

Pero el Nārada-pañcarātra dice, hṛṣīkeṇa hṛṣīkeśa-sevanam: [Cc. Madhya 19.170] uno debe ocupar no solo la mente sino los sentidos. Ocupa los sentidos en el servicio del amo de los sentidos. Estas tres palabras sánscritas son muy significativas. Hṛṣīkeśa significa «el Señor de los sentidos». Así que el bhakti-yoga significa servir con los sentidos al Señor de los sentidos. El Señor de los sentidos es Kṛṣṇa. Siempre debemos recordar que tenemos nuestros sentidos porque quisimos disfrutar de este mundo material, y por eso el Señor nos ha dado un conjunto particular de sentidos para nuestro disfrute. El cerdo tiene un tipo particular de cuerpo y sentidos porque quería disfrutar comiendo excremento. De manera similar, un hombre tiene un tipo particular de cuerpo y sentidos porque quería disfrutar de algo más. Tenemos un conjunto particular de sentidos condicionados con los cuales disfrutar de este mundo material, y esto es lo que tenemos que purificar. Nuestros sentidos son originales, pero ahora están cubiertos por deseos materiales. Tenemos que curarnos y liberarnos de tales deseos. Cuando los sentidos de uno ya no están inclinados hacia la complacencia material de los sentidos, el estado de uno se llama devoción pura.

De este verso del Nārada-pañcarātra podemos entender que el alma espiritual tiene sentidos originales. Sin embargo, por pequeño que sea el cuerpo en el que haya entrado, el alma espiritual no es impersonal; tiene sentidos. Quizás uno encuentre un insecto en su libro. Es tan pequeño, más pequeño que la punta de un alfiler, pero aun así se mueve; tiene todos los sentidos. Las pequeñas bacterias también se mueven, y tienen

sus sentidos. Originalmente, todas las entidades vivientes tienen sentidos. No es que los sentidos se hayan desarrollado bajo ciertas condiciones materiales. La teoría atea es que bajo condiciones materiales hemos desarrollado sentidos, que en la condición espiritual no hay sentidos y que somos impersonales. Por lógica y razón, sin embargo, eso no puede ser así. Una partícula diminuta de fuerza espiritual, incluso si es de tamaño más pequeño que un átomo, tiene sus sentidos. Estos sentidos, al estar cubiertos por elementos materiales, se manifiestan de manera pervertida. Tenemos que purificar los sentidos, y cuando los sentidos se purifiquen, podemos ocuparlos para el placer del amo de los sentidos. Kṛṣṇa es el amo y propietario de los sentidos. Por eso, como somos partes integrales del Señor Supremo, nuestros sentidos son prestados de Él; están en alquiler. Lo mejor es usar los sentidos para Su satisfacción, y no para la nuestra. Ese es el proceso de la conciencia de Kṛṣṇa pura.

Del *Śrīmad-Bhāgavatam*, el Señor Caitanya da un ejemplo de devoción pura: se dice en el *Bhāgavatam* que Kṛṣṇa está situado en el corazón de todos. Por eso, así como los ríos fluyen y su tendencia natural es alcanzar el mar, en cuanto uno escucha las glorias del Señor, su alma se siente atraída de inmediato hacia el Señor Supremo. Ese es el comienzo del servicio devocional puro. En cuanto se produce la vibración del canto, Hare Kṛṣṇa, inmediatamente la parafernalia de Kṛṣṇa, el nombre de Kṛṣṇa, la fama de Kṛṣṇa, la morada de Kṛṣṇa, los asociados de Kṛṣṇa, todo, de repente se manifiesta dentro porque Él está presente. Ese es el comienzo de la conciencia de Kṛṣṇa de uno. Recordar por

referencia a un contexto significa que en cuanto uno escucha una palabra clave, inmediatamente recuerda toda la información detrás de esa clave. De manera similar, cuando nuestras mentes se sienten atraídas a Kṛṣṇa y a todo acerca de Kṛṣṇa simplemente por escuchar un poco de glorificación de Sus cualidades, ese es el comienzo de la conciencia de Kṛṣṇa pura. Entonces ya no hay más gati, o movimiento de la mente.

Fue así con las gopīs: en cuanto escucharon el sonido de la flauta de Kṛṣṇa, abandonaron todo. Algunas de ellas estaban acostadas, algunas estaban trabajando en sus asuntos familiares, algunas estaban cuidando de sus hijos, pero en cuanto escucharon la flauta de Kṛṣṇa, olvidaron todo y corrieron hacia Él. Sus esposos, sus hermanos y sus padres dijeron: «¿Por qué te vas y dejas tu deber?». Pero a ellas no les importó; simplemente se fueron. No hay impedimento ni tropiezo en esa fusión de la mente con Kṛṣṇa. Ese es el comienzo de la devoción pura.

Puruṣottama significa Kṛṣṇa. La palabra puruṣa significa «disfrutador». Las entidades vivientes condicionadas son falsos disfrutadores, disfrutadores de imitación. Aquí en este mundo material, todas las entidades vivientes actúan como puruṣas. El significado más exacto de puruṣa es «masculino». Se considera que el masculino es el disfrutador, y se considera que la femenina es la disfrutada. En el mundo material, ya sea que uno tenga un cuerpo masculino o femenino, todos tienen la propensión a disfrutar, y por eso se les llama puruṣa. Pero en realidad el único puruṣa es el Señor Supremo. Nosotros, las entidades vivientes,

somos Su energía, y Él es el disfrutador supremo. No somos puruṣa. Las energías se emplean para el disfrute, y nosotros somos energías, instrumentos de la Persona Suprema. Por eso Puruṣottama es la persona trascendental suprema, Kṛṣṇa. Cuando nuestra devoción pura por la Suprema Personalidad de Dios se emplea y no hay impedimentos ni tropiezos, ese es el síntoma de la conciencia de Kṛṣṇa pura.

No hay ambición ni motivo en la conciencia de Kṛṣṇa pura. Toda otra función trascendental o modo de adoración está respaldado por un motivo: alguien quiere la salvación, alguien quiere prosperidad material, alguien quiere ir a un planeta superior, alguien quiere ir a Kṛṣṇaloka. Estas ambiciones no deben estar ahí. Un devoto puro no tiene tales ambiciones. Un devoto puro ni siquiera desea ir a la morada suprema de Kṛṣṇa. Por supuesto, va, pero no tiene deseo. Simplemente quiere ocuparse plenamente en el servicio de Kṛṣṇa.

Hay diferentes clases de salvación. Está la liberación sālokya, vivir en el mismo planeta que el Señor Supremo. Los residentes de los planetas Vaikuṇṭha viven en el mismo planeta que la Suprema Personalidad de Dios. La liberación sārṣṭi significa tener casi la misma opulencia que Nārāyaṇa. El alma individual liberada puede aparecer justo como Nārāyaṇa, con cuatro manos, los cuatro emblemas, casi los mismos rasgos corporales, la misma opulencia, los mismos ornamentos, los mismos edificios, todo. Sārūpya significa tener la misma forma o rasgos. Sāmīpya significa nunca estar lejos sino siempre estar asociado

con el Señor Supremo. Por ejemplo, así como estamos sentados juntos, uno puede asociarse con el Señor. Esto se llama sāmīpya-mukti, la liberación de estar más cerca. Los devotos puros, sin embargo, no aceptan estas diversas formas de liberación. Solo quieren estar ocupados en el servicio de Kṛṣṇa. No se preocupan por ningún tipo de liberación. Aquellos que son en verdad conscientes de Kṛṣṇa alcanzan la asociación del Señor Supremo, pero no la desean; su única ambición es estar ocupados en el servicio amoroso trascendental del Señor. La perfección más elevada del servicio devocional, o conciencia de Kṛṣṇa, se exhibe cuando un devoto se niega a aceptar cualquier bendición o beneficio del Señor Supremo. Prahlāda Mahārāja recibió la oferta de lo que quisiera, solo tenía que pedirlo, pero dijo: «Mi Señor, soy Tu sirviente eterno. Es mi deber servirte, así que, ¿cómo puedo aceptar algún beneficio de ello? Entonces no sería Tu sirviente; sería un comerciante». Respondió de esa manera, y esa es la señal de una persona pura. Kṛṣṇa es tan bondadoso que satisface todos los deseos de un devoto, incluso si quiere bendiciones materiales. Si en lo profundo del corazón del devoto hay algún deseo, Él también lo satisface. Es tan bondadoso. Pero la posición sublime del bhakti-yoga, o servicio devocional, es que un devoto puro se niega a aceptar los diversos tipos de liberación, incluso si los ofrece el Señor Supremo.

Si uno tiene deseos o motivos materiales dentro de sí mismo, y para la satisfacción de tales deseos se ocupa en servicio devocional, el resultado será que nunca obtendrá amor puro por Dios. Si uno está pensando: «Estoy ocupado en la conciencia de

Kṛṣṇa, en el servicio devocional de Kṛṣṇa, porque quiero tal y tal opulencia», ese deseo puede satisfacerse, pero nunca obtendrá un amor tan puro por Kṛṣṇa como el de las gopīs. Si uno tiene un motivo, aunque cumpla con su deber devocional, aun así no podrá alcanzar la etapa del amor puro por Dios. En un verso del *Bhakti-rasāmṛta-sindhu*, Rūpa Gosvāmī dice: «Mientras uno desee algún beneficio material [bhukti], o incluso si quiere la salvación [mukti], entonces tiene que tomar esas representaciones fantasmagóricas». Mientras esa māyā exista dentro del corazón de uno, ¿cómo puede uno disfrutar de la bienaventuranza espiritual derivada del amor puro por Dios? En otras palabras, si uno tiene deseos materiales, o incluso un deseo de salvación, no puede alcanzar el amor puro por Dios. La devoción pura está desprovista de todos los deseos; es simplemente prestar servicio amoroso por sí mismo.

Hay un ejemplo bonito en la vida de Rūpa Gosvāmī. Rūpa Gosvāmī y su hermano Sanātana Gosvāmī vivían separadamente en Vṛndāvana y continuando con su bhajana, servicio devocional. Rūpa vivía en el bosque, y no había facilidad para cocinar comida agradable ni para mendigar del pueblo un capātī para comer. Rūpa Gosvāmī era el hermano menor, y pensó: «Si pudiera conseguir algunos alimentos, entonces podría preparar platos agradables y ofrecerlos a Kṛṣṇa e invitar a mi hermano mayor». Tenía ese deseo. Al momento siguiente, una muchacha bonita de unos doce años vino y le entregó una abundancia de alimentos: leche, harina, ghee, etc. Ese es el sistema Védico; a veces los hogareños presentan alimentos a los mendicantes y sabios en la

orden de vida de renuncia. Rūpa Gosvāmī estaba muy contento de que Kṛṣṇa le hubiera enviado tantas cosas y de que ahora pudiera preparar un festín. Preparó un festín y luego invitó a su hermano mayor.

Cuando Sanātana Gosvāmī vino, estaba asombrado. «¿Cómo has conseguido tales cosas? Has preparado un festín tan bonito en este bosque. ¿Cómo es posible?».

Así que Rūpa Gosvāmī explicó: «Por la mañana lo deseé, y por casualidad Kṛṣṇa me envió todas estas cosas. Una muchacha bonita vino y me las ofreció». Estaba describiendo a la muchacha: «Una muchacha muy bonita».

Entonces Sanātana dijo: «Esa muchacha bonita es Rādhārāṇī. Has aceptado servicio de Rādhārāṇī, la consorte eterna del Señor. Es un gran error». Esa es su filosofía. No aceptarían servicio del Señor. Simplemente querían prestar servicio. Pero Kṛṣṇa es tan astuto que Él también quiere servir a Su devoto. Busca la oportunidad de servir a Su devoto. Esta es competencia espiritual. Un devoto puro no quiere nada de Kṛṣṇa; simplemente quiere servirlo. Y Kṛṣṇa también busca la oportunidad de servir a Su devoto. Kṛṣṇa siempre está tan ansioso por complacer a Su devoto como el devoto lo está por complacerlo a Él.

Este es el mundo trascendental. En el plano absoluto no hay explotación. Todos quieren servir; nadie quiere recibir servicio. En el mundo trascendental, todos quieren dar servicio. Tú

quieres darme servicio a mí, y yo quiero darte servicio a ti. ¡Es una actitud tan hermosa! Este mundo material significa que yo quiero robarte, y tú quieres robarme a mí. Eso es todo. Este es el mundo material. Debemos tratar de entenderlo. En el mundo material, todos quieren explotar a su amigo, a su padre, a su madre, a todos. Pero en el mundo trascendental, todos quieren servir. Todos tienen a Kṛṣṇa como el punto central de servicio, y todos los devotos, ya sea como amigos o sirvientes o padres o amantes de Kṛṣṇa, todos quieren servirlo. Y al mismo tiempo, Kṛṣṇa también quiere servirlos a ellos. Esta es una relación trascendental; la función principal es el servicio, aunque no hay necesidad de servicio, pues todos están plenos. No hay hambre, no hay necesidad de comer, pero aun así todos ofrecen cosas agradables para comer. Este es el mundo trascendental. A menos que alcancemos la etapa de simplemente servir a Kṛṣṇa o a Su devoto, no podemos saborear el placer trascendental del servicio. Si tenemos algún motivo, entonces ese sentido nunca se despertará. Sin motivo, sin deseo de complacencia personal de los sentidos, se debe prestar servicio al Señor Supremo y a Sus devotos.

La perfección de la autorrealización

En este capítulo final, Śrīla Prabhupāda analiza la meta última de la ciencia de la autorrealización: la plena comprensión del Ser Supremo, Kṛṣṇa. El desarrollo de la autorrealización comienza con el entendimiento de que el ser no es material —no es un cuerpo físico—, sino energía espiritual pura. A continuación, uno

comprende que el ser puro y espiritual es eternamente parte del Ser Supremo, Kṛṣṇa. Finalmente uno aprende a vivir plenamente en esa relación eterna, bienaventurada y trascendental. Aquel que ha alcanzado este estado ha alcanzado la perfección suprema de la vida.

Cuando Kṛṣṇa estaba en esta tierra, todos los residentes de Vṛndāvana lo amaban. En verdad, no conocían nada aparte de Kṛṣṇa. No sabían si Kṛṣṇa es Dios o no es Dios, ni se perturbaban por tales pensamientos como: «Amaré a Kṛṣṇa si es Dios». Su actitud era de amor puro, y pensaban: «Puede ser o no ser Dios; no importa. Amamos a Kṛṣṇa, eso es todo». Esta es entonces la plataforma del amor real, puro. Cuando uno piensa: «Si Kṛṣṇa es Dios, lo amaré», debe saberse que esta no es la plataforma del amor puro sino del amor condicional. Mientras estuvo en la tierra, Kṛṣṇa exhibió poderes extraordinarios, y los vraja-vāsīs, los residentes de Vṛndāvana, a menudo pensaban: «Oh, Kṛṣṇa es un niño tan maravilloso. Quizás sea algún semidiós». Pensaban de esa manera porque la gente generalmente estaba bajo la impresión de que los semidioses eran todopoderosos. Dentro del mundo material los semidioses son poderosos, pero la gente no es consciente de que Kṛṣṇa está por encima de todos ellos. El más elevado de los semidioses, Brahmā, dio su opinión sobre este asunto en el verso īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ [Bs. 5.1]: «Kṛṣṇa es el controlador supremo, y Su cuerpo está lleno de conocimiento, bienaventuranza y eternidad». Poco sabían los residentes de Vṛndāvana del poder de Kṛṣṇa como el controlador y amo último de todos los

semidioses. Lo que es notable es que su amor por Él no estaba sujeto a tales consideraciones.

Así como los residentes de Vṛndāvana amaban a Kṛṣṇa incondicionalmente, de manera similar Kṛṣṇa los amaba incondicionalmente. Vraja-jana-vallabha, giri-vara-dhārī. Cuando los habitantes de Vṛndāvana dejaron de realizar sacrificios al Señor Indra, el principal semidiós de los cielos, se pusieron en una posición muy peligrosa. Indra se enfureció mucho y envió poderosas nubes que llovieron sobre Vṛndāvana incesantemente durante siete días. Toda el área comenzó a inundarse, y los habitantes se perturbaron mucho. Aunque solo tenía siete años de edad, Kṛṣṇa salvó a los habitantes de Vṛndāvana levantando la colina Govardhana y sosteniéndola como un paraguas para proteger la aldea. El Señor Kṛṣṇa así enseñó al semidiós Indra que sus perturbaciones podían detenerse simplemente con Su dedo meñique. Al ver esto, el Señor Indra se inclinó ante Kṛṣṇa.

De este modo Kṛṣṇa también se volvió conocido como Gopījana-vallabha, lo que indica que Su único asunto es proteger a los gopī-janas. Este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa tiene como meta enseñar a la gente cómo volverse gopī-janas, o amantes puros de Kṛṣṇa. Cuando alcanzamos esa etapa de amor puro por Dios, el Señor nos salvará de cualquier peligro, aunque eso signifique levantar una colina o una montaña. Kṛṣṇa no tuvo que practicar algún sistema de yoga para levantar la colina Govardhana. Como Dios, Él es todopoderoso, incluso como niño.

Jugaba como un niño y trataba con otros como un niño, pero cuando había necesidad, Se manifestaba como Dios Todopoderoso. Esa es la naturaleza de Kṛṣṇa, o Dios: no tiene que practicar meditación ni seguir algún sistema de yoga para volverse Dios. No es un tipo de Dios manufacturado, sino que es Dios eternamente.

Aunque es Dios, disfruta de relaciones amorosas con Sus devotos, y para satisfacer a Sus devotos, a menudo asume papeles que parecen ser subsidiarios. A Kṛṣṇa a menudo Le gusta ser el hijo de un devoto, y así se convirtió en el amado hijo de Yaśodā, Yaśodā-nandana. Debido a que es Dios y todos lo adoran, nadie lo castiga. Sin embargo, Kṛṣṇa disfruta de ser castigado por Su padre y madre devotos, y como Kṛṣṇa se complace en ser castigado, los devotos también asumen el papel, diciendo: «Muy bien, me convertiré en Tu padre y Te castigaré». De manera similar, cuando Kṛṣṇa quiere luchar, uno de Sus devotos se convierte en el demonio Hiraṇyakaśipu y lucha con Él. De esta manera, todas las actividades de Kṛṣṇa se llevan a cabo en relación con Sus devotos. Si aspiramos a convertirnos en tales asociados de Kṛṣṇa, debemos desarrollar la conciencia de Kṛṣṇa, la conciencia de Kṛṣṇa.

Yaśodā-nandana vraja-jana-rañjana. El único asunto de Kṛṣṇa es satisfacer a los vraja-janas, y el único asunto de ellos es satisfacer a Kṛṣṇa. Esta es la reciprocidad de amor. Yamunā-tīra-vana-cārī: *Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios*, pasea por las orillas del Yamunā para complacer a las gopīs, los pastorcillos de vacas,

las aves, las abejas y las vacas y terneros. Estos no son aves, abejas, vacas, terneros u hombres ordinarios; todos han alcanzado la cumbre de la autorrealización y, así, después de muchas, muchas vidas, han alcanzado una posición por la que pueden jugar con Kṛṣṇa. Este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa puede permitir que todos vayan a Kṛṣṇaloka y se conviertan en asociados de Kṛṣṇa como amigos, sirvientes, padres o madres. Kṛṣṇa está de acuerdo en tomar cualquiera de estas posiciones en relación con Su devoto. Cómo lo hace se describe todo en nuestro libro *Las enseñanzas del Señor Caitanya*. Para comprender nuestra relación con Kṛṣṇa, solo tenemos que seguir los pasos del Señor Caitanya y Sus asociados principales, los seis Gosvāmīs: Śrī Rūpa, Sanātana, Śrī Jīva, Gopāla, Raghunātha dāsa y Raghunātha Bhaṭṭa. Estos Gosvāmīs siempre estaban ocupados en cantar Hare Kṛṣṇa y danzar en éxtasis. Enseñaron que cuando uno se sumerge en el kṛṣṇa-kīrtana, o el canto de los santos nombres de Kṛṣṇa, se sumerge en el océano de amor por Kṛṣṇa. En cuanto se vibra el sonido del nombre de Kṛṣṇa, uno puede sumergirse inmediatamente en el océano de amor. Esa es la señal de la devoción pura. Así, en los kīrtanas, los seis Gosvāmīs se sumergían inmediatamente en el océano de amor por Dios.

Los seis Gosvāmīs eran queridos no solo por los otros devotos del Señor Caitanya Mahāprabhu, sino también por los no devotos. La posición de un devoto puro es que no tiene enemigos porque no es envidioso. Un devoto puro siempre está abierto a todos, y no discrimina que a esta persona se le puede permitir cantar

Hare Kṛṣṇa y a esa persona no se le debe permitir. En la plataforma material, que es una plataforma de dualismo, hay diferencias entre alto y bajo, hombre y mujer, y esto o aquello, pero en la plataforma espiritual no hay tales distinciones. El devoto puro, viéndolo todo con una mente ecuánime, es por lo tanto no envidioso. Debido a que es no envidioso, es adorable. En verdad, puede incluso decirse que una persona es adorable simplemente si no es envidiosa, pues solo es posible ser no envidioso en la plataforma espiritual. Este es también el veredicto del *Bhagavad-gītā* (5.18–19):

> *vidyā-vinaya-sampanne*
> *brāhmaṇe gavi hastini*
> *śuni caiva śvapāke ca*
> *paṇḍitāḥ sama-darśinaḥ*
>
> *ihaiva tair jitaḥ sargo*
> *yeṣāṁ sāmye sthitaṁ manaḥ*
> *nirdoṣaṁ hi samaṁ brahma*
> *tasmād brahmaṇi te sthitāḥ*

«El sabio humilde, en virtud del conocimiento verdadero, ve con igual visión a un brāhmaṇa erudito y gentil, a una vaca, a un elefante, a un perro y a un comeperros. Aquellos cuyas mentes están establecidas en la igualdad y la ecuanimidad ya han conquistado las condiciones de nacimiento y muerte. Son impecables como Brahman, y así ya están situados en Brahman».

Tal posición puede ser obtenida por quien ha adquirido la misericordia del Señor Caitanya. Al obtener Su misericordia, una persona puede liberar a la humanidad sufriente de la contaminación material. Debido a que los seis Gosvāmīs eran tales devotos, les ofrecemos nuestras respetuosas reverencias con el mantra: vande rūpa-sanātanau raghu-yugau śrī-jīva-gopālakau. Los seis Gosvāmīs eran expertos en estudiar escrupulosamente todas las Escrituras con el propósito de establecer la religión verdadera en el mundo. Dejaron muchos libros para guiarnos, el más famoso de los cuales es el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu* (El *néctar de la devoción*) de Śrī Rūpa Gosvāmī, que da al devoto neófito la dirección inicial. Los Gosvāmīs siempre trabajaban muy arduamente, día y noche, y su asunto era simplemente escribir libros, cantar y danzar. En verdad, estaban prácticamente liberados de las necesidades corporales de comer, dormir, aparearse y defenderse por miedo. No había posibilidad alguna de apareamiento, ni había posibilidad de temor o defensa, pues estaban totalmente absortos en Kṛṣṇa. Como máximo dormían una hora y media al día, y prácticamente no comían nada. Siempre que sentían hambre, simplemente iban a la casa de un hogareño y mendigaban uno o dos pedazos de pan.

La misión de tales personas santas es hacer feliz a la humanidad sufriente elevando a todos a la conciencia espiritual. En el mundo material, todos están tratando de explotar a otros: una nación está tratando de explotar a otra nación, una sociedad está tratando de explotar a otra, un hombre de negocios está tratando

de explotar a otro, etc. Esto se llama la lucha por la existencia, y de ella la gente que está luchando ha inventado una ley llamada «el poder es el derecho», pero en realidad podemos ver que incluso los más poderosos tienen que luchar, como en la situación mundial actual. Hay una gran lucha entre Rusia, América y China. Debido a tal lucha, todos están sufriendo. En verdad, la misma lucha por la existencia significa sufrimiento. Los devotos puros de Kṛṣṇa, sin embargo, no están interesados en explotar a otros sino en ayudar a la gente a ser feliz, y por eso son adorados en todos los planetas. Cāṇakya Paṇḍita incluso dijo que un hombre rico y un hombre erudito no pueden compararse, pues un hombre rico puede ser honrado en su propio país o en su propio planeta, pero un hombre erudito, un devoto de Dios, es honrado dondequiera que vaya.

Ni para un devoto hay distinción entre el cielo y el infierno, porque Kṛṣṇa está con él en ambos lugares. Donde hay Kṛṣṇa, no hay posibilidad de infierno; cada lugar es Vaikuṇṭha. Haridāsa Ṭhākura, por ejemplo, no entró en el templo de Jagannātha en Purī, pues había nacido en una familia musulmana, y los hindúes se oponían a que los musulmanes entraran al templo. Haridāsa Ṭhākura no dejó que esto lo perturbara, sin embargo. Pensó: «Oh, ¿por qué debería ir a perturbarlos? Cantaré aquí». En consecuencia, el Señor Caitanya, quien es el mismo Señor Jagannātha, venía diariamente a ver a Haridāsa. Ese es el poder de un devoto puro: no tiene que ir a Jagannātha; Jagannātha viene a él. El Señor Caitanya Mahāprabhu solía ir a ver a Haridāsa Ṭhākura diariamente cuando el Señor iba a bañarse al

mar. El Señor entraba en la cabaña de Haridāsa y preguntaba: «Haridāsa, ¿qué estás haciendo?», y Haridāsa respondía: «Por favor entra, mi Señor». Esta es entonces la posición real de un devoto. Por eso Kṛṣṇa dice que la adoración de Su devoto es incluso más valiosa que la adoración de Él mismo. El devoto es en realidad capaz de entregar a Kṛṣṇa, pues conoce la ciencia de la conciencia de Kṛṣṇa, la ciencia de escuchar las palabras de Kṛṣṇa, comer kṛṣṇa-prasādam y disfrutar de Kṛṣṇa. Los impersonalistas y los voidistas pueden predicar áridos tratados filosóficos sobre ahaṁ brahmāsmi —«yo soy espíritu»—, pero, ¿quién se sentirá atraído en definitiva? ¿Cuál es la diferencia entre alguien que piensa «soy una piedra» y alguien que piensa «soy vacío»? ¿Por qué deberíamos convertirnos en piedra, madera o vacío? Nuestra posición real debería estar en la reciprocidad de asuntos amorosos con Kṛṣṇa.

La chispa de amor por Kṛṣṇa la enciende el maestro espiritual, el devoto puro. En lo que a mí respecta, mi maestro espiritual, Su Divina Gracia Oṁ Viṣṇupāda Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī Prabhupāda, me ordenó asumir la responsabilidad de difundir la conciencia de Kṛṣṇa en el mundo occidental. Su Divina Gracia tenía un gran deseo de predicar el mensaje del Señor Caitanya en Occidente, y mi éxito es tanto su gracia como su placer. Cuando conocí por primera vez a mi maestro espiritual, yo era un hombre muy joven en la India, un nacionalista, ocupado en un puesto muy responsable. Pero aunque no quería ir, uno de mis amigos, que todavía vive en Calcuta, me llevó a la fuerza a Su Divina Gracia. Me resistía a

verlo porque en nuestra casa nuestro padre solía recibir a muchos sannyāsīs y yo no estaba muy satisfecho con su trato. Pensé que Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī Mahārāja podría ser un hombre similar, y si lo fuera, ¿qué asunto tendría yo en verlo? Pero mi amigo me llevó a la fuerza. «¿Por qué no verlo?», me preguntó. Finalmente cedí y fui con él, y me beneficié.

En mi primera visita, Su Divina Gracia dijo que era necesario que muchachos educados como yo fueran a países extranjeros y predicaran el evangelio de Caitanya Mahāprabhu. Le respondí que la India era una nación dominada por extranjeros y que nadie escucharía nuestros mensajes. En realidad, en ese tiempo los extranjeros consideraban a los indios muy insignificantes porque ante tantas naciones independientes la India todavía era dependiente, siendo dominada por Gran Bretaña. En ese tiempo había un poeta bengalí que lamentaba que incluso naciones incivilizadas fueran independientes, mientras que la India dependía de los británicos. Su Divina Gracia me convenció de que la dependencia y la independencia son simplemente condiciones temporales, y señaló que como nos interesamos por el beneficio eterno de la humanidad, debemos aceptar este desafío de Caitanya Mahāprabhu. Este encuentro con Su Divina Gracia, mi Guru Mahārāja, tuvo lugar en 1922, hace medio siglo.

Fui iniciado oficialmente en 1933, solo tres años antes de la partida de Guru Mahārāja de este mundo mortal. En el último momento, solo quince días antes de su partida, me escribió una carta repitiendo sus instrucciones. Él dijo específicamente que yo

debía tratar de predicar este evangelio entre la gente de habla inglesa. Después de recibir esta carta, a veces soñé que Guru Mahārāja me llamaba y que yo dejaba mi hogar y lo seguía. Estaba soñando así y pensando: «Tengo que dejar mi hogar. Mi Guru Mahārāja quiere que deje mi hogar y tome sannyāsa». Al mismo tiempo pensé: «Esto es horrible. ¿Cómo puedo dejar mi hogar? ¿Mi esposa? ¿Mis hijos?». Esto se llama māyā. En realidad, yo no quería dejar mi vida hogareña, pero Guru Mahārāja me hizo dejarla. Siguiendo sus órdenes, dejé mi hogar, incluidos unos pocos hijos, pero ahora Guru Mahārāja me ha dado muchos hijos buenos por todo el mundo. Así, por servir a Kṛṣṇa nadie se convierte en perdedor, y este es un ejemplo de mi propia experiencia práctica.

Cuando dejé la India solo en 1965, temía que tendría muchas dificultades. El gobierno indio no me permitía sacar dinero del país, así que vine con solo unos pocos libros y cuarenta rupias. Llegué a la ciudad de Nueva York en tal condición, pero todo fue por la gracia de Guru Mahārāja y Kṛṣṇa. Todo sucede por la misericordia combinada de Kṛṣṇa y el maestro espiritual. En el *Caitanya-caritāmṛta* se afirma que la misericordia de Kṛṣṇa y del guru se combinan. Ese es el secreto del éxito de este movimiento de conciencia de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa siempre está dentro de nosotros, y en consecuencia Él conoce todo acerca de nuestros propósitos, y nos da la oportunidad de trabajar como decidamos. Si decidimos disfrutar de este mundo material, Kṛṣṇa nos da la inteligencia para convertirnos en un hombre de negocios muy astuto o en un político popular o en un hombre astuto para que

podamos ganar dinero y disfrutar. De acuerdo con los estándares de la vida material, mucha gente se está volviendo grande. Comienzan como hombres muy pobres y pronto, por buena fortuna, se convierten en millonarios. No debemos pensar, sin embargo, que están alcanzando tal éxito por sus propios esfuerzos insignificantes. Sin inteligencia, nadie puede mejorar, y esa inteligencia la da Kṛṣṇa. En el *Bhagavad-gītā* Kṛṣṇa afirma que Él está sentado en el corazón de todos como la Superalma y que por Su voluntad un hombre puede recordar, y por Su voluntad un hombre puede olvidar. Kṛṣṇa provee el olvido y el recuerdo de acuerdo con el deseo de la entidad viviente. Si queremos olvidar a Kṛṣṇa y disfrutar del mundo material, Él nos dará la inteligencia necesaria para que lo olvidemos para siempre.

Mucha gente está pensando: «Puedo disfrutar de este mundo material muy bien. Todos la están pasando muy bien. No hay razón por la que no pueda disfrutar tanto como ellos». Esta idea es ilusión porque no hay disfrute real en el mundo material. Podemos ascender a una posición muy elevada como el presidente Kennedy. Podemos ser muy guapos, muy famosos, muy inteligentes y muy bien educados, muy ricos y muy poderosos, y podemos tener una esposa muy hermosa e hijos y ocupar la posición más alta del país, pero en cualquier momento estamos sujetos a que nos disparen. Esa es la naturaleza del mundo material: tenemos que enfrentar el peligro a cada paso. No hay posibilidad de tener placer sin impedimentos. Incluso cuando los placeres se ganan, se ganan después de una gran

lucha y sacrificio, y cualquier placer que se adquiera es temporal, pues en el mundo material no hay placer que pueda darnos un disfrute constante e interminable. Solo Kṛṣṇa puede darnos eso.

Por eso Kṛṣṇa instruye en el *Bhagavad-gītā* que es el bienestar de toda entidad viviente abandonar esta actividad material insensata y simplemente rendirse a Él. Por desgracia, en esta era la gente está tan atraída por el brillo de la naturaleza material, por la ilusión, o māyā, que no están muy interesados. Kṛṣṇa incluso declara que si uno se rinde a Él, Él dará toda protección de todas las reacciones pecaminosas, pero aun así la gente está tan apegada que no puede hacerlo. La gente siempre teme que al rendirse a Kṛṣṇa perderá algo, así como yo temía perder a mi familia al ir al mundo occidental a predicar. Pero Kṛṣṇa es tan bondadoso que si quita algo, lo recompensará mil veces.

El maestro espiritual también es bondadoso en el sentido de que mendiga de puerta en puerta, de país en país, de ciudad en ciudad: «Mis queridas damas y caballeros, mis queridos muchachos y muchachas, por favor adopten la conciencia de Kṛṣṇa». De esta manera presta un servicio muy confidencial a Kṛṣṇa. Kṛṣṇa es el Señor Supremo que da las órdenes, y el maestro espiritual ejecuta esas órdenes; por eso el maestro espiritual es muy querido por Kṛṣṇa. Ya sea que Kṛṣṇa lo envíe al cielo o al infierno, no le hace diferencia alguna. Para el maestro espiritual, un devoto puro, el cielo y el infierno son lo mismo si no hay conciencia de Kṛṣṇa. En el infierno la gente está sufriendo de tantas maneras, y en el cielo están disfrutando de sus sentidos

de tantas maneras, pero un devoto del Señor puede vivir en cualquier lugar donde haya conciencia de Kṛṣṇa, y como lleva esta conciencia consigo, siempre está autosatisfecho. Si es enviado al infierno, estará satisfecho simplemente cantando Hare Kṛṣṇa. De hecho, no cree en el infierno sino en Kṛṣṇa. De manera similar, si fuera puesto en el cielo, donde hay tantas oportunidades para la complacencia de los sentidos, también permanecería apartado, pues sus sentidos están satisfechos por Kṛṣṇa mismo. Así, para el servicio del Señor, un devoto está preparado para ir a cualquier parte, y por esta razón es muy querido por Kṛṣṇa.

Los filósofos impersonalistas renunciantes dicen que este mundo es falso y que el Brahman impersonal es la verdad. Pero si se les pide que salgan a la sociedad donde predomina la complacencia material de los sentidos, se negarán por miedo a ser afectados por esas condiciones. Para una persona consciente de Kṛṣṇa, sin embargo, no hay tal dificultad. Porque está controlada y ha tomado refugio en Kṛṣṇa, no tiene miedo de ir a ninguna parte.

En consecuencia, cuando los devotos se encuentran en un lugar donde no hay conciencia de Kṛṣṇa, no hay daño, pues aprovechan la oportunidad para cantar Hare Kṛṣṇa e infundir el lugar con conciencia de Kṛṣṇa. Esta oportunidad debe aprovecharse siempre. No es que uno deba encerrarse en una habitación y cantar solo. El gran sabio Nārada es un hombre del espacio que viaja por todo el universo. Aunque puede morar en los planetas más elevados, a veces va al infierno y predica allí.

Esa es la belleza de un sirviente de Dios: siempre está actuando por amor a Kṛṣṇa y Sus partes integrales.

El principio subyacente del servicio devocional es el amor puro por Kṛṣṇa. Independientemente de la posición de un devoto en particular —como amigo, sirviente, padre o madre, o amante de Kṛṣṇa—, su servicio es incondicional, pues la conciencia de Kṛṣṇa no depende de ninguna condición material. Es trascendental y no tiene nada que ver con las modalidades de la naturaleza material. Un devoto no tiene miedo de ir a ningún lugar, y debido a esto ve todas las condiciones materiales como iguales. En el mundo podemos decir que este es un buen lugar para estar y que ese es un mal lugar, pero, como se señaló antes, el devoto no está sujeto a estas fabricaciones mentales. Para él, el principio básico de la existencia material es malo, pues la existencia material significa olvido de Kṛṣṇa.

En la etapa neutral de devoción uno puede dar más importancia a la refulgencia impersonal del Señor y a la Superalma dentro del corazón, pero la conciencia de Kṛṣṇa se desarrolla en verdad cuando uno piensa: «Kṛṣṇa es mi amo muy íntimo de relaciones íntimas». Al principio, por supuesto, la comprensión impersonal y la comprensión de la Superalma son parte de la conciencia de Kṛṣṇa. La comprensión parcial de Dios en Su aspecto impersonal o en Su aspecto como Superalma permite a uno desarrollar veneración por el Señor, pero cuando uno tiene una relación íntima con Kṛṣṇa como amigo, amo, hijo o amante, entonces la veneración desaparece.

Esta plataforma de relación personal es ciertamente más elevada que la plataforma impersonal o la plataforma de la comprensión de la Superalma, o Paramātmā. En la concepción neutral, uno simplemente se da cuenta de que él y la Verdad Absoluta son uno en calidad, o se da cuenta de que es parte integral del Supremo. Eso es ciertamente conocimiento, pues cuando uno desarrolla una relación personal con Kṛṣṇa como sirviente, comienza a apreciar la opulencia plena del Señor Supremo. Aquel que se da cuenta de que Dios está pleno en seis opulencias en verdad comienza a prestar servicio. En cuanto uno se vuelve consciente de la grandeza de Kṛṣṇa y entiende la superioridad de Kṛṣṇa, su servicio comienza. La conciencia de la grandeza de Dios aumenta cuando se presta servicio trascendental. Una persona que sirve al Señor para satisfacer los sentidos del Señor se satisface, porque Kṛṣṇa es la Superalma y la entidad viviente individual es Su parte integral. Si Él está satisfecho, entonces la entidad viviente está satisfecha. Si el estómago está satisfecho, entonces todas las partes del cuerpo están satisfechas, pues reciben su nutrición a través del estómago. Cuando uno de mis hermanos espirituales comenzó a abanicar a mi Guru Mahārāja en un día muy caluroso, Guru Mahārāja preguntó: «¿Por qué me estás abanicando de repente?». El muchacho respondió: «Porque si usted está satisfecho, todos estamos satisfechos». Esa es la fórmula: no debemos tratar de satisfacer nuestros sentidos por separado, sino que debemos tratar de satisfacer los sentidos de Kṛṣṇa. Entonces naturalmente nos satisfaremos.

Una persona consciente de Kṛṣṇa siempre está tratando de dar satisfacción a Kṛṣṇa, y ese es el comienzo de la conciencia de Kṛṣṇa. Porque en la concepción impersonal no hay forma de Dios, no hay oportunidad de satisfacer Sus sentidos. Sin embargo, aquel que ve a Kṛṣṇa como amo puede prestar servicio. En el *Bhagavad-gītā* se hace referencia a Kṛṣṇa como Hṛṣīkeśa, amo de los sentidos. Cuando se entiende que la Verdad Absoluta es el amo de los sentidos, que nuestros sentidos son productos de Sus sentidos y que, por lo tanto, deben utilizarse para la satisfacción de Sus sentidos, la conciencia de Kṛṣṇa, que está dormida dentro de todos, comienza a despertarse. Una vez Caitanya Mahāprabhu preguntó: «¿Cuál es la diferencia entre la posición neutral en relación con Kṛṣṇa y la relación de amo y sirviente?». En ambos casos uno puede entender que Kṛṣṇa es grande, pero en la posición neutral no hay inclinación al servicio. Por eso la relación de amo y sirviente entre Kṛṣṇa y la entidad viviente es más elevada. Luego, cuando uno alcanza la amistad con Kṛṣṇa, se agrega otra cualidad trascendental. Está la concepción de que Dios es grande y que se Le debe prestar servicio, pero también hay un sentimiento extra: «Kṛṣṇa es mi amigo. Por eso debo tratarlo de tal manera que Él sea feliz». Con un amigo no nos contentamos simplemente con prestarle servicio, sino con hacerlo realmente feliz y satisfecho. También hay igualdad en tal relación, pues Kṛṣṇa y el devoto se relacionan en términos iguales. Así, los devotos en esta posición en verdad olvidan la superioridad de Kṛṣṇa. Cuando los amiguitos de Kṛṣṇa solían montar sobre los hombros de Kṛṣṇa jugando, no pensaban que eran más grandes que Él. No hay posibilidad de

complacencia de los sentidos ni de autoglorificación, pues la relación se basa en amor puro. El único deseo del devoto es dar placer a Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa también toma a Sus amigos sobre Sus hombros para obtener placer de ellos. A veces una persona simplemente acepta el hecho de que su amigo le dé una palmada en la cara, pero no hay posibilidad de insulto o inferioridad en tal acción. Cuando la amistad y el placer mutuo son la base de la relación, no hay posibilidad de insulto o inferioridad.

Toda la base de la conciencia de Kṛṣṇa y de la relación con Kṛṣṇa es la potencia de placer del propio Kṛṣṇa. Śrīmatī Rādhārāṇī, las doncellas de Vraja y los amiguitos pastorcillos de Kṛṣṇa son todos expansiones de la potencia de placer de Kṛṣṇa. Todos tenemos una tendencia hacia el placer, porque la fuente de la que emanamos es plenamente potente en placer. Los impersonalistas no pueden pensar en estos términos, pues niegan la potencia de placer; por eso la filosofía impersonalista es incompleta e inferior. Aquellos que están en conciencia de Kṛṣṇa reconocen la potencia de placer en Kṛṣṇa y en toda Su parafernalia: Sus amigos, sirvientes, padre, madre y consorte. Todas las relaciones con Kṛṣṇa que apuntan a satisfacer los sentidos de Kṛṣṇa son manifestaciones de la potencia de placer de Kṛṣṇa.

En lo que se refiere al alma individual, originalmente es parte integral de esta potencia de placer, del propio reservorio de placer. Sin embargo, debido al contacto con la naturaleza material, el alma ha olvidado su posición real y ha quedado atrapada en el proceso evolutivo de transmigración de un cuerpo

a otro. Así, uno lucha arduamente por la existencia. Ahora debemos liberarnos de los sufrimientos de la lucha, de las incontables transmigraciones que nos fuerzan a sufrir las miserias del nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte, y llegar al punto de nuestra vida eterna en la conciencia de Kṛṣṇa. Esa vida eterna es posible. Si uno hace su mejor esfuerzo en esta forma humana de vida, en su próxima vida obtendrá un cuerpo espiritual. El cuerpo espiritual ya está dentro del cuerpo material burdo, pero se desarrollará tan pronto como uno se libere de la contaminación de esta existencia material. Esa es la meta de la vida humana y el verdadero interés propio de todas las personas. El interés propio es en verdad comprender: «Soy parte integral de Dios. Tengo que regresar al reino de Dios y unirme con Él». Así como tenemos una vida social aquí, Dios tiene una vida social en el reino espiritual, y podemos unirnos con Él allí. No es que después de terminar este cuerpo nos volvamos vacío. En el *Bhagavad-gītā* (2.12) Kṛṣṇa le dijo a Arjuna: «Nunca hubo un tiempo en que Yo no existiera, ni tú, ni todos estos reyes; ni en el futuro dejará de existir ninguno de nosotros». Nuestra existencia es, por lo tanto, eterna, y los cambios de nacimiento y muerte son simplemente los cambios de los cuerpos materiales temporales.

Prólogo

Desde el comienzo mismo supe que Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda era la persona más extraordinaria que jamás había conocido. El primer encuentro tuvo lugar en el verano de 1966, en la ciudad de Nueva York. Un amigo me había invitado a oír una conferencia de «un viejo *svāmī* indio» en el Bowery, en la parte baja de Manhattan. Embargado por la curiosidad ante un *svāmī* que daba conferencias en aquel barrio de mala muerte, fui hasta allí y subí a tientas por una escalera completamente oscura. Un sonido rítmico, semejante al de una campana, se volvía más fuerte y más nítido a medida que ascendía. Por fin llegué al cuarto piso, abrí la puerta y allí estaba él.

A unos quince metros de donde yo me hallaba, en el otro extremo de una habitación larga y oscura, estaba sentado en una pequeña tarima, con el rostro y las túnicas color azafrán radiantes bajo una pequeña luz. Era anciano, de unos sesenta años, quizá, pensé, y estaba sentado con las piernas cruzadas en una postura erguida y majestuosa. Tenía la cabeza afeitada, y su rostro vigoroso y sus gafas de montura rojiza le daban el aspecto de un monje que había pasado la mayor parte de su vida absorto en el estudio. Tenía los ojos cerrados y cantaba suavemente una sencilla oración en sánscrito mientras tocaba un tambor de mano. El reducido auditorio se le unía por intervalos, al modo de llamada y respuesta. Unos cuantos tocaban címbalos de mano, lo cual explicaba los sonidos de campana que yo había oído.

Fascinado, me senté en silencio al fondo, traté de participar en el canto y esperé.

Tras unos instantes, el *svāmī* empezó a dar la conferencia en inglés, al parecer a partir de un enorme volumen en sánscrito que yacía abierto ante él. De vez en cuando citaba del libro, pero con mayor frecuencia lo hacía de memoria. El sonido de la lengua era hermoso, y a cada pasaje le seguían explicaciones meticulosamente detalladas.

Sonaba como un erudito, y su vocabulario estaba intrincadamente entretejido de términos y expresiones filosóficas. Los elegantes ademanes de sus manos y sus animadas expresiones faciales añadían un impacto considerable a su exposición. El tema era el más trascendental que jamás había encontrado: «Yo no soy este cuerpo. No soy un indio... Vosotros no sois americanos... Todos somos almas espirituales...».

Después de la conferencia, alguien me dio un folleto impreso en la India. Una fotografía mostraba al *svāmī* entregando tres de sus libros al primer ministro indio Lal Bahadur Shastri. El pie de foto citaba al señor Shastri diciendo que todas las bibliotecas del Gobierno indio deberían encargar los libros. «Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda está realizando una gran labor —decía el primer ministro en otro pequeño escrito—, y sus libros son aportaciones significativas para la salvación de la humanidad». Compré ejemplares de los libros, que, según supe, el *svāmī* había traído de la India. Después de leer las solapas, el pequeño folleto y otros diversos escritos, empecé a darme cuenta

de que acababa de conocer a uno de los líderes espirituales más respetados de la India.

Pero no podía comprender por qué un caballero de tal distinción residía y daba conferencias precisamente en el Bowery. Sin duda era un hombre culto y, por todas las apariencias, había nacido en una familia india aristocrática. ¿Por qué vivía en semejante pobreza? ¿Qué demonios lo había traído hasta allí? Una tarde, varios días después, me dejé caer por allí para visitarlo y averiguarlo.

Para mi sorpresa, Śrīla Prabhupāda (como más adelante llegué a llamarlo) no estaba demasiado ocupado para hablar conmigo. De hecho, parecía dispuesto a hablar todo el día. Era cordial y afable, y me explicó que había aceptado la orden de vida de renuncia en la India en 1959, y que no le estaba permitido llevar ni ganar dinero para sus necesidades personales. Había concluido sus estudios en la Universidad de Calcuta muchos años atrás y había formado una familia, y después había dejado a sus hijos mayores a cargo de los asuntos familiares y comerciales, tal como prescribe la antiquísima cultura védica. Tras aceptar la orden de renuncia, había gestionado un pasaje gratuito en un carguero indio (el *Jaladuta,* de la Scindia Steamship Company) a través de un viejo amigo de la familia. En septiembre de 1965 había zarpado de Bombay rumbo a Boston, provisto únicamente de siete dólares en rupias, un baúl de libros y unas pocas prendas. Su maestro espiritual, Su Divina Gracia Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura, le había confiado la tarea de

llevar las enseñanzas védicas de la India al mundo de habla inglesa. Y por eso, a los sesenta y nueve años, había venido a América. Me dijo que quería enseñar a los americanos la música, la cocina, las lenguas y otras diversas artes de la India. Yo estaba ligeramente asombrado.

Vi que Śrīla Prabhupāda dormía sobre un pequeño colchón y que su ropa colgaba de unas cuerdas al fondo de la habitación, donde se secaba con el calor de la tarde de verano. Él mismo la lavaba y cocinaba su propia comida en un ingenioso utensilio que había fabricado con sus propias manos en la India. En este aparato de cuatro pisos cocinaba cuatro preparaciones a la vez. Apilados a su alrededor y en torno a su máquina de escribir portátil de aspecto antiquísimo, en otra parte de la habitación, había manuscritos que parecían no tener fin. Pasaba casi todas sus horas de vigilia —unas veinte de cada veinticuatro, según supe— escribiendo a máquina las continuaciones de los tres volúmenes que yo había comprado. Era una colección proyectada de sesenta volúmenes titulada *Śrīmad-Bhāgavatam,* y venía a ser la enciclopedia de la vida espiritual. Le deseé suerte con la publicación, y él me invitó a volver a las clases de sánscrito de los sábados y a sus conferencias vespertinas de los lunes, miércoles y viernes. Acepté, le di las gracias y me marché, maravillado ante su increíble determinación.

Unas semanas después —era julio de 1966— tuve el privilegio de ayudar a Śrīla Prabhupāda a trasladarse a un barrio algo más respetable, en la Segunda Avenida. Unos amigos y yo arrimamos

el hombro y alquilamos un local a pie de calle en la planta baja y un apartamento en el primer piso, al fondo de un pequeño patio, en el mismo edificio. Las conferencias y el canto continuaron, y al cabo de dos semanas una congregación que crecía con rapidez proveía para el local (que para entonces era ya un templo) y el apartamento. Por aquel entonces, Śrīla Prabhupāda instruía a sus seguidores para que imprimieran y repartieran octavillas, y el propietario de una compañía discográfica lo había invitado a grabar un LP del canto Hare Kṛṣṇa. Lo hizo, y fue un éxito rotundo. En su nueva ubicación enseñaba el canto, la filosofía védica, la música, la meditación con *japa,* las bellas artes y la cocina. Al principio cocinaba *él*; siempre enseñaba con el ejemplo. El resultado eran las comidas vegetarianas más maravillosas que jamás había probado. (¡Śrīla Prabhupāda llegaba incluso a servirlo todo él mismo!). Las comidas solían constar de una preparación de arroz, un plato de verdura, *capātīs* (unas tortas de trigo integral parecidas a las tortillas) y *dāl* (una sopa de judías mung o guisantes partidos sabrosamente especiada). Las especias, el medio de cocción —*ghee,* o mantequilla clarificada— y la minuciosa atención que se prestaba a la temperatura de cocción y a otros detalles, todo se combinaba para producir deleites gustativos por completo desconocidos para mí. Las opiniones de los demás sobre la comida, llamada *prasādam* («la misericordia del Señor»), coincidían enfáticamente con la mía. Un voluntario del Cuerpo de Paz que era además experto en lengua china estaba aprendiendo de Śrīla Prabhupāda a pintar al estilo clásico indio. Me dejó atónito la alta calidad de sus primeros lienzos.

En el debate filosófico y en la lógica, Śrīla Prabhupāda era invencible e infatigable. Interrumpía su labor de traducción para sostener discusiones que llegaban a durar hasta ocho horas. A veces siete u ocho personas se apretujaban en la pequeña habitación, inmaculadamente limpia, donde él trabajaba, comía y dormía sobre un cojín de espuma de cinco centímetros de grosor. Śrīla Prabhupāda subrayaba y ejemplificaba constantemente lo que llamaba «vida sencilla y pensamiento elevado». Insistía en que la vida espiritual era una ciencia demostrable mediante la razón y la lógica, y no una cuestión de mero sentimiento o de fe ciega. Fundó una revista mensual y, en el otoño de 1966, *The New York Times* publicó un favorable reportaje fotográfico sobre él y sus seguidores. Poco después, equipos de televisión se presentaron y realizaron un reportaje de actualidad.

Śrīla Prabhupāda era una persona apasionante de conocer. Ya fuera por mi deseo de obtener los beneficios personales del *yoga* y del canto, o sencillamente por pura fascinación, sabía que quería seguir su progreso a cada paso del camino. Sus planes de expansión eran audaces e impredecibles, salvo por el hecho de que siempre parecían triunfar gloriosamente. Rondaba los setenta años y era un extraño en América, y había llegado prácticamente sin nada; sin embargo, ahora, al cabo de unos pocos meses, había puesto en marcha él solo todo un *movimiento*. Era algo asombroso.

Una mañana de agosto, en el templo del local de la Segunda Avenida, Śrīla Prabhupāda nos dijo: «Hoy es el día de la aparición del Señor Kṛṣṇa». Observaríamos un ayuno de veinticuatro horas y permaneceríamos dentro del templo. Aquella noche acertaron a pasar por allí unos visitantes de la India. Uno de ellos —casi entre lágrimas— describió su arrebato sin límites al encontrar este pequeño trozo de la auténtica India al otro lado del mundo. Ni en sus sueños más descabellados habría podido imaginar tal cosa. Ofreció a Śrīla Prabhupāda elocuentes elogios y profundas gracias, dejó un donativo y se postró a sus pies. Todos quedaron profundamente conmovidos. Más tarde, Śrīla Prabhupāda conversó con el caballero en hindi, y como lo que decía me resultaba ininteligible, pude observar cómo cada una de sus expresiones y ademanes comunicaba hasta el núcleo mismo del alma humana.

Más adelante, ese mismo año, hallándome en San Francisco, envié a Śrīla Prabhupāda su primer billete de avión, y voló desde Nueva York. Un grupo numeroso de nosotros lo recibió en la terminal cantando el *mantra* Hare Kṛṣṇa. Después lo llevamos en coche hasta el extremo oriental del Golden Gate Park, a un apartamento y un templo de local recién alquilados, una disposición muy similar a la de Nueva York. Habíamos establecido un patrón. Śrīla Prabhupāda estaba extático.

Unas semanas después llegó a San Francisco, procedente de la India, la primera *mṛdaṅga* (un largo tambor de arcilla con un parche en cada extremo). Cuando subí al apartamento de Śrīla

Prabhupāda y se lo comuniqué, abrió mucho los ojos y, con voz emocionada, me dijo que bajara enseguida y abriera la caja. Tomé el ascensor, salí en la planta baja y caminaba hacia la puerta principal cuando apareció Śrīla Prabhupāda. Tan ansioso estaba por ver la *mṛdaṅga* que había tomado la escalera y le había ganado al ascensor. Nos pidió que abriéramos la caja, arrancó un trozo de la tela azafrán que vestía y, dejando expuestos únicamente los parches, envolvió el tambor con la tela. Entonces dijo: «Esto no debe quitarse nunca», y empezó a darnos instrucciones detalladas sobre cómo tocar y cuidar el instrumento.

También en San Francisco, en 1967, Śrīla Prabhupāda inauguró el Ratha-yātrā, el Festival de las Cuadrigas, uno de los varios festivales que, gracias a él, gentes de todo el mundo observan hoy. El Ratha-yātrā se celebra cada año en Jagannātha Purī, en la India, desde hace dos mil años, y para 1975 el festival se había vuelto tan popular entre los habitantes de San Francisco que el alcalde emitió una proclama oficial: «Día del Ratha-yātrā en San Francisco».

A finales de 1966, Śrīla Prabhupāda había empezado a aceptar discípulos. Se apresuraba a señalar a todos que no debían considerarlo Dios, sino el sirviente de Dios, y criticaba a los *gurus* improvisados que permitían que sus discípulos los adorasen como a Dios. «Estos "dioses" son muy baratos», solía decir. Un día, después de que alguien le preguntara: «¿Es usted Dios?», Śrīla Prabhupāda respondió: «No, no soy Dios; soy un

sirviente de Dios». Entonces reflexionó un momento y prosiguió: «En realidad, *no* soy un sirviente de Dios. Estoy *tratando* de ser un sirviente de Dios. Ser un sirviente de Dios no es cosa de poca monta».

A mediados de los años setenta, la labor de traducción y publicación de Śrīla Prabhupāda se intensificó de manera espectacular. Eruditos de todo el mundo colmaron sus libros de reseñas favorables, y prácticamente todas las universidades y facultades de América los aceptaron como textos de referencia. En total produjo unos ochenta libros, que sus discípulos han traducido a veinticinco lenguas y distribuido en una cifra de cincuenta y cinco millones de ejemplares. Estableció ciento ocho templos por todo el mundo, y cuenta con unos diez mil discípulos iniciados y una congregación de seguidores que se cifra en millones. Śrīla Prabhupāda estuvo escribiendo y traduciendo hasta los últimos días de su estancia de ochenta y un años en la Tierra.

Śrīla Prabhupāda no era un erudito oriental más, ni un *guru,* místico, maestro de *yoga* o instructor de meditación cualquiera. Era la encarnación de toda una cultura, y implantó esa cultura en Occidente. Para mí y para muchos otros, era ante todo alguien a quien de verdad le importaba, que sacrificó por completo su propia comodidad para trabajar por el bien de los demás. No tenía vida privada, sino que vivía únicamente para los demás. Enseñaba ciencia espiritual, filosofía, sentido común, las artes, las lenguas, el modo de vida védico —higiene, nutrición,

medicina, etiqueta, vida familiar, agricultura, organización social, escolarización, economía— y muchas cosas más a muchas personas. Para mí, fue un maestro, un padre y mi más querido amigo.

Estoy profundamente en deuda con Śrīla Prabhupāda, y es una deuda que jamás podré saldar. Pero al menos puedo mostrar algo de gratitud uniéndome a sus demás seguidores en el cumplimiento de su deseo más íntimo: publicar y distribuir sus libros.

«Nunca moriré —dijo en cierta ocasión Śrīla Prabhupāda—. Viviré para siempre en mis libros». Partió de este mundo el 14 de noviembre de 1977, pero sin duda vivirá para siempre.

Michael Grant (Mukunda dāsa)

Introducción

«¿Quién es Śrīla Prabhupāda?», pregunta la gente a menudo, y siempre es una pregunta difícil de responder. Porque Śrīla Prabhupāda siempre eclipsaba las designaciones convencionales. En diferentes ocasiones se le ha llamado erudito, filósofo, embajador cultural, autor prolífico, líder religioso, maestro espiritual, crítico social y santo. En verdad, era todo eso y más. Ciertamente, nadie podría haberlo confundido con los «gurús» empresariales modernos que vienen a Occidente con versiones de la espiritualidad oriental empaquetadas hábilmente y aguadas (para satisfacer nuestro afán de bienestar instantáneo y explotar nuestra bien documentada ingenuidad espiritual). Śrīla Prabhupāda era, más bien, un verdadero santo (sādhu) de profunda sensibilidad intelectual y espiritual; sentía una honda preocupación y compasión por una sociedad que, en tan gran medida, carece de una verdadera dimensión espiritual.

Para la iluminación de la sociedad humana, Śrīla Prabhupāda produjo unos ochenta volúmenes de traducciones y estudios resumidos de los grandes clásicos espirituales de la India, y su obra se ha publicado tanto en inglés como en muchos otros idiomas. Además, en 1944, Śrīla Prabhupāda lanzó por sí solo una revista llamada De vuelta al Supremo, que hoy tiene una circulación mensual de más de medio millón de copias solo en inglés. Casi todas las entrevistas, conferencias, ensayos y cartas escogidos para La ciencia de la autorrealización aparecieron por primera vez en De vuelta al Supremo.

En estas páginas, Śrīla Prabhupāda presenta el mismo mensaje que el gran sabio Vyāsadeva registró hace miles de años, el mensaje de las antiguas literaturas Védicas de la India. Como veremos, cita libre y frecuentemente del *Bhagavad-gītā*, del *Śrīmad-Bhāgavatam* y de otros textos Védicos clásicos. Transmite en inglés moderno el mismo conocimiento atemporal que otros grandes maestros autorrealizados han expuesto durante milenios: un conocimiento que revela los secretos del ser interior, de la naturaleza y el universo, y del Ser Supremo interior y exterior. Śrīla Prabhupāda habla con una claridad asombrosa y una especie de elocuencia simple y convincente, y demuestra cuán relevante es la ciencia de la autorrealización para nuestro mundo moderno y nuestras propias vidas.

Entre las treinta y seis selecciones escogidas para este libro especial, escuchamos el conmovedor poema de Śrīla Prabhupāda a su llegada a América, su intercambio con un destacado cardiólogo sobre la «investigación del alma», sus revelaciones a la London Broadcasting Company sobre la reencarnación, sus elocuentes comentarios al London Times sobre los verdaderos y falsos gurús, su diálogo con un monje benedictino alemán sobre Kṛṣṇa y Cristo, sus revelaciones sobre la superconciencia y la ley del karma, su conversación con un destacado erudito ruso sobre el comunismo espiritual, y su charla íntima con sus discípulos sobre la farsa de la ciencia moderna.

Lea las selecciones en orden, si gusta, o comience con las que primero capten su interés. (El glosario al final explicará las

palabras y nombres que no resulten familiares). La ciencia de la autorrealización lo desafiará y le traerá inspiración e iluminación.

-Los editores